



Colonos del hielo

Villa Las Estrellas y el poblamiento de la
Antártica Chilena, 1980 - 1986

Nelson Llanos Sierra



LW
EDITORIAL

COLONOS DEL HIELO

Villa Las Estrellas y el poblamiento de la Antártica Chilena, 1980 - 1986

Nelson Llanos Sierra



COMITÉ EDITOR

Adolfo Ibáñez Santa María, historiador
Andrea Araneda Miranda, artista visual
Carolina Santelices Werchez, bibliotecóloga
Mauricio Burgos Quezada, periodista

REFERATO EXTERNO

Cristián Guerrero Yoacham
Universidad de Chile

Sergio Lausic Glasinovic
Universidad de Magallanes

© Nelson Llanos Sierra, 2019
Registro de Propiedad Intelectual: 307.175
ISBN: 978-956-401-102-8

LW Editorial
www.lweditorial.cl
Fundación Valle Hermoso
Centro de Estudios Hemisféricos y Polares
www.hemisfericosypolares.cl

Diseño: Guido Olivares S.

HECHO EN CHILE

ÍNDICE

PRÓLOGO	7
FOREWORD.	11
INTRODUCCIÓN	17
INTRODUCTION	21
1. POBLAR EL CONTINENTE HELADO:	
META DE LA POLÍTICA ANTÁRTICA CHILENA	25
Un anhelo postergado	
Consolidación de la presencia chilena en la Antártica	
2. GUERRA FRÍA Y EXPLOTACIÓN MINERAL EN LA ANTÁRTICA	31
Pretensiones internacionales	
Tratado Antártico: entre la ciencia y la política	
En búsqueda de nuevos recursos	
Chile en el contexto internacional	
3. EL TURISMO ANTÁRTICO Y EL ROL DE LA FUERZA AÉREA	39
Chile como eje del turismo antártico	
La Fuerza Aérea y la nueva política antártica	

4. UN SINGULAR PROYECTO DE COLONIZACIÓN	45
Poblamiento antártico: una tarea nacional	
Las familias colonizadoras	
Llegada a la Antártica: adaptación y nostalgia	
Inauguración del poblado	
5. LA VIDA ENTRE LOS HIELOS	55
Celebraciones, fútbol y televisión	
Alimentación antártica	
La organización social	
Labores domésticas y trabajos comunitarios	
6. LAS "GUAGUAS" ANTÁRTICAS	63
"Epidemia de embarazos"	
Juan Pablo, Gisella e Ignacio	
No más nacimientos en la Antártica	
7. VECINOS DIFERENTES	69
La llegada de los Chinos	
Soviéticos, Polacos y Alemanes del Este	
8. ADIÓS VILLA LAS ESTRELLAS	75
El accidente de Año Nuevo	
El regreso a la "vida normal"	
A MODO DE CONCLUSIÓN	81
BIBLIOGRAFÍA	85
ANEXO FOTOGRÁFICO	91
ANEXO DOCUMENTAL	107

PRÓLOGO

El poblamiento antártico es un tema que resulta fascinante y genera de inmediato un debate entre las diversas posturas existentes sobre el continente helado, por ejemplo, entre aquellas que privilegian el interés nacional, las que destacan los aspectos ecológicos, y las que enfatizan los logros tecnológicos. Este libro, centrado en el inicio del proyecto de colonización en la década de 1980, no se abanderiza por una perspectiva determinada, sino más bien explica el contexto internacional, nacional y familiar en que se desarrolló dicho proceso.

Lo que siempre se ha sostenido, y que esta obra de Nelson Llanos muestra claramente, es que desde muy temprano existió en Chile la intención de poblar lo que consideramos nuestro territorio antártico. Recordemos que, desde inicios del siglo XX, estuvo en los planes chilenos enviar una expedición a esas tierras, en consideración a la experiencia marítima y los derechos ancestrales del país. La construcción de la primera base antártica permanente en 1947, dio paso a una etapa inicial y preparatoria de lo que sería nuestro real poblamiento antártico. Había que ganar experiencia y generar conocimiento sobre las posibilidades que el continente blanco podía ofrecer. Además, construir asentamientos y bases permanentes parecía un elemento fundamental para explicitar nuestra soberanía, tal como lo hacían las otras

potencias antárticas a mediados del siglo pasado.

Una segunda etapa de poblamiento antártico, más completa y significativa, fue asumida por Chile en la década de 1980, aunque podría haberse pensado que el momento no era el mejor, tanto por las crisis energéticas mundiales como por la difícil situación económica nacional. Sin embargo, la existencia de minerales y petróleo –tanto en el mar de Ross como en la península antártica– hicieron necesario iniciar un proceso colonizador en nuestro territorio polar, dentro de las normativas del denominado Sistema Antártico.

Con anterioridad, el avance de los vuelos aéreos australes y la posibilidad de desarrollar una industria turística antártica habían hecho que la idea del poblamiento antártico no pareciera una utopía, sino un proyecto innovador y absolutamente factible. Esta audaz aproximación al tema antártico fue una obra conjunta de empresarios, académicos, fuerzas armadas (especialmente la Fuerza Aérea) y el gobierno. Esta nueva elite antártica postulaba establecer un poblado o asentamiento antártico permanente que pudiese albergar a la población que, con el tiempo, se dedicaría a actividades científicas, turísticas, logísticas y de servicios en el Territorio Antártico Nacional.

Aquel poblado –bautizado como Villa Las Estrellas– se ubicaría en las cercanías de un centro de investigación (base Frei) y de la base aérea Teniente Rodolfo Marsh, y era parte de un proceso de “colonización inicial” de la Antártica Chilena. Para darle vida, la Fuerza Aérea consideró la participación de familias con niños pequeños, y que estuvieran vinculadas a las áreas de servicio. Seis grupos familiares fueron finalmente seleccionados y preparados para habitar en el asentamiento antártico, inaugurado oficialmente el 9 de abril de 1984.

Como toda experiencia pionera, el complejo proyecto de Villa Las Estrellas no fue un éxito completo. Sin entrar en el detalle de lo que pudo hacerse en mejor forma, y solamente a través de los documentos utilizados, podría decirse que sus falencias se fueron corrigiendo lentamente a medida que el proyecto se desarrollaba. La experiencia de vivir, dar a luz y educar a los hijos en un asentamiento alejado del centro del país, exigió –especialmente de

parte de las mujeres participantes— una enorme cuota de sacrificio.

Como en tantas otras ocasiones, es doloroso comprobar cómo la ciudadanía está en deuda tanto con aquellos pioneros que contribuyeron a consolidar la presencia permanente del país en la Antártica, como también con las autoridades que tomaron el riesgo de implementar el proyecto colonizador. En este sentido, la obra de Nelson Llanos nos parece el inicio de una importante y desconocida línea de investigación que debe ser profundizada. Conocer nuestro pasado antártico es la mejor manera de colaborar a la construcción de una política antártica nacional proactiva, documentada y adecuada a nuestra patria.

Para Fundación Valle Hermoso es un deber y una enorme responsabilidad develar los sacrificios y esperanzas nacionales realizadas por todos esos pioneros y mostrarlos a la luz pública. Esta investigación y publicación engarza, de este modo, con dos de las líneas de investigación que nuestro equipo ha desarrollado a través del tiempo: Antártica Chilena, y la labor de las mujeres pioneras del Chile austral-antártico. Felicitamos a Nelson Llanos Sierra, director del Centro de Estudios Hemisféricos y Polares, por el esfuerzo desplegado en hacer público, en Chile y el extranjero, el inicio de este proyecto colonizador y la forma cómo el país logró llevarlo adelante.

M. Consuelo León Wöppke, Ph.D

Presidenta de Fundación Valle Hermoso

Santiago, agosto 2019

FOREWORD

Antarctic settlement is a fascinating subject that immediately sparks discussion among various existing positions on the icy continent. For example, among these, positions focusing on national interest, others on ecology, or others on technological achievement. This book, focused on the start of the colonization project in the 1980s does not side with any particular stance, rather explains the international, national, and family context surrounding the process.

What has always been upheld, and which this study by Nelson Llanos clearly shows, is that since very early-on there was in Chile the intention to settle what we consider our Antarctic territory. Let's recall that since the start of the 20th Century, Chilean plans included sending an expedition to those lands, bearing in mind maritime experience and the country's ancestral rights. Construction of the first permanent Antarctic base in 1947 marked the start and preparatory stage of what would be our Antarctic settlement as such. It was necessary to gain experience and knowledge about the possibilities that the white continent may offer. Also, building settlements and permanent bases seemed an essential element in making our sovereignty explicit, same as was being done by other Antarctic powers half-way through the last century.

A second Antarctic settlement stage –more complete and significant– was addressed by Chile in the 1980s, albeit it may be thought timing was not the best on account of the world energy crisis and the difficult situation affecting the domestic economy. Nevertheless, the existence of ore and oil –in the Ross Sea as well as the Antarctic Peninsula– made it necessary to begin a colonizing project in our Antarctic territory within the framework of the so-called Antarctic System.

Prior to this, with the advancement of flight services to the extreme south and the possibility of developing an Antarctic tourist industry, this meant the idea of an Antarctic settlement did not appear utopic but an innovative and feasible project. This daring approach to the Antarctic was the joint endeavor of businessmen, researchers, armed forces –especially the Air Force– and the Government. This new Antarctic elite proposed establishing a permanent Antarctic settlement to house a population that in time would be engaged in science, tourism, logistics, and services in National Antarctic Territory.

This settlement –christened as Villa Las Estrellas– would be located in the proximities of a research center –Frei Base– and the Lieutenant Rodolfo Marsh Air Base. It would be part of a Chilean Antarctic “initial colonization” process. To bring the process alive the Air Force considered the involvement of families with young children and linked to services. Six family groups were initially selected and prepared for inhabiting the Antarctic settlement, officially opened on 9 April 1984.

As in any pioneering experience, the complex Villa Las Estrellas project was not a total success. Without getting into the details of what may have been done differently, and based solely on the documents used, it may be said that the shortcomings were slowly corrected as the project unfolded. The experience of living with, giving birth, and educating children in a remote settlement far from the center of the country demanded –especially on behalf of the women taking part– a tremendous share of sacrifice.

Same as on so many other occasions, it is painful to see how citizens are in debt with those pioneers who contributed to consolidating permanent pres-

ence in the Antarctic, as well as with the authorities who took on the risk of implementing the colonization project. In this sense, this study by Nelson Llanos appears as the start of a relevant and unprecedented line of research that deserves to be elaborated further. Learning about our Antarctic past is the best way to collaborate with the construction of a proactive national Antarctic policy, well documented and appropriate for our country.

For Fundación Valle Hermoso it is a duty and a great responsibility to unveil the sacrifice and national hopes of these pioneers and display them to the public. In this way, this research and publication connects with two lines of research conducted by our team over time: Chilean Antarctica and the work of pioneering women in southern-Antarctic Chile. We congratulate Nelson Llanos Sierra, Director of Centro de Estudios Hemisféricos y Polares, for the efforts made in bringing the start of this colonizing project and how it was materialized by the country to the public eye, both in Chile and abroad.

M. Consuelo León Wöppke, Ph.D

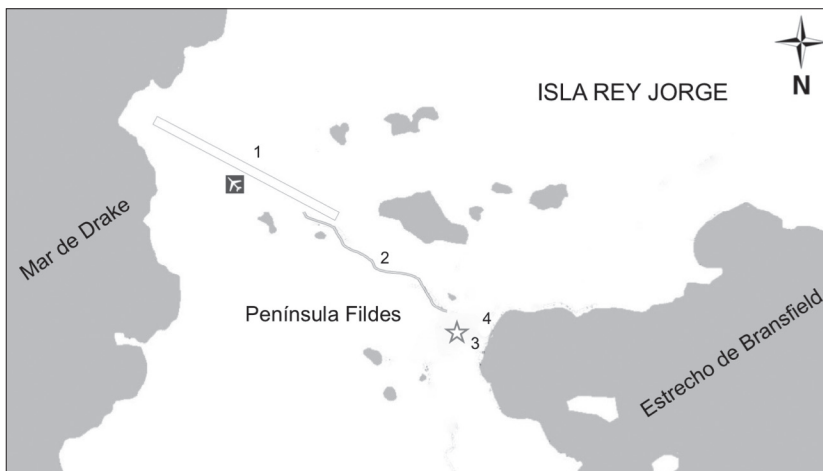
President of Fundación Valle Hermoso

Santiago, August 2019

Mapa 1. Islas Shetland del Sur y Península Antártica.



Mapa 2. Isla Rey Jorge.



- 1 Base Aérea Teniente Rodolfo Marsh (aeródromo)
- 2 Avenida Teniente Luis Carvajal
- 3 Base Presidente Eduardo Frei Montalva (Centro Meteorológico)
- 4 Base Bellingshausen (Unión Soviética)
- ★ Villa Las Estrellas

COLONOS DEL HIELO

Villa Las Estrellas y el poblamiento de la Antártica Chilena, 1980–1986

Nelson Llanos Sierra

“...se alzan bases científicas y militares, que pasan a ser núcleos de puertos y centros poblados; las minas entregan sus tesoros, el hielo retrocede, el paisaje se humaniza y la vida surge por doquier. Van y vienen los barcos por las aguas, surcan el aire convoyes aéreos; naves poderosas, por sobre las capas del viento, viajan a velocidades no sospechadas, uniendo las metrópolis con los puntos más distantes en etapas tal vez de minutos. En el Polo mismo hay observatorios y hasta hoteles de turismo. La ciencia avanza e impera. Lo que se llamó grande como un mundo es ahora limitado como un pañuelo”.¹

¹ Visión de Eugenio Orrego Vicuña sobre el futuro del continente antártico. Eugenio Orrego Vicuña, *Terra Australis. Diario de la Primera Expedición Antártica Chilena* (Santiago: Zig-Zag, 1948): 94–95.

INTRODUCCIÓN

A mediados de 2018 el gobierno de Chile y la Fuerza Aérea informaron al país sobre el cierre temporal de Villa Las Estrellas. Desde 1984 el poblado se mantenía como el único asentamiento que albergaba familias en el Territorio Antártico Chileno. Según se informó ampliamente a través de los medios de comunicación, el paso del tiempo y el extremo clima polar habían dañado seriamente la infraestructura de la Villa, incluyendo las casas de las familias, la escuela, y el resto de las instalaciones, representando un serio peligro para sus moradores y visitantes. Las malas condiciones del poblado —y de otras instalaciones cercanas— ya se habían hecho evidentes con el incendio del gimnasio en abril de 2009, y con un nuevo siniestro en las dependencias de la Gobernación Marítima Antártica, años más tarde.

Aunque la noticia sobre el cierre del asentamiento ocupó por algunos días las principales páginas de la prensa nacional, lo cierto es que gran parte de la opinión pública desconocía la historia y los propósitos del poblado antártico. Mucho menos se sabía sobre quienes le habían dado vida por más de tres décadas. ¿Por qué el gobierno de Chile decidió construir un pueblo en tierras antárticas? ¿Qué factores de la política nacional e internacional influyeron en tal decisión? ¿Quiénes fueron los primeros habitantes del asentamiento? ¿Qué los motivó a ser parte del proyecto?

A partir de las interrogantes planteadas, esta obra es un intento por reconstruir —de forma simple y concisa— la historia de los primeros años de Villa Las Estrellas. Se analizan, particularmente, los intereses del gobierno de la época para llevar a cabo este proyecto, así como el complejo contexto internacional que influyó en su creación. Al mismo tiempo, y de manera especial, se exploran las vivencias de las primeras familias que habitaron el asentamiento antártico, indagando en sus motivaciones, expectativas e inquietudes.

La investigación realizada sugiere que el proyecto de Villa Las Estrellas fue parte de la reacción chilena al inestable escenario antártico de comienzos de la década de 1980, periodo que el diplomático Fernando Zegers Santa Cruz describiera acertadamente como “uno de los momentos más importantes” de la historia del continente helado, desde la negociación del Tratado firmado en 1959.² Esta compleja situación se había configurado, principalmente, a partir de diversas iniciativas internacionales que pretendían comenzar la explotación de los recursos minerales de la región, amenazando con socavar los derechos de Chile. A lo anterior se sumaba la incertidumbre generada por la reciente guerra de las Malvinas —entre Argentina y el Reino Unido— y la prolongada crisis del canal Beagle, controversia limítrofe que aún tensionaba las relaciones entre Santiago y Buenos Aires. Ambos conflictos estaban vinculados, directa o indirectamente, a la disputa por la soberanía sobre el continente blanco, sus mares circundantes y sus recursos naturales.

En este contexto, el gobierno del general Augusto Pinochet, con la finalidad tanto de asegurar la participación de Chile en los asuntos de la Antártica, como de salvaguardar sus derechos soberanos, se embarcó en una iniciativa que resultaba compleja incluso para las grandes potencias: implementar un plan de colonización en la región. El proyecto se basaba en algunas propuestas provenientes del mundo académico y empresarial, las que —sumadas al empuje de la Fuerza Aérea— le dieron forma y aseguraron su éxito. La experiencia colonizadora, iniciada en el verano de 1984, efectivamente reforzó la posición de Chile en el Sistema Antártico y demostró, además, que la vida

² “Chile, un País Antártico por Vocación Histórica”, *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 13 diciembre 1983.

familiar en aquellas lejanas latitudes era absolutamente viable.

Considerando la escasez de investigaciones al respecto, este trabajo se elaboró a partir de dos fuentes principales: material de prensa, obtenido en Chile y Estados Unidos; y testimonios orales de algunos de los primeros habitantes de Villa Las Estrellas, los que fueron recogidos por el autor mediante entrevistas personales. A partir de tal metodología, esta obra contribuye a la elaboración de una historia social antártica más completa, rescatando testimonios y perspectivas no oficiales. Debido a la naturaleza de la disciplina histórica, esencialmente inexacta, esta investigación no aspira a realizar una interpretación que satisfaga a todos quienes generosamente compartieron sus experiencias durante el proceso de entrevistas. En algunos momentos se sentirán identificados con las ideas presentadas, y en otros, probablemente discreparán profundamente. Valga decir que éste es sólo un intento por elaborar un relato histórico desde muchos y muy diversos puntos de vista.

El trabajo está dividido en dos partes principales: la primera, expone brevemente los resultados de la investigación realizada, desarrollando los objetivos descritos con anterioridad y abarcando desde los orígenes de la política antártica chilena hasta la década de 1980. La segunda parte es un extenso anexo documental elaborado a partir de las fuentes periodísticas recopiladas (artículos, notas, editoriales), que permitirán ahondar en las visiones de la prensa, y en el sentir que la opinión pública de la época desarrolló sobre el singular proyecto chileno de poblamiento antártico y su contexto histórico. Se espera, además, que esta colección de fuentes, sirva para el desarrollo de nuevas y más completas investigaciones sobre el tema. También se han incluido algunas imágenes y fotografías que complementan la investigación.

Finalmente, cabe señalar que esta obra es el resultado de un esfuerzo colectivo iniciado hace tres años, cuando no se sospechaba que Villa Las Estrellas sería cerrada. Desde entonces, la investigación tomó forma lentamente, presentándose algunos avances en congresos de historia antártica en Chile, Argentina, Estados Unidos y Australia. De gran ayuda fue el apoyo recibido por el Grupo de Expertos en Humanidades y Ciencias Sociales del Comité Científico para la Investigación Antártica (SCAR SC-HASS), quienes otorga-

ron la distinción de Lewander Lecture a mi presentación sobre las mujeres de Villa Las Estrellas durante la conferencia realizada en Ushuaia, en abril de 2019. Agradezco especialmente el apoyo de las doctoras Cornelia Lüdecke y Daniela Liggett, impulsoras de los grupos de expertos en Historia y Ciencias Sociales –respectivamente– del mencionado comité.

De igual modo, y esperanzado en que algún día este libro pueda estar en la biblioteca de la reconstruida escuela F-50 de Villa Las Estrellas, se agradece sinceramente a todos quienes, de una u otra forma, contribuyeron a la investigación: A los profesores Jaime Peñailillo, Karen Manzano y Olivia Canales, por su exhaustivo trabajo de recopilación y transcripción; a los funcionarios de la Biblioteca Nacional (Santiago), Biblioteca Santiago Severín (Valparaíso) y Biblioteca Gabriela Mistral (Punta Arenas), por la valiosa colaboración brindada; a todos los investigadores del Centro de Estudios Hemisféricos y Polares, por su amor a la historia en tiempos difíciles para la disciplina; a Jorge Ilabaca, por su minucioso trabajo de edición; a Jaime Cortés, por su colaboración en cuestiones geográficas y cartográficas; a Guido Olivares, por la diagramación de esta obra; a Fundación Valle Hermoso y a su presidenta, Dra. Consuelo León, por su inagotable entusiasmo y permanente confianza; y muy especialmente, a los pioneros de Villa Las Estrellas, por compartir parte de su historia familiar, que sin proponérselo, se transformó en parte de la historia de Chile.

Nelson Llanos Sierra

Recreo, Viña del Mar, agosto 2019

INTRODUCTION

Mid-2018 the Chilean Government and Air Force informed the country of the temporary closure of Villa Las Estrellas. Since 1984 the settlement was the only place for housing families in Chilean Antarctic Territory. As widely reported by the media, the passage of time and extreme polar climate had seriously damaged the infrastructure at the Villa, including the family houses, the school, and other facilities, thereby representing a serious hazard for residents and visitors. The poor condition of the settlement –and of other nearby facilities– had already become evident with the fire in the gym in April 2009, as well as another incident at the Antarctic Naval Offices years later.

Although news about the closure of the settlement made headlines for a few days in national media, the truth is that most public opinion was unaware of the history and purpose of the Antarctic settlement, and far less was it known who had for more than three decades brought the settlement to life. Why did the Chilean Government decide to build a town on Antarctic land? What domestic and international policy factors influenced this decision? Who were the first inhabitants of the settlement? What motivated them to be part of the project?

On the basis of the questions asked this study is an attempt to simply and

concisely reconstruct the history of the first years at Villa Las Estrellas. Government interests at the time are specifically analyzed for this project, as well as the complex international context that influenced its creation. At the same time, the experiences of the first families that lived in the Antarctic settlement are especially explored, probing into their motivations, expectations and concerns.

The research suggests that the Villa Las Estrellas project was part of Chilean reaction to the unstable Antarctic scenario at the start of the 1980s—a period that diplomat Fernando Zegers Santa Cruz appropriately described as “one of the most relevant moments” in the history of the icy continent since negotiation of the Treaty signed in 1959. This complex situation had principally come about on account of various international initiatives that intended to exploit the minerals in the region, threatening to undermine Chilean rights. Added to this was the uncertainty created by the recent Malvinas or Falkland Islands war between Argentina and the UK, and the prolonged crisis of the Beagle Channel, a border controversy that still stressed relations between Santiago and Buenos Aires. Both conflicts were connected –directly or indirectly– to the dispute for sovereignty over the white continent, its surrounding seas, and natural resources.

In this context, the government of General Augusto Pinochet –aiming to ensure Chile’s engagement in Antarctic matters as well as safeguard its sovereign rights– embarked on an initiative that was complex even for the great powers: implementing a plan to colonize the region. The project was based on proposals coming from the academic and business world, which –in addition to involvement by the Air Force– shaped and ensured its success. The colonizing experience, initiated in the summer of 1984, in fact strengthened Chile’s position in the Antarctic System and also demonstrated that family life in such distant latitudes was perfectly feasible.

Considering the scarce research on the matter, this study was conducted based on two main sources: press material, obtained in Chile and USA; and oral testimonies by some of the first inhabitants at Villa Las Estrellas, gathered by the author through personal interviews. Based on this

methodology, the study contributes to a more complete Antarctic social history, compiling unofficial testimonies and perspectives. On account of the nature of the historical discipline, essentially non exact, this research does not aspire to provide an interpretation that may satisfy everyone who so generously shared their experience during the interview process. At times they will feel identified with the ideas presented, and at others will probably deeply disagree. Needless to say, this is merely an attempt to provide a historical narrative from so many and so diverse viewpoints.

The study is divided into two main sections: the first briefly presents the research outcomes, elaborating on the objectives described previously and spanning from the origins of Chilean Antarctic policy until the 1980s. The second section is an extensive documentary appendix based on the compiled press sources (articles, notes, editorials), that will allow further elaboration of the visions provided by the press and the sentiment formed in public opinion with regard to the unique Chilean project to settle the Antarctica and its historical context. Additionally, it is expected this collection of sources may serve future and more complete research on the subject. Images and photographs have also been included to supplement the research.

Lastly, it is noteworthy that this work is the result of collective efforts started three years back when there was no indication that Villa Las Estrellas would be closed. Since then, the research slowly took shape, some progress being presented at congresses on Antarctic history in Chile, Argentina, United States, and Australia. Support received from the Standing Committee on Humanities and Social Sciences of the Scientific Committee of Antarctic Research (SCAR SC-HASS) was of great help and gave the Lewander Lecture award for my presentation about women at Villa Las Estrellas during the conference in Ushuaia in April 2019. I am especially grateful for the support given by Doctors Cornelia Lüdecke and Daniela Liggett who lead the expert groups on History and Social Sciences respectively in this committee.

Likewise, and in the hope that one day this book may be found at the library of the reconstructed F-50 school at Villa Las Estrellas, I sincerely thank everyone who one way or another contributed to this research: professors

Jaime Peñailillo, Karen Manzano, and Olivia Canales for their exhaustive work in compiling and transcribing; library officials at Biblioteca Nacional (Santiago), Biblioteca Santiago Severín (Valparaíso), and Biblioteca Gabriela Mistral (Punta Arenas) for their valuable collaboration; all researchers at Centro de Estudios Hemisféricos y Polares for their love of history in difficult times for the discipline; Jorge Ilabaca for his careful editing; Jaime Cortés for his collaboration with geographic and cartographic matters; Guido Olivares for his graphic design; Fundación Valle Hermoso and President Dr. Consuelo León for her inexhaustible enthusiasm and constant trust; and very specially the pioneers of Villa Las Estrellas for sharing part of their family history, and whom without intending to do so became part of the history of Chile.

Nelson Llanos Sierra

Recreo, Viña del Mar, August 2019

1. POBLAR EL CONTINENTE HELADO: META DE LA POLÍTICA ANTÁRTICA CHILENA

La idea de poblar de manera permanente la denominada Antártica Chilena fue uno de los propósitos más importantes del país en su política hacia el continente helado, especialmente desde mediados del siglo XX.³ A partir de entonces, diversos gobiernos multiplicaron sus esfuerzos para instalar asentamientos complejos y estables en la región, todo ello al tiempo que se enfrentaban serios obstáculos técnicos, dificultades económicas y controversias limítrofes con los países vecinos.

Un Anheló Postergado

Los primeros registros de ocupación de los espacios antárticos por parte de Chile estuvieron vinculados a la caza de lobos marinos, focas y ballenas en los mares australes. Hacia fines del siglo XIX, el creciente interés internacional por esta lucrativa actividad –en una región de frágil presencia estatal– motivó a las autoridades chilenas a multiplicar los intentos por fortalecer su

³ El Territorio Antártico Chileno o Antártica Chilena considera un total de 1.250.000 Kms², extendiéndose entre los 53° oeste y los 90° oeste del continente helado, hasta el polo sur. Este espacio fue parte de los antiguos territorios del imperio español, siendo más tarde heredado por la república de Chile. El Territorio Antártico Chileno se traslapa parcialmente con las reclamaciones del Reino Unido y Argentina en la península antártica.

posición en la región.⁴ Fue en este contexto, por ejemplo, que el gobierno de Germán Riesco Errázuriz entregó concesiones de caza y pesca a ciudadanos chilenos para la explotación comercial de los recursos vivos en los mares australes y antárticos. Como han sostenido Hernán Santis y Ricardo Riesco, dichas concesiones –como las entregadas a Pedro Pablo Benavides (1902), y a Domingo Toro y Enrique Fabry (1906)– expresaban de manera concreta la voluntad de ocupar y poblar los mencionados espacios por parte de Chile, por cuanto constituían actos jurídicos que contemplaban “el establecimiento de localizaciones en tierra”.⁵

El creciente interés del Estado por afianzar su presencia en latitudes antárticas se graficó también en el primer intento de una expedición oficial al continente helado, iniciativa propuesta por el canciller Federico Puga Borne. La mencionada expedición pretendía tanto la exploración y ocupación de las “islas y tierras situadas en la zona antártica americana”, como la realización de investigaciones de carácter científico⁶. Este audaz proyecto fue desechado luego del terremoto registrado en Valparaíso en agosto de 1906, catástrofe que obligó a desviar los fondos para la reconstrucción del puerto, por entonces, uno de los principales motores económicos del país. La actividad antártica de Chile sufriría un nuevo revés como consecuencia de la crisis ballenera que se registró al avanzar el siglo XX, y que significó una importante merma en la presencia de compañías nacionales en los mares australes.

Justamente, había sido una de dichas empresas, la Sociedad Ballenera de Magallanes, la que de acuerdo a Jorge Sepúlveda había establecido el primer asentamiento permanente de Chile en tierras antárticas (isla Decepción).⁷ La ballenera se disolvió oficialmente en 1916, como resultado de problemas en su gestión y también debido a las crecientes restricciones a la navegación

⁴ Hernán Santis y Ricardo Riesco, *Las Fronteras Antárticas de Chile* (Santiago: Instituto de Ciencia Política, 1986), 62.

⁵ Santis y Riesco, *Las Fronteras Antárticas de Chile*, 62.

⁶ Pedro Romero Julio, *Síntesis de la Historia Antártica de Chile* (Santiago: Instituto de Investigaciones del Patrimonio Territorial de Chile, 1985), 9.

⁷ Jorge Sepúlveda, “La Epopeya de la Industria Ballenera Chilena”, *Revista de Marina* no. 847 (noviembre–diciembre 1998).

en aguas australes existentes durante la primera guerra mundial. A partir de entonces, y aunque las grandes potencias incrementaban su accionar en el continente blanco, el interés por el poblamiento antártico perdió urgencia en los sucesivos gobiernos chilenos. Tal situación se mantendría, más o menos inalterada, hasta la década de 1940.

Luego de la primera carta patente emitida por el Reino Unido en 1908, y que proclamaba la soberanía británica en parte del continente helado, otras cuatro naciones establecieron reclamos territoriales en la región: Nueva Zelanda (1923); Francia (1924); Australia (1933); y Noruega (1939). Estados Unidos, por su parte, ya consolidado como potencia internacional hacia mediados del siglo XX, llevaba a efecto un ambivalente comportamiento hacia la Antártica.⁸ En algunas instancias la consideraba como parte del Hemisferio Occidental (su esfera de influencia inmediata) incentivando incluso las peticiones formales de soberanía en la región por parte de Chile y Argentina. En otros momentos, sin embargo, y de manera contradictoria, el país del norte parecía excluir al continente helado de sus intereses más urgentes, rechazando la existencia de la llamada "Antártica Sudamericana" y validando de manera tácita los intereses del Reino Unido en los mares australes y el polo sur.⁹

Consolidación de la Presencia Chilena en la Antártica

No fue sino hasta el gobierno del presidente Pedro Aguirre Cerda (1938–1941), que diversos políticos, intelectuales y juristas aunaron esfuerzos en pos de la reactivación de la política y el quehacer de Chile en el continente helado. Esta elite antártica –definida así por la historiadora Consuelo León– estuvo integrada entre muchos otros por el comandante en jefe del Ejército Ramón Cañas Montalva, el abogado Marcial Mora Miranda y el académico Julio Escudero Guzmán.¹⁰ Los esfuerzos, la perseverancia y la visión de este

⁸ Consuelo León, "Política y Políticas Antárticas Estadounidenses en la Década de 1940". En: *¿Convergencia Antártica?: Los Contextos de la Historia Antártica Chilena* (Valparaíso: Editorial Puntángelos, 2005), 35–38.

⁹ Eduardo Villalón, Consuelo León, y Mauricio Jara. *Jalorando Chile Austral Antártico. El Ejército en la Antártica, 1948* (Santiago: Ejército de Chile, 2010), 129–137.

¹⁰ Consuelo León, "La Segunda Elite Antártica Chilena y el Gobierno de Gabriel González

grupo fueron determinantes para la promulgación del Decreto Supremo 1.747 del 6 de noviembre de 1940, firmado por el presidente Aguirre Cerda y que estableciera los límites del Territorio Antártico Chileno. A partir de este hecho, se iniciaba una nueva etapa en la política antártica nacional, ya que –como sostienen Santis y Riesco– se entendía que la promulgación del Decreto debía significar tanto el reinicio de la ocupación efectiva de la Antártica Chilena, como la realización de actos administrativos “que probaran el dominio y ejercicio de la soberanía” en el área.¹¹

Pese al renovado interés por los asuntos antárticos, para aquel entonces persistía un desconocimiento generalizado sobre la realidad del continente austral. En lo específico, permanecían las dudas sobre la posibilidad de la vida humana por tiempos prolongados en aquella región. Al respecto, reconocidas figuras vinculadas a los estudios antárticos de la época, expresaban su escepticismo respecto a la ocupación permanente del continente blanco. Óscar Pinochet de la Barra, por ejemplo, consideraba que la hostil naturaleza de la Antártica “impediría su ocupación permanente y definitiva”, y que los seres humanos sólo podían vivir allí transitoriamente.¹² El ex-canciller Antonio Huneeus Gana, por su parte, entendía al continente helado como un territorio de ocupación esporádica, haciendo hincapié en la imposibilidad tanto de su poblamiento como de su industrialización.¹³ De manera similar, Miguel Cruchaga Tocornal, senador de la república, afirmaba que la realización de actividades permanentes en gran parte del continente resultaría imposible, debido a sus “extremas condiciones geográficas y climáticas”.¹⁴ Como es de suponer, éstas y otras percepciones similares sobre la Antártica sembraban poderosas dudas frente a cualquier intento de llevar a cabo un

Videla”. En: *Internacionalismo y Anticomunismo en Tiempos de Gabriel González Videla* (Santiago: RIL Editores, 2018), 215.

¹¹ Santis y Riesco, *Las Fronteras Antárticas de Chile*, 62–64.

¹² Óscar Pinochet de la Barra, *La Antártida Chilena o Territorio Chileno Antártico* (Santiago: Imprenta Universitaria, 1944), 95–99.

¹³ Antonio Huneeus Gana, “Antártida, Ocupación y Soberanía”, *El Mercurio* (Santiago), 7 de febrero de 1947.

¹⁴ Miguel Cruchaga Tocornal, Honorable Senado de Chile, Sesión 18, Legislación Extraordinaria (22 de enero de 1947).

proceso de colonización por parte de Chile.

Es importante destacar, asimismo, que estas aprensiones no eran exclusivas del país sudamericano. A este respecto, y como señalan Cornelia Lüdecke y Colin Summerhayes, la expedición antártica *High Jump* (1946–1947), llevada a cabo por Estados Unidos, y liderada por Richard E. Byrd, tenía precisamente entre sus objetivos “determinar la factibilidad” de establecer y mantener bases permanentes en la Antártica.¹⁵ Las dudas sobre el éxito de tal proyecto fueron plasmadas por Thomas R. Henry –periodista y miembro de la expedición– en su obra *White Continent*, donde consignara que la vida en la Antártica “con muy pocas excepciones”, sólo era posible en su periferia.¹⁶ Cabe observar que el propósito de Estados Unidos al pretender establecerse en el continente helado era generar derechos de descubrimiento y ocupación, elementos esenciales “para sostener eventuales reclamaciones territoriales” por parte del país del norte.¹⁷ Lo anterior daba cuenta además, del complejo conflicto por la soberanía de la Antártica, donde países de escasa influencia internacional –como Chile o Argentina– debían hacer frente a las crecientes aspiraciones de las grandes potencias.

Considerando tal contexto, puede entenderse –en su justa dimensión– el esfuerzo, y por que no, la temeridad del gobierno chileno al organizar una expedición antártica en 1947, cuyo objetivo principal fue el establecimiento de la primera base permanente del país en el continente blanco: base Soberanía (hoy base Arturo Prat).¹⁸ El asentamiento, operado por la Armada nacional, se localizó en isla Greenwich (Shetlands del Sur), una de las zonas menos hostiles de la geografía antártica. Con esta acción, Chile daba inicio a

¹⁵ Cornelia Lüdecke y Colin Summerhayes, *The Third Reich in Antarctica. The German Antarctic Expedition, 1938–39* (Norwich, UK: Erskine Press, 2012), 107.

¹⁶ Thomas R. Henry, *The White Continent* (New York: William Sloane Associates, 1950), 5.

¹⁷ Lüdecke y Summerhayes, *The Third Reich in Antarctica*, 90.

¹⁸ En estricto rigor, la expedición de 1947 fue la segunda misión oficial chilena a la Antártica. La primera, se había realizado en 1916, cuando Luis Pardo Villalón efectuó el rescate de los náufragos del *Endurance*, nave británica al mando de Ernest Shackleton. Ver: Alfonso M. Filippi, *Lecciones de un Rescate. Piloto Pardo y el Salvataje de la Expedición de Shackleton a la Antártica por la Armada de Chile* (Valparaíso: Corporación Cultural Arturo Prat, 2014).

formas distintas de apropiación de su territorio antártico, en momentos en que el continente helado se configuraba como un nuevo espacio de disputa entre Washington y Moscú.¹⁹ A partir de la construcción de base Soberanía, los sucesivos gobiernos chilenos continuarían incesantemente con el envío de expediciones y la instalación de nuevos asentamientos permanentes, siendo la base militar Bernardo O'Higgins (1948) una de las más importantes hasta nuestros días.

La exitosa experiencia de las primeras bases permanentes de Chile en la Antártica contribuyó a desechar las antiguas creencias sobre la imposibilidad de ocupar dicho espacio de manera continua. En tal sentido, el mayor Pablo Ihl Clericus, jefe de la delegación del Instituto Geográfico Militar en la expedición de 1947, señalaba en uno de sus informes que la Antártica "no era inhóspita, sino perfectamente habitable", presentando grandes posibilidades económicas para la subsistencia del ser humano".²⁰ El escritor Enrique Bunster Tagle, quien también integrara la mencionada expedición, afirmaba a la prensa magallánica, en marzo de 1947, que con dicha misión se había destruido el mito de la Antártica como un lugar inhabitable".²¹ Coincidiendo con estos pareceres, el influyente general Ramón Cañas Montalva declararía en 1950 que las exploraciones e instalación de bases chilenas en la Antártica, demostraban "de manera fehaciente" que era posible vivir en el continente blanco.²²

En definitiva, la Antártica ya no era entendida como un lugar inhabitable, al contrario, comenzó a ser vista —por distintos actores internacionales— como un área de expansión de sus intereses, con miras a la posible explotación comercial de sus riquezas naturales.

¹⁹ Antonio Huneeus Gana, "Antártida", *El Mercurio* (Santiago), 6 enero de 1945.

²⁰ Pablo Ihl, "Informe sobre la Misión Geográfica durante la Primera Expedición a la Antártica (de 1947)". En: Ejército de Chile, *Base Militar General Bernardo O'Higgins, 1948* (Santiago: Instituto Geográfico Militar, 1948), 223.

²¹ "Punta Arenas recibió con Regocijo a los Hombres que llegan de la Antártica Chilena", *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 27 de marzo de 1947.

²² Ramón Cañas Montalva, "Chile, el más Antártico de los Países del Orbe y su Responsabilidad Continental en el Sur Pacífico", *Revista Geográfica de Chile* no.4 (1950).

2. GUERRA FRÍA Y EXPLOTACIÓN MINERAL EN LA ANTÁRTICA

Teniendo en cuenta la comprobada viabilidad de la vida humana en la región, el gobierno de Chile, así como los restantes interesados en la Antártica, iniciaron el desarrollo de proyectos que permitiesen sostener y justificar económicamente una potencial colonización del continente, a mayor escala. En tal sentido, la posibilidad de explotar los recursos minerales se transformaría en uno de los principales alicientes para el desarrollo de estos planes de poblamiento.

Pretensiones Internacionales

Hacia mediados del siglo XX, parecía claro que el eventual inicio de una industria extractiva en la Antártica podría colaborar tanto a la consolidación de la soberanía nacional en la región –como sería el caso de Chile– como también a la creación de derechos sobre ésta –como podía ser la situación de Estados Unidos y Unión Soviética– entre otros. Y es que la eventual puesta en marcha de actividades mineras, por ejemplo, conllevaba necesariamente el desarrollo de un aparataje político-administrativo y el establecimiento de una infraestructura adecuada, todo lo que permitiría “cumplir con las exigencias que el derecho internacional imponía para reclamar soberanía”.²³ Por aquel

²³ Miguel Cruchaga Tocornal, Honorable Senado de Chile, Sesión 18, Legislación Extraordinaria (22 de enero de 1947).

entonces, todavía sin la existencia del Tratado Antártico y sin otros acuerdos internacionales que prohibieran o regularan la extracción de minerales en el continente, las posibilidades que ofrecía la Antártica parecían infinitas.

Mientras algunos estudiosos del tema –como Eugenio Orrego Vicuña– vislumbraban puertos, ciudades y hoteles de turismo en la Antártica,²⁴ otros, como el capitán Hugo Schmidt –primer comandante de base O’Higgins– estaban convencidos que era necesario que las fuerzas armadas “aprendieran a vivir en la zona”, para luego enseñarlo a los civiles, quienes continuarían con la colonización, ocupación y explotación del territorio antártico de Chile.²⁵ Ya desde entonces se entendía que el ejercicio de la soberanía en la región era una tarea que debía involucrar a todos los componentes de la sociedad chilena.

La expansión de la naciente Guerra Fría por cada rincón del globo pronto alcanzó al continente helado, consolidándose como un nuevo escenario en la disputa este-oeste. Para enero de 1956, la Unión Soviética ya contaba con tres bases antárticas permanentes, todas ellas en el denominado Territorio Antártico Australiano. Estas instalaciones se ubicaban desde la costa hacia el interior, en dirección al polo sur, y habían sido justificadas como parte del programa antártico soviético para el Año Geofísico Internacional.²⁶ La presencia soviética en el continente helado desató una serie de reacciones diplomáticas a nivel internacional, pues se había quebrantado la hegemonía occidental en la región, representada fundamentalmente por Estados Unidos y Gran Bretaña.²⁷ A lo anterior, se agregaban las crecientes ambiciones

²⁴ Eugenio Orrego Vicuña, *Terra Australis. Diario de la Primera Expedición Antártica Chilena* (Santiago: Zig-Zag, 1948), 94–95.

²⁵ “Vida de la primera guarnición militar antártica”, *El Memorial del Ejército de Chile* 43 no. 230 (mayo–junio 1949): 9.

²⁶ El denominado Año Geofísico Internacional (AGI) fue un proyecto de escala planetaria desarrollado entre 1957 y 1958. Contó con la participación de más de sesenta países, los que llevaron a cabo trabajos científicos en distintas regiones del globo, en las diversas áreas de las denominadas “ciencias de la Tierra”. El continente antártico constituyó uno de los principales focos de interés.

²⁷ Nelson Llanos, “Amenaza soviética en la Antártica: Los intentos de Chile por conformar una alianza con Australia y Estados Unidos, 1956–1959”, *Estudios Norteamericanos* 12 (2005), 72–73.

internacionales sobre los recursos antárticos y la compleja disputa entre Chile, Argentina y el Reino Unido por la soberanía de la península antártica. Allí, las reivindicaciones territoriales de los tres países se superponían prácticamente en el mismo sector, dando origen a una controversia sin solución hasta el presente.

Tratado Antártico: entre la Ciencia y la Política

Fue precisamente durante el desarrollo del Año Geofísico Internacional que comenzó a fraguarse la respuesta diplomática de occidente al accionar soviético en la Antártica. El Kremlin había declarado que no abandonaría la región una vez terminado el evento científico y Washington continuaba reservando sus derechos a efectuar un reclamo territorial en algún momento. De tal manera, y sin reales posibilidades de forzar la salida de Moscú, Estados Unidos convocó a los países con intereses en la Antártica a participar de la discusión de un futuro acuerdo internacional para el continente helado.

Aunque el contenido de dicho tratado ya había sido definido por estadounidenses y británicos, de todas formas consiguió la adhesión de los países involucrados en la Antártica, incluidos Chile, Argentina y Unión Soviética.²⁸ El Tratado Antártico, firmado en diciembre de 1959, garantizaba –entre sus principales artículos– que el continente sería destinado únicamente a actividades pacíficas y científicas, excluyéndolo de esta manera, de los avatares de la guerra fría. Al mismo tiempo, sin embargo, el acuerdo dejaba abiertas las puertas para que países sin claros fundamentos pudieran influir en el destino del polo austral.

Naciones menos gravitantes en el escenario mundial –como Chile y Argentina– poco y nada podían hacer para oponerse a la voluntad de las grandes potencias. Al contrario, y entendiendo que no había más opción que participar del acuerdo, realizaron importantes esfuerzos para que al menos sus reivindicaciones territoriales no fueran afectadas. Esta aspiración finalmente,

²⁸ Ver: Consuelo León, "The Formation and Context of the Chilean Antarctic Mentality from the Colonial Era through the IGY". En: Jessica M. Shadian y Monica Tennberg, *Legacies and Change in Polar Sciences* (Farnham, Reino Unido: Ashgate, 2009).

y de acuerdo a la perspectiva sudamericana, quedaría salvaguardada en el artículo IV, que —aunque no reconocía ninguna reclamación territorial— establecía que éstas tampoco serían invalidadas por el tratado.²⁹ Interpretando entonces este acuerdo como una garantía de sus derechos sobre parte de la Antártica, y ante la evidente distensión internacional en la región luego de su ratificación, Chile pareció perder interés en sus aspiraciones de colonización polar.

En la práctica, los sucesivos gobiernos del país sudamericano, y algunas instituciones vinculadas a su quehacer antártico, comenzaron a desarrollar un comportamiento similar al de aquellos países que no ostentaban derechos soberanos. Para muchos, el territorio antártico había pasado de ser un espacio considerado propio a un laboratorio científico internacional. Aunque criticable, la predilección por el desarrollo de una política antártica de carácter marcadamente científico puede entenderse como resultado de las exigencias impuestas para continuar siendo parte del Sistema del Tratado Antártico, puesto en marcha en 1961.

A partir de entonces, algunas de las principales innovaciones del país fueron la creación del Instituto Antártico Chileno (1963) y la construcción del Centro Meteorológico Antártico Presidente Eduardo Frei Montalva, inaugurado el 7 de marzo de 1969, y operado por la Fuerza Aérea de Chile (FACH). Este establecimiento científico, ubicado en bahía Fildes, isla Rey Jorge, pretendía continuar con los trabajos meteorológicos que la FACH había desarrollado en la antigua base Pedro Aguirre Cerda, la que se ubicada en isla Decepción y había sido destruida por una erupción volcánica.³⁰

²⁹ “Ninguna disposición del tratado se interpretará como renuncia o menoscabo o como perjudicial a los derechos de soberanía territorial o a las reclamaciones territoriales en la Antártida, previamente declaradas. Ninguna actividad que se realice mientras esté en vigencia el tratado servirá para hacer valer, crear, apoyar o negar un fundamento de reclamación de soberanía territorial. Se prohíbe la ampliación o creación de nuevas reclamaciones de soberanía territorial en la Antártida mientras dure el tratado”. Artículo IV, Tratado Antártico, 1 de diciembre de 1959.

³⁰ Jaime Rivera, *Historia de los Puertos y Caletas Meridionales de Chile (desde Maullín hasta la Antártica)* (Valparaíso: Dirección General del Territorio Marítimo y de Marina Mercante, 2015), 717.

Cabe mencionar que en 1968, poco antes de la inauguración del centro meteorológico chileno, la Unión Soviética había construido la base científica Bellingshausen, levantada –como señala Jaime Rivera Marfán– “a escasos doscientos metros” de donde estarían las instalaciones de la base Frei.³¹ Aunque la construcción del centro meteorológico, y de otras nuevas bases científicas, parecía seguir dando cuenta de la vocación antártica de Chile, pasarían varios años más para que el país se aventurara en la implementación de un proyecto antártico que no fuera puramente científico, y que –por el contrario– estuviera esencialmente dirigido al fortalecimiento de la soberanía nacional, a partir de la ocupación efectiva del territorio.

En Búsqueda de Nuevos Recursos

Uno de los factores principales que influyó en la reactivación de los planes de colonización de la Antártica Chilena estuvo vinculado a los recursos minerales y a las graves crisis energéticas que afectaron al mundo occidental durante la década de 1970. Luego de la guerra del Yom Kipur (1973) los principales productores de petróleo de Medio Oriente impusieron un embargo en sus exportaciones a los aliados de Israel. A esta *primera crisis del petróleo* se sumaría una segunda crisis energética global en 1979, surgida a partir de la revolución islámica de Irán.³² Nuevamente, Estados Unidos y otras potencias occidentales vieron suspendidos los flujos de petróleo desde Medio Oriente, lo que dejó en evidencia su profunda dependencia energética.

Tal situación, que afectó seriamente a las administraciones de Gerald Ford (1974–1977) y especialmente Jimmy Carter (1977–1981), forzó al país del norte a desarrollar fuentes alternativas de energía y a buscar nuevos yacimientos de hidrocarburos alrededor del planeta. Por entonces, se creía que el continente helado podía contribuir a satisfacer la creciente demanda energética mundial, mediante la explotación de sus recursos minerales. La prensa internacional, así como diversas agencias del gobierno norteamericano

³¹ Jaime Rivera, *Historia de los Puertos y Caletas Meridionales de Chile*: 717.

³² Ver: David S. Painter, “Oil and Geopolitics: The Oil Crises of the 1970s and the Cold War”, *Historical Social Research* Vol.39, No.4 (2014).

estimaban que áreas como el Mar de Ross y la Península Antártica podían contener importantes acumulaciones de petróleo, cuya extracción quebrantaría la dependencia energética hacia Medio Oriente.³³

Aunque el Tratado Antártico no prohibía expresamente la explotación de minerales en el continente helado, los países signatarios habían evitado el desarrollo de proyectos de extracción, debido a las complejas consecuencias que ello pudiera generar. En una región donde la soberanía territorial permanecía en disputa, la puesta en marcha de actividades altamente lucrativas y estratégicas podía desencadenar serios conflictos políticos, diplomáticos, e incluso bélicos. Todo aquello sin mencionar el daño que podría causarse al frágil ecosistema antártico, cuestión que por entonces ya comenzaba a posicionarse como un elemento a considerar en la entramada disputa por el sexto continente.

Pese al creciente interés comercial por la región, parecía evidente que cualquier iniciativa de explotación mineral no sería fácilmente realizable. Además, y como señalare Francisco Orrego Vicuña, el hecho de haber encontrado evidencias de la existencia de minerales en la Antártica “no significaba que ello se traduciría en una explotación factible”. Lo anterior, debido al desconocimiento sobre el tamaño y calidad de los potenciales yacimientos, y a la carencia de tecnología adecuada para tan compleja tarea.³⁴

Como fuere, la sola posibilidad de que las grandes potencias y algunas poderosas compañías internacionales pudieran explotar los recursos antárticos generó alerta entre las autoridades chilenas. Se entendía que ello arrebataría riquezas naturales que el país sudamericano consideraba parte de su patrimonio nacional. Para Chile, este complejo escenario no era fácil de enfrentar, dado que su situación general, por aquel entonces, no era la más favorable. En septiembre de 1973, luego de una profunda crisis política

³³ Robert Reinhold, “Exploradores Antárticos Cambian su Objetivo hacia Recursos Ocultos”, *New York Times*, (Estados Unidos), 20 diciembre 1981.

³⁴ Francisco Orrego Vicuña, “Una Política para los Recursos Antárticos”. En: Francisco Orrego Vicuña, *La Antártica y sus Recursos. Problemas Científicos, Jurídicos y Políticos*, (Santiago: Editorial Universitaria, 1983), 20.

y económica, la junta militar encabezada por el general Augusto Pinochet había tomado el mando de la nación y establecido un régimen anticomunista alineado con Washington. Esta aparente cercanía con la Casa Blanca no significó, sin embargo, una alianza en materias antárticas, dado que el país del norte seguiría sin reconocer los derechos de Chile sobre parte del continente austral.

Chile en el Contexto Internacional

El advenimiento del gobierno de Carter en Estados Unidos, y su nuevo enfoque sobre las relaciones internacionales, se traducirían en un claro, aunque no siempre eficiente, alejamiento de Washington de las dictaduras latinoamericanas. Para Chile, este proceso se había hecho efectivo con anterioridad, en mayo de 1976, cuando el congreso norteamericano ordenó suspender la venta de armamentos al país y limitar la asistencia económica estadounidense.³⁵ La política exterior de Carter, centrada en la defensa de la democracia y los derechos humanos, acentuó la reticencia hacia las juntas militares de América Latina, y en el caso de Chile, generó un notable deterioro de las relaciones con el país del norte.³⁶

La suspensión de la venta de armas desde Estados Unidos había dejado a la nación sudamericana en clara desventaja técnica frente a los países vecinos, en una época en que, tanto con Perú como con Argentina, se incrementaban las tensiones limítrofes.³⁷ En 1978, el congreso norteamericano extendió la prohibición de venta de armas y asistencia económica a Argentina (enmienda Humphrey-Kennedy), cuestión que, sin embargo, no evitó que Buenos Aires y Santiago estuvieran al borde de un conflicto bélico por la cuestión del canal Beagle, en diciembre de ese mismo año.³⁸

³⁵ Mark Falcoff, "Chile: Pinochet, the Opposition, and the United States", *World Affairs*, vol. 149, no. 4 (1987): 185.

³⁶ Herald Muñoz, *Las Relaciones Exteriores del Gobierno Militar Chileno* (Santiago: Ediciones del Ornitorrinco, 1986), 27.

³⁷ Ver: Demetrio Infante Figueroa, *Confidencias Limeñas. Charaña, Espionaje y Algo Más* (Santiago: Catalonia, 2014).

³⁸ Ver: Consuelo León y Nelson Llanos, *La Controversia del Canal Beagle. Perspectivas*

La resolución de la Corte Internacional de La Haya sobre dicha controversia, y que fuera ratificada por la Corona Británica (mayo 1977), había favorecido la posición chilena, confirmando la soberanía del país sobre las islas Picton, Nueva y Lennox, pretendidas por la nación trasandina. La consecuente demarcación del hasta entonces inexistente límite marítimo austral entre ambos países, dejaría en manos de Chile una amplia zona económica exclusiva en espacios que Argentina entendía como propios, y que además se interponían en su proyección hacia la Antártica.

Todo aquello, sumado a la potencial riqueza mineral en el subsuelo marino de dicha región, fue interpretado por el gobierno de la Casa Rosada como lesivo para sus intereses, dando paso a una escalada de tensiones que arrastraría a ambos gobiernos a las puertas de un conflicto armado. El estallido de la guerra de las Malvinas (1982) agregaría todavía más incertidumbre al futuro de las ya inestables relaciones chileno-argentinas.

El gobierno de Pinochet, sin aliados internacionales significativos, y presionado por la permanente posibilidad de un conflicto bélico con los países vecinos, enfrentaba además una grave situación económica. El desarrollo de esta crisis, iniciada en 1982, y que impulsara importantes jornadas de protesta en las calles del país, evidenciaba la imposibilidad de embarcarse en una carrera tecnológica –de altísimo costo– para intentar participar en la eventual explotación de los minerales antárticos.

Como señalara Francisco Orrego Vicuña, la posible industria extractiva antártica demandaba serias dificultades, como el desarrollo de una tecnología ambientalmente segura, y un elevado costo económico, sin considerar que no había certeza “respecto a la rentabilidad de este tipo de operaciones en tan remotos lugares”.³⁹ La precaria situación económica y tecnológica de Chile configuraba un pesimista escenario, pues era evidente que el nivel de desarrollo técnico y científico se había transformado en una condicionante para la participación en los asuntos del continente blanco.

Periodísticas y Documentos Oficiales, 1977–1985 (Valparaíso: LW Editorial, 2018).

³⁹ Francisco Orrego Vicuña, “Una Política para los Recursos Antárticos”, 20–21.

3. EL TURISMO ANTÁRTICO Y EL ROL DE LA FUERZA AÉREA

La desfavorable situación de Chile en el tambaleante escenario antártico, impulsó el desarrollo de diversas e innovadoras estrategias que permitieran conservar los derechos del país en el continente, región que más que nunca parecía destinada a la apropiación de las grandes potencias y de poderosas compañías extractivas multinacionales. Una de las alternativas que concitó mayor interés y apoyo para el fortalecimiento de la posición chilena en el continente blanco fue el desarrollo de una industria turística antártica operada desde territorio nacional. En esta nueva etapa, la Fuerza Aérea jugaría un papel fundamental.

Chile como Eje del Turismo Antártico

Las ventajas comparativas de Chile, principalmente su cercanía geográfica a la Antártica, parecían brindar una oportunidad única para transformar al país en líder de la creciente actividad turística en el continente blanco, además, el Tratado de 1959 no lo prohibía. Aun cuando existen datos que afirman la realización de viajes de placer a la Antártica ya desde fines del siglo XIX, la mayor parte de las fuentes coincide en que no fue sino hasta la década de 1930 que el turismo antártico comenzó a tomar forma. Más adelante, señala Luis Pertierra, el primer vuelo comercial sobre el continente lo realizó Chile en 1956, mientras Argentina fue responsable del primer

crucero turístico que recaló en el continente blanco, en enero de 1958.⁴⁰ En la temporada 1958–1959 la motonave *Navarino*, de la Empresa Marítima del Estado de Chile, también realizó un viaje turístico a la Antártica, llevando 80 pasajeros a bordo, y “realizando desembarcos en varias bases”.⁴¹

Ya hacia la década de 1970, la actividad turística antártica registraría una creciente demanda a nivel internacional, siendo todavía fundamentalmente marítima.⁴² Tal fue la situación descrita por el empresario chileno–alemán Guillermo Schiess, quien consignara en sus memorias que hacia fines de la década era posible encontrar “tráfico marítimo de tipo turístico” desde Ushuaia hacia la Antártica.⁴³ Schiess, visitó el continente en tres ocasiones, la primera de ellas en 1979. Al año siguiente, y convencido de la necesidad de impulsar el turismo antártico desde Chile, el empresario organizó un viaje a bordo del crucero *World Discoverer*, el que –zarpando desde Punta Arenas– reunió a 180 pasajeros, entre ellos “rectores de universidades, representantes de la prensa, miembros del gobierno y de las cuatro ramas de las Fuerzas Armadas” del país.⁴⁴ En 1982, Schiess nuevamente organizó una expedición turística, contando incluso con la colaboración técnica de la Fuerza Aérea de Chile, cuyos aviones *Hércules*, le permitieron “intercambiar dos veces los pasajeros en la Antártida”, logrando de esa manera, que 450 turistas visitaran la región.⁴⁵

⁴⁰ Luis Pertierra et al, “Evolución del turismo en la Antártida: impactos y tendencias futuras” *Quercus*, no.300 (2011), 54. Ver también: Jozef Verlinden y Carlos P. Vairo, 1958. *Los Inicios del Turismo Antártico* (Ushuaia: Zagier & Urruty), 2019.

⁴¹ Óscar Pinochet de la Barra, “Algunas Reflexiones sobre el Problema de la Antártica en el Año 2000”. En Francisco Orrego Vicuña, *La Antártica y sus Recursos. Problemas Científicos, Jurídicos y Políticos*, (Santiago: Editorial Universitaria, 1983), 364.

⁴² Pardo, Carlos J., y Aurelio Nieto Codina, “Turismo en la Antártida: Precisiones Conceptuales, Principios Generales y Perspectivas Teóricas”, *Estudios Geográficos* Vol. LXXVII, 280 (enero–junio 2016), 244.

⁴³ Guillermo Schiess, *Guillermo (Friedrich Wilhelm) Schiess, 1925–1988. Narra sus Memorias* (Santiago: Óptima, 2000), 118.

⁴⁴ Schiess, *Memorias*, 123.

⁴⁵ Entre los pasajeros de este último viaje se encontraba el destacado diplomático chileno y experto en asuntos antárticos, Oscar Pinochet de la Barra, quien estuvo acompañado de su esposa. Schiess, *Memorias*, 126.

La Fuerza Aérea y la Nueva Política Antártica

Hacia fines de la década de 1970, la Fuerza Aérea de Chile experimentaba un complejo proceso de rearticulación, luego de la salida de su comandante en jefe, Gustavo Leigh, y de las mayores antigüedades de la institución.⁴⁶ El general del aire, Fernando Matthei Aubel, asumiría el mando de la FACH teniendo como principal tarea el reordenamiento de esta institución castrense, en un contexto de alta belicosidad con Argentina. La proximidad del cincuentenario de la institución brindaría la oportunidad de aunar a sus miembros y superar la compleja crisis vivida. Fue así que, como parte de las actividades conmemorativas, se impulsó la penetración aérea hacia el polo sur, teniendo como propósito principal la “construcción y habilitación de una pista de aterrizaje permanente” en la Antártica.⁴⁷

Dicho esfuerzo fue fundamental para el desarrollo de las denominadas operaciones *SKÚA* y *Estrella Polar*, que permitirían a la institución alcanzar el polo hacia mediados de la década.⁴⁸ El nuevo aeródromo, bautizado como Teniente Rodolfo Marsh, fue inaugurado el 21 de marzo de 1980 en las cercanías del Centro Meteorológico Presidente Eduardo Frei (isla Rey Jorge). La base aérea tenía la capacidad de funcionar en toda época del año, y podía conectar la isla Rey Jorge con Punta Arenas en sólo dos horas y treinta minutos. Asimismo, su pista de aterrizaje (ampliada en 1981) alcanzaba 1.300 metros de largo, resultando apta para recibir aviones comerciales y militares, como los *Hércules* C-130 y *Twin Otter* DHC-6.⁴⁹

⁴⁶ La salida de Gustavo Leigh, y de los generales leales a él, estuvo marcada por la rivalidad y permanente tensión con el general Pinochet. Uno de los puntos que habría generado la crisis final fue el público apoyo de Leigh a un proceso de pronto retorno a la democracia. Ver: Carlos Huneeus, *El Régimen de Pinochet* (Santiago: Taurus, 2016).

⁴⁷ El plan había comenzado a fines de 1979, cuando se envió un avión *Hércules* C-130 a sobrevolar la región, cubriendo 3.780 kilómetros de distancia. Fuerza Aérea de Chile, *En Suprema Sed del Cielo* (Santiago: Comandancia en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile, 2013), 127.

⁴⁸ Fuerza Aérea de Chile, *En Suprema Sed del Cielo*, 130–131.

⁴⁹ El primer aterrizaje realizado por la Fuerza Aérea en base Marsh se había realizado el 12 de febrero de 1980. La operación fue realizada por los aviones *Twin Otter* DHC-6 N 938 y 942, del Grupo de Aviación No.6, provenientes de Punta Arenas. Rivera, *His-*

Las ventajosas características del nuevo aeródromo reforzarían el desarrollo del turismo antártico operado desde Chile, lo que a su vez redundaría en el robustecimiento de la posición chilena entre los países con intereses en el continente helado. Como afirmara el general (R) Javier Lopetegui, asesor en asuntos antárticos para la Fuerza Aérea— base Marsh estaba destinada “a recuperar el tiempo que Chile había perdido en la carrera antártica”.⁵⁰

Para entonces, ya resultaba evidente, que las instalaciones de la FACH en isla Rey Jorge debían constituirse en el epicentro de la creciente industria turística en la región, pues podían proporcionar un servicio de vuelos cortos, seguros y constantes entre el continente helado y Punta Arenas. De manera complementaria, se habilitó también un sector de hospedaje, que contaba con setenta camas, comedor, baños, calefacción, y agua caliente, y que estaba especialmente concebido para recibir a turistas, científicos y otros visitantes provenientes de todas partes del mundo.⁵¹

En aquel lugar, entre los días 6 y 9 de octubre de 1982, el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores, la Fuerza Aérea y la Fundación Tinker, de Estados Unidos, llevó a cabo un seminario sobre política y recursos antárticos. Esta actividad, la primera en su tipo realizada en el continente blanco, contó con la participación de más de 30 expertos extranjeros —entre ellos Sir Vivian Fuchs— y un similar número de chilenos.⁵² La importancia de dicho seminario quedó de manifiesto por haber sido realizado entre dos reuniones consultivas especiales del Tratado Antártico, las que justamente analizaban la posibilidad de establecer un régimen de aprovechamiento de los recursos minerales del continente. Por tal razón, junto con especialistas en cuestio-

toria de los Puertos y Caletas Meridionales de Chile, 718.

⁵⁰ Javier Lopetegui, “Infraestructura Antártica y Política de Acceso al Continente”. En: Francisco Orrego et al, *Política Antártica de Chile* (Santiago: Instituto de Estudios Internacionales, 1984), 164–167.

⁵¹ Lopetegui, “Infraestructura Antártica”, 164–167.

⁵² Ver: Guido Pincheira, “La Investigación Científica como Fundamento de una Política Nacional Antártica”. En: Francisco Orrego et al, *Política Antártica de Chile* (Santiago: Instituto de Estudios Internacionales, 1984).

nes político-jurídicas, participaron del seminario expertos en la extracción de petróleo, con experiencia en las regiones árticas y el mar de Beaufort.⁵³

De acuerdo a María Teresa Infante –una de las organizadoras del seminario– el objetivo principal era “examinar los elementos centrales de la política para los recursos antárticos”, razón por la cual se incluyeron ponencias sobre temas como la existencia de petróleo en el continente; las condiciones para la extracción de minerales; la situación de los fondos marinos; el rol del derecho del mar; y la cuestión sobre los recursos marinos vivos, especialmente las posibilidades en torno a la explotación del krill.⁵⁴ Fue luego de dicho seminario que –de acuerdo al general Lopetegui– se consolidó la idea de realizar turismo antártico de manera sistemática: “Se podía hacer turismo en la base Marsh, siempre que no se perturbara el ecosistema, y siempre que se cumpliera con todos los requisitos que establecía el Tratado Antártico”.⁵⁵

La idea rápidamente convocó a diversas instituciones del país, públicas y privadas: el Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR), agencias de viajes, líneas aéreas, universidades, e institutos de investigación, entre otros. Ya en agosto de 1982, poco antes de la realización del mencionado seminario, la directora de SERNATUR, Margarita Ducci, había visitado las instalaciones de la FACH en isla Rey Jorge, comprobando que eran aptas para “albergar con comodidad a los turistas”. Como consigna la revista *Ercilla*, representantes de algunos de los más importantes operadores turísticos del mundo, y dos empresas norteamericanas, acompañaron a la personera chilena en su visita al continente helado.

En el ámbito nacional, significativo fue el rol de la aerolínea LADECO, empresa que se hizo cargo del traslado de los “turistas antárticos” desde Santiago hasta Punta Arenas.⁵⁶ En la capital magallánica se efectuaba un trans-

⁵³ Óscar Pinochet de la Barra, “Política para los Recursos Antárticos”, *Boletín Antártico Chileno* año 2, no.2 (julio-diciembre, 1982), 46-47.

⁵⁴ María Teresa Infante, “Seminario sobre Política para los Recursos Antárticos”, *Boletín Antártico Chileno* no.2 (1982), 43.

⁵⁵ “La Gran Aventura Blanca”, *Ercilla* (Santiago), 17 octubre 1984.

⁵⁶ “Antártica. La Presencia de Chile”, *Ercilla* (Santiago), 24 octubre 1984.

bordo de los pasajeros a un avión de la Fuerza Aérea, el que finalmente los llevaba hasta isla Rey Jorge. Cabe señalar que el esfuerzo conjunto entre el gobierno, la Fuerza Aérea y las empresas privadas pretendía promover no sólo el turismo antártico, sino también el turismo en el resto de Chile (por ejemplo en isla de Pascua), colaborando así con el comercio internacional y, en general, incentivando la inversión extranjera, cuestión que podría revitalizar la alicaída economía nacional.⁵⁷

⁵⁷ “La Gran Aventura Blanca”, *Ercilla* (Santiago), 17 octubre 1984.

4. UN SINGULAR PROYECTO DE COLONIZACIÓN

La realización del histórico seminario antártico en base Marsh, en octubre de 1982, pareció representar un punto de inflexión en el devenir del continente helado. Al respecto, y según sus propias palabras, Óscar Pinochet de la Barra creía que, a partir de entonces, no hacía falta “muchísima imaginación” para predecir que el turismo –al contrario de las actividades extractivas– se convertiría en “una labor económica permanente” en el continente blanco. Pronto, el impulso turístico redundaría además en la revitalización del antiguo anhelo de poblar la Antártica Chilena.

Poblamiento Antártico: una Tarea Nacional

Pinochet de la Barra sostenía que la industria turística podía desarrollarse en la región, “sin destruir el Tratado Antártico, sin revivir las disputas de soberanía y sin contaminar”, siempre y cuando estuviera bien reglamentado. La experiencia acumulada por Chile en esta materia –afirmaba– lo llevaría a abrir “nuevos rumbos” en la Antártica, especialmente considerando la moderna pista de aterrizaje y la hostería construida por la Fuerza Aérea en isla Rey Jorge.⁵⁸ Adelantándose a lo que ocurriría poco tiempo después, el diplo-

⁵⁸ Óscar Pinochet de la Barra, “Algunas Reflexiones sobre el Problema de la Antártica

mático manifestó durante el seminario en base Marsh:

“No sería raro que aquí, en la isla Rey Jorge, al lado de esta pista de aterrizaje, de la hostería, de la base Marsh y del centro meteorológico Presidente Frei, creciera en muy poco tiempo más una pequeña aldea con su iglesia, su escuela, su almacén, sus centros de reunión, para familias completas. Una joven arquitecto chilena ha trabajado en un programa al respecto”.⁵⁹

La arquitecto a la que el diplomático hacía referencia era Marcia Poupin, quien —en su proyecto de magister en el Instituto de Estudios Urbanos de la Universidad Católica de Chile— planteaba que existían “posibilidades reales” de establecer asentamientos “masivos y estables” en la Antártica, siempre y cuando estuvieran vinculados a actividades de explotación económica.⁶⁰ Asentamientos de este tipo, de acuerdo a Poupin, corresponderían a actos de ocupación efectiva, y —consecuentemente— representarían cierto ejercicio de soberanía territorial.⁶¹

De acuerdo a su propuesta, que contó con el apoyo logístico de la Fuerza Aérea, estos centros urbanos deberían estar ya construidos al momento de autorizarse la explotación de las riquezas antárticas, y deberían especializarse en algún tipo de recurso o servicio.⁶² Proyectos de este tipo, según Poupin, podrían dar pie a una eventual “soberanía económica”, vinculada tanto a la localización de los recursos naturales a ser explotados, como al nivel de conocimiento científico y desarrollo tecnológico de los países interesados.⁶³ Este último punto afectaba de manera significativa a los intereses de Chile,

en el Año 2000”. En Francisco Orrego Vicuña, *La Antártica y sus Recursos. Problemas Científicos, Jurídicos y Políticos*, (Santiago: Editorial Universitaria, 1983), 364.

⁵⁹ Óscar Pinochet de la Barra, “Algunas Reflexiones sobre el Problema de la Antártica en el Año 2000”. En Francisco Orrego Vicuña, *La Antártica y sus Recursos. Problemas Científicos, Jurídicos y Políticos*, (Santiago: Editorial Universitaria, 1983), 366.

⁶⁰ “Una Idea para el Futuro”, *Ercilla* (Santiago), 26 mayo 1982.

⁶¹ Marcia Poupin, “Poblamiento Antártico”. En: Francisco Orrego et al, *Política Antártica de Chile* (Santiago: Instituto de Estudios Internacionales, 1984), 115–116.

⁶² “Una Mujer Planifica Ciudades Antárticas”, *El Mercurio* (Santiago), 30 mayo 1982.

⁶³ Poupin, “Poblamiento Antártico”, 115–116.

pues aun cuando era el país geográficamente más cercano a la Antártica, no tenía un nivel científico y tecnológico comparable con las grandes potencias.

Considerando el cada vez más evidente interés internacional por los recursos del continente austral, y también el acelerado desarrollo de la actividad turística en la región, el gobierno de Chile dio inicio al denominado *Proyecto de Asentamiento Poblacional de la Antártica*. Esta iniciativa, que pretendía cristalizar el antiguo anhelo de colonizar el Territorio Antártico Chileno, recogía la experiencia generada por las fuerzas armadas desde la década de 1940, y aprovechaba también las observaciones realizadas por Marcia Poupin y otros académicos.⁶⁴

El proyecto sería desarrollado por la Corporación Estatal de Fomento a la Producción (CORFO), con la cooperación de la Universidad Católica de Chile, el Ministerio de la Vivienda, y la Fuerza Aérea. De acuerdo a declaraciones de Javier Lopetegui, el objetivo principal del proyecto era establecer un asentamiento permanente que pudiera albergar a la población que en el futuro se dedicaría a actividades científicas, turísticas, portuarias, aeroportuarias y de servicios en general en el Territorio Antártico Chileno.⁶⁵

Tal como Marcia Poupin había sugerido en su investigación, el poblado antártico sería levantado en bahía Fildes (isla Rey Jorge), en las cercanías del Centro Meteorológico Frei y a tres kilómetros del emplazamiento de la base aérea Teniente Marsh.⁶⁶ El asentamiento, se uniría al aeródromo a través de un camino que era llamado Avenida Teniente Luis Carvajal, en recuerdo del piloto fallecido durante un accidente en septiembre de 1980. El proyecto consistía en veinte casas, de entre 85 y 100 metros cuadrados, construidas por la empresa de Paul Menard Atias. El arquitecto encargado del diseño y jefe del proyecto fue Talis Treknais, quien contó con la colaboración del constructor civil Miguel Jutronich.⁶⁷ Al conjunto de viviendas, se sumó tam-

⁶⁴ Es importante aclarar que los estudios de Marcia Poupin se llevaron a cabo en un contexto netamente académico y no a instancias del gobierno.

⁶⁵ Javier Lopetegui, "Infraestructura Antártica", 176.

⁶⁶ Rivera, *Historia de los Puertos y Caletas Meridionales de Chile*, 719.

⁶⁷ "Chile Consolida su Soberanía", *Boletín Antártico Chileno*, vol.4, no.1 (1984), 62.

bién una casa comunitaria, donde se instaló una biblioteca y una videoteca.⁶⁸ Más adelante, se agregaría una enfermería, escuela, gimnasio, un pequeño supermercado, una oficina de correos, una oficina bancaria, e incluso una capilla, todo lo cual daría forma a un tradicional pueblo chileno.

Las Familias Colonizadoras

Decidido su emplazamiento y características básicas, era necesario determinar quiénes se aventurarían a vivir dos años en el poblado antártico, el que sería denominado como Villa Las Estrellas⁶⁹. Considerando que el asentamiento estaría vinculado administrativamente a la Fuerza Aérea, fue esta institución la responsable de buscar a las futuros colonos, y para ello, realizó una convocatoria abierta a sus funcionarios, tanto civiles como militares. En primer lugar, y dado que este proyecto había sido denominado como “colonización” debía estar sustentado en grupos familiares, lo que ya imponía importantes exigencias.

El perfil que se buscaba correspondía a matrimonios jóvenes, con niños pequeños, y excelente salud física y mental, todo ello “unido a los intereses del jefe de familia”.⁷⁰ Junto a lo anterior, se privilegió la participación de profesionales en áreas vinculadas a la salud, comunicaciones, y transporte aéreo; y que hablaran otro idioma además del español.⁷¹ Con estas exigencias se pretendía que cada participante pudiera contribuir, desde su disciplina, a la seguridad, bienestar y éxito del proyecto. Como incentivo, se ofrecía a los interesados una bonificación de 520% en sus sueldos (por concepto de zona extrema).

Para escoger a las familias más idóneas, la Fuerza Aérea implementó un pro-

⁶⁸ “Pioneros Chilenos van a la Antártica”, *Morning Star* (Wilmington, NC, Estados Unidos), 20 diciembre 1983.

⁶⁹ Considerando diversos estudios psicológicos y experiencias en otras partes del mundo, las autoridades determinaron que dos años de estadía en la Antártica era un tiempo adecuado para los colonos.

⁷⁰ Fuerza Aérea de Chile, *En Suprema Sed del Cielo*, 132.

⁷¹ Adriana van Weesel, entrevista, 8 abril 2016.

ceso de selección e instrucción, el que incluyó clases de esquí, entrenamiento en primeros auxilios, aprendizaje de técnicas para el control de fuego, y exámenes médicos y psicológicos. La FACH se preocupó especialmente de este último aspecto, dadas las conductas “que podían presentarse en grupos humanos en condiciones de aislamiento y en zonas inhóspitas”.⁷² Acabado el proceso de selección, las autoridades de la institución escogieron a cuatro familias que iniciarían la llamada *Colonización de la Antártica Chilena*.

La primera familia estaba conformada por el matrimonio de Daniel Contreras (piloto de avión) y Adriana van Weesel (tecnólogo médico), junto a sus hijos Andrés y Rodrigo, de cuatro y dos años, respectivamente. El capitán Contreras, además ejercería como comandante de la base Teniente Marsh, por lo que, consecuentemente, sería la máxima autoridad del asentamiento antártico. La segunda familia seleccionada para participar del proyecto fue la conformada por Germán Camacho (médico cirujano) y su esposa Ana María Martino (enfermera), quienes viajarían a la Antártica junto a sus hijos Germán, de 5 años, y Francisco, de 4. La tercera familia fue la de Orlando Miranda (piloto de helicóptero) y Susana Laguna, padres de la pequeña Gabriela, de sólo 8 meses de vida. A ellos se unieron Adolfo Cortés (meteorólogo) y Gisella Rojas, joven pareja recientemente casada, sin hijos.

En el último momento, la Fuerza Aérea incluyó dos nuevas familias, que no habían pasado por el proceso de selección regular. La primera de ellas estaba conformada por Reineri Merino (controlador de tránsito aéreo) y su esposa Nilda Álvarez, quienes viajarían sin sus hijos.⁷³ La última familia fue la de Domingo Rojas (controlador de tránsito aéreo), su esposa María Teresa Zúñiga, y su hijo Gonzalo, de 7 años. En total, el grupo de pioneros constaba de dieciocho personas (12 adultos y 6 niños).

Al confirmarse la noticia de que serían parte del proyecto de colonización, las familias comenzaron a realizar los ajustes y preparativos necesarios para la nueva etapa que estaban a punto de iniciar. Los Contreras-van Weesel,

⁷² Fuerza Aérea de Chile, *En Suprema Sed del Cielo*, 132.

⁷³ Los hijos del matrimonio se encontraban realizando estudios universitarios.

que entonces vivían en Puerto Montt, se preocuparon especialmente de las condiciones climáticas. ¿Dónde podían encontrar ropa adecuada para vivir en la Antártica? Sin muchas opciones a la mano, los futuros colonos encargaron sus vestimentas a alguien que confeccionaba indumentarias para frigoríficos, y usarían las mismas botas que se utilizaban en las faenas mineras.⁷⁴ Por su parte, Gonzalo Rojas –de sólo siete años en aquel entonces– recuerda que su familia residía en Antofagasta y que sólo tuvieron dos semanas para preparar el viaje. De especial importancia para él fue llevar varios juguetes, un *Atari*, y películas infantiles. Con el tiempo, recibiría muchos videos de dibujos animados, grabados en *Betamax*, enviados por otros familiares y amigos.⁷⁵

A pocas horas de partir, los colonos se mostraban optimistas frente a la aventura que estaban a punto de comenzar, y en general pensaban que la vida en la Antártica les brindaría la oportunidad de compartir más tiempo con sus familias: “No tengo miedo de llevar lejos a los niños”, señalaba Ana María Martino, “hay seguridad y el frío no es peor que el existente en algunos países europeos [...] en el plano familiar, será mejor vivir las 24 horas con el marido y la familia, lo que acá (en Santiago) no ocurre”.⁷⁶

Algo similar manifestaba Adriana van Weesel, quien, hasta entonces y por razones laborales, no podía pasar mucho tiempo con su familia: “En la Antártida vamos a poder estar más juntos, más en contacto con los niños, y yo creo que nos va a enriquecer a nosotros como pareja, como padres y también como chilenos”.⁷⁷ Al llegar al continente blanco, sin embargo, los colonos se encontrarían con algo diferente a lo pensado, teniendo –como se verá más adelante– muy poco tiempo para disfrutar en familia.

⁷⁴ Daniel Contreras, entrevista, 8 abril 2016.

⁷⁵ Gonzalo Rojas, entrevista, 19 abril 2016.

⁷⁶ “18 Personas Colonizarán el Territorio Antártico”, *El Mercurio* (Santiago), 28 diciembre 1983.

⁷⁷ “Ansiosos por llegar los Nuevos Colonos Antárticos”, *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 15 febrero 1984.

Llegada a la Antártica: Adaptación y Nostalgia

Los colonos despegaron desde Santiago con dirección a Punta Arenas el día 14 de febrero de 1984, con el objetivo de volar ese mismo día hacia el continente helado. Según consigna el diario *La Prensa Austral*, a su llegada a la capital magallánica todos estaban felices, esperando “ansiosos y expectantes” el vuelo que los llevaría hasta lo que sería su nuevo hogar.⁷⁸ Las condiciones climáticas, fundamentalmente los fuertes vientos, impidieron, sin embargo, que el avión *Hércules C-130* en el que viajaban pudiera aterrizar en la base Marsh, obligándolos a permanecer a Punta Arenas.⁷⁹ Los colonos tuvieron que esperar un día más para iniciar su aventura, arribando a Villa Las Estrellas el día 15 de febrero, a las 3 de la tarde. El comandante Daniel Contreras fue el único que no viajó con el grupo, pues se encontraba en la Antártica desde enero, preparando todos los detalles de la llegada de su familia y del resto de los colonos.⁸⁰

Los primeros días en el lugar no fueron especialmente sorprendentes para los pioneros antárticos, ya que durante el verano austral prácticamente no hay nieve en el sector de bahía Fildes, pero sí mucho barro. El manto blanco y el frío extremo de la Antártica se harían esperar algún tiempo para poner a prueba a los recién llegados. De todas formas, el arribo al continente helado significó un difícil desafío para muchos de los colonos. La rutina diaria, la convivencia, y la nostalgia se conjugaban en contra de los habitantes del poblado. Así lo manifestaba una de las mujeres en abril de 1984: “Mi mayor problema es que no he podido superar la nostalgia y todavía lloro día por medio”.⁸¹

Aquella sensación de nostalgia había sido contemplada por los responsables del proyecto. La FACH y las autoridades chilenas sabían que la rutina diaria

⁷⁸ “Ansiosos por llegar los Nuevos Colonos Antárticos”, *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 15 febrero 1984.

⁷⁹ “Colonizadores Antárticos siguen en Punta Arenas”, *El Mercurio de Valparaíso* (Chile), 15 febrero 1984.

⁸⁰ Daniel Contreras, entrevista, 8 abril 2016.

⁸¹ “Nostalgia en Colonos de Población Antártica”, *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 9 abril 1984.

y el aislamiento podían generar angustia e incertidumbre entre los habitantes del poblado antártico.⁸² Por tal razón, un equipo de psicólogos había trabajado con los colonos antes de viajar, preparándolos para su nueva vida y enseñándoles cómo enfrentarse a los problemas que, con toda seguridad, aparecerían.

Como relatara el piloto Orlando Miranda –poco antes de llegar al continente austral– los colonos habían trabajado en terapias especialmente diseñadas para enfrentar dificultades personales y de pareja en la soledad polar.⁸³ También se les enseñaron juegos para “matar el tiempo”, manualidades, y otras actividades que pudieran realizar durante su estadía en isla Rey Jorge.⁸⁴ Prevenidos de lo que podría ocurrir, algunos de los colonos –como Nilda Álvarez– manifestaban que eran conscientes del aislamiento, pero que “estaban preparados y confiaban en Dios” para que todo saliera bien.⁸⁵ No era extraño, recuerdan varios de los colonos, que en vez de utilizar las técnicas psicológicas que manejaban, optaran por solucionar sus problemas con una simple y prolongada caminata por alguna playa cercana, contemplando la majestuosa inmensidad de la Antártica.

Inauguración del Poblado

Las autoridades del país inaugurarían oficialmente el poblado de Villa Las Estrellas casi dos meses después de la llegada de los colonos a isla Rey Jorge. Originalmente, se había contemplado realizar la ceremonia a fines de febrero, pero –de acuerdo a lo consignado en los medios de comunicación– la adversidad del clima habría impedido el viaje del general Pinochet y la comitiva presidencial desde Punta Arenas a la base Marsh.⁸⁶ El 9 de abril de 1984, el

⁸² “Pioneros Chilenos van a la Antártica”, *Morning Star* (Wilmington, NC, Estados Unidos), 20 diciembre 1983.

⁸³ “Ansiosos por llegar los Nuevos Colonos Antárticos”, *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 15 febrero 1984.

⁸⁴ Adriana van Weesel, entrevista, 8 abril 2016.

⁸⁵ “Colonizadores Antárticos siguen en Punta Arenas”, *El Mercurio de Valparaíso* (Chile), 15 febrero 1984.

⁸⁶ Fue durante aquella estadía en la capital magallánica, el día 26 de febrero, que se

mandatario logró viajar hasta la Antártica acompañado de su esposa Lucía Hiriart, siendo la segunda vez que la pareja visitaba el continente helado.⁸⁷ A ellos se sumó una amplia comitiva integrada –entre otros– por el Comandante en Jefe de la FACH, general Fernando Matthei y su esposa Elda Fornet; los ministros de Defensa Nacional, Relaciones Exteriores, Obras Públicas, Vivienda, el Secretario General de Gobierno y el Vicepresidente de la CORFO.⁸⁸

Durante su discurso, y en clara alusión a los recursos naturales de la Antártica, Pinochet señaló que el continente era visto como “la reserva del mundo”, pues ofrecía “horizontes y promesas inagotables”, que todos los países esperaban encontrar. Afirmando que el poblamiento de la Antártica era un acontecimiento “de profundo significado para la historia de Chile”,⁸⁹ agregó:

“Hoy, hombres, mujeres y niños de Chile viven en esta villa [...], culminando así un esfuerzo de decenios [...] Deberán enfrentar ustedes la soledad y las inclemencias de un medio difícil, mientras trabajan, estudian y hacen una vida como las demás familias chilenas. Probarán con su presencia que la vida humana en la Antártica es posible y puede ser enriquecedora, [abriendo] anchos caminos y amplios horizontes para nuestro país y el mundo entero”.⁹⁰

organizó una histórica manifestación pública en contra del régimen y que la prensa denominó como “Puntarenazo”. Erick Jerez Iturrieta, *La Historia y sus Tiempos. El Puntarenazo. 26 de Febrero de 1984* (Santiago: LOM, 2011), 43–44.

⁸⁷ Pinochet visitó la Antártica por primera vez en enero de 1977, su viaje generó reacciones a nivel internacional, particularmente al otro lado de la cordillera de los Andes. Al poco tiempo, el gobierno argentino inició el desarrollo de una nueva política antártica que, para diciembre de 1977, significaría el envío de algunas familias –incluyendo mujeres en sus últimos meses de embarazo– al Fortín Sargento Cabral, en base Esperanza. En enero del año siguiente nacería allí Emilio Marcos Palma, hijo de un teniente coronel del ejército argentino destinado junto a su mujer al poblado antártico.

⁸⁸ “S.E. Inauguró la Primera Villa Antártica Chilena”, *El Mercurio* (Santiago), 10 abril 1984.

⁸⁹ “S.E. Inauguró la Primera Villa Antártica Chilena”, *El Mercurio* (Santiago), 10 abril 1984.

⁹⁰ “Chile Consolida su Soberanía”, *Boletín Antártico Chileno*, vol.4, no.1 (1984), 60.

Finalizada la ceremonia, el gobernante recorrió las instalaciones, conversó con los colonos y jugó con algunos de los niños, escenas que fueron retratadas por los periodistas que habían viajado con la comitiva. Más tarde, el general Pinochet visitó las casas del poblado, aunque –como señala Gonzalo Rojas– “no pudo entrar a todas”.⁹¹ Martin Kaiser, biólogo alemán residente en la base Bellingshausen, recuerda que el día de la visita de Pinochet el comisario político soviético prohibió a los científicos salir de la base, debiendo quedarse encerrados hasta la partida del mandatario.⁹²

De acuerdo a lo informado por la prensa nacional, las autoridades de la base Bellingshausen habían “rehusado cortésmente” aceptar la invitación que el comandante Contreras les había extendido para participar de la ceremonia de inauguración de Villa Las Estrellas.⁹³

⁹¹ Gonzalo Rojas, entrevista, 19 abril 2016.

⁹² Martin Kaiser, entrevista, 27 febrero 2017.

⁹³ “S.E. Inauguró la Primera Villa Antártica Chilena”, *El Mercurio* (Santiago), 10 abril 1984.

5. LA VIDA ENTRE LOS HIELOS

Las familias de Villa Las Estrellas enfrentaron una realidad desconocida y desafiante dada, principalmente, por la rutina diaria, el aislamiento geográfico y la hostilidad del clima antártico. Especialmente durante los largos meses del invierno, los colonos debieron desarrollar diversas estrategias para enfrentar la rutina al interior de sus hogares y mantener el buen ánimo. La alimentación y la convivencia al interior del poblado también se convertirían en desafíos para los colonos.

Celebraciones, Fútbol y Televisión

Con frecuencia, los colonos realizaban excursiones a las islas cercanas, para disfrutar de algún pozo termal, o fotografiar a las colonias de pingüinos y otras especies de la fauna endémica.⁹⁴ Las fechas especiales se celebraban en conjunto, a veces invitando a miembros de otras bases o haciéndose parte de los festejos de los extranjeros. “El Día del Trabajo era particularmente importante para los rusos y polacos”, recuerda Adriana van Weesel. “En la base Bellingshausen se hacía una gran celebración, donde siempre éramos invitados”.⁹⁵

⁹⁴ Ignacio Miranda, entrevista, 27 julio 2016.

⁹⁵ Adriana van Weesel, entrevista, 8 abril 2016.

Para los colonos chilenos, las fiestas patrias y la Navidad constituían las fechas más importantes del año. Durante estas celebraciones la comunidad de Villa Las Estrellas fraternizaba especialmente con los miembros de bases extranjeras, quienes –al no estar acompañados de sus seres queridos– podían sentir, al menos por algunas horas, la compañía de una familia. Los cumpleaños de los niños eran una preocupación particular. Con imaginación y creatividad, los colonos lograban sobreponerse a la escasez de recursos disponibles. “Nosotros hacíamos todo: la torta, los gorros, las *sorpresas* y la decoración”, recuerda el matrimonio Contreras-van Weesel.⁹⁶

Los colonos también organizaron campeonatos de fútbol y pool (después de los cuales se hacían “fabulosos asados de cordero”); formaron un conjunto folclórico; realizaron tertulias y cabildos periódicos sobre diversos temas; y además desarrollaron algunos programas que se transmitían a todas las casas a través de un circuito cerrado de televisión.⁹⁷ Existía un noticiero realizado por cada familia, de acuerdo a turnos establecidos: “Cada día se turnaba una familia y ello creó una competencia súper entretenida. Incluso, llegamos a inventar nuestra *publicidad*”, señalaría a la prensa nacional Ana María Martino.⁹⁸

El noticiero informaba sobre los principales acontecimientos de la Villa, del país y del mundo, aunque muchas veces sus contenidos estaban evidentemente atrasados debido al desfase con que las noticias llegaban a la Antártica (principalmente de diarios y revistas). Adriana van Weesel recuerda que además debían ser muy cuidadosos al momento de emitir alguna información, para no inquietar innecesariamente a los habitantes del poblado.⁹⁹ También existían programas especialmente realizados para los más pequeños, como uno donde un títere –llamado *Tuto Coquito*– aconsejaba a los niños “portarse bien, lavar sus dientes y hacer sus tareas”.¹⁰⁰

⁹⁶ Daniel Contreras, entrevista, 8 abril 2016.

⁹⁷ Susana Laguna, conversación telefónica, 27 julio 2016.

⁹⁸ “La Vida Bajo Cero”, *Ercilla* (Santiago), 19 febrero 1986.

⁹⁹ Adriana van Weesel, entrevista, 8 abril 2016.

¹⁰⁰ “Otro día en la Antártica”, *Chicago Tribune* (Estados Unidos), 15 noviembre 1984.

Alimentación Antártica

La alimentación de los habitantes del poblado antártico fue un punto particularmente complejo de resolver. Además de aprender la faena de tratamiento del agua —para hacerla apta al consumo humano— los colonos de Villa Las Estrellas (principalmente las mujeres) debieron aprender a utilizar y racionar eficientemente los productos que tenían a disposición. Entre otras cosas aprendieron a cocinar con comida congelada y enlatada, algo que no era común entonces y que algunas dueñas de casa nunca habían hecho. Elaborar un menú distinto y nutritivo cada día llegó a convertirse en un importante desafío (todavía recuerdan las “mil y una maneras” de preparar palmitos), y con orgullo señalan que sus hijos no se desnutrieron y se mantuvieron sanos durante toda su estadía en la Antártica.

El consumo de pan, como en cada rincón de Chile, ocupaba un lugar particularmente importante en la vida de Villa Las Estrellas. Adriana y Daniel recuerdan que en una ocasión algunos miembros de la dotación de base O’Higgins les hicieron saber que no estaban a gusto con el pan que tenían, pues si no se comía mientras estaba caliente se ponía “tan duro como una piedra”. Adriana se dio entonces el tiempo de enseñarle al panadero de la base militar como preparar la masa para que el pan durara varios días. La dotación de la base se lo agradeció durante mucho tiempo.¹⁰¹

Las provisiones que llegaban a Villa Las Estrellas se almacenaban en una bodega —que con el tiempo se transformó en un pequeño supermercado— donde las familias podían adquirir todo lo que necesitaban.¹⁰² Los productos mantenían el precio pagado en Santiago y su valor era descontado por planilla a cada funcionario.¹⁰³ Aunque los alimentos debían llegar una vez por mes desde Punta Arenas, no era extraño que se produjeran retrasos, fundamentalmente debido al clima. Aunque en general la buena organización de la co-

¹⁰¹ Adriana van Weesel, entrevista, 8 abril 2016.

¹⁰² Germán Camacho, entrevista, 24 octubre 2016.

¹⁰³ “La Blanca Vida de la Villa Las Estrellas”, *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 13 abril 1984.

munidad permitía superar los inconvenientes, de todas formas se generaba incertidumbre cuando el avión con los suministros no lograba aterrizar en la base Marsh.

Con todo, los habitantes de Villa Las Estrellas estaban en una situación bastante mejor que la de sus vecinos. De acuerdo a lo señalado por Susana Laguna, los colonos chilenos solían regalar frutas a los miembros de bases extranjeras, especialmente a los rusos, “porque a ellos el gobierno soviético les enviaba comida sólo una vez al año”, asegura.¹⁰⁴

Gonzalo Rojas recuerda que cuando el alimento escaseaba, los hombres iban a pescar en las cercanías del poblado: “Comíamos *nototenias*, no tenían buen sabor, pero era lo único que había”, afirma. En una de esas excursiones, el grupo fue sorprendido por una tormenta repentina, que casi les impidió el regreso a casa. “Quedamos semi sepultados en la nieve”, recuerda Gonzalo. Aunque bahía Fildes, lugar del emplazamiento de Villa Las Estrellas, era relativamente seguro y bastante menos hostil que el resto del continente, episodios como los descritos no eran extraños. El mismo Gonzalo afirma que la vida en la Antártica fue para todos una experiencia difícil: “Los niños vivíamos con miedo a perdernos o caernos en una grieta”.¹⁰⁵

Por aquella razón, los colonos instalaban varillas con banderas entre las casas, para poder ubicarse en momentos en que la visibilidad se hacía difícil. “Sin esas señalizaciones fácilmente podías pasar por el lado de tu casa, y sin darte cuenta, salir del poblado y perderte”.¹⁰⁶ Debido a este tipo de peligros los adultos adoptaran una actitud extremadamente cuidadosa con sus hijos: “Al principio, la aprensión nos hizo encerrar a los niños [...] después nos fuimos adaptando al medio”, afirmaría una de las dueñas de casa en febrero de 1986.¹⁰⁷

¹⁰⁴ Susana Laguna, conversación telefónica, 27 julio 2016.

¹⁰⁵ Gonzalo Rojas, entrevista, 19 abril 2016.

¹⁰⁶ Gonzalo Rojas, entrevista, 19 abril 2016.

¹⁰⁷ “La Vida Bajo Cero”, *Ercilla* (Santiago), 19 febrero 1986.

La Organización Social

La pequeña comunidad de Villa Las Estrellas, como reflejo de la sociedad chilena de la época, estaba estructurada de manera tradicional y de acuerdo al ordenamiento militar imperante en el país, pero sobre todo, al existente en la Antártica. Desde la década de 1940 habían sido las fuerzas armadas las que ejercían soberanía en el continente helado, ocupando el territorio, generando conocimiento y manteniendo operativas las distintas bases chilenas. Aunque la mayoría de los colonos de Villa Las Estrellas eran civiles, estaban sujetos a la autoridades de la Fuerza Aérea. El poblado había sido levantado en las inmediaciones de la base Marsh, y su abastecimiento, comunicaciones y seguridad dependían de dicha institución. Y es que, a diferencia de un proceso de colonización tradicional, los pobladores de Villa Las Estrellas no eran autosuficientes, no podían expandir el territorio ocupado, ni producir sus propios alimentos.

Aunque en un principio se había considerado el pago a las mujeres vinculadas al área de la salud (Adriana y Ana María), finalmente —y debido a problemas de financiamiento— sólo los hombres del asentamiento recibieron sueldos. Las mujeres serían consideradas participantes “voluntarias”.¹⁰⁸ Pese a aquello, el incentivo económico seguía siendo atractivo, pues durante su permanencia en la Antártica las familias prácticamente podían ahorrar todo lo ganado. Los gastos en el continente helado eran mínimos, y se concentraban fundamentalmente en la compra de algunos alimentos y otros productos para el hogar. Las viviendas y la mantención de éstas, por otra parte, no involucraban costo para las familias. Los gastos de electricidad, agua, transporte, comunicaciones, y otros de primera necesidad, eran cubiertos por el Estado. En ciertas ocasiones especiales (o urgentes) también podían viajar a Punta Arenas.

Al replicar la tradicional sociedad chilena de la época, el asentamiento antártico reproducía también el entendimiento sobre los roles de género: los hombres eran los proveedores y las mujeres las responsables y protectoras del hogar y la familia. Así, mientras los hombres salían por la mañana para

¹⁰⁸ Daniel Contreras, entrevista, 8 abril 2016.

ir a su trabajo en la base aérea (también llamada “base de los solteros”), las mujeres se preocupaban de las tareas domésticas y el cuidado de los niños.¹⁰⁹ Sin embargo, las dueñas de casa debieron asumir también otras responsabilidades, como atender la oficina de correos, hacerse cargo de la biblioteca y la tienda para turistas (administrada por CEMA–Chile) y –de manera insólita– se transformaron también en las profesoras de sus propios hijos.

Debido a ajustes en el presupuesto, durante el primer año de Villa Las Estrellas no hubo escuela formal ni profesores. Adriana van Weesel recuerda que el Ministerio de Educación les entregó los programas de estudio, manuales y materiales necesarios para que hicieran clases, y se estableció un sistema para evaluar a los niños mediante exámenes especiales. Con una mezcla entre orgullo e incredulidad recuerda que los niños aprendieron a leer en dos meses, a excepción de los más pequeños (Rodrigo y Gabriela).¹¹⁰

Labores Domésticas y Trabajos Comunitarios

Casi de manera irónica, ya en noviembre de 1983, Hernán Huidobro –asesor en asuntos antárticos para la Fuerza Aérea– declaraba en la revista *Ercilla* que las mujeres en Villa Las Estrellas, “no serían un simple adorno”, señalando que, además de llevar adelante una casa “en condiciones distintas a las habituales”, deberían “integrarse a los trabajos comunitarios”.¹¹¹ Pese a la disposición y voluntad de cooperar, las crecientes responsabilidades de las mujeres del asentamiento pronto dieron lugar a algunas desavenencias con las autoridades.

Varias de las dueñas de casa sentían que las múltiples tareas asignadas no les dejaban tiempo suficiente para dedicar a sus familias. Algo similar ocurría con los hombres, que pasaban gran parte del día ejerciendo labores en la base Marsh. Reflejo de ello son las declaraciones de una de las mujeres

¹⁰⁹ “18 Personas Colonizarán el Teritorio Antártico”, *El Mercurio* (Santiago), 28 diciembre 1983.

¹¹⁰ Adriana van Weesel, entrevista, 8 abril 2016.

¹¹¹ “Colonización en la Antártica”, *Ercilla* (Santiago), 9 noviembre 1983.

del poblado en abril de 1984: "La vida aquí es tan distinta [...] al principio me costó mucho [...] En las mañanas junto a las demás mujeres hacemos labores propias de la casa, como el aseo, preparar la comida, atender a los niños, y por las tardes ejercemos de profesoras". Agrega: "Nos equivocamos si creíamos que íbamos a ver más a nuestros maridos, porque trabajan durante todo el día en la base aérea".¹¹²

La creciente carga de trabajo de las mujeres, se sumó a algunas divergencias ya existentes entre militares y civiles. Este último grupo (que incluía a todas las dueñas de casa) no estaba habituado a la disciplina militar que muchas veces se intentaba imponer en la base aérea. Estas discrepancias se agudizaban todavía más cuando se pretendía regular lo que ocurría al interior de los hogares. "Los miembros de la Fuerza Aérea estaban acostumbrados a funcionar como en un regimiento", recuerda uno de los colonos civiles. Por lo general, la prensa nacional no informó sobre las problemáticas de los pioneros en isla Rey Jorge. Como es de suponer, dado el contexto nacional e internacional de la época, se pretendía mostrar una situación armoniosa, que no generara dudas sobre el éxito del proyecto.

De esa manera, los medios de comunicación, tanto en Magallanes como en el resto del país, prefirieron cubrir aristas anecdóticas de la vida en la Antártica. En tal sentido, se informaba sobre los "deliciosos platos" preparados por las dueñas de casa o sobre el "orgullo y felicidad" que ellas sentían al cuidar las plantas que tenían al interior de sus casas.¹¹³ De particular interés fue la vestimenta de las mujeres. Así por ejemplo, a comienzos de 1984, *La Prensa Austral* daba cuenta de la incomodidad de las "tenidas antárticas y las pesadas botas para la nieve", que hacían parecer "esquimales" a las dueñas de casa.¹¹⁴ La revista *Ercilla*, de manera similar, informaba sobre cómo las pioneras se interesaban por la vestimenta de las extranjeras que visita-

¹¹² "Nostalgia en Colonos de Población Antártica", *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 9 abril 1984.

¹¹³ En aquella época no estaba prohibido llevar plantas o animales a la Antártica.

¹¹⁴ "La Blanca Vida de la Villa Las Estrellas", *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 13 abril 1984.

ban el lugar, y sobre las recetas de cocina que intercambiaban.¹¹⁵

Por el contrario, sin el control sobre la información que existía en Chile, los medios de comunicación internacionales privilegiaban la cobertura de hechos más complejos, y que –considerando su oposición al régimen de Pinochet– hacían énfasis en los problemas del proyecto antártico. Un artículo aparecido en el *New York Times*, en diciembre de 1984, describía la excesiva disciplina militar existente en Villa Las Estrellas y cómo las mujeres se habían organizado para enfrentarla, exigiendo un trato apropiado para los colonos civiles:

“Algunos colonos han hablado abiertamente a los visitantes de cómo el relativo aislamiento y la disciplina militar han generado depresión y discordia. Algo de tensión se liberó después que una rebelión de esposas forzó al comandante de la base a relajar los estándares del trabajo voluntario en la escuela, la oficina de correo y la biblioteca.”¹¹⁶

La situación mejoró bastante con la inauguración de la escuela del poblado y la llegada de un matrimonio de profesores. “Se nos solucionó el problema”, señalaría una de las mujeres del asentamiento, quien hacía hincapié en lo difícil que era mantener la disciplina de los niños, siendo madres y profesoras a la vez. Como ella misma afirmaba, las clases y las múltiples tareas diarias asignadas a las mujeres hacían que permanecieran “con sueño todo el día, sin poder descansar ni un minuto”.¹¹⁷ Fue en el verano austral de 1985 que los profesores arribaron a Villa Las Estrellas. Miguel Fuentes Cortés y Aída Bravo, junto a sus tres hijos, permanecerían en el continente helado hasta 1988. Aída, contratada especialmente para realizar labores docentes, fue la primera mujer chilena en recibir un sueldo en la Antártica. Su esposo, ocupó el cargo de director de la escuela F-50 del asentamiento polar.¹¹⁸

¹¹⁵ “La Vida Bajo Cero”, *Ercilla* (Santiago), 19 febrero 1986.

¹¹⁶ “La Vida de los Pioneros entre Pingüinos es Solitaria”, *Washington Post* (Estados Unidos), 22 noviembre 1984.

¹¹⁷ “La Vida Bajo Cero”, *Ercilla* (Santiago), 19 febrero 1986.

¹¹⁸ “Vivir en Villa Las Estrellas es como estar en el Paraíso”, *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 29 agosto 1985.

6. LAS “GUAGUAS ANTÁRTICAS”

Probablemente el hecho más recordado por parte de la opinión pública, sobre los primeros años de Villa Las Estrellas, sea el nacimiento de los únicos chilenos que, de manera comprobada, han llegado al mundo en tierras antárticas. Aunque es altamente probable que en el pasado se hayan producido alumbramientos en aquellas australes latitudes –especialmente en familias de balleneros– no existen datos fidedignos al respecto.

“Epidemia de Embarazos”

Según el Dr. Germán Camacho, durante los dos primeros años de Villa Las Estrellas se registró una “epidemia de embarazos” en el asentamiento polar.¹¹⁹ Tal apreciación resulta bastante representativa de lo ocurrido, pues en apenas 24 meses y con sólo cuatro mujeres en edad fértil, se produjeron cinco embarazos en el asentamiento chileno. Tres de aquellos niños nacerían en el continente helado.

El nacimiento de las “guaguas antárticas” –como fueron llamadas por la prensa– generó impacto a nivel nacional y también más allá de las fronteras de Chile, pues se contradecía la idea de que en el continente blanco no nacen

¹¹⁹ Germán Camacho, entrevista, 24 octubre 2017.

seres humanos. Además, junto a los niños mayores, la llegada de los recién nacidos parecería cambiar la geografía social de la región. La Antártica ya no era el “continente de los hombres solos”, como lo llamara el escritor Salvador Reyes. Desde ahora, sería también el hogar de un pequeño grupo de niños que darían calidez al gélido paisaje polar.¹²⁰

Las autoridades se encargaron de mantener la noticia de los embarazos fuera del alcance de la prensa durante varios meses. No fue sino hasta mediados de 1984 que Elías Jacob Helo, director de Sanidad de la Fuerza Aérea, hizo pública la información a los medios de comunicación, aunque sin revelar todavía el nombre de las futuras madres.¹²¹ El nacimiento de ciudadanos chilenos en territorio antártico prontamente alcanzó a los medios internacionales. Hacia mediados de noviembre, por ejemplo, el *Chicago Tribune* de Estados Unidos informaba sobre el arribo de los tres primeros “native Antarticans”, criticando de paso, la política del país del norte hacia el continente blanco:

“Mientras Estados Unidos trata a la Antártica como un prístino laboratorio para investigación científica, y otras naciones –como Japón– se lanzan a la captura de peces y buscan petróleo en sus costas, solamente Chile y Argentina están poblándola con familias”.¹²²

Juan Pablo, Gisella e Ignacio

El primer chileno nacido en la Antártica fue Juan Pablo, hijo de Germán Camacho y Ana María Martino, quienes lo bautizaron así en honor al Papa Juan Pablo II, mediador en la crisis entre Chile y Argentina. El “pingüino” como

¹²⁰ Existen fuentes que sostienen que, con anterioridad a los proyectos de Villa Las Estrellas (Chile) y Fortín Sargento Cabral (Argentina), algunos niños estuvieron en la Antártica. Al respecto, en julio de 1964, la revista *Ercilla* publicó un reportaje sobre Daniel Prieto Vial, quien habría sido el primer niño en visitar el continente blanco. Daniel, de doce años de edad, pasó dos meses y medio en el lugar, acompañando a su hermano Leonardo, oficial de la Armada de Chile. Erica Vexler, “Un Niño entre los Pingüinos”, *Ercilla* (Santiago), 1 julio 1964.

¹²¹ “Tres Embarazadas en Villa Las Estrellas”, *El Mercurio* (Santiago), 19 julio 1984.

¹²² “Otro día en la Antártica”, *Chicago Tribune*, 14 noviembre 1984.

rápidamente fue apodado, llegó al mundo el 21 de noviembre de 1984, a las 6:30 de la mañana, pesando 3 kilos 700 gramos y midiendo 50 centímetros. Él y su madre fueron atendidos por un completo equipo médico que se trasladó especialmente desde Punta Arenas.

Según recuerda Germán Camacho, el nacimiento de su hijo fue todo un acontecimiento, pues llamó la atención de los argentinos, alemanes, polacos, y soviéticos que se encontraban en el lugar, todos quienes se mostraron muy felices y atentos ante tan inusual suceso. "Cuando nació Juan Pablo los polacos nos regalaron pepinillos y petunias", señala.¹²³ El nacimiento del niño chileno también fue registrado en detalle por diversos medios de comunicación, cuyos representantes se encontraban apostados en Villa Las Estrellas, esperando transmitir la noticia a todo el país y el mundo. La información oficial de la FACH, aquel día, señaló:

"La Fuerza Aérea de Chile tiene el agrado de informar a la opinión pública el feliz nacimiento del primer ciudadano chileno en la Villa Las Estrellas" [...] De acuerdo a los deseos de sus padres, será inscrito oficialmente como Juan Pablo Camacho Martino. La madre y su hijo se encuentran en perfectas condiciones, siendo atendidos por el equipo médico de la Dirección de Sanidad FACH, que viajó especialmente para esta ocasión [...]¹²⁴

El comunicado también hizo saber las felicitaciones de parte del comandante en jefe de la Fuerza Aérea, Fernando Matthei, de su esposa Elda Fornett, y de todo el personal de la institución, manifestando su alegría por la nueva etapa en la vida de la familia Camacho-Martino "y por su participación dentro de la política antártica del Supremo Gobierno".¹²⁵

Sólo unas pocas semanas después, el día 2 de diciembre, se produjo el na-

¹²³ Germán Camacho, entrevista, 24 octubre 2017.

¹²⁴ "Juan Pablo se Llamará el Primer Chileno Antártico", *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 22 noviembre 1984.

¹²⁵ "Juan Pablo se Llamará el Primer Chileno Antártico", *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 22 noviembre 1984.

cimiento de Gisella, hija del matrimonio Cortés–Rojas, y única niña chilena nacida en la Antártica. La pequeña –quien recibió el mismo nombre de su madre– fue recibida por el Dr. Carlos Serrano y el mismo equipo médico del primer parto, pues habían permanecido en el lugar desde el nacimiento de Juan Pablo.¹²⁶ Finalmente, el 23 de enero de 1985, llegó al mundo Ignacio, hijo de Orlando Miranda y Susana Laguna. En esta ocasión, el equipo médico estuvo integrado por el ginecólogo, Humberto Pinto Riveros, el pediatra Alejandro Martínez Alonso, y las matronas Marlith von Muhlenbrock Calderón y Carmen Sánchez Gajardo, entre otros.¹²⁷

No Más Nacimientos en la Antártica

El nacimiento de ciudadanos chilenos en el territorio antártico motivó la apertura de un libro de registros en Villa Las Estrellas, con la finalidad de facilitar el otorgamiento del número nacional de identidad y otros trámites legales.¹²⁸ Por aquel entonces, el Servicio de Registro Civil contaba con una representación en la Base Naval Arturo Prat, la que más adelante se trasladaría a Villa Las Estrellas. Sin embargo, el libro de inscripciones –con capacidad para 200 registros– no volvería a incluir nuevos nacimientos.

Aunque seguirían produciéndose embarazos en Villa Las Estrellas, el gobierno determinó que por razones de seguridad y financiamiento,¹²⁹ todos los nuevos partos debían realizarse en la ciudad de Punta Arenas.¹³⁰ Así ocurrió

¹²⁶ De acuerdo a la prensa magallánica, Gisella pesó 3 kilos y midió 49 centímetros al momento de nacer. “Chancleta fue la Segunda Guagua Nacida en la Antártida”, *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 3 diciembre 1984.

¹²⁷ Juan Pablo pesó 3.54 kilos y midió 51 centímetros. “Nació Tercer Bebé Antártico”. *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 24 enero 1985.

¹²⁸ “Libro de Nacimientos Abrirán en la Antártida”, *El Mercurio* (Santiago), 9 diciembre 1984.

¹²⁹ De alguna manera la decisión de poner fin a los partos en la Antártica fue también una consecuencia de la Enmienda Kennedy, pues Chile se veía obligado a reducir al máximo sus operaciones militares. En el caso de los vuelos a la Antártica, aun cuando no eran precisamente de carácter militar, seguían siendo misiones realizadas por la Fuerza Aérea.

¹³⁰ “Creo que [el mío] ha sido el parto más caro de la historia de Chile”, señalaría Ana

con Gisella Rojas, a quien no se le autorizó dar a luz a su segundo hijo en Villa Las Estrellas, pese a que hizo todo lo posible para que el parto se produjera en la Antártica. Su hijo nacería en la capital magallánica a fines de 1985, sólo semanas antes de volver a Santiago. El último embarazo producido en el poblado chileno fue el de Susana Laguna, quien –debido al poco tiempo de gestación y al fin de su estadía en la Antártica– recibiría al nuevo integrante de su familia en Santiago, meses después de haber regresado definitivamente del continente helado.

María Martino en febrero de 1986, haciendo alusión al costo en el traslado del equipo médico desde Punta Arenas a la Antártica. "La Vida Bajo Cero", *Ercilla* (Santiago), 19 febrero 1986.

7. VECINOS DIFERENTES

Mientras la Guerra Fría libraba sus últimas batallas a nivel mundial, y cuando Chile y Argentina recién comenzaban a alejarse del fantasma de un enfrentamiento bélico, la Antártica parecía mantenerse a salvo de los conflictos internacionales. En isla Rey Jorge, los colonos de Villa Las Estrellas estaban a pocos metros de la base soviética Bellingshausen. No muy lejos se encontraba la base uruguaya Artigas, fundada un mes después del nacimiento de Juan Pablo Camacho. Con anterioridad, y también en isla Rey Jorge, Polonia había levantado la base Arctowsky (febrero 1977) y Argentina, la base Jubany (febrero 1982). Pese a la compleja disputa por la soberanía antártica, los colonos de Villa Las Estrellas estaban plenamente integrados a la pequeña y heterogénea comunidad que habitaba el lugar, manteniendo una cordial convivencia y cultivando lazos de amistad con los miembros de bases extranjeras.

La Llegada de los Chinos

Para comienzos de 1985, los colonos chilenos tendrían nuevos vecinos en las proximidades de Villa Las Estrellas: la base china Gran Muralla, instalada a escasos dos kilómetros del poblado chileno.¹³¹ En aquellos días, el país asiá-

¹³¹ Ver: Wei-chin Lee, "China and Antarctica. So Far and Yet So Near", *Asian Survey*, Vol. XXX, No. 6. (June 1990): 576–586.

tico recién comenzaba a consolidar su vinculación a los asuntos antárticos, proceso en el que Chile había sido fundamental. A pesar de sus diferencias ideológicas, durante las décadas de 1970 y 1980, la junta militar chilena y la República Popular China habían mantenido, e incluso estrechado sus relaciones diplomáticas y comerciales.

Más aún, de acuerdo a lo consignado por Heraldo Muñoz, y otros especialistas, habría sido el gobierno de Pinochet el que facilitó la llegada del gigante asiático al continente helado.¹³² La cooperación entre Santiago y Beijing puede entenderse a la luz de la complicada situación internacional del país sudamericano. En aquellos días, el gobierno de Chile se encontraba aislado diplomáticamente, y bajo constante presión por parte de los Estados Unidos y diversos organismos internacionales para iniciar el retorno a la democracia.

Germán Camacho recuerda con gran cariño la relación con los chinos. “Pese a que tenían un inmenso buque, con cinco cubiertas y espacio para dos helicópteros, no tenían médico, así que los ayudé con algunos medicamentos”. En agradecimiento, los orientales le regalaron un fino de plato de porcelana y lo invitaron a un almuerzo especial. En aquella ocasión, además de probar pescados y sopa de hongos “para la longevidad”, le dieron una “Coca-Cola mini”, toda una novedad en China por aquel entonces. El médico chileno recuerda también que un día encontró a una “patota de chinos” en su casa, a la que habían entrado sin previo aviso. Querían conocer a Juan Pablo, que por entonces tenía unos tres meses.¹³³

Soviéticos, Polacos y Alemanes del Este

La armónica convivencia internacional en isla Rey Jorge fue observada por el periodista Richard Boudreaux, de la *Associated Press*, quien visitó Villa Las Estrellas en noviembre de 1984. Allí, el reportero expresó su sorpresa ante la amistosa coexistencia entre chilenos y soviéticos quienes —aunque

¹³² Muñoz, *Las Relaciones Exteriores del Gobierno Militar Chileno*, 231.

¹³³ Germán Camacho, entrevista, 24 octubre 2017.

representaban a dos gobiernos ideológicamente antagónicos— vivían colaborativamente en bahía Fildes. En su reportaje, publicado por el *Washington Post*, Boudreaux consigna con asombro como el propio comandante Daniel Contreras —máxima autoridad del poblado chileno— declaraba que “las diferencias ideológicas no podían ser llevadas a la Antártica”, mientras hacía gala de una chaqueta de cuero que le habían regalado los soviéticos.¹³⁴

Más de treinta años después, en su casa en Santiago, Daniel Contreras y su esposa recuerdan su cordial convivencia con los rusos de la base Bellingshausen. Con ellos, compartían e intercambiaban alimentos, ropa y cigarrillos, organizaban celebraciones en conjunto y aprendían de sus diferencias culturales. “A ellos les impresionaban mucho las comodidades de los chilenos, no podían creer que cada casa tuviera baño y cocina privada”. Con los alemanes orientales (RDA) que residían en la base soviética también construyeron lazos fraternos: “Ellos nos visitaron en Chile después de la caída del muro de Berlín. Luego nosotros los visitamos en Alemania”.¹³⁵

En el mismo sentido, Gonzalo Rojas señala que soviéticos y alemanes solían ir a su casa en la Antártica, y que incluso le hacían regalos en Navidad. “Ellos jugaban conmigo y creo que yo les recordaba a sus hijos”, sostiene, agregando que, aunque algunas autoridades chilenas cuestionaban esta cercanía, su padre jamás permitió que a su familia se le restringiera la convivencia con los vecinos de bases extranjeras.¹³⁶ Cabe señalar, que también los soviéticos y alemanes de la base Bellingshausen experimentaron la presión de sus autoridades frente a tan inusual amistad. “En la estación soviética había un comisario político que constantemente vigilaba el comportamiento de los científicos y su cercanía con los chilenos”, afirma Martin Kaiser, biólogo alemán que estuvo en la Antártica entre diciembre de 1983 y marzo de 1985.¹³⁷

¹³⁴ Richard Boudreaux, “La Vida de los Pioneros entre Pingüinos es Solitaria”, *Washington Post*, 22 noviembre 1984.

¹³⁵ Daniel Contreras, entrevista, 19 octubre 2016.

¹³⁶ Gonzalo Rojas, entrevista, 19 abril 2016.

¹³⁷ Martin Kaiser, entrevista, 27 febrero 2017.

Kaiser asegura también que, fuera de toda norma, él y otros miembros de la base Bellingshausen enviaban correspondencia a sus familias y amigos en Alemania a través del correo chileno, y –tomando las precauciones correspondientes– se reunían a menudo con los colonos de Villa Las Estrellas. De manera especial recuerda a la familia Contreras–van Weesel: “Pasamos mucho tiempo con Daniel, *Nany* (Adriana) y sus hijos. Ella hablaba alemán muy bien”. De manera categórica señala que en la Antártica todos “dependen de la ayuda de otros”, no importando su nacionalidad o ideas políticas. “Todos estábamos de acuerdo en que en la Antártica podíamos trabajar unidos, y nos preguntábamos, ¿Por qué no es posible hacerlo en el resto del mundo?”¹³⁸

Por su parte, y coincidiendo con estas apreciaciones, el doctor Germán Camacho recuerda que la fraternidad y la cooperación entre chilenos y extranjeros era algo común, las diferencias idiomáticas se superaban con el “lenguaje de la buena voluntad” y el trueque era la principal forma de transacción económica. “Con los polacos hicimos una bonita amistad”, señala, aunque ésta no estuvo exenta de peligros. El médico rememora la ocasión en que debió viajar hasta la base Arctowski para atender a uno de los polacos, debiendo quedarse allí tres días a causa del mal tiempo. Asimismo, Germán Camacho afirma que “Juan Pablo se quedaba dormido todos los días en brazos de los soviéticos”, y que también “recibía el afecto de polacos e incluso cubanos”. Entre risas, recuerda que una vez se fracturó un pie y recibió asistencia en la base Bellingshausen: “Imagínese, el médico del pueblo antártico creado por Pinochet, lesionado y atendido por un doctor comunista... En la Antártica no operaba la lógica de la Guerra Fría”.¹³⁹

De manera paradójica, mientras los habitantes de Villa Las Estrellas y sus vecinos rusos convivían armónicamente, la prensa soviética atacaba el proyecto de poblamiento antártico desarrollado por Chile. Desde los primeros meses de 1984, el diario *Sotsialisticheskaya Industriya* había llevado a cabo

¹³⁸ Martin Kaiser, entrevista, 27 febrero 2017.

¹³⁹ Germán Camacho, 24 octubre 2017.

una campaña en contra del gobierno sudamericano, acusando al general Pinochet de querer “tomar el control de parte de la Antártica”. El incidente fue desestimado por La Moneda y no pasó a mayores.¹⁴⁰

¹⁴⁰ “Soberanía Antártica”, *El Mercurio* (Santiago), 23 abril 1984.

8. ADIÓS VILLA LAS ESTRELLAS

La nochebuena de 1985 tuvo un sabor especial en el asentamiento antártico chileno. Los colonos sabían que sería la última Navidad que pasarían en el continente blanco. Sin darse cuenta habían vivido casi dos años en medio de la hostilidad polar, atesorando recuerdos y viviendo difíciles experiencias que los acompañarían por el resto de sus vidas.

El Accidente de Año Nuevo

Las últimas semanas de los colonos en Villa Las Estrellas se vieron empañadas por un terrible accidente aéreo que generó gran impacto en los pobladores, y que también tuvo repercusiones internacionales.¹⁴¹ Un avión de *Petrel Aerolíneas Austral*, con ocho turistas estadounidenses a bordo, se había estrellado en isla Nelson, en las cercanías de Villa Las Estrellas. Los pasajeros, que pretendían pasar el Año Nuevo en la base Marsh, perdieron la vida instantáneamente, al igual que el piloto y el gerente de la compañía, ambos ciudadanos chilenos. De acuerdo al relato de los colonos, el meteorólogo de la FACH Augusto Llano había advertido que las condiciones del tiempo no eran aptas para realizar el vuelo. El piloto de la aeronave, con vas-

¹⁴¹ "Ocho Turistas Estadounidenses Mueren en Accidente Aéreo en una Isla de la Antártica". *New York Times* (Estados Unidos), 2 enero 1986.

ta experiencia en viajes a la Antártica, no pudo superar la escasa visibilidad al momento de acercarse al aeródromo.¹⁴²

Germán Camacho recuerda que los pobladores de Villa Las Estrellas podían escuchar el motor del avión mientras se acercaba, pero que al no poder aterrizar habría intentado dirigirse a la base Marambio, de Argentina, trayecto en el cual se produjo el accidente.¹⁴³ Gonzalo Rojas también recuerda claramente aquel día, y señala que incluso por momentos podían ver el fuselaje del avión y pensaban que podría estrellarse contra sus casas. Además, afirma que todos los colonos estaban muy atentos a lo que ocurría pues podían escuchar por radio lo que pasaba en el aeródromo.¹⁴⁴

Al presumirse el accidente, el Dr. Camacho junto al piloto Orlando Miranda, y otros miembros de la FACH, fueron en búsqueda del avión a bordo de un helicóptero.¹⁴⁵ Con gran dificultad lograron rescatar los cuerpos de los pasajeros y la tripulación, llevándolos hasta la base aérea.¹⁴⁶ Gonzalo, atento a lo que ocurría, recuerda que desobedeció a sus padres y se dirigió hasta el lugar, viendo como los cuerpos eran enterrados en la nieve, para poder preservarlos hasta que fueran llevados a Punta Arenas.¹⁴⁷ La noticia causó revuelo también en los medios internacionales, poniendo en cuestionamiento la seguridad y el porvenir del turismo antártico.

El Regreso a la “Vida Normal”

El 23 de enero de 1986 los colonos chilenos tomaron sus maletas y se despidieron de sus casas, de la dotación de la base Marsh, de los vecinos soviéticos, y del paisaje agreste, otra vez sin nieve, tal como el primer día. Para entonces ya se habían instalado en el poblado las nuevas familias que lo ha-

¹⁴² “10 Muertos al Caer Avión Petrel en la Antártida”, *La Prensa Austral*, 2 enero 1986.

¹⁴³ Germán Camacho, entrevista, 24 octubre 2016.

¹⁴⁴ Gonzalo Rojas, entrevista, 19 abril 2016.

¹⁴⁵ Ignacio Miranda, entrevista, 27 julio 2016.

¹⁴⁶ Germán Camacho, entrevista, 24 octubre 2016.

¹⁴⁷ Gonzalo Rojas, entrevista, 19 abril 2016.

bitarían. La llegada a Punta Arenas dejó en todos una sensación de victoria, de haber sido capaces de cumplir con un desafío personal, pero también de profundo significado para el país.

Entrevistada por la prensa, Nilda Álvarez se mostró muy ansiosa por ver a sus hijos después de dos años y señaló: "Fui, vi y vencí, porque han sido dos años de dulce y agraz, con alegrías, bonitas experiencias y también con cosas amargas, como en todas las partes del mundo. Estoy muy satisfecha con lo que hemos hecho".¹⁴⁸ De igual manera, y pese a un grave accidente que había sufrido en la base Marsh¹⁴⁹, Domingo Rojas manifestó su orgullo por haber sido parte de los primeros pobladores de Villa Las Estrellas: "Íbamos a algo totalmente desconocido y afortunadamente todo salió bien. Creo que hemos cumplido el objetivo".¹⁵⁰

Como madre del primer niño nacido en la Antártica, Ana María Martino acaparó buena parte de la atención de la prensa al regresar del continente blanco. Frente a los medios declaró sentirse feliz, "con la frente muy en alto de haber cumplido y haber tenido el privilegio y el orgullo de haber sido una de las primeras chilenas en habitar el continente helado" y de haber dado a luz allí a su hijo Juan Pablo. El esposo de Ana María, el Dr. Germán Camacho manifestaba una sensación similar, mostrándose orgulloso de lo realizado: "Creo que lo que hicimos les va a servir a muchos más adelante. Creo que hemos cumplido con la misión que nos encomendaron y podemos estar satisfechos".¹⁵¹

¹⁴⁸ "Regresaron a Casa los Primeros Colonos Antárticos", *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 25 enero 1986.

¹⁴⁹ Durante una faena de limpieza en la pista de aterrizaje, Domingo recibió un fuerte golpe en su cabeza, luego de cortarse la cadena que operaba un tractor. Según recuerda Gonzalo, su padre habría estado a punto de morir y tuvo una larga recuperación, teniendo que pasar varios meses en cama. También recibió atención especializada en Punta Arenas. Sufrió daños irreparables en uno de sus oídos. Gonzalo Rojas, entrevista, 19 abril 2016.

¹⁵⁰ "Regresaron a Casa los Primeros Colonos Antárticos", *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 25 enero 1986.

¹⁵¹ "Regresaron a Casa los Primeros Colonos Antárticos", *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 25 enero 1986.

Llamativo fue el caso del matrimonio Cortés–Rojas: llegaron a Villa Las Estrellas recién casados, sin hijos, y regresaron con dos niños en los brazos. La mayor tenía alrededor de un año de edad, mientras el más pequeño –nacido en Punta Arenas– apenas completaba algunas semanas de vida. Las autoridades habían ofrecido a Gisella Rojas viajar directamente a Santiago después de tener a su hijo en la capital magallánica, pero la joven madre decidió regresar con el recién nacido a Villa Las Estrellas, para así despedirse del continente helado al mismo tiempo que el resto de los colonos.¹⁵² Los únicos ausentes fueron la familia Contreras–van Weesel, pues Daniel había sido reemplazado previamente por Germán Fuchslocher como comandante de la base aérea, debiendo regresar a Santiago antes que el resto de los pioneros.

De vuelta en sus hogares, las familias fundadoras de Villa Las Estrellas debieron tratar de adaptarse lo más rápido posible a sus “vidas normales”. Pequeños hechos, sin embargo, les recordaban su estadía en la Antártica, la mayoría de ellos, relacionados con sus hijos. Aunque para los adultos la experiencia en isla Rey Jorge no había sido extensa, para los niños constituía una buena parte de sus vidas. Gonzalo, por ejemplo, recuerda el calor insoportable que sintió al volver a Santiago, lo que –sumado a la caótica llegada al aeropuerto de Cerrillos– lo hizo desmayarse. Señala que desde entonces era común que pasara los inviernos abrigado apenas con una camiseta.¹⁵³

Los pioneros señalan que al regresar, sus hijos se volvieron alérgicos prácticamente a todo y que era curioso verlos adaptarse a la nueva realidad. “Seguían caminando con las piernas separadas, relata Germán Camacho, mirando al suelo, como si estuvieran en la nieve”. Por aquella razón, dice

¹⁵² “Vine a Punta Arenas [...] a tener mi segundo hijo, ya que no iba a ir un equipo médico, luego volví a la Antártida junto a mi marido. Me voy con dos hijos muy australes”. “Regresaron a Casa los Primeros Colonos Antárticos”, *La Prensa Austral* (Punta Arenas), 25 enero 1986.

¹⁵³ La llegada de los colonos a Santiago concitó gran atención por parte de la prensa nacional, quienes repletaron el aeropuerto. A ellos se sumaron los familiares y amigos de los pioneros, además de las autoridades de la época. Gonzalo Rojas, entrevista, 19 abril 2016.

el médico, no era raro que chocaran con los árboles o las paredes.¹⁵⁴ “Mis trabajos de investigación y exposiciones en el colegio siempre se trataron sobre mi vida en la Antártica”, recuerda Gonzalo –hoy publicista– mientras mira por la ventana de su oficina en Santiago. “Una vez decidí hacer una presentación sobre los dinosaurios y se produjo cierta decepción e incluso me bajaron la nota”, recuerda entre risas. “También le tenía miedo a todos los insectos, especialmente a las abejas”.¹⁵⁵

De todas formas, hubo instancias menos alegres en el regreso. Los colonos habían pasado dos años alejados de sus antiguos trabajos. Para las mujeres fue particularmente complejo, pues en la Antártica no pudieron continuar ejerciendo sus labores, perdiendo todo ese tiempo de desarrollo profesional.¹⁵⁶ Asimismo, y luego del impacto mediático de su regreso, que incluyó decenas de entrevistas en prensa escrita, radio y televisión, muchos de ellos decidieron no hablar más de su vida en el continente helado. Algunos señalan que no querían exponer a sus hijos, pues podría existir un cierto resquemor o rechazo hacia las familias de pioneros, al asociarlos con el régimen militar.

De acuerdo a sus testimonios, sin embargo, el factor ideológico nunca fue una motivación para involucrarse en el proyecto. Algunos participaron porque era una oportunidad única de vivir una experiencia irrepetible. Para la mayoría, representaba la posibilidad de ahorrar una buena cantidad de dinero que les permitiría consolidar su proyecto familiar, o simplemente, emprender algún negocio que les brindara mayor estabilidad económica. Más allá de aquello, todos coinciden en que su participación estuvo principalmente orientada por un profundo sentido de responsabilidad con el país.

En alguna medida, esa responsabilidad la siguen sintiendo hasta hoy. Adriana van Weesel y Daniel Contreras sienten que como familia quedaron en deuda con muchas personas que se preocuparon por ellos mientras estu-

¹⁵⁴ Germán Camacho, entrevista, 24 octubre 2016.

¹⁵⁵ Gonzalo Rojas, entrevista, 19 abril 2016.

¹⁵⁶ “La Vida Bajo Cero”, *Ercilla* (Santiago), 19 febrero 1986.

vieron en la Antártica. Chilenos que a través de la radio, la prensa escrita y la televisión estuvieron atentos a todo lo que ocurría con los colonos. Adriana señala que recibían cariñosos mensajes por radio y cartas desde todo Chile. En especial recuerda a una mujer de Copiapó que le escribió porque quería ir a Villa Las Estrellas a colaborar con las tareas domésticas. "Niños de todo el país nos escribían para que los ayudáramos con las tareas escolares, y hasta se organizaron misas donde pedían por todos nosotros".¹⁵⁷ "Mucha gente, personas anónimas que nunca conocimos estaban preocupadas por nuestras familias", afirma de manera coincidente el Dr. Camacho, "éramos los *regalones* de todo Chile".¹⁵⁸

¹⁵⁷ Adriana van Weesel, entrevista, 19 octubre 2016.

¹⁵⁸ Germán Camacho, entrevista, 24 octubre 2016.

A MODO DE CONCLUSIÓN

A más de treinta años de la fundación de Villa Las Estrellas, y en medio de la incertidumbre por su reconstrucción, es posible sostener que dicho proyecto constituyó la más importante iniciativa chilena en materia antártica desde la firma del Tratado de Washington en 1959. Su desarrollo reactivó el quehacer de Chile en el continente helado en medio de un contexto histórico particularmente complejo. El Sistema del Tratado Antártico, y consecuentemente los derechos chilenos, se veían amenazados por el posible inicio de la explotación de los recursos naturales del continente, mientras crecía el número de países interesados en instalarse indefinidamente en la región.

Aprovechando las posibilidades que el propio Tratado Antártico permitía, el gobierno, la Fuerza Aérea, el mundo académico y las empresas de turismo y transporte del país aunaron esfuerzos para llevar a cabo un audaz proyecto de poblamiento que permitió fortalecer la presencia y los intereses de Chile en el continente blanco. Como señalara la prensa internacional de la época, la iniciativa colonizadora pretendía consolidar una puerta de entrada a la Antártica operada por el país sudamericano (Punta Arenas–base Marsh), con miras a “una próxima era de explotación mineral y turismo”, mientras, al mismo tiempo, fortalecía sus reivindicaciones territoriales en la región.¹⁵⁹

¹⁵⁹ “Otro día en la Antártica”, *Chicago Tribune* (Estados Unidos), 15 noviembre 1984.

Cabe señalar que el proyecto de Villa Las Estrellas no era una iniciativa colonizadora aislada en la agenda del gobierno de la época. Al contrario, era parte de un esfuerzo de nivel nacional que buscaba optimizar la integridad territorial del país y propiciar el poblamiento de zonas extremas. Ejemplo de ello fue la colonización de isla Magdalena, en la región de Aysén, donde una veintena de pobladores se instaló a comienzos de 1977 para dedicarse a la crianza de ganado y labores agrícolas en pequeña escala. Algo similar ocurrió con un proceso de poblamiento coordinado por el Ministerio de Bienes Nacionales en la zona de Puyuhuapi (Aysén), donde seis familias arribaron a bahía Marchant prácticamente al mismo tiempo que los colonos antárticos se instalaban en isla Rey Jorge.¹⁶⁰ Los esfuerzos colonizadores en el sur de Chile, estaban acompañados, además, de la construcción de la denominada carretera austral, que pretendía mejorar la conectividad de la Patagonia chilena.¹⁶¹

En el caso de Villa Las Estrellas, la experiencia comprobó que el país estaba en condiciones de realizar ocupación efectiva de su territorio antártico a través de la instalación de familias y el desarrollo de servicios turísticos, cumpliendo el antiguo anhelo nacional de habitar el continente helado. Todo aquello, en armonía con otros países y superando los obstáculos del agreste entorno natural del sexto continente. Aunque es difícil saber lo que habría ocurrido en caso de autorizarse la extracción de los recursos minerales de la región, lo cierto es que el proyecto de Villa Las Estrellas ciertamente mejoró la posición de Chile ante el eventual inicio de dichas actividades. No sería de extrañar, asimismo, que la iniciativa colonizadora haya influido, de alguna manera, en la suspensión de las discusiones sobre la explotación mineral de la región.¹⁶²

¹⁶⁰ “El Desafío de Poblar”, *Ercilla* (Santiago), 1 febrero 1984.

¹⁶¹ “La Conquista del Sur”, *Ercilla* (Santiago), 16 marzo 1977.

¹⁶² En 1988 los países participantes del Sistema Antártico firmaron la Convención para la Reglamentación de las Actividades sobre Recursos Minerales Antárticos, cuyo principal objetivo era regular las actividades extractivas en el continente austral. Sin embargo no fue ratificado por ninguno de los países involucrados. Al contrario, tiempo más tarde, en 1991, los signatarios establecieron el Protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente (Protocolo de Madrid), el que prohíbe –hasta la fecha– todo tipo de actividad relacionada con los recursos minerales, con excepción de la investigación científica.

Probablemente, debido a que aquellos recursos siguen estando bajo el suelo antártico es que lo realizado por los colonos chilenos se ha desdibujado en el tiempo. Lo anterior, pese al enorme valor de su experiencia, a las incertidumbres vividas y al incalculable aporte que hicieron a la reafirmación de los derechos antárticos de Chile. El deterioro en la infraestructura de Villa Las Estrellas y la incertidumbre de su futuro son la muestra perfecta del desconocimiento sobre el profundo significado y valor del proyecto chileno en isla Rey Jorge. Mientras tanto, los fundadores del asentamiento continúan sus vidas normalmente, recordando, de vez en cuando, alguna anécdota ocurrida en el fin del mundo. Aunque sin dudas vivieron en el continente helado una parte importante de sus vidas, las familias pioneras de Villa Las Estrellas –los colonos del hielo– nunca más volvieron a pisar tierras antárticas. Todos sueñan volver.

BIBLIOGRAFÍA

- Arnello, Mario. "Perspectivas Futuras del Territorio Antártico Chileno". *Revista Chilena de Geopolítica*, Vol.3, no.2 (1987): 11–20.
- Bauer, Thomas. *Tourism in the Antarctic. Opportunities, Constraints, and Future Prospects*. New York & London: Routledge, 2011.
- Cañas Montalva, Ramón. "Chile, el Más Antártico de los Países del Orbe y su Responsabilidad Continental en el Sur Pacífico". En *Geopolítica Oceánica y Austral*, editado por Academia de Guerra del Ejército, 157–169. Santiago: Academia del Ejército de Chile, 2008.
- Cañas Montalva, Ramón. "Reflexiones Geopolíticas sobre el Presente y el Futuro de América y de Chile". *Revista Geográfica de Chile*, 1 (1948): 27–40.
- Cordovez Madariaga, Enrique. "La Antártida Chilena: El Cuadrante Americano". *El Memorial del Ejército de Chile* 12, mayo–junio (1946): 83–87.
- Cruchaga Tocornal, Miguel. Honorable Senado de Chile, Sesión 18, Legislación Extraordinaria (22 enero 1947).
- Ejército de Chile. *Base O'Higgins, 50 años: 1948–1998*. Santiago: Ejército de Chile, 1997.

- Ejército de Chile. "Antecedentes sobre la Base O'Higgins". *El Memorial del Ejército de Chile*, 43 no.230 (1949): 9–28.
- Ejército de Chile. *Base O'Higgins. Territorio Antártico Chileno*. Santiago: Instituto Geográfico Militar, 1948.
- Falcoff, Mark. "Chile: Pinochet, the Opposition, and the United States". *World Affairs*, Vol.149, no.4 (1987): 183–194.
- Filippi, Alfonso M. *Lecciones de un Rescate. Piloto Pardo y el Salvataje de la Expedición de Shackleton a la Antártica por la Armada de Chile*. Valparaíso: Corporación Cultural Arturo Prat, 2014.
- Fuerza Aérea de Chile. *En Suprema Sed del Cielo. Centenario de la Aviación Militar de Chile, 1913–2013*. Santiago: Comandancia en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile, 2013.
- Gorostegui, José y Waghorn, Rodrigo. *Chile en la Antártica. Nuevos Desafíos y Perspectivas*. Santiago: Universidad de Santiago de Chile, 2012.
- Henry, Thomas. *The White Continent. The Story of Antarctica*. New York: William Sloane Associates, 1950.
- Huneus, Carlos. *El Régimen de Pinochet*. Santiago: Taurus, 2016.
- Huneus Gana, Antonio. *Antártida*. Santiago: Imprenta Chile, 1948.
- Infante, Demetrio. *Confidencias Limeñas. Charaña, Espionaje y Algo Más*. Santiago: Catalonia, 2014.
- Infante, María Teresa. "Seminario sobre Política para los Recursos Antárticos". *Boletín Antártico Chileno*, no.2 (1982): 42–45.
- Jerez Iturrieta, Erick. *La Historia y sus Tiempos. El Puntarenazo. 26 de Febrero de 1984*. Santiago: LOM, 2011.
- Lee, Wei-chin. "China and Antarctica. So Far and Yet So Near." *Asian Survey*, Vol. XXX, no.6 (junio 1990): 576–586.

- León, Consuelo y Llanos, Nelson. *La Controversia del Canal Beagle. Perspectivas Periodísticas y Documentos Oficiales, 1977–1985*. Valparaíso: LW Editorial, 2018.
- León, Consuelo. "La Segunda Elite Antártica Chilena y el Gobierno de Gabriel González Videla". En *Internacionalismo y Anticomunismo en Tiempos de Gabriel González Videla*, editado por Ángel Soto y Cristián Garray, 213–232. Santiago: RIL Editores, 2018.
- León, Consuelo. *La Expedición Antártica de 1947: Percepción Periodística y Especializada*. Valparaíso: LW Editorial, 2017.
- León, Consuelo y Villalón, Eduardo. *Chilenos en la Antártica. Base O'Higgins, 1948–1958*. Santiago: Ejército de Chile, 2017.
- León, Consuelo. "Política y Políticas Antárticas Estadounidenses en la Década de 1940". En *¿Convergencia Antártica?: Los Contextos de la Historia Antártica Chilena*, editado por Consuelo León, Mauricio Jara y Jason K. Moore, 31–41. Valparaíso: Editorial Puntángelos, 2005.
- Llanos, Nelson. "Habitando lo Inhabitable. La Ocupación de la Antártica Chilena durante la Década de 1940". En *Antártida: Verdad e Historia. La Década de 1940 desde la Perspectiva de Argentina, Chile y Uruguay*, editado por E. Facchin et al, 145–158. Ushuaia: Zagier & Urruty, 2019.
- Llanos, Nelson. "Amenaza Soviética en la Antártica: Los Intentos de Chile por Conformar una Alianza con Australia y Estados Unidos, 1956–1959". *Estudios Norteamericanos*, no.12 (2005): 72–73.
- Lopetegui, Javier. "Finalidad, Objetivos y Metas de la Utilización Antártica". *Revista Chilena de Geopolítica*, Vol. 4, no.1 (1987): 158–164.
- Lopetegui, Javier. *Antártica, un Desafío Perentorio*. Santiago: Ediciones Génesis, 1986.
- Lopetegui, Javier. "Infraestructura Antártica y Política de Acceso al Continente". En *Política Antártica de Chile*, editado por Francisco Orrego,

- María Teresa Infante y Pilar Armanet, 161–177. Santiago: Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, 1984.
- Lüdecke, Cornelia y Colin Summerhayes. *The Third Reich in Antarctica. The German Antarctic Expedition, 1938–39*. Norwich, UK: Erskine Press, 2012.
- Mellafe, Rafael. *Al Borde de la Guerra. Chile–Argentina 1978*. Santiago: Legatum Editores, 2018.
- Muñoz, Heraldo. *Las Relaciones Exteriores del Gobierno Militar Chileno*. Santiago: Ediciones del Ornitorrinco, 1986.
- Orrego, Vicuña, Eugenio. *Terra Australis. Diario de la Primera Expedición Antártica Chilena*. Santiago: Zig–Zag, 1948.
- Orrego Vicuña, Francisco. *La Antártica y sus Recursos. Problemas Científicos, Jurídicos y Políticos*. Santiago: Editorial Universitaria, 1983.
- Painter, David S. "Oil and Geopolitics: The Oil Crises of the 1970s and the Cold War", *Historical Social Research* Vol.39, No.4 (2014): 186–208.
- Pardo, Carlos y Nieto, Aurelio. "Turismo en la Antártida: Precisiones Conceptuales, Principios Generales y Perspectivas Teóricas". *Estudios Geográficos*, Vol.77, no.280 (2016): 241–273.
- Pertierra, Luis, Tejedo, Pablo, Benayas, Javier y Boada, Martí. "Evolución del Turismo en la Antártida: Impactos y Tendencias Futuras". *Quercus*, no.300, (2011): 52–60.
- Pinochet de la Barra, Óscar. *Medio Siglo de Recuerdos Antárticos. Memorias*. Santiago: Editorial Universitaria, 1994.
- Pinochet de la Barra, Óscar. *Base Soberanía y otros Recuerdos Antárticos*. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1986.
- Pinochet de la Barra, Óscar. "Algunas Reflexiones sobre el Problema de la Antártica en el año 2000". En *La Antártica y sus recursos. Problemas*

- Científicos, Jurídicos y Políticos*, editado por Francisco Orrego Vicuña, 362–367. Santiago: Editorial Universitaria, 1983.
- Pinochet de la Barra, Óscar. *La Antártida Chilena o Territorio Chileno Antártico*. Santiago: Imprenta Universitaria, 1944.
- Poupin, Marcia y Burgos, Libertad. "Asentamientos Antárticos, un Desafío para la Relación Sociedad–Naturaleza". *Boletín Antártico Chileno*, Vol.40, no.4 (1994): 2–7.
- Poupin, Marcia. "Poblamiento Antártico". En *Política Antártica de Chile*. Editado por Francisco Orrego, María Teresa Infante y Pilar Armanet, 115–118. Santiago: Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, 1984.
- Poupin, Marcia. "Asentamientos Antárticos y Explotación de Recursos: Una Relación de Mutua Dependencia". Tesis de magister. Instituto de Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1982.
- Rivera, Jaime. *Historia de los Puertos y Caletas Meridionales de Chile (desde Maullín hasta la Antártica)*. Valparaíso: Dirección General del Territorio Marítimo y de Marina Mercante, 2015.
- Romero Julio, Pedro. *Síntesis de la Historia Antártica de Chile*. Santiago: Instituto de Investigaciones del Patrimonio Territorial de Chile, 1985.
- Santis, Hernán y Riesco, Ricardo. *Las Fronteras Antárticas de Chile*. Santiago: Instituto de Ciencia Política, Universidad de Chile, 1985.
- Schiess, Guillermo. *Guillermo (Friedrich Wilhelm) Schiess, 1925–1988, Narras sus Memorias*. Santiago: Óptima, 2000.
- Schillat, Monika et al. *Tourism in Antarctica. A Multidisciplinary View of new Activities carried out on the White Continent*. New York: Springer, 2016.
- Sepúlveda, Jorge. "La Epopeya de la Industria Ballenera Chilena". *Revista de Marina*, no.847 (1998).

Serrano Cañadas, Enrique. "Hielo, Montañas, Mar y Fauna: El Turismo en las Islas Shetland del Sur". *Revue de géographie alpine*, 90, no.1 (2002): 9–23.

Shadian, Jessica M., y Tennberg, Monica, *Legacies and Change in Polar Sciences*. Farnham, Reino Unido: Ashgate, 2009.

Sin autor. "Chile Consolida su Soberanía". *Boletín Antártico Chileno*, Vol.4, no.1 (1984): 59–62.

Sin autor. "Turismo Antártico". *Boletín Antártico Chileno*, Vol.4, no.2 (1984): 49.

Verlinden, Jozef y Vairo, Carlos P., 1958. *Los Inicios del Turismo Antártico*. Us-huaia: Zagier & Urruty, 2019.

Zegers Santa Cruz, Fernando. "El Sistema Antártico y la Utilización de los Recursos". *Revista de Marina* (julio–agosto 1979): 447–458.

ANEXO FOTOGRÁFICO



Primer aterrizaje de dos DHC-6 *Twin Otter* en base Marsh, marzo 1980.
En Suprema Sed del Cielo, FACH 2013.



Primer aterrizaje del Hércules C-130 en base Marsh, marzo 1980.
En Suprema Sed del Cielo, FACH 2013.



Seminario realizado en base Marsh, octubre 1983.
Boletín Antártico Chileno no.2, 1982.



Familias Camacho-Martino, Miranda-Laguna y Cortés-Rojas,
antes de viajar a la Antártica.



Familia Contreras-van Weesel, antes del viaje.



Susana Laguna almacena algunas conservas antes de partir



Las familias seleccionadas junto al general Matthei y esposa.



El comandante Daniel Contreras supervisó la construcción del poblado.

COLONOS DEL HIELO



Villa Las Estrellas en construcción.
A la derecha se distingue el camino que sube hacia el aeródromo Teniente Marsh.



Daniel Contreras recibe a su familia recién llegada a la Antártica.



Nilda Álvarez y María Teresa Zúñiga en la tienda para turistas.
Ercilla, 17 octubre 1984.



Nilda Álvarez, Reineri Merino y Gisella Rojas.
La Prensa Austral, 25 enero 1986.

COLONOS DEL HIELO



Colonos de Villa Las Estrellas junto a la dotación de la base aérea.



Turistas llegando a base Marsh. Ercilla, 17 octubre 1984.



El general Pinochet y su esposa llegan a la Antártica, 9 de abril de 1984.
Ercilla, 2 mayo 1984.



Inauguración de Villa Las Estrellas, 9 de abril de 1984. Ercilla, 18 abril 1984.



Los Camacho-Martino junto al recién nacido Juan Pablo.
El Mercurio (Santiago), 28 noviembre 1984



Ana María Martino y el doctor Carlos Serrano.
La Prensa Austral, 29 noviembre 1984.



Ignacio y Gabriela Miranda Laguna.



Rodrigo y Andrés Contreras van Weezel.

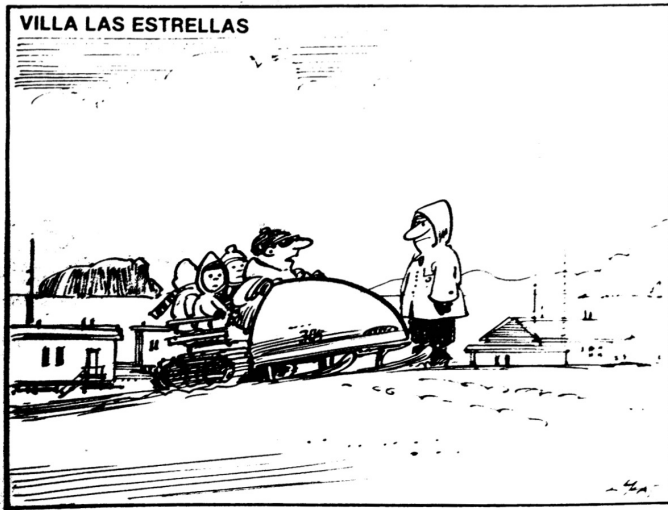
COLONOS DEL HIELO



Primer día de clases en Villa Las Estrellas, 1984.

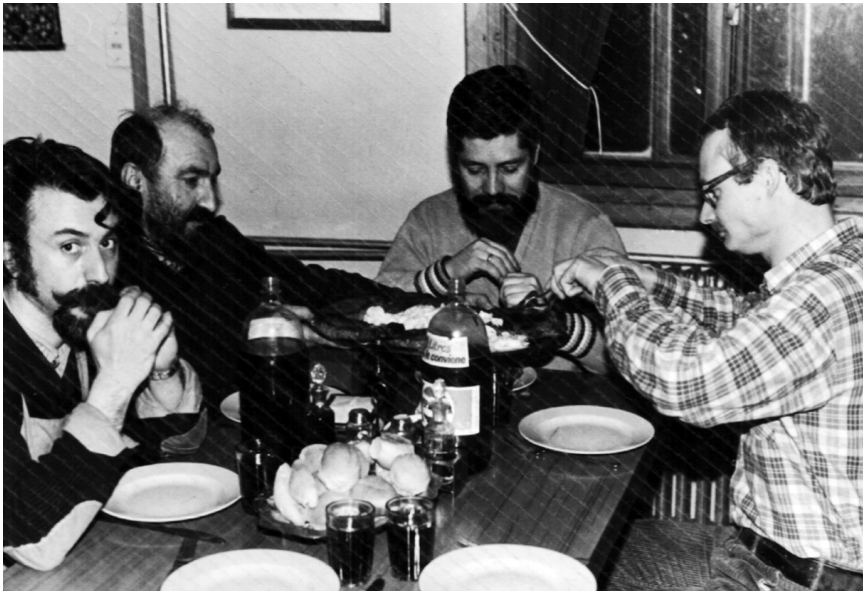


Aída Bravo y su esposo Miguel Fuentes, primeros profesores de Villa Las Estrellas, junto a sus hijos. La Prensa Austral, 29 agosto 1985.



—Lo siento mucho pero ahora hay que tener carnet escolar

Por aquellos días, se implementaban modificaciones en el uso del carnet escolar para el transporte público en Chile. Lukas ironiza con dicha situación llevada a la Antártica. El Mercurio de Valparaíso, 11 abril 1984.



Chilenos y argentinos en la base Jubany.

COLONOS DEL HIELO



Miembros de bases extranjeras y niños chilenos.



El amigo Sasha tocando la balalaika, base Bellingshausen.



La llegada de los vecinos chinos, febrero de 1985.



Chilenos y alemanes en la base Bellingshausen.

COLONOS DEL HIELO



Los Camacho-Martino a su regreso a Punta Arenas. El Dr. Camacho viste el uniforme de la Fuerza Aérea. La Prensa Austral, 25 enero 1986



Mujeres y niños colonos a su regreso a Punta Arenas.
La Prensa Austral, 25 enero 1986.



Los Miranda-Laguna vuelven de la Antártica.
En los brazos de su madre, Ignacio,
último chileno nacido en el continente helado.
Enero de 1986.

ANEXO DOCUMENTAL

La inusual historia de familias “comunes y corrientes” viviendo en el continente blanco atrajo de inmediato la atención de la prensa chilena y extranjera. En el caso de los diarios y revistas nacionales, tanto en Santiago como en regiones, se informó extensamente sobre las principales vivencias de los pioneros antárticos, especialmente sobre aquellos hechos que resultaban más curiosos o llamativos para la opinión pública. Asimismo, las autoridades de gobierno utilizaron los medios de comunicación para publicitar los objetivos del proyecto y destacar los éxitos de su implementación.

No es de extrañar entonces, que en las informaciones publicadas por la prensa nacional no abunden detalles sobre las dificultades y precariedades enfrentadas por los colonos de Villa Las Estrellas. Colaboraba a esta situación la lejanía del lugar y la consecuente dificultad para acceder a la información por parte de la prensa. En contrapartida, los medios de comunicación extranjeros, aunque desarrollaron una menor cobertura sobre el proyecto chileno, lograron evidenciar algunas de las principales problemáticas vividas en el asentamiento antártico, como las tensiones entre pobladores y autoridades de la base, o el excesivo trabajo asignado a las mujeres.

Otras temáticas consignadas por la prensa nacional, y que resultan de gran importancia para entender el contexto de la época, fueron aquellas vincu-

ladas a los proyectos internacionales sobre explotación mineral en el continente helado; la llegada de nuevos países a la Antártica (como Brasil, China y España); las propuestas para internacionalizar el continente; el desarrollo del turismo en la región; y el progreso de las operaciones llevadas a cabo por la Fuerza Aérea de Chile en su camino hacia el polo sur.

A lo largo de las siguientes páginas aparecerán con frecuencia nombres como Margarita Ducci, directora de SERNATUR; Fernando Zegers Santa Cruz, asesor para Asuntos del Mar y la Antártica de la cancillería chilena; Hernán Huidobro y Javier Lopetegui, encargados de asuntos antárticos de la FACH; y Gabriel González Segovia y Francisco Eterovic, periodistas especializados en temas magallánicos y antárticos. De manera complementaria, se han incluido también informaciones que demuestran la creciente participación de mujeres en los asuntos vinculados al continente austral, como fue la realización de una expedición femenina de montañistas y los trabajos realizados por dos científicas de la Universidad de Chile en el territorio polar durante la década de 1980.

Las principales fuentes nacionales utilizadas fueron los diarios *El Mercurio* (Santiago), *El Mercurio de Valparaíso*, *La Prensa Austral* (Punta Arenas) y la revista *Ercilla*. En cuanto a la prensa extranjera, se seleccionaron artículos provenientes del *New York Times*, *Washington Post*, *Chicago Tribune* y algunos otros diarios de Estados Unidos. Teniendo en cuenta las características propias del oficio periodístico, y la gran cantidad de fuentes que conforman el anexo documental de este trabajo, muchos de los artículos seleccionados se han fragmentado cuidadosamente, para evitar excesivas reiteraciones de la información. Dicha tarea se ha realizado con estricto apego al espíritu del documento original y dejando en evidencia el lugar en que los textos han sido intervenidos. Es necesario también advertir que, debido a la premura del trabajo periodístico, existe información que contiene imprecisiones, particularmente en relación a nombres, fechas y algunos otros datos, la mayoría de menor importancia y que el lector sabrá distinguir sin problema alguno. En los pocos casos que ha resultado necesario hacer alguna aclaración se han incluido notas explicativas, a pie de página, corrigiendo o complementando la información.

Una necesaria observación a tener presente antes de la revisión del anexo documental, es la confusa terminología que a veces utilizan los medios de prensa para referirse a las instalaciones chilenas en isla Rey Jorge. Al respecto hay que recordar que existen tres áreas principales: el aeródromo, el centro meteorológico, y la población para las familias. En algunas ocasiones, los diarios y revistas de la época llaman base Marsh a todo el conjunto, mientras en otros momentos, lo denominan como base Frei. El nombre del ex presidente fue asignado originalmente sólo al centro meteorológico (1969). Más tarde, a partir de la inauguración del aeródromo "Teniente Rodolfo Marsh Martín" (1980), tanto el centro científico como el área de viviendas (Villa Las Estrellas) comenzaron a ser identificados con el nombre de la mencionada base aérea. Posteriormente, en 1993, el centro meteorológico y las viviendas de colonos volverían a denominarse como "base Eduardo Frei Montalva". Sólo el aeródromo y las instalaciones inmediatas a él conservarían el nombre de "Teniente Marsh".¹⁶³

¹⁶³ Jaime Rivera, *Historia de los Puertos y Caletas Meridionales de Chile*, 717-720.

CHILE ABRE RUTA HACIA EL POLO SUR

El Mercurio de Valparaíso, 15 febrero 1980

La pista antártica, puesta en servicio por dos aviones *Twin Otter* de la FACH, tendrá operatividad durante todo el año, a excepción de 15 ó 20 días en la época del deshielo, en diciembre, lo que asegura la unión permanente con las bases chilenas. Los aviones, provistos de esquís en el tren de aterrizaje en invierno, serán ayudados al descenso por el radiofaro [...] y por un equipo de aproximación visual [...] que entrará en funciones antes que se inicien las nevadas.

La pista, con servicio durante todo el año, y los viajes al continente helado reducidos a cuatro horas; y a dos, de marzo en adelante, con los aviones *Hércules*, posibilitarán la construcción de una base chilena más cercana al Polo. Así se desprende de la conversación de *El Mercurio* con el comandante Jaime Parra Santos, piloto del avión *Hércules* C-130 que hizo las veces de enlace para el descenso de los *Twin Otter* en la pista cercana al Centro Meteorológico Base Presidente Frei, en la isla Rey Jorge [...] Fue este aparato el que "probó" primero la pista a fin de verificar la resistencia del suelo. Para tal objeto posó su tren de aterrizaje e hizo una carrera de trescientos metros con despegue inmediato [...].

La acción de esta aeronave, que puede llevar hasta tres vehículos en su interior, se unirá a la que comenzaron a desplegar los aviones *Twin Otter* y los

dos helicópteros, llevados en diciembre por el buque *Piloto Pardo*. Ello determina que Chile inicia en esta década la completa cobertura por el aire de las bases y puede, en forma concreta y real, iniciar la construcción de instalaciones más cercanas al Polo. Los aviones y helicópteros actuarán haciendo postas a fin de lograr la plena soberanía sobre el continente [...] El comandante Parra explicó, asimismo, que en el vuelo inaugural del martes pasado [12 de febrero] los aviones contaron con la ayuda del radiofaro instalado en la Base Presidente Frei, el que va señalando la posición que debe adoptar una aeronave [...]

PISTA ANTÁRTICA

El Mercurio de Valparaíso, 18 febrero 1980

Un acontecimiento de gran importancia se cumplió con el aterrizaje de dos aviones *Twin Otter* de la FACH en la nueva pista aérea construida este verano en la Antártica. Este vuelo fue organizado como uno de los números de celebración del cincuentenario de la fundación de nuestra Fuerza Aérea y constituirá un hito importante en la historia de sus realizaciones. El terminal aéreo antártico está emplazado sobre tierra firme, a unos dos mil metros al noroeste de la base Presidente Frei, en la isla Rey Jorge del grupo de las Shetland del Sur y a no gran distancia de la península de O'Higgins en nuestro sector antártico. En la primera fase de su construcción, que se inició el 3 de diciembre pasado con la perforación del hielo, tendrá 400 metros de largo, por lo que sólo será operable por los aviones *Twin Otter*. Más adelante se ampliará a tres mil metros y podrán aterrizar los gigantescos aviones *Hércules* [...].

La pista antártica era una necesidad sentida hace mucho tiempo y reclamada con carácter de urgencia por el Instituto Antártico. Ella facilitará las comunicaciones y el abastecimiento de nuestras bases, sobre todo en el invierno, cuando se hiela el mar y no permite la navegación, a menos de utilizar poderosos rompehielos, de los que aún carece nuestro país [...] La Antártida es un continente que cada día es más codiciado a medida que van escaseando las materias primas, y, sobre todo, en los últimos tiempos por la crisis energética y la posibilidad después que haya petróleo y se pueda explotar en un futuro próximo [...] El descubrimiento de que el krill, pequeño crustáceo,

es rico en proteínas y puede servir para la alimentación humana y que existe en grandes cantidades en los mares antárticos ha abierto el camino hacia una nueva gran industria [...].

La posibilidad de explotar los recursos antárticos y la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas de declarar “patrimonio común de la humanidad” las riquezas de los fondos marinos extrajurisdiccionales, han puesto nuevamente de actualidad la idea de internacionalizar la Antártica. Esto, como se comprenderá fácilmente, es rechazado por los siete países reclamantes (Argentina, Australia, Chile, Francia, Noruega, Nueva Zelanda y Reino Unido), que mantienen reclamaciones territoriales en esa área. Ya en 1948 [...] los Estados Unidos, por intermedio de su representante especial Gaspar Green, propusieron la internacionalización del continente, lo que nuestro país rechazó de plano [...] Por cierto que los países que están al margen del Tratado Antártico ven en la internacionalización un modo de participación en la distribución de las posibles riquezas del continente. La reafirmación de nuestros derechos en el sector chileno antártico es tan necesaria como en 1948, y el establecimiento de comunicaciones aéreas ayudará positivamente a ello.

UN MUNDO DISTINTO

Ercilla (Santiago), 12 marzo 1980

En los potentes botes de goma –diseño de Cousteau– han desembarcado [turistas] en bahía Fildes, isla Rey Jorge. Allí, a menos de una cuadra, están las bases Frei y Bellingshausen. Los chilenos los han recibido calurosamente; los rusos, indiferentes, pero sin hostilidad. A pesar de la nieve que cae y el frío, ambos grupos trabajan. Los primeros en una pista de aterrizaje de 600 metros, los segundos en los cimientos de una nueva construcción con la ayuda de una betonera chilena. El aislamiento antártico obliga a la distensión [...].

A pocas horas de navegación, en la misma isla, los polacos los reciben en su nueva base: Arctowsky. Flamean juntas las banderas de la URSS, Alemania Oriental y Polonia [...] Los argentinos tienen [en bahía Esperanza] un verdadero poblado con matrimonios, niños, escuela y hasta partos. Hace poco el brigadier Omar Graffigna ha dicho: “la Fuerza Aérea Argentina incrementará la capacidad operativa en la Antártica, de esta manera se facilitará el

desplazamiento de quienes estén afectados a las tareas de prospección de nuestros recursos naturales en toda la extensión de nuestro territorio". En Palmer Station los norteamericanos venden poleras e insignias. Aparece el estilo americano: pisos alfombrados, equipos estéreos, máquinas para hacer helados, frigoríficos, cine, video cassettes, laboratorios modernísimos [...] Los visitantes del continente que se mantiene como salió de las manos de Dios, vuelven cambiados. Para los chilenos, un universo que dominar en una carrera internacional.

LA ANTÁRTICA, ENTRE CEJAY CEJA

Ercilla (Santiago) 26 marzo 1980

Por Rosario Guzmán Errázuriz.

Alto, corpulento, dueño de un raro encanto —sin ser extremadamente afa-ble—, el "magnate misterioso", como le apodara alguien, está ahí, en carne y hueso, sentado frente a nosotros [...] El tenebroso financista alemán sólo queda en la imaginación de los mal pensados. [Guillermo Schiess] por su parte, sabe explotar su innegable magnetismo personal. Especialmente en estos días, en los que se ha propuesto despertar el interés de las autoridades e importantes personeros de la empresa privada, llevándolos en un magnífico crucero hasta la Antártica —en el *World Discoverer*— nave alemana específicamente construida para turismo de expedición. El fin es incentivarlos a invertir en el continente helado: centro de incalculable riqueza, y donde hoy día los ojos del mundo entero escudriñan sus secretos con innegable e indisimulados intereses.

— ¿De dónde y porqué nació su interés [en la Antártica]? "Nació cuando, el año pasado, fui con mi familia y pude comprobar que el mundo está activamente allí; entre otros, Estados Unidos, Rusia, Inglaterra, Francia, Noruega y ahora Alemania. Y nosotros, a tan poca distancia, en el fondo no estamos" [...] Hay allí, a su juicio, una tremenda riqueza natural, única quizás en el mundo. Señala las enormes cifras de presupuesto de las cuales disponen las naciones antes mencionadas "[...] Me sentí en la obligación de transmitir mi inquietud. Y la respuesta de las autoridades ha sido muy satisfactoria. Mal que mal no se necesitan más que barcos y aviones". —¿Y usted estaría en condiciones de proporcionarlos? "[...] Yo no puedo hacer más de lo que me per-

mita el mercado. Sí, claro, yo tendría cómo ofrecerle al país lo que necesita". Insiste, sin embargo, que no es una tarea que pueda realizar solo. Su idea es contar con un grupo grande, en diferentes niveles de responsabilidad: prensa, rectores de universidades, ministros, Fuerzas Armadas, para, todos juntos, sembrar el entusiasmo, especialmente de la juventud. "Se necesita llegar en primera instancia a una asociación con Argentina. Desde luego no todo puede salir de Chile. Unidos con Argentina, somos mucho mejor, en cuanto a nuestra presencia real en el cono sur" [...] "Respecto de la riqueza mineral del continente glacial, se sabe que la prolongación de la cordillera va a la Antártica bajo el mar y llega a la península. Según los trabajos de exploración, a través de diversos métodos, es un hecho que hay petróleo, por lo menos gas, carbón, cobre, hierro".

"Así como en un tiempo la Antártica estuvo lejos, física y económicamente, hoy no lo está. Las cosas se han facilitado mucho, cualquiera actividad en la Antártica no tendría por qué mermar el presupuesto para escuelas, hospitales, etcétera. Hay que hacerlo" [...]

BASE "MARSH" ES PUNTO DE PENETRACIÓN AL POLO

El Mercurio (Santiago), 30 noviembre 1981

Antártica Chilena. Base Aérea Teniente R. Marsh.— Un terminal aéreo que cuenta con moderno equipamiento tecnológico, que controla así la seguridad de los vuelos, aterrizajes y despegues de aviones, posee este centro operativo de la Fuerza Aérea de Chile, que ha pasado a constituirse en el "pivote" en las incursiones de penetración hacia el Círculo Polar Antártico. "Durante pleno invierno se efectuaron *raids* de 25 a 30 horas mensuales", dijo a *El Mercurio* el jefe de la Base "Marsh", comandante de escuadrilla César Tejos Echeverría, piloto de helicópteros. Por otra parte, casi mensualmente ha llegado al lugar procedente de Punta Arenas —a 1.236 kilómetros de distancia— un avión del tipo *Buffalo* que pertenece a la rama aérea de las FF.AA. de nuestro país [...]

Aeródromo.— La pista de aterrizaje ha sido ampliada a 1.505 metros, "existiendo posibilidades de alargarla un poco más", según reveló el comandante Tejos. Aparte de la torre de control, montada sobre un montículo distante un centenar de metros, fueron instaladas luces demarcatorias a lo largo del

rectángulo de tierra compactada, que estaba barroso por efectos del deshiele que comenzó a fines de octubre [...] “Es un terminal aéreo más completo que Los Cerrillos, Maquehue (Temuco) o que otros existentes en distintas ciudades del país”, expresó el delegado del comandante en jefe de la FACH en la Antártica, coronel (A) Roberto Vergara.

Moderno hotel.— A lo anterior hay que agregar las modernas instalaciones levantadas junto al hangar próximo a terminar, y que sirve de sitio de hospedaje para quienes lleguen a la Antártica Chilena. El edificio de un piso está hecho en base a módulos, montados sobre pilotes de fierro y cemento, los que sobresalen sobre el manto de nieve. En las habitaciones, alfombradas y provistas de suficiente calefacción para hacer grata la permanencia allí, completamente forradas en madera, pueden pernoctar 80 personas. Una amplia y bien provista cocina puede observarse junto a los dos confortables comedores. Las provisiones son llevadas desde Punta Arenas, existiendo siempre un *stock* de productos frescos, tanto carnes como verduras y frutas. No sólo turistas podrán pernoctar en el lugar, sino que las tripulaciones de aeronaves, científicos, autoridades e invitados como el caso de la misión de agregados militares, navales y aeronáuticos que la semana pasada visitó la Base “Rodolfo Marsh”.

“Los expertos en determinadas disciplinas científicas, oceanografía, vulcanología, climatología, etc. podrán permanecer todo el año abocados a sus estudios en el terreno mismo y no circunscribir su acción a la temporada de verano”, indicó el coronel Vergara. También será centro de exploración, de abastecimientos y de auxilio en caso de emergencia. Asimismo, se prestará apoyo permanente a las otras bases chilenas Bernardo O’Higgins del Ejército; y Arturo Prat, de la Armada, reiterándose una vez más el trabajo coordinado y fluido existente entre las Fuerzas Armadas de nuestro país.

UNA IDEA PARA EL FUTURO

Ercilla (Santiago), 26 mayo 1982

¿Se puede poblar la Antártica? Para la investigadora y arquitecta de la UC Marcia Poupin la respuesta es afirmativa. Más aún, hay posibilidades reales de desarrollo para los asentamientos que —hipotéticamente— se instalen en el continente helado. Y la idea, que nació de un proyecto universitario bajo

la asesoría del profesor guía Antonio Daher, ha comenzado a tomar cuerpo con el apoyo entusiasta de la FACH. Centrado en torno a la isla del Rey Jorge, en el archipiélago de las islas Shetland del Sur –a mil doscientos kilómetros del aeropuerto de Punta Arenas–, la investigación señala que es la zona más adecuada. El punto de partida sería la península de Fildes, donde se encuentra la base Teniente R. Marsh. Por ahora, los investigadores y un grupo de alumnos del programa de Magister en Desarrollo Urbano y de la Escuela de Arquitectura realizan proyectos de diseño urbano para la fase preparatoria de la explotación económica. Y en la península de Fildes proyectan la estructura de la ciudad que, en la próxima década, será el centro de la estrategia de desarrollo urbano regional propuesta.

UNA MUJER PLANIFICA CIUDADES ANTÁRTICAS

El Mercurio (Santiago), 30 mayo 1982

“Tenía varias opciones, pero elegí el tema de la Antártida porque me pareció más interesante, al mismo tiempo más desconocido; y porque estamos atrasados en todo lo referente a ella”. La arquitecta Marcia Poupin, quien con un proyecto de asentamientos humanos en la Antártida postula al grado de magister en el Instituto de Planificación de Desarrollo Urbano de la Universidad Católica, señala que “la mayor parte de los estudios realizados sobre la materia hasta ahora, son sólo proyectos efectuados desde aquí”. “Yo, en cambio, lo hice partiendo de la realidad del continente” [...] Para ello viajó dos veces hasta allá, con la colaboración de la Fuerza Aérea.

“En la segunda oportunidad me acompañó mi profesor guía, Antonio Daher, y está entusiasmado con el proyecto”. Explica Marcia que luego del último Tratado Antártico, que estableciera al lugar como zona de protección de los recursos del mundo, todos los países se mantienen a la espera de su renegociación, programada para 1991 [...] “El cuarto en el mundo por su tamaño, el continente antártico, sufre de la limitante de su difícil accesibilidad. En ese sentido Chile cuenta con una posición privilegiada, y si hace tres años sólo había un barco anual hasta allá, hoy los viajes por mar se hacen durante todo el año” [...] “Enseguida está el clima, que exige a las construcciones condiciones especiales, no tanto por temperatura, sino por los fuertes vientos. Por último, la riqueza del territorio, tanto en recursos renovables como no

renovables, conducirá a la inevitable explotación de ellos. Pero como ocurre que no todos se encuentran en el mismo lugar, sino precisamente al contrario, el proyecto busca que en cada uno de esos sitios haya ya asentamientos humanos establecidos el día en que la explotación sea posible". Teniendo en cuenta las características anteriormente señaladas, todo el proyecto está realizado sobre la base de centros, cuyo desarrollo responde al recurso. Sin ser autosuficientes, cada uno de ellos tiene su especialización, son interdependientes entre sí y están jerarquizados. Tras definir las áreas más habitables, la arquitecta delimitó las zonas de explotación, para enseguida establecer los asentamientos urbanos apropiados a ésta.

"A modo de ejemplo, suponemos un determinado lugar como recurso turístico, digamos para tres posibilidades: esquí, navegación, vuelos en helicóptero. Con una capacidad calculada para cinco mil turistas en tránsito, ese asentamiento requiere de un número dado de personas para su atención. Y ese mismo personal necesita de servicios, colegios, centros de salud, etcétera, de modo que actúa como multiplicador demográfico. El mismo estudio no es sin embargo aplicable a todos los recursos: un pozo petrolero, por ejemplo, requiere de cuarenta personas durante los tres primeros meses y puede funcionar enseguida sólo con cuatro, de modo que su población es transitoria".

Tomando como base la península de Fildes, en la isla Rey Jorge (Shetland del Sur), donde hoy se encuentra la base Teniente Marsh, la arquitecta proyecta la estructura de la primera ciudad antártica chilena. "Porque a la larga habrá gente viviendo en ese continente. El proyecto, que empecé el año pasado, da para otros cinco más por lo menos. Tengo que entregar el primero de julio y querría continuar en él: lamentablemente la investigación es muy mal pagada en Chile. Mi proyecto es el único de planificación en esa área, a mí ya me han ofrecido compra desde el exterior, y yo no soy *chauvinista*".

CIUDAD ENTRE HIELOS

Hoy (Santiago), 9-15 junio 1982

[...] Marcia Poupin se endereza en su asiento mientras habla. Le brillan los ojos de entusiasmo mientras entra en su tema predilecto: la Antártica. Ella, confiesa, se iría feliz a vivir dos años allá. Pero no se trata de una *voladura*

turística nada más, sino de un proyecto a través del cual, como arquitecto, postula al grado de magister en el Instituto de Planificación de Desarrollo Urbano de la Universidad Católica.

La posibilidad de generar asentamientos humanos estables en el continente helado –una utopía hace algunos años– se presenta ahora como un desafío atractivo y urgente. Convencer a los demás de la idea no fue fácil. Después de ocho meses, llegó el financiamiento de la UC; y, luego, el apoyo logístico de la Fuerza Aérea Chilena. Lo novedoso de este proyecto radica en su enfoque. La mayoría de los trabajos anteriores, explica Marcia Poupin, son utopías formales, cuya única variable es el clima. Ahora se trata de analizar el problema dentro de un contexto más amplio, con variables económicas, jurídicas y geopolíticas.

Tras largos periodos de estudio y dos viajes a la Antártica (el segundo con su profesor guía Antonio Daher), está convencida de que es posible y necesario poblar en forma masiva ese territorio [...]

El proyecto se concentra en la isla del Rey Jorge, en el archipiélago de las Shetland del Sur. de unos 70 kilómetros de largo, está ubicada a mil 200 kilómetros del aeropuerto de Punta Arenas [...] Si se licitara el terreno, el metro cuadrado sería más caro que el del Paseo Ahumada. Allí coexisten –en un armonioso vecindario internacional– soviéticos, polacos, norteamericanos y chilenos. La isla, según los investigadores, es la llave que abre la puerta a la Antártica Occidental. Cuenta con la base Teniente Marsh, habilitada todo el año –alberga a 300 personas en verano–, con la única pista de aterrizaje sobre tierra, y reúne las condiciones necesarias para crear un puerto.

Aprovechando ventajas.– Chile, según Marcia Poupin, no cuenta con los medios tecnológicos adecuados que permita la explotación futura –previa revisión del Tratado Antártico, programada para 1991– de abundantes recursos renovables y no renovables como el *krill*, hidrocarburos y cobre. Pero, en cambio, dispone de una ubicación geográfica privilegiada. “Debemos aprovechar –dice– las variables favorables de que disponemos. La accesibilidad entre Chile continental y su provincia antártica es la ventaja preferencial de nuestras bases frente a las de otras naciones. Tenemos que desarrollar, en torno a la infraestructura existente, un sistema de asentamientos que permita planear una estrategia de desarrollo urbano regional”.

En materia de planificación, enfatiza la investigadora, ya estamos muy atrasados. Por eso, las universidades chilenas deben destinar presupuesto a la tarea científica. "¿Cómo se explica", se pregunta, "de que la Unión Soviética, Argentina y Polonia, por ejemplo, tengan investigadores allí todo el año, mientras los chilenos van por un mes y regresan? Aún no hay mucha conciencia de la importancia de esta labor". En otras partes, sin embargo, el interés es evidente. Desde el extranjero llegan numerosos ofrecimientos de comprar el proyecto. Marcia Poupin los ha declinado y espera enfrentar el desafío con éxito "en casa".

URGENCIA POLÍTICA PARA EXPLOTACIÓN ANTÁRTICA

El Mercurio (Santiago), 8 enero 1983

El subsecretario subrogante de Relaciones Exteriores, Fernando Zegers, señaló ayer que existe urgencia política para la preparación del régimen para el aprovechamiento de los recursos minerales en la Antártica, especialmente por el aprovechamiento del petróleo que podría existir en la zona. El personero hizo estas declaraciones antes de viajar a Nueva Zelanda para asistir a la reunión donde se discutirá este tema, en la cual encabezará la delegación nacional.

Zegers informó que durante esta semana sostuvo reuniones con el director del Instituto Antártico Argentino, Carlos Lucas Blanco, en relación a las materias que se analizarán en el encuentro. Asimismo, explicó que el régimen que se elabore para la utilización de los recursos minerales en el continente helado deberá tener en cuenta la situación ecológica, es decir, el efecto que tal explotación puede producir sobre su ecosistema y aquellos relacionados. Recordó que nuestro territorio es el más cercano a la Antártida [...]

Con respecto a aquellas naciones que reclaman soberanía y otras que no las reconocen, el especialista planteó que deberá haber una acomodación entre las posiciones, añadiendo que es de vital importancia que el tratado se mantenga en pleno vigor así como sus objetivos. "Cualquier explotación —dijo— tendrá que realizarse de conformidad al régimen que se establezca y deberá dar una participación muy directa a los países que ejercen o reclaman soberanía. Esa será la solución".

BANDERA CUBANA EN LA ANTÁRTICA

El Mercurio (Santiago), 11 enero 1983

París 10 (AFP) – Banderas de Brasil y Cuba ondean por primera vez en la Antártica, iniciativas que reactualizan el interés mundial por estas tierras heladas donde, por ahora, las armas están ausentes gracias a una cláusula de desmilitarización del Tratado Internacional Antártico de 1959, entrado en vigor en 1961. La primera expedición brasileña a la Antártica izó la bandera de ese país el pasado 5 de enero en la isla Rey Jorge, del archipiélago de las Shetland del Sur cerca de la base polaca de Arctowsky. Los cubanos plantaron su pabellón el 7 de noviembre último (aniversario de la revolución bolchevique de 1917) en la base soviética de Maladjojnaia (sic), situada en el sector antártico reclamado por Australia. Los cubanos llegaron a la Antártica como parte de la 25 expedición soviética y la bandera que dejaron lleva la firma de Fidel Castro [...].

La mayor concentración de bases y actividades se realiza en la región de la península antártica, objeto de triple reclamo de Argentina, Chile y Gran Bretaña, y en consecuencia, la zona más conflictiva en potencia del sexto continente. Una victoria argentina en la reciente Guerra de las Malvinas que hubiese incluido la reconquista de este archipiélago y el mantenimiento de posiciones en las islas Sandwich del Sur y Georgia del Sur (San Pedro) hubiese dificultado la presencia británica en la Antártica. Brasil y Cuba demuestran el interés latinoamericano por la Antártica [...]

CUATRO ÁREAS DE EXPLOTACIÓN ANTÁRTICA

El Mercurio (Santiago), 22 enero 1983

Wellington 21 (Latin Reuter) – Una vasta organización naturalista afirmó haber comprobado la existencia de propuestas formuladas por los Estados Unidos para dividir en cuatro áreas la responsabilidad para la explotación de los recursos antárticos. La coalición antártica y de los océanos australes que aglutina a más de 100 grupos defensores del medio ambiente, entre los que se cuentan "Greenpeace" y "Amigos de la Tierra" dijo haber obtenido detalles de la propuesta estadounidense durante una conferencia de 14 naciones antárticas. Las conversaciones que se iniciaron esta semana en Wellington, apuntan a la creación del marco adecuado para la explotación de los mine-

rales existentes en el continente blanco.

En las conversaciones intervienen representantes de Nueva Zelanda, Australia, Chile, Gran Bretaña, Argentina, Alemania Federal, Polonia, Sudáfrica, Francia, Unión Soviética, Estados Unidos, Japón, Noruega y Bélgica. El portavoz de la coalición, Alastair Machin, dijo ayer que el proyecto estadounidense contempla la división del sector antártico en cuatro partes, cada una de las cuales tendría que ser gobernada por un panel regional. Ninguno de los países podría integrar más de dos de esos paneles. Machin dijo que los paneles serán los encargados de fijar los términos para la operación de futuros grupos dedicados a la extracción de petróleo, [considerando] una Comisión de Minerales que estaría constituida por los 14 países. Los delegados estadounidenses enfatizaron que para que el proyecto fuese aceptable, ninguno de los países podría obstaculizar las decisiones sobre explotación o desarrollo, añadió Machin [...].

PERÚ CONSTRUIRÁ UNA BASE POLAR EN LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 23 enero 1983

Lima 22 (ANSA).— Perú construirá una base polar en la Antártida antes de que culmine la década del ochenta, informó hoy el influyente matutino “El Comercio” de Lima. Indicó que el establecimiento de una base peruana ha dejado de ser una lejana posibilidad para convertirse en un cercano proyecto que ya comienza a cristalizarse. Reveló que en el programa está trabajando una comisión especial dirigida por el capitán de navío Loyer Brando e integrada por varios oficiales peruanos que viajaron a la zona del continente antártico en expediciones que se realizaron a partir de 1980 [...]. La expedición peruana se efectuaría a través de una nave rompehielos. Su tarea principal será la exploración del lugar donde las condiciones de vida son por el momento prácticamente imposibles, pero existe un gran potencial de recursos mineros y pesqueros, informó el periódico.

LA ANTÁRTIDA Y LA RIQUEZA MINERA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 25 enero 1983

El continente antártico es la mayor heladera del mundo. Casi el 90 por ciento del hielo que se encuentra en el mundo está ubicado en la Antártida, cu-

briendo el 95 por ciento del territorio con un espesor promedio de más de una milla. Bajo la capa helada, en las montañas a lo largo de la línea de la costa se encuentran varios depósitos de minerales posibles de explotar. Lo malo es que tal explotación podría cambiar la actual escena antártica, desde el cuadro de belleza, paz y extraordinaria cooperación internacional, a uno de competencia económica, explotación y contaminación. Científicos de 16 países han contribuido a un mayor conocimiento de la belleza natural de la Antártica, de acuerdo con las disposiciones del Tratado Antártico [...] En esa ocasión intencionalmente no se discutió sobre los recursos mineros, sino qué solamente sobre los derechos territoriales.

Los recursos mineros de la Antártida, principalmente el hierro, carbón y petróleo, son objeto de creciente interés por parte de los países signatarios del Tratado, y entre la comunidad científica americana. En los últimos 10 años, tanto los recursos minerales como recursos alimenticios, especialmente la riqueza del krill, han sido analizados en detalle en cada conferencia importante sobre la Antártida, centrándose la discusión en asuntos territoriales y de soberanía. Siete países han hecho reclamos sobre el territorio antártico y sus costas, pero el Tratado Antártico mantiene todos estos reclamos en reserva hasta 1991. Respecto al carbón, éste contrasta con otros depósitos minerales por estar ampliamente diseminados y en forma visible y abundante. El mayor problema para su explotación sería el transporte, ya que los caminos y vías ferroviarias son imposibles de construir y el transporte aéreo es demasiado costoso. Probablemente el único sistema factible sería una especie de aerodeslizador.

Se han encontrado grandes yacimientos de hierro en por lo menos dos áreas montañosas cercanas a la costa. Los Estados Unidos y la Unión Soviética han mostrado gran interés por estos depósitos. En círculos científicos se tiene la esperanza que cualquiera sea el desarrollo que tengan los recursos minerales de la Antártida, esto no signifique romper la belleza natural del continente ni la misión científica internacional, cuando se renueve el Tratado. Sin embargo, las explotaciones preliminares sobre los recursos minerales no están prohibidas, y éstas sólo se pueden determinar mediante extensos programas de explotación. Aunque no se tiene certeza, se supone que hay petróleo bajo los hielos o en el continente mismo, pero la complicación de

perforar a través de una masa de hielo en movimiento hace la operación muy costosa, si no técnicamente imposible. La explotación de petróleo costa afuera es económicamente más factible, pero con gran riesgo de contaminación del medio.

CREADA COMISIÓN PARA EXPLOTAR LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 29 enero 1983

Wellington, Nueva Zelanda, 28 (Latin Reuter).— Los estados miembros del Tratado Consultivo Antártico coincidieron hoy en conformar la comisión de explotación de los depósitos minerales en el continente helado que podría establecerse dentro del próximo año. En declaraciones formuladas al culminar el encuentro de dos semanas, el presidente neozelandés de la conferencia, Chris Beeny, dijo que las perforaciones o extracciones mineras comerciales en la Antártica podrían llevar unos 20 años hasta concretarse, debido a las disputas en torno a la soberanía y los costos en juego. Dijo que los delegados acordaron aunar esfuerzos para la conformación de una comisión que tomaría las decisiones sobre explotación cuando se presenten propuestas. También se constituiría un cuerpo auxiliar para evaluar el impacto de la explotación de minerales en la Antártica, agregó. El Tratado Antártico fue suscrito por Argentina, Australia, Bélgica, Chile, Francia, Japón, Nueva Zelanda, Noruega, Sudáfrica, la Unión Soviética, Gran Bretaña y los Estados Unidos en 1959. Desde entonces Polonia y Alemania Federal se convirtieron en miembros consultivos plenos.

POBLARÁN LA ANTÁRTIDA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 29 enero 1983

Programas especiales para el desarrollo armónico de las distintas zonas geográficas de la región magallánica, pondrá en práctica este año la dirección regional de la Corporación de Fomento de la producción CORFO. Se destacan los programas o proyectos de desarrollo de la región antártica, de la zona sur austral y demás planes especiales para otorgar apoyo e incentivo a la pequeña y mediana industria regional. También se realizarán acciones tendientes a la difusión de estudios destinados al área agrícola.

Región antártica, poblamiento.— En lo que respecta al programa de desa-

rrrollo de la región antártica, se informó que su objetivo es estudiar los recursos naturales del territorio antártico y mar circundante a fin de visualizar su futura explotación. Lo anterior con el propósito de crear las condiciones para iniciar un asentamiento poblacional asociado al desarrollo de actividades productivas. Se informó que este programa comprende dos estudios en ejecución por parte del Instituto de Fomento Pesquero y que se denominan "Estrategia Nacional para la Explotación del Krill" e "Investigación Descriptiva de los Recursos Vivos Antárticos". Además, conforme a las acciones contempladas a realizar durante el presente año, se darán los primeros pasos tendientes al establecimiento de un núcleo poblacional en el territorio antártico [...]

BRASIL ESTUDIA DÓNDE INSTALAR BASE ANTÁRTICA

El Mercurio (Santiago), 30 enero 1983

Río de Janeiro 29 (AFP).— Brasil proyecta instalar una base para investigaciones en la Antártida durante el próximo verano austral, afirmó el ministro brasileño de marina, almirante Maximiliano da Fonseca, en declaraciones divulgadas hoy en Río de Janeiro [...] El ministro brasileño de marina dijo además que la Armada de su país está negociando la compra de otro buque para operaciones en la región antártica y agregó que probablemente será adquirido a un astillero polaco. La compra de dicho buque fue aprobada por el Ministerio de Planificación, tras examinar las propuestas formuladas por astilleros de Japón, Dinamarca, Finlandia y Polonia [...]

El 17 de mayo de 1975, cuando Brasil se adhirió al Tratado Antártico, la cancillería brasileña afirmó que su país tiene derechos directos y sustanciales en la región antártica porque posee el litoral marítimo más extenso en el Atlántico sur. Durante los últimos 20 años, científicos, políticos y organizaciones privadas de Brasil recomendaron al gobierno de su país la adopción de medidas concretas para la instalación de bases en la Antártida [...].

DESARROLLO ANTÁRTICO

La Prensa Austral (Punta Arenas), 31 enero 1983

La Corporación de Fomento ha anunciado que, entre sus actividades programadas para el presente año, se encuentra el desarrollo de un plan de catas-

tro de los recursos naturales del Territorio Antártico y mar circundante, con el fin de medir su futura explotación. La Dirección Regional de la CORFO ha señalado que se proyecta crear las condiciones para iniciar un asentamiento poblacional, asociado al desarrollo de actividades productivas, en nuestro Territorio Antártico que, administrativamente [...] forma parte de la XII Región. Los propósitos de establecer un núcleo poblacional en la Antártica Chilena tendrán sus primeras manifestaciones en el curso de este año, de acuerdo a la información. La verdad es que una acción de este tipo se estaba echando de menos en el desarrollo del Territorio Antártico Nacional. La iniciativa parece desmentir lo que parecía ser la continuación de una tradición muy chilena: la elaboración de programas de desarrollo nacional dentro de un pequeño ámbito santiaguino, en el cual parece ser que se confunden los límites del país con los de la Región Metropolitana.

Por lo menos en lo que a Magallanes respecta, la Antártica —en el papel, eso sí— forma parte de Magallanes, las políticas de desarrollo, de poblamiento, de consideración estratégica y geopolítica, han quedado en su mayoría como enunciados románticos, en tanto que la realidad ha sido que se exija a los magallánicos crecer con las mismas ventajas que se dan al centro del país, pero aceptando las desventajas propias de la distancia y el aislamiento. Esta discriminación contra esta zona austral no se repite en otros países, como Argentina, donde a pesar de sus problemas económicos, se ha discriminado a favor y no en contra para desarrollar una zona que tiene indudable importancia estratégica con medidas de evidente concepción geopolítica. También Argentina nos lleva la delantera en la instalación de núcleos poblacionales en la Antártida. Tal parece que en Chile, ahora, se está aquilatando la importancia de tomar medidas de clara soberanía en este sector extremo del país que se extiende hasta la Antártica. La política económica desarrollada en nuestro país ha sido el principal obstáculo para el desarrollo y desde un punto de vista geopolítico —y no economicista— de la Duodécima Región, la que sólo puede confiar en la visión de estadista del Presidente de la República, general Augusto Pinochet, para la realización de obras que pueden ser no rentables desde un punto de vista meramente contable, pero que sí lo son desde la perspectiva geopolítica y nacionalista.

UNA EXPEDICION SOVIÉTICA VIAJÓ A LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 11 febrero 1983

Moscú 10 (AP).— Más de 300 investigadores soviéticos y auxiliares parten hoy desde Leningrado con destino a la Antártida, dijo la agencia noticiosa soviética TASS. En esta vigésimo octava expedición soviética a esa región meridional en la que también intervienen científicos de Cuba, Alemania Occidental y Mongolia, un grupo de 30 miembros viajó por avión, mientras que el resto emprendió el viaje en la nave *Mikhail Somov* agregó la información. El profesor Yevgeny Korotkevich, director del programa soviético sobre la Antártida, dijo que se llevarán a cabo tareas de investigación y observación en siete instalaciones soviéticas [...].

INTERÉS ANTÁRTICO

La Prensa Austral (Punta Arenas), 14 febrero 1983

El viernes último, un frágil avión civil, un bimotor *Twin Comanche*, unió en seis horas de vuelo Punta Arenas con la Antártida. Se trata del segundo vuelo civil al continente helado ya que anteriormente el piloto magallánico Jorge Freyggang, trágicamente desaparecido, había realizado el mismo vuelo en un avión también bimotor, pero de mayor capacidad de pasajeros. Este segundo vuelo civil a la Antártida sirve para poner en evidencia, primero, la importancia de Punta Arenas como estación continental más próxima al sexto continente y, en seguida, las posibilidades turísticas antárticas, hasta ahora patrimonio de la navegación marítima.

En cuanto al primer punto, majadera ha sido la insistencia de los sectores más informados de Magallanes para lograr del Estado un reconocimiento a la importancia real que Punta Arenas tiene como la ciudad austral más importante cercana al Antártica, lo que se traduce en la necesidad de contar con más infraestructura adecuada para soportar la cada vez mayor demanda de viajes a las tierras heladas del sur. Así, se ha logrado contar con un moderno aeropuerto que, de todas maneras, necesita mayores implementaciones para estar a la altura de los requerimientos que serán más frecuentes en los próximos años, y de una infraestructura portuaria de la que, desgraciadamente, Punta Arenas carece para afrontar la demanda de la era antártica, que se nos viene encima a pasos agigantados.

En materia de infraestructura portuaria, necesidad de un nuevo puerto comercial, la respuesta ha sido, por un lado, asegurar que el actual muelle es “adecuado a las necesidades actuales”, o consultar al sector privado si se interesaría por tomar el lugar del Estado para construir un nuevo puerto. En cuanto a la importancia turística de la Antártica, ésta se viene insinuando ya desde hace muchos años, cuando se hablaba del primer viaje de la *Navarino*, en 1959, y de los realizados posteriormente por otras empresas navieras, muchas de las cuales –los armadores del *Lindblad Explorer*, por ejemplo– siguen efectuando este transporte. En 1977, cuando se hablaba de este turismo, se señalaba que “lástima que no hay aeródromos en la Antártica”.

Con el establecimiento de la base Teniente Marsh, de la Fuerza Aérea de Chile, esta situación ha variado fundamentalmente y el turismo aéreo es una posibilidad real, como lo demostró la empresa regional *TAMA* y lo ha reiterado ahora el Club Aéreo de Santiago. Pero tanto el turismo antártico como el establecimiento de infraestructura adecuada en Punta Arenas, no son materias que deban quedar a la buena voluntad o el interés de empresas privadas. Aunque la doctrina económica vigente diga lo contrario, aquí cabe al Estado una responsabilidad histórica que no podrá disculpar a futuro con teorías económicas efímeras. Ante hechos concretos tan reales como el interés extra-regional por volar a la Antártida, surge la responsabilidad actual de una región de la cual la Antártica es parte geográfica y administrativa.

PRIMER VUELO CIVIL ANTÁRTICO

La Prensa Austral (Punta Arenas), 18 febrero 1983

La prensa santiaguina destaca ayer la hazaña cumplida por un avión del Club Aéreo de Santiago, que voló a la Antártida. Se trata, como lo hemos informado profusamente, de un *Piper Twin Comanche*, bimotor, que el viernes de la semana pasada llegó hasta la base Teniente Marsh, de la que regresó el martes último. La hazaña es recogida en la prensa de la capital, pero en dos diarios nortinos, *El Mercurio* y *Las Últimas Noticias*, se destaca el hecho como el primer vuelo civil a la Antártida.

No es así.— El primer vuelo civil a la Antártida fue hecho por un avión *Beechcraft Air Queen*, también bimotor, perteneciente a la línea aérea regional Tama. El aparato fue pilotado por el desaparecido aviador magallánico Jor-

ge Freyggang, quien realizó el histórico vuelo el 21 de marzo de 1981, como un homenaje al 51° aniversario de la FACH, que había recién construido la pista en Teniente Marsh. Habría que destacar que al hablar de primer vuelo, nos referimos a viajar y aterrizar en la Antártica, ya que casi veinticinco años antes, un avión LAN, con el entonces Presidente general Carlos Ibáñez del Campo, había sobrevolado el continente antártico.

En el vuelo participaron, además de Freyggang, su suegro Sergio López, gerente de *Tama*: el copiloto Joaquín Barbera, el mecánico Luis Lobos; y el ciudadano extranjero Giacomo Alfonsi. El equipaje incluyó regalos para los efectivos de la FACH en la base, ejemplares de *La Prensa Austral*, revistas y hasta sandías, que constituyeron el “postre exótico” de un almuerzo especial, según relató nuestro diario. El avión regresó a Punta Arenas con uno de sus dos motores averiados, debido a la formación de hielo. *La Prensa Austral*, en su editorial del 23 de marzo, titulado “Vuelo civil a la Antártida”, destacaba la importancia del vuelo pionero, destacando su trascendencia estratégica, geopolítica, turística. Ese fue el primer vuelo ida y vuelta de un bimotor a la Antártida, cumplido por avión y piloto magallánico.

INTEGRACIÓN REAL PARA LA ANTÁRTIDA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 14 marzo 1983

Cinco familias chilenas serán instaladas por la Fuerza Aérea de Chile en sendas casas que en estos momentos se construyen en las inmediaciones de la base Teniente Marsh. Ése fue uno de los aspectos que más destacó el general de brigada aérea Leopoldo Porras Zúñiga, comandante en jefe de la Cuarta Brigada Aérea, al hacer un recuento de la labor realizada por la FACH en la zona austral con motivo del nuevo aniversario institucional. El general Porras dijo, también, que la llegada de esas familias al continente antártico deberá producirse durante la primavera o el verano venideros y que representa una manera de integrar efectivamente ese territorio a Chile. Las familias que serán instaladas en la Antártica Chilena están ya seleccionadas, pero sus nombres no se conocen oficialmente, aunque si las tareas que deberán cumplir en el continente helado.

Balance.— El general Porras dijo que, al celebrarse el 53° aniversario institucional, el balance del año transcurrido era altamente satisfactorio. Dijo que,

a través de diferentes acciones, la FACH se ha integrado efectivamente al quehacer regional colaborando estrechamente al progreso y desarrollo de la zona. Entre las obras que demuestren esa integración y ese valioso aporte estarán los trabajos de mejoramiento del aeropuerto Presidente Ibáñez, en el cual se completó la cobertura asfáltica y la iluminación de una segunda pista y la ampliación de las dependencias del aeropuerto, en las cuales se instaló, incluso, una banda automática para el retiro de los equipajes de los viajeros. Además, se han instalado valiosas e importantes radio-ayudas para la navegación aérea y un radar destinado a vigilar y proteger la aviación civil. Al respecto, el general Porras adelantó que dentro de un plazo prudencial se pondrá en funcionamiento un centro de mantenimiento de radio-ayudas para apoyar las instalaciones efectuadas [...].

SOBERANÍA ANTÁRTICA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 22 marzo 1983

La Fuerza Aérea de Chile, que ayer cumplió cincuenta y tres años de existencia, ha anunciado a través del comandante en jefe de la brigada magallánica, la instalación de cinco familias en Territorio Antártico Chileno. Se trata de un proyecto serio de colonización de territorio chileno y que consiste en que cinco grupos familiares vivan en casas especialmente construidas para tal objeto en las inmediaciones de la base aérea Teniente Marsh. Efectivamente en los últimos años, la labor de la FACH ha permitido acentuar la presencia de chilenos en la Antártica. El primer paso fue la construcción del Centro Meteorológico Presidente Frei. La pista creció con el tiempo hasta convertirse en una base antártica, que no sólo ha permitido mejorar las instalaciones chilenas en la isla Rey Jorge, sino también la expansión de nuestra presencia en el territorio helado cuyos límites ha definido el Estado como parte de nuestra nación que, con acopio de antecedentes jurídicos, se extiende hasta el mismo Polo Sur.

Así, en los últimos meses, la FACH ha logrado que alas chilenas hayan traspuesto el Círculo Polar Antártico y que efectivos de nuestro país hayan llegado hasta la isla Charcot, donde se instalaron campamentos adecuados para enfrentar la crudeza del clima [...] El siguiente paso es la instalación de las cinco familias en las cercanías de la base Teniente Marsh, que se concreta-

rá en la próxima primavera o verano. Nuestro diario, que habitualmente ha impulsado una acción efectiva de desarrollo antártico, no puede menos que destacar el anuncio de nuestra nación como un gigantesco paso adelante en este periodo. Como se señalara hace ya seis años en un seminario internacional sobre el continente blanco realizado en nuestra ciudad, el desarrollo de la Antártica ya comenzó, con el progreso vertiginoso de investigación científica y de los medios tecnológicos. En este desarrollo, en este progreso, cabe especial interés a Magallanes, región de la cual la Antártica es parte, no sólo administrativamente, sino por disposición natural. Preocuparse por lo tanto del progreso antártico es preocuparse del progreso de Magallanes, como se señalara en el mismo seminario a que nos hemos referido, donde se calificó a Punta Arenas de la más antártica de las ciudades del globo por razón de vecindad geográfica y por vocación histórica.

MALASIA PIDE QUE LA ANTÁRTIDA SEA PATRIMONIO COMÚN DE LA HUMANIDAD

El Mercurio (Santiago), 29 marzo 1983

Kuala Lumpur 28 (Latin Reuter).— Si la masa helada y desértica de la Antártica, cuya superficie equivale a la de Estados Unidos y Australia juntos, llega a convertirse en un problema internacional, la responsabilidad podría ser de Malasia. Porque Malasia pretende que el vasto continente sea considerado patrimonio común de la humanidad más allá de las jurisdicciones nacionales y, el año pasado, lanzó una iniciativa que según dijo un diplomático occidental podría abrir la caja de Pandora. La propuesta del canciller malayo, Tan Sri Ghaxall Sharfle, de que se la ponga a disposición de todas las naciones en beneficio de la humanidad entera fue incluida en la declaración económica de la cumbre de los No Alineados en Nueva Delhi [...].

Malasia espera que ello conduzca, llegado el caso, a un régimen que gobierne el uso y la explotación de sus recursos, similar a la convención de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar. Pero la perspectiva no complace a aquellos 12 países, incluidos los Estados Unidos y la Unión Soviética, que originalmente firmaron el Tratado Antártico en 1959, congelando todos los reclamos en beneficio de la cooperación internacional y la investigación científica [...].

ESPAÑOLES PROPONDRÁN INSTALACIÓN DE BASE

El Mercurio (Santiago), 1 abril 1983

Por Francisco Eterovic

Punta Arenas.— Proposiciones al gobierno español para que instale una base en el continente helado hará Guillermo Cryns, presidente de la Asociación España en la Antártida, luego de regresar desde el continente helado a bordo de la goleta *Idus de Marzo*. Señaló Cryns que “España debería elegir el lugar de más fácil acceso y que mejor corresponda a sus propósitos de investigación científica”. Agregó que “podría ser una de las islas visitadas en el área de las Shetland, siendo ésta la entrada natural al continente helado” [...] Le llamó mucho la atención la solidaridad existente en el continente helado, sin distinción de raza, ideología o nacionalidad. “Son hombres que deben tener un gran temple y con cualidades extraordinarias para vivir en esos lugares dedicados a sus tareas” expresó Cryns quien inicia hoy miércoles, por la vía aérea, su retorno a España [...]

CHILE PUEBLA LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 30 mayo 1983

Por Gabriel González Segovia

En una pista revestida de una riesgosa capa de hielo compacto pero jabonoso, de unos 5 centímetros de espesor, un gigantesco avión *Hércules C-130* del Grupo de Aviación N°10, aterrizó en el aeródromo de esta base nacional cuando ya los fríos, nevazones y temporales de viento están haciendo sentir sus efectos.

Precisamente, a fines de este año, se instalarían aquí las primeras familias de civiles que están insertas en el programa para crear asentamientos humanos en este territorio de nuestro país. Para tal efecto, se construirán veinte viviendas, la primera de las cuales se encuentra terminada, en tanto que otras cuatro de características similares quedaran listas a fines de este año [...] Por disposición del comandante en jefe de la FACH e integrante de la Junta de Gobierno, general del aire (A) Fernando Matthei, ha sido incorporada la aviación no sólo como apoyo a investigaciones y desarrollo en este continente antártico, sino también por su valor estratégico y de afianzamiento de la soberanía nacional.

Poblado Chileno.— Actual jefe de la Base Marsh es el comandante de grupo (A) Miguel Camus, quien ha estado anteriormente en dos ocasiones —por un año— en el lugar. *El Mercurio* se impuso, en el terreno, del estado en que quedó la casa piloto de la primera mini-ciudad levantada en tierras chilenas antárticas. Camus dijo que el plan consulta 20 casas y que la empresa encargada de la obra es Ingeniería y Construcción Paul Menard Ltda. Lógicamente que se trabaja sólo en verano, porque a la fecha el nivel de la nieve supera los 40 centímetros o más, y la temperatura media es de menos 7 grados. En todo caso, pasado septiembre se reiniciarán las labores y en diciembre se podrán habitar cinco de ellas.

Paul Menard, propietario de la empresa constructora, señaló a este diario que las viviendas son de 82 metros cuadrados. Están a unos 1000 metros de la pista de aterrizaje y muy cerca de bahía Fildes. Indicó que todo el material de construcción es nacional y que el diseño es de su empresa. “Están especialmente construidas para resistir vientos de hasta 200 kilómetros por hora, no hay problemas de seguridad. Todo ha sido calculado para el medio ambiente. Tampoco el frío puede hacer estragos, pues no hay transmisión de puentes o transmisores térmicos que permitan la fuga de calor hacia el exterior ni el paso del frío hacia adentro”. Las casas mismas están asentadas en fundiciones de hormigón. Pilotes que emergen de la nieve dejando un espacio de 80 centímetros entre el piso y el terreno semi inclinado. A futuro se ha consultado la instalación de un centro comunitario y permanece vigente la idea de la instalación de invernaderos, ya sea junto a cada vivienda o uno colectivo de mayor tamaño. Provistas de alfombras verdes, con ventanas de doble vidrio que brindan protección contra las bajas temperaturas externas, podrían ser similares a los bungalows de Punta Arenas, observó Paul Menard. No indicó el precio de cada unidad habitacional.

Selección.— [...] Nada se ha dicho de forma oficial sobre la forma en que será seleccionado el primer grupo de familias que vendrán aquí. No obstante, en esferas de la FACH ha trascendido que podrían ser los familiares de la dotación 1984 de esa rama de las FFAA. A estos se integraría un médico y un científico, con sus respectivas familias. Una educadora de párvulos tendría bajo su responsabilidad la educación de los infantes. La decisión final, en todo caso, depende del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea cuyo titular es

el general de aviación (A) Carlos Desgroux, así como de la Dirección de Operaciones. Encargado de los Asuntos Antárticos es ahora el coronel (T) Sergio Carrasco, que reemplazó hace pocos días al oficial de igual graduación Enrique Morchios, quien pasó a desempeñar otras altas funciones.

Las noches largas.— Ir allá a estas alturas del año significa ver luz solar unas 7 horas. Amanece a las 8 de la mañana y la oscuridad se hace presente a media tarde, a las 15.30. Con o sin luz natural, se trabaja igual que en día claro, aunque soplen vientos de 40 nudos, como recientemente. El viento fue de tal magnitud que desaparecieron los arcos de una cancha de baby -fútbol, donde se jugaban —según el clima— encuentros entre Chile y la Unión Soviética (la base rusa Belinghausen está a 150 metros). Curiosamente, siempre gana Chile.

FACH ADELANTARÁ LAS EXPLORACIONES EN LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 31 mayo 1983

Por Gabriel González Segovia

Antártica Chilena, Base Aérea Teniente Rodolfo Marsh.— Cuando el jefe máximo de la Fuerza Aérea de Chile, general del aire (A) Fernando Matthei Aubel, anticipó aquí a mediados de junio de 1981, que, con el transcurso de los años, los viajes al continente blanco no serían mayor novedad, tenía toda la razón. Ahora, esos viajes se realizan por vía aérea aprovechando la pista de aterrizaje y la infraestructura de ayuda a la navegación existente en el aeródromo local, dando completa seguridad a los vuelos. Este aeródromo ha sido la base de las exploraciones de penetración hacia la Tierra de O'Higgins, y será el punto clave en que se apoyará el nuevo curso de esas expediciones [...]

Apoyo logístico.— La construcción de una pista tuvo por fin permitir que aviones del tipo C-130 pudieran operar todo el año, a fin de apoyar permanentemente las actividades científicas, de rescate y logísticas que Chile realiza en estos confines del mundo, así como también ponerlo a disposición de todos los 14 países consultivos miembros del Tratado y los 12 adherentes [...]

El aeropuerto mismo depende de la máxima autoridad de la base, el Comandante de Grupo Miguel Camus. Está a unos 1.200 metros del Centro Meteorológico Presidente Frei al cual está unido por una calle que lleva el nombre de "Avenida L. Carvajal" en honor al piloto de helicóptero que perdiera la vida hace pocos años en la Antártica [...].

Comienzan trabajos.— Los trabajos se ejecutaron en dos fases, entre diciembre y marzo de 1980 y de enero a abril de 1981. El volumen de roca y tierra fue de 185.000 m³ y previamente, fue necesario remover más de 30.000 m³ de nieve, empleándose maquinaria pesada y más de 40 toneladas de explosivos. En la actualidad, hay un hangar de 1.100 m³ y un terminal aéreo u hotel, con todas las comodidades que se pueden exigir a este lugar. Al aeropuerto se le ha dotado de radio ayudas y ayudas visuales, que dan seguridad y facilitan las operaciones aéreas dentro de su área jurisdiccional. Hay en servicio un radiofaro que opera todo el año, con una potencia de salida de 100 watts y que funciona ininterrumpidamente todo el año. También se hallan en funciones un equipo VOR/DME, un radiofaro localizador, sistema vasi (dos luminarias a cada costado de la pista) luces de pista, faro luminoso giratorio y luces estroboscópicas (luminarias en los dos cabezales).

TELÉFONO CONECTA BASES ANTÁRTICAS DE CHILE Y RUSIA

El Mercurio (Santiago), 6 junio 1983

Por Gabriel González Segovia

Antártica Chilena, Base Aérea Teniente Rodolfo Marsh.— [...] Volar en los *Hércules* permite conocer hechos como la existencia de una línea telefónica entre una base chilena y otra soviética: Teniente Marsh y Bellinghausen, respectivamente. A 150 metros de distancia, están separadas por un pequeño canalizo o melga por donde baja el agua desde las colinas cercanas. Los chilenos lo denominan "Mapocho". A su vez, para los rusos es el mismísimo "Volga". Por sobre todo, aquí prima la llamada "confraternidad antártica". Y el teléfono que une a ambas instalaciones es una demostración de ello. René Cuevas, perteneciente a la FACH —quien hace pocos días viajó de regreso a Santiago al concluir su misión— señaló que ella sirve para intercambiar antecedentes sobre el tráfico meteorológico y cumplir así con las disposiciones emanadas de la Organización Meteorológica Mundial. Hablan 4 o 5 veces al día. No hay problemas de idioma como pudiera pensarse. Nuestros compatriotas han aprendido algo de ruso y los soviéticos también saben español. De Moscú.— Alejandro Pavlov es de Moscú. Su familia formada por su mujer y un hijo de 16 años, viven allá. Es el jefe de radioperadores de la base Bellinghausen, en cuyo frontis se puede ver la bandera con la hoz y el martillo.

Habla casi correctamente el castellano. Confidenció que por su trabajo debe contactarse, cada día, con la base Molodemhaya a 4 mil kilómetros de distancia, al otro lado del continente blanco. Pero no es así con su familia, esto ocurre sólo una vez al mes. Los soviéticos tienen sauna y, a veces, invitan a sus amigos chilenos. Estos, también a veces, retribuyen con alguna fruta o legumbre fresca que llega aquí por vía aérea. En bahía Fildes, junto a la cual se encuentran las dos bases, recalán 3 o 4 buques soviéticos, durante la temporada de verano. Es el momento en que termina, por algunos días, la amistad. Se suspenden las invitaciones y también hay partidos "internacionales" de baby fútbol, en la cancha aldeaña a la base Teniente Marsh [...].

BASE DE BRASIL EN ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 2 julio 1983

Río de Janeiro, 1° (ANSA).— Brasil instalará una base científica de pequeño porte en la Antártica cuando realice su próxima expedición al casquete sur, en diciembre o enero. Así lo anticipó hoy el ministro de Marina, Almirante Maximiano da Fonseca, quien hizo notar que Brasil fue invitado por primera vez a participar —como observador— de una reunión del consejo consultivo del Tratado de la Antártida, a ser realizada al final de septiembre en Canberra, Australia. Tradicionalmente, Brasil estuvo ausente de las investigaciones científicas en la Antártida y no pudo ingresar en el acuerdo suscrito en 1959 entre los países que operan en la región, pero en los últimos años está tratando de salvar etapas, y en el pasado verano envió un navío polar para observaciones científicas. Según el almirante da Fonseca, la invitación para participar, aunque sea como observador, de la próxima reunión del comité consultivo, "ya es un primer paso" del país en dirección a su eventual futuro ingreso al Tratado. La pequeña base a ser instalada en la Antártica —aclaró el ministro— será utilizada en observaciones sólo durante el verano.

INTENTARÁN DEFINIR "CÓDIGO DE EXPLOTACIÓN" ANTÁRTICO

El Mercurio (Santiago), 11 julio 1983

Bonn, 10 (AFP).— Los 14 países signatarios del Tratado de la Antártica —firmado en 1959— reunidos en conferencia del 11 al 22 de julio en Bonn, intentarán definir un "Código de Explotación" de los recursos petroleros mi-

nerales y alimenticios del continente blanco. La futura explotación de las materias primas de los 14 millones de kilómetros cuadrados de la Antártica, no intervendrá antes del año 2000, según el negociador neozelandés, Chris Beeby, a causa de los actuales costos de producción, demasiado elevados por el momento. La primera dificultad, las reivindicaciones territoriales: Gran Bretaña, Australia, Nueva Zelanda, Francia, Noruega, Chile y Argentina, reclaman el reconocimiento de la soberanía territorial de cada uno de los países, y Estados Unidos, Unión Soviética, RFA, Japón, Polonia, Bélgica y África del Sur, que no plantean reclamos, "no reconocen las reivindicaciones de los otros países y se reservan todos los derechos para el futuro", como lo explicó un diplomático.

Sin un acuerdo sobre el tema de la soberanía, según expertos, ningún tipo de explotación comercial es posible. A esto se suma la actitud de los países del Tercer Mundo, que no reconocen las reivindicaciones "colonialistas" de los 14, ya que para estos la Antártica es "la herencia común de toda la humanidad" y desean que el problema sea confiado a las Naciones Unidas. "Llegó la hora de que la ONU se interese por la Antártica. Ese continente al parecer pertenece a quienes lo descubrieron, como los territorios de ultramar pertenecían a las potencias coloniales", declaró ante la última Asamblea General de la ONU, el primer ministro de Malasia, Mahatin Ben Muhammed. El acuerdo sobre la Antártica, concluido en 1959 entre los 14 países "congeló" las reivindicaciones territoriales hasta 1991 y se parece, según un experto, al "acuerdo de Berlín de 1884, que otorgó a un puñado de países europeos zonas de influencia en África".

Argentina y Chile reivindican ciertos territorios de la Antártica como parte de sus respectivos territorios nacionales y Brasil envió recientemente una expedición al continente blanco, ya que el 15 por ciento de las tierras del Polo Sur son aún tierra de nadie. Pero lo que es claro, es que los 14 signatarios del Tratado, que comienzan mañana su conferencia en Bonn, se niegan a considerar a la Antártica como "la herencia común de toda la humanidad". El tesoro es considerable, bajo los hielos de la Antártica, habría más de 15.000 millones de barriles de petróleo, según la revista norteamericana *Platt's Oilgramm*, y los expertos coinciden en estimar que el sexto continente contiene las mayores reservas de carbón, gas y metales preciosos de la Tierra.

CHILE SE OPONE A INTERNACIONALIZACIÓN DE LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 2 agosto 1983

Así lo señaló ayer el asesor de la Cancillería, al referirse a una proposición que hará Malasia ante la ONU. Preciso que, a diferencia de los fondos marinos y espacios exteriores, ese continente tiene su propio régimen jurídico y ha habido actividad del hombre desde hace más de un siglo. "Chile se opone y se opondrá firmemente a todo intento de internacionalizar la Antártica y confiamos en que tal cosa no ocurra nunca". Así lo señaló ayer el asesor para Asuntos del Mar y Antártica de la Cancillería, Fernando Zegers, quien regresó al país luego de participar en Bonn en un encuentro para elaborar un régimen para la explotación de recursos minerales en ese continente. Según informó, Malasia ha propuesto discutir el tema de la internacionalización de la Antártica en la próxima asamblea general de Naciones Unidas.

Sostuvo que las partes consultivas del Tratado Antártico consideran absolutamente inadecuado que la ONU conozca ese tema. "Existe un Tratado y un Sistema Antártico que ha administrado la Antártica en beneficio de la humanidad. Está abierto a la adhesión de todos los miembros de Naciones Unidas y ha funcionado perfectamente", dijo. Añadió que allí se creó la primera zona de paz, la primera zona de reserva ecológica y ha llevado adelante los principios de la carta de la ONU. "Es un subsistema integrado al sistema internacional general, que tal vez funcione mejor en muchos aspectos que el mismo sistema. No hay razón para que se debata este tema", afirmó.

Luego, manifestó que "me parece un término absurdo. La Antártica no es tierra de nadie, ha habido actividad del hombre desde hace más de un siglo, como la que ha desempeñado nuestro país", dijo. Zegers indicó que ese territorio no es como los fondos marinos o el espacio exterior, ya que tiene su propio régimen jurídico. Expresó que aún no están muy claros los términos de la presentación de Malasia, pero sostuvo que piensa que se puede deber al hecho de que esa nación quiere una mayor participación en la ONU. "La Antártida no es patrimonio de la humanidad, en el sentido que se ha dado a ese término. Esta dentro del Tratado Antártico que protege las reclamaciones de soberanía, tales como la chilena. Nuestra reclamación soberana está protegida por él, en su artículo cuarto", precisó. Zegers explicó que el

Tratado no tiene fecha de término y que en 1991, al cumplirse treinta años de vigencia, las partes pueden solicitar su modificación [...]

EJERCIENDO SOBERANÍA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 17 agosto 1983

Hace poco más de tres años, en febrero de 1980, la Fuerza Aérea efectuó por primera vez un vuelo a la Antártida con aterrizaje, en lo que entonces se llamó pista Teniente Marsh, en la isla Rey Jorge, vecina al Centro Meteorológico Presidente Frei. La hazaña fue cumplida por dos aviones *Twin Otter* que se posaron en la pista construida por la dotación antártica de la FACH que durante esa temporada trabajó en el Centro Presidente Frei. Poco a poco, y al mismo tiempo que continuaban los vuelos, la IV Brigada Aérea, con asiento en Magallanes, iba implementando la pista hasta convertirla en una Base Aérea, ampliando así la presencia chilena en el continente helado.

Desde entonces, la Fuerza Aérea ha efectuado una importante labor de soberanía y científica que alcanzó realce internacional con la realización de un simposio científico que le permitió a nuestro país ser anfitrión de los delegados de diversas naciones, transportándolos vía aérea y alojándolos en la base antártica. Recientemente, y en una reunión con directores de medios de comunicación de Punta Arenas, la IV Brigada Aérea proporcionó nuevas informaciones acerca de su labor antártica [...] Así, se informó que los aviones de la base Marsh ampliaron la presencia chilena llegando en una primera etapa hasta la isla Adelaida, y posteriormente hasta Charcot, lugares en los que se aterrizó y se montaron refugios. La exploración continuó el verano pasado más allá, hasta totalizar una distancia de casi 1.500 millas náuticas, hasta el lugar que bautizaron Chile Blanco, desde donde se planifican, en la próxima temporada, nuevos vuelos que nos llevarán más hacia el Polo Sur, donde termina Chile y donde nuestros aviadores se proponen llegar.

El esfuerzo, muchas veces peligroso por la incógnita de los parajes donde se aterriza, no tiene afán deportivo. Se trata de expediciones científicas, con cuyos resultados se benefician nuestro país y los signatarios del Tratado Antártico, pero sobre todo, de ejercicio de soberanía. Chile tiene probados derechos geográficos y jurídicos sobre el territorio que ha definido como Antártica Chilena y la soberanía se ejerce con presencia. Es ésta, pues, una mi-

sión encomiable, especialmente destacable en una región donde la palabra soberanía tiene una connotación especial y real.

FACH INICIA EXPLORACIÓN AL POLO SUR

El Mercurio (Santiago), 22 agosto 1983

Por Francisco Eterovic.

Punta Arenas.— La Fuerza Aérea de Chile da comienzo hoy a la tarea de exploración, correspondiente al Programa de Penetración y Asentamiento en el casquete polar antártico, que este año alcanzará hasta la latitud 75 grados sur. El primer paso será el traslado de dos helicópteros, uno de los cuales participará directamente en la tarea. El segundo permanecerá en la base Teniente Marsh, prestando apoyo de diversa índole, principalmente de carácter científico. Para este miércoles, por otra parte, se anunció el despegue de dos aviones *Twin Otter*, al mando del capitán Claudio Sanhueza Corvalán, jefe del grupo de tarea antártico de la FACH, quien dirigirá la operación, que se prolongará durante 80 días. Estos dos aparatos y sus tripulaciones trabajarán en la reactivación de bases y sub-bases, comenzando por Gabriel González Videla, 200 millas al sur de Teniente Marsh y la sub base Adelaida 400 millas al sur de ahí y a ocho kilómetros de la base británica de Rothera [Rothera]. Posteriormente, seguirán a la sub base Teniente Carvajal, en la isla Charcot, 200 millas al sur de la sub-base Adelaida.

Una vez allí, se iniciará la etapa de exploración, que consiste en volar hacia el sector de Chile Blanco, buscándose un lugar para instalar una nueva sub-base de operaciones. Cumplido este trabajo, partirá en seguida la exploración hacia la estación norteamericana de Siple, 160 millas al sur de Chile Blanco, en la latitud 75 sur. El grupo de tarea permanecerá allí unas horas, con el fin de compartir experiencias con el personal de los Estados Unidos, regresando a Chile Blanco para esperar un avión C-130, que desde el aire lanzará en paracaídas dos refugios, alimentos y combustible. En Chile Blanco se instalarán además, una plataforma meteorológica automática que funcionará el año entero [...]

La Antártica.— Junto con destacar los progresos de la base Teniente Marsh indicó que era un punto de reunión donde se celebran conferencias, donde van los turistas y sobre todo donde viajan científicos. "Desde este punto, pueden

adentrarse en el continente, acercarse al Polo, recorrer mucho más de nuestra Antártica". "También es un factor interesante porque da tranquilidad a las dotaciones, ya que saben que es relativamente fácil enviar un avión en caso de apuro, enfermedades o accidentes". "Las Fuerzas Armadas están operando junto al Instituto Antártico Chileno con la cooperación de las universidades y de diversos científicos del país. La labor es altamente interesante para llegar a conocer que es lo que nos puede llegar a ofrecer la Antártica en cuanto a la riqueza natural, sobre todo en recursos geológicos", añadió.

HOTEL ANTÁRTICO

United Press International (Estados Unidos), 6 septiembre 1983

Por Geri Smith.

Punta Arenas, Chile.— La cobertura televisiva durante la guerra de las islas Falkland ha estimulado un pequeño auge en los viajes hacia los puntos más australes de Sudamérica. "Todos se enteraron sobre este rincón del planeta durante la guerra de las Malvinas", señaló Margarita Ducci, directora del turismo chileno. "Estamos muy lejos del resto del mundo, pero esta región está llena de atracciones para el turista extranjero," dijo la Sra. Ducci durante una visita a Punta Arenas, la ciudad más austral del mundo. Cada año, intrépidos viajeros de los Estados Unidos y Europa rehúyen de vacaciones tradicionales y se dirigen al extremo sur de Sudamérica, donde pueden visitar extensas estancias de ovejas en manos de familias británicas, explorar fiordos y trepar glaciares, y cruzar la escabrosa costa donde el naturalista británico Charles Darwin desarrolló su teoría de la evolución, luego de observar la fauna y flora local. Ahora, los verdaderamente aventureros tienen otra razón para viajar al sur: el olvidado continente antártico se está abriendo al turismo.

Por varios años, los viajeros han cruzado hacia la Antártica en barcos especialmente equipados, pero sin poder permanecer más que unas pocas horas [en tierra] porque las pocas estaciones científicas existentes estaban equipadas sólo para alojar científicos y oficiales militares desplegados allí. Ahora, Chile ha construido un nuevo y confortable hotel de 40 camas en la base Teniente Marsh de la Fuerza Aérea, ubicada en las islas Shetland, en la periferia antártica, donde los turistas son bienvenidos a

quedarse. Una confiable compañía de aviación llamada Transportes Magallanes (TAMA) ofrece servicios de chárter para 8 pasajeros desde Punta Arenas hasta la base antártica, un vuelo de tres horas que ofrece vistas espectaculares de icebergs flotantes, de diversas tonalidades. Una vez en la Antártica, los turistas quedan en libertad de acción, pero los chilenos residentes, amistosos y a menudo solitarios, llevan a los visitantes a excursiones a las cercanas colonias de elefantes marinos y pingüinos, y pueden incluso romper el protocolo y abordar un anaranjado helicóptero de rescate para un breve sobrevuelo [...].

NUEVAS BASES AÉREAS CREARÁN EN LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 23 septiembre 1983

"Una o dos bases aéreas" serán construidas en la Antártica Chilena entre las latitudes 75 o 78 grados sur y 75 y 80 grados W, según informó la FACH. Para tal objeto, una agrupación de 25 hombres al mando del comandante de grupo (A) Darío Bobadilla Von Marees, se encuentra en la Base Teniente Rodolfo Marsh. Las faenas de reconocimiento y exploración tienen, también, por finalidad apoyar las investigaciones científicas de los proyectos geofísicos, geológicos, aeromagnéticos, gravimétricos, medición de radioactividad, ecología, mecánica de hielos, flora y fauna en esas latitudes.

Estos estudios se desarrollan bajo un convenio científico que cuenta con la participación de la Fuerza Aérea de Chile, Universidad de Chile, el Instituto Antártico Chileno y la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO). Para cumplir con el trabajo de exploración y penetración en la península de O'Higgins o Antártica, la aviación está operando con sus medios aéreos, entre los que figuran aviones *Hércules C-130*, *Twin Otter* y helicópteros, los que emplean como centro de apoyo la base Teniente Marsh en la isla Rey Jorge. Asimismo, hay especialistas en exploración, meteorólogos y radioperadores.

EMBAJADOR DESTACA PAPEL DE NUESTRO PAÍS EN LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 24 septiembre 1983.

Naciones Unidas, 23 (AP).— "Chile es un país antártico por títulos, historia y continuidad geográfica" declaró hoy el embajador chileno Fernando Zegers al referirse hoy al tema "Antártida" en el plenario de la 38° Asamblea Gene-

ral, que fue incluido en su agenda a petición de Malasia y Antigua-Barbuda y otros países del Tercer Mundo. El diplomático chileno dijo que las actividades de Chile en esa región helada son más que centenarias y "siendo un país en desarrollo, ha contribuido por más de un siglo, y continúa haciéndolo, a la vinculación del sexto continente con el resto del mundo". La iniciativa de Malasia y Antigua-Barbuda exhorta a que la Antártica sea declarada patrimonio de la Humanidad. Afirmó que "el Tratado Antártico creó la primera zona de paz, desmilitarizada y desnuclearizada, el primer laboratorio científico y la primera reserva ecológica. Todo ello en beneficio de la humanidad".

Zegers declaró que el Sistema del Tratado Antártico ha permitido el conocimiento de la Antártica, su incorporación al mapa, la han vinculado al mar, aire, comunicaciones terrestres y telegráficas con el resto del mundo, han permitido y permiten el mantenimiento de su único ecosistema, vital para el medio ambiente universal y la han preservado libre de todo conflicto. Sostuvo que "esta integración al sistema internacional general y el servicio prestado a la humanidad, han merecido la aceptación y reconocimiento de la comunidad internacional, que se han hecho explícitos en la adhesión al tratado". Zegers dijo que Chile como "país fundador del Tratado Antártico, parte consultiva y país que afirma y ejerce derechos soberanos en la Antártida, no puede favorecer el tratamiento de un tema planteado en términos tan amplios y por tanto, no participará en la decisión, haciendo expresa reserva de sus derechos". Reiteró que Chile está vinculado a la Antártida por posición geográfica, actividad más que secular de sus hombres, presencia y títulos jurídicos.

CHILE EN DESACUERDO PARA MODIFICAR TRATADO ANTÁRTICO

El Mercurio (Santiago), 30 septiembre 1983.

Chile se opone y se opondrá a hacer modificaciones al Tratado Antártico, señalaron ayer fuentes de la Dirección de Política Especial de la Cancillería. La afirmación la hicieron al ser consultados frente al planteamiento que ha hecho Malasia en la Asamblea General de Naciones Unidas, con el objeto que se constituya en un patrimonio común de la humanidad. Según explicaron, se estableció que ese tratado, que se firmó en 1959 y comenzó a regir en 1961, al cabo de treinta años, que se cumplen en 1991, sólo podrá ser objeto de revisiones. "Ahora —dijeron— una modificación como la que se pretende

en la ONU implicaría la transformación del Sistema Antártico, a lo cual Chile y las otras partes consultivas se oponen.

Útil a la humanidad.— Los voceros explicaron que esta negativa de cambiar ese acuerdo nace de la utilidad que ha sido para la humanidad. “Ha garantizado en esa zona la paz, ha impedido los enfrentamientos, y ha proscrito la actividad militar y los ensayos nucleares”, señalaron. Junto con resaltar los méritos del tratado, las fuentes del Ministerio de Relaciones Exteriores plantearon que está abierto a la cooperación internacional. “No es cerrado, está abierto a cualquier estado que quiera participar junto a las 16 partes consultivas”, indicaron. Manifestaron, asimismo, que para llegar a ser una parte consultiva se debe efectuar una serie de actividades científicas, lo cual, según señalaron es difícil y caro, sobre todo por la lejanía del continente antártico [...].

CHILE BUSCA ROBUSTECER EL TRATADO ANTÁRTICO

El Mercurio (Santiago), 12 octubre 1983.

La política antártica de nuestro país está dirigida a robustecer el Tratado correspondiente, dijo el director del INACH, Pedro Romero Julio, en una conferencia dictada ayer en la sede del Instituto Profesional de Santiago. El ejecutivo de la repartición estatal ofreció una charla sobre el tema “Visión Actual de la Antártida Chilena” que contó con la asistencia del rector de ese centro de estudios, coronel (R) Luis Ortiz Lorenzo, representantes de las FFAA, docentes y alumnos. Romero señaló que el Tratado Antártico y el sistema que lo rige, constituyen el instrumento más eficiente que se ha firmado en el último tiempo, lo que ha significado que ese vasto territorio de 14 millones de kilómetros cuadrados sea una zona de paz y desmilitarizada.

Reiteró el rechazo ya expuesto en foros internacionales, en el sentido de no internacionalizar esos lugares, por cuanto no corresponde esa posibilidad. La causa de esta negativa chilena está basada en los recursos, trabajos y otras actividades que han realizado los países que, desde la firma del Tratado respectivo, han desplegado en aquellos lugares. “El Tratado está abierto, los países interesados pueden enviar comisiones y realizar trabajos científicos para, seguidamente, solicitar el ingreso”, señaló el director de INACH. Reveló que Chile es el país que tiene más títulos que exhibir y que avalan los derechos ante

la comunidad internacional. Ellos están basados en aspectos geográficos, históricos, de trabajos realizados y la cercanía misma al continente blanco [...].

5 FAMILIAS IRÁN A POBLAR LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 25 octubre 1983

Las cinco primeras familias chilenas que poblarán el territorio antártico viajarán a la base aérea Teniente Rodolfo Marsh ubicada en la isla Rey Jorge, donde permanecerán dos años. La partida está fijada para febrero del próximo año. Un informe sobre la materia fue proporcionado ayer, en Santiago, por el encargado de Asuntos Antárticos de la FACH, coronel de aviación (A) Hernán Huidobro Reyes. Dijo a *El Mercurio* que en estos días se está realizando la selección de los postulantes y que por ello, aún no ha sido confeccionada la nómina definitiva. En todo caso, adelantó que, entre los primeros habitantes de ese lugar figurarán médicos, meteorólogos, científicos de la Universidad de Chile y oficiales de la institución.

12 pioneros.— “Nada se puede adelantar acerca de los nombres de quienes irán a poblar la Antártida, pero serán, como punto inicial, 10 adultos (cinco matrimonios) y 7 menores de diez años” reveló el alto oficial de la aviación. Entre los futuros residentes del continente helado estarán dos pilotos de helicópteros con sus esposas e hijos.

Las viviendas.— De acuerdo al plan de poblamiento del continente helado, la Fuerza Aérea de Chile —por disposición expresa del general del aire Fernando Matthei Aubel— ha puesto en práctica un programa de edificación de una población, que, en principio, contará con veinte casas. El coronel Huidobro adelantó que a fines del presente año estarán listas entre 6 y 7 viviendas, dependiendo el término de las obras de los factores climáticos totalmente diferentes que priman en esas latitudes en comparación con el resto del país. Por ejemplo, los módulos, equipamiento y muebles deben ser trasladados desde Punta Arenas a la base Teniente Marsh para lo cual son empleados aviones *Hércules* C-130 de dotación del Grupo N°10 con base en Los Cerrillos [...].

COLONIZACIÓN ANTÁRTICA

El Mercurio (Santiago), 31 octubre 1983.

De acuerdo con informaciones proporcionadas por el encargado de Asun-

tos Antárticos de la FACH, en el mes de febrero de 1984 partirán las cinco primeras familias destinadas a poblar el Territorio Chileno Antártico. Su destino será la isla Rey Jorge, del grupo de las Shetlands del Sur, situadas en el extremo norte de la Península Antártica o Tierra de O'Higgins. Llegarán a la base chilena Teniente Rodolfo Marsh. En esta misma isla está situada la estación meteorológica Eduardo Frei, vecina a Bahía Fildes. Una pista de aterrizaje construida en los últimos años por la FACH facilita las comunicaciones aéreas con Punta Arenas y otras localidades de nuestro territorio. Estas familias permanecerán allí por espacio de dos años y estarán integradas por médicos, meteorólogos, pilotos de helicóptero, científicos de la Universidad de Chile y miembros de la FACH. Serán cinco matrimonios con 10 adultos y siete menores de 10 años. Se pondrá en marcha un programa de edificación de 20 casas, de 82 metros cuadrados, de las cuales estarán listas seis o siete de ellas a fines de año. Se planea para el futuro contar con un centro comunitario e invernaderos. La futura Villa Antártica quedará establecida a un kilómetro de la pista de aterrizaje y a escasos 100 metros de bahía Fildes. Desde 1947, fecha de la primera expedición chilena a la Antártica después de la firma, en 1940, del decreto que precisó los límites de nuestro sector chileno, se han ido sucediendo cada año los relevos del personal de las bases por elementos pertenecientes a las tres ramas de las Fuerzas Armadas. Ha habido, pues, una constante presencia chilena en el continente, aunque no de las mismas personas ni menos de grupos familiares. Ahora se trata de colonizar efectivamente ese territorio, y se hará un ensayo que durará dos años para luego convertirlo en permanente.

No se trata, por cierto, de hacer vida de esquimales sino de una que no se diferencie en mucho de la que se lleva a cabo en otras partes de nuestro propio territorio austral. Tal ocurrió, por ejemplo, cuando se instaló la base naval de Puerto Williams en la isla Navarino y que hoy está convertida en una pequeña y progresista ciudad. Chile está ante el desafío de poblar con residentes permanentes su extenso territorio antártico. Hoy la aviación ha hecho posible encararlo, al poner al alcance de esos pobladores todos los beneficios de la civilización. La radio y la televisión, a su turno, han acercado a los seres humanos y terminado con el antiguo aislamiento de los explora-

dores polares que sólo se sabía de la suerte que habían corrido al regreso de meses de ausencia.

PREPARAN A FAMILIAS PARA LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 5 noviembre 1983.

La Fuerza Aérea designó a las seis familias que vivirán durante dos años en la Antártida chilena, informó ayer el coronel de aviación (A) Hernán Huidobro, jefe de la oficina especializada que coordina el trabajo de la institución referente al continente blanco. El plan fue calificado como de "colonización" y los objetivos son mantener vivo el interés de Chile por ese territorio y hacer sentir la presencia del país. "Habrá inconvenientes pero se saldrá adelante" apuntó. La nómina de colonos la integran los capitanes de bandada Daniel Contreras y Orlando Miranda, el Dr. Germán Camacho y el meteorólogo Adolfo Cortés. No se proporcionaron los dos nombres resueltos restantes que corresponden a científicos de universidades chilenas. Postularon seis familias, en calidad de voluntarias. El capitán Contreras será el jefe de la dotación que permanecerá en 1984 en la base aérea Teniente Rodolfo Marsh. En total, con esposas e hijos, suman 17 personas.

Villa Antártica.— El coronel Huidobro reveló que se pretende colonizar la Antártica, para lo cual se cuenta con el medio aéreo para el transporte, así como la infraestructura que se está implementando. Para fines de año, dijo, se terminará la construcción de siete viviendas de 85 metros cuadrados, una de las cuales será utilizada como centro comunitario en que habrá entretenimientos. A fines de 1984 ese número de viviendas será aumentado a 10 para llegar, finalmente a 20 en 1985. La FACH ha programado un plan de instrucción para los grupos familiares. Por ejemplo ya hicieron un curso de entrenamiento de esquí en Farellones. También serán dictadas charlas en el INACH relativas al Tratado Antártico, flora, fauna, etc. Estos cursos concluirán en enero próximo. La partida ha sido fijada para fines de febrero o primeros días de marzo de 1984 [...].

COLONIZACIÓN EN LA ANTÁRTICA

Ercilla (Santiago), 9 noviembre 1983.

El primer ciudadano chileno nacido en la Antártica será hijo de un profesional de la Fuerza Aérea o de un profesor universitario. La fecha, de ocurrir el suceso, se puede estimar para el último trimestre de 1984, y el lugar específico será un poblado que sus padres, junto a otros cuatro matrimonios, habitarán desde febrero próximo en las cercanías de la base Teniente March, en la isla Rey Jorge. "Sin duda alguna será chileno", afirma el abogado Jaime Bianchi, ya que prima en este caso el principio de *ius sanguinis* (nacionalidad determinada por la de los padres). Pero no es la nacionalidad de un posible nuevo habitante del lugar lo que preocupa en estos momentos, sino la adecuada preparación de los seleccionados que partirán a colonizar. El proyecto fue desarrollado por la FACH—por expresa disposición de su comandante en jefe— y se encuentra en la etapa final, de acuerdo a lo que señaló el encargado de Asuntos Antárticos de la institución, coronel de aviación (A) Hernán Huidobro Reyes.

"Esta es una colonización"—expresa—"y no una destinación; por lo tanto, no podemos pensar que la gente vaya a ese territorio por un período breve o una temporada, como ocurre con la dotación de las bases. Van a vivir allí por dos años como mínimo, fundarán un poblado y afianzarán nuestra presencia y soberanía, de acuerdo a la política sustentada e impulsada por el gobierno. Esa misma intención determinó la necesidad de que estos primeros pobladores fuesen profesionales, con el fin de que sus conocimientos sean útiles en el trabajo de la base, a cuyas labores deberán integrarse. Hasta el momento, el grupo está formado por el capitán Daniel Contreras, quien además será el jefe de la base; capitán Orlando Miranda, piloto; el doctor Germán Camacho, y el meteorólogo Adolfo Cortés. Falta por decidir sobre uno o dos matrimonios de investigadores de nivel universitario, dependiendo el número de la cantidad de casas disponibles. Estos especialistas pueden ser biólogos, geólogos o de otra rama importante para el desarrollo científico. Ellos deben presentar sus planes de trabajo para postular a los cupos.

Toque femenino.—Hay algo en que todos los organizadores de la expedición concuerdan: el toque femenino que impondrán en el lugar las mujeres. Si bien en la época de verano no es inusual su presencia, será la primera vez

que permanezcan durante la noche polar. Las mujeres, se dijo, van a tener gran importancia. La experiencia que ellas obtengan será de gran valor para continuar con el proyecto y darán al poblado un sentido de familia que, por supuesto, hoy no existe. Las representantes del sexo femenino no serán un simple adorno. Tienen que llevar adelante una casa en condiciones distintas a las habituales. Lugares para visitar no hay muchos ni son de fácil acceso; las comodidades –aunque suficientes– nunca parecidas a las de grandes centros poblados, y el cuidado de los niños resulta más intenso por los riesgos que involucra la zona. Aparte de las típicas tareas hogareñas, las damas se integrarán a los trabajos comunitarios.

“Estimamos” –indica el coronel Huidobro– “que las mujeres se encargarán de la biblioteca de la base, del correo, del centro de madres, de la educación de los niños y de la enfermería, ya que ésta es la profesión de la esposa del médico que ya ha sido seleccionado. Hasta ahora, en el grupo se cuentan cinco menores, el mayor de los cuales tiene siete años. La exigencia para postular era tener hijos de un máximo de diez años, con el fin de no perturbar en demasía sus estudios regulares. En estos momentos la FACH hace gestiones en el Ministerio de Educación para obtener los programas de estudio –que serían impartidos por sus padres u otros adultos–, los cuales esperan puedan ser reconocidos oficialmente.

En cuanto a la atención médica, el facultativo que viaja recibirá especialización en odontología y obstetricia, preparándose para la eventualidad de un nacimiento. En el lugar, ahora, se cuenta nada más que con un enfermero entrenado en atención de varones adultos. En caso de problemas mayores, siempre se puede recurrir al médico de la base rusa ubicada a un centenar de metros y que presta sus servicios dentro del principio básico que prima en el continente blanco: solidaridad.

Las viviendas.– Las viviendas diseñadas para la Antártica están siendo equipadas y constan de dos dormitorios, una gran sala de estar, que sirve de pieza de trabajo y de juegos; cocina, baño y otras dependencias que en total suben de los ochenta metros cuadrados. Su base es de hormigón, son forradas en madera y cuentan con adecuada calefacción. Estarán ubicadas a unos cien metros de las instalaciones principales, en el camino que va desde la base a la pista de aterrizaje. Mientras esperan la fecha para ocupar sus

nuevos hogares, los colonizadores están sometidos a un intenso programa de entrenamiento. Se inició con un curso de esquí de diez días en Farellones y prosigue con charlas sobre morfología del lugar, prevención de riesgos, seguridad y acondicionamiento psicológico, factor considerado de importancia vital para superar el problema de aislamiento y las rigurosas condiciones climáticas. Previamente, han pasado por un chequeo físico y médico. Los cursos finalizarán en enero y participan en ellos todos los integrantes del grupo familiar. Luego, saldrán de vacaciones y deberán estar listos para viajar los primeros días de febrero. A mediano plazo –destacó el encargado del programa– el proyecto estipula que el número de familias aumente a veinte. El avance depende mucho de las construcciones de las casas, ya que todo el material debe ser enviado desde el continente y las condiciones del tiempo no siempre permiten cumplir con los plazos que se fijan en Santiago [...].

CON ALMAS DE PIONERAS

Ercilla (Santiago), 9 noviembre 1983.

[...] Cinco mujeres andinistas han decidido ser las primeras del mundo en internarse, sin ninguna compañía masculina, en el continente helado. La expedición, formada por Julia Meza (37), Magali Campos (28), Rita Monsalve (29), Lucía Rojas (27) y Narda Wuth (26), comenzará el próximo 16 de enero y tendrá una duración de treinta días.¹⁶⁴ "Durante seis meses –cuenta Julia Meza– hemos estudiado la zona que vamos a recorrer, y hemos resuelto los problemas de la alimentación y del equipo, hasta planificar las veinticuatro horas de cada día". A ello se agregan entrenamiento físico dos veces por semana, excursiones para mejorar la técnica y cursos de esquí de travesía.

Es el producto de un plan, elaborado por el grupo, que contempla la exploración de 176 kilómetros de la Antártica y veintitrés días de aislamiento, durante los cuales se comunicarán con el mundo a través de transmisores. "Una vez allí –explica Julia Meza– podremos ver cómo nos comportamos ante las bajas temperaturas y los vientos; probar nuestra resistencia orgánica, y,

¹⁶⁴ La expedición femenina se realizaría exitosamente, aunque con un equipo distinto. Del grupo original, sólo se mantendrían Rita Monsalve, Lucía Rojas y Narda Wuth. A ellas se incorporaría Haydée González.

además, saber cómo es la Antártica, porque no la conocemos". De alguna manera, ellas están contribuyendo a acrecentar la experiencia femenina en aquel territorio, que Chile espera colonizar. Tal vez sea la curiosidad aquello que las ha impulsado a emprender lo que muchos calificarían de locura o, como ellas mismas dicen, "una forma de probarse", "un desafío", "una prueba constante con una misma". Sea cual fuere la razón, parecen olvidarse del peligro que entraña.

Consideran que el andinismo —ahora trasladado a la Antártica— tiene los mismos riesgos que cualquier deporte, pero debido a la espectacularidad de las muertes ocurridas en la montaña, la gente piensa que es más peligroso. Narda Wuth, integrante del grupo, cree que los accidentes se producen, "porque muchos de los que se arriesgan no tienen los conocimientos necesarios, sino que un día se colocan la mochila, piensan que ya saben y parten...". El buen andinista no es aquel que utiliza la fuerza, según Julia Meza, sino que es necesario "un setenta por ciento de inteligencia; hay que usar la cabeza, tener reflejos rápidos y experiencia". Todas ellas llevan más de ocho años practicando este deporte y, paulatinamente, han ido superando metas, como es la de acostumbrar el cuerpo a bajas temperaturas. "Se logra poco a poco —explica Narda Wuth—, yo empecé yendo con mi familia a pasear por las laderas de los montes y a caminar por los parques; así me entusiasmé y quise seguir adelante" [...].

Mujeres de carne y hueso.— Es fácil pensar que, por la empresa que pretenden llevar a cabo, se trata de mujeres con especiales características. Sin embargo, lo primero que llama la atención, como ellas señalan, es su tamaño: la más alta sólo mide 1.65 de estatura y la más baja 1.50. Sus vidas transcurren con normalidad y trabajan como diseñadora de modas, profesora de Educación Física, secretaria, técnico en administración de empresas y profesora de niños irregulares. "Ninguna tiene marido", exclaman, aunque varias pololean con andinistas, porque —según Narda Wuth— "imagínense un oficinista que trabaja todo el día; se aburriría con nosotras; en cambio, un montañero nos entiende y nos apoya". Las dificultades surgen, dice Magali Campos, en el núcleo familiar; "cada vez que salgo, mi mamá desearía poner un candado en la puerta, no se resigna, pero ¡Qué se le va a hacer!" [...].

INSTRUYEN A FAMILIAS QUE IRÁN A LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 26 noviembre 1983.

Integrantes de seis familias que vivirán durante dos años en la Antártica, como parte del programa de poblamiento y colonización del continente helado que iniciará Chile, están asistiendo a cursos programados por la FACH. Por ejemplo, ayer se puso término a conferencias ofrecidas en la sede del Instituto Antártico Chileno (INACH). Asistieron los capitanes de bandada de la Fuerza Aérea, Daniel Contreras y Orlando Miranda y las señoras Adriana Van Weezel, Susana Laguna, Ana María Martino y Gisela Rojas. En el INACH se realizó un breve curso relativo al conocimiento general del continente helado. Las charlas fueron dictadas por los jefes de proyectos científicos e investigadores de universidades nacionales.

Las materias tratadas se refirieron a supervivencia, protección del medio ambiente, fisiología humana, ecología, así como nociones fundamentales de disciplinas más especializadas que constituyen parte del programa científico de la institución, geología, glaciología, oceanografía, botánica y otros. Por otra parte, hace algunas semanas tuvo lugar un curso práctico de esquí, en el centro turístico de Farellones. Los grupos familiares—con un total de 17 personas—residirán en una villa que está siendo levantada en las inmediaciones de la base aérea Teniente Rodolfo Marsh en la isla Rey Jorge. La partida desde Santiago, según se ha anunciado, está programada para mediados de febrero o comienzos de marzo próximos.

VUELOS DE TURISMO A LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 4 diciembre 1983.

Dos vuelos mensuales al Territorio Antártico Chileno realizará, a contar desde enero, una empresa privada de aeronavegación que cuenta con el respaldo de la Fuerza Aérea y de dos empresas de turismo de nuestro país. Los vuelos de turismo fueron inaugurados el martes último, cuando viajaron a la Antártida nueve estadounidenses, los cuales permanecerán 10 días en el continente helado. El programa es llevado adelante por una empresa que—según declaraciones de sus ejecutivos—cumplirán los vuelos en un avión Cessna 404 *Titán*, para diez pasajeros, con una autonomía de vuelo de 19 horas, que cumple la travesía en cuatro a cinco horas. Se informó que el in-

clemente tiempo en la zona sólo permitirá realizar este tipo de vuelos hasta abril próximo.

CONTROLADO INTENTO DE INTERNACIONALIZAR TERRITORIO ANTÁRTICO

El Mercurio (Santiago), 9 diciembre 1983.

Luego de participar en la XXXVIII Asamblea General de las Naciones Unidas, donde intervino en el tema "Cuestión de la Antártica" regresó al país el embajador Fernando Zegers Santa Cruz. Los resultados de ese encuentro los calificó como "un éxito, por cuanto se controló el intento de una serie de países, de declarar a la Antártica como patrimonio común de la humanidad". Dijo que ello no significaba que, en este sentido, el peligro haya pasado, ya que el tema –afirmó– volverá a ser tratado en el futuro. Indicó que el régimen jurídico que rige para el continente helado "es inobjetable y tiene buenas realizaciones".

Precisó que hay países que han efectuado muchas y variadas labores en la Antártica, como el caso de Chile, que ha enviado hombres y ha hecho grandes inversiones. Como contrapartida, hay otros que no han hecho nada porque recién están descubriendo su importancia. "Entonces, la apertura del Tratado es gradual y razonada. Quien quiera participar en esas latitudes debe tomar parte en los mecanismos del Tratado correspondiente". Añadió que ahora hay un interés que no existió en la hora difícil de la exploración y conexión con el resto del mundo.

"Actualmente, en lo que se estima la hora de explotar los recursos, se ha suscitado un interés internacional. Sin embargo, en la reunión que ha terminado, las partes consultivas del Tratado actuando estrechamente unidas –con Chile entre ellos– obtuvieron un reconocimiento de ese Tratado en la resolución que se aprobó. En el proyecto de resolución aprobado en la Asamblea se "pide al Secretario General que prepare un estudio amplio, concreto y objetivo sobre todos los aspectos de la Antártica, teniendo plenamente en cuenta el sistema del Tratado de la Antártida y otros factores permanentes".

CHILE, UN PAÍS ANTÁRTICO POR VOCACIÓN HISTÓRICA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 13 diciembre 1983

Santiago (Orbe).— El asesor del Ministerio de Relaciones Exteriores en materias del mar y de la Antártica, embajador Fernando Zegers, señaló ayer que “Chile es un país antártico por vocación histórica”. Así lo manifestó al intervenir en la sesión inaugural del seminario “La política antártica y Chile”, encuentro organizado por el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile y auspiciado por el Ministerio de Relaciones Exteriores. En la oportunidad, Zegers expresó que Chile “es un país antártico por vocación histórica, continuidad geográfica, títulos, actividad y presencia de sus hombres. Nada que ocurra o pueda ocurrir —añadió— con relación al continente helado, le es indiferente”. Zegers afirmó que el actual momento es uno de los más importantes en la historia antártica y que “el desafío planteado por los intentos de internacionalización promovidos por países que parecen aspirar a obtener los beneficios de la Antártida sin el enorme esfuerzo desplegado por quienes hasta ahora han actuado en ella, tiene afortunadamente una respuesta adecuada. Existen fuertes razones jurídicas, políticas y de equidad que fundamentan y legitiman el sistema del Tratado Antártico”.

LA ANTÁRTIDA SE VERÁ SOMETIDA A TENSIONES

El Mercurio (Santiago), 16 diciembre 1983

“Las tensiones a que se verá sometida la Antártica, como resultado de su creciente incorporación a la tendencia a la globalización del sistema internacional, tendrá una significación económica que derivará en su posible inserción como un elemento estratégico dentro del juego del equilibrio de poder existente”. Así lo expresó la directora del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Pilar Armanet, durante el seminario sobre “Chile y la política antártica” que finalizó ayer con una mesa redonda donde se expusieron las conclusiones de la jornada. “Hasta ahora —puntualizó la académica— el continente helado se ha mantenido alejado de esta tendencia universal a la globalidad, permaneciendo como un laboratorio científico, político y jurídico. Esto se debe principalmente a sus condiciones geográficas, la dificultad tecnológica de acceder a sus recursos y a la existencia de un tratado internacional que ha proporcionado respuestas adecuadas y oportu-

tunas a los problemas que ha ido planteando el desarrollo de la actividad de la zona”.

Asimismo planteó que en el plano de la seguridad, su definición como territorio desnuclearizado y desmilitarizado ha conseguido mantenerla al margen del fenómeno armamentista. Además dijo que la existencia de una región de tal importancia estratégica que persiste como una zona de paz, es una prueba en sí misma de la eficiencia del Tratado que la rige. Pilar Armanet señaló que las diferencias con el resto del sistema internacional hacen que sean, al mismo tiempo, su propia defensa y su principal fuente de vulnerabilidad.

TRABAJO CIENTÍFICO EN LA BASE O'HIGGINS

El Mercurio (Santiago), 19 diciembre 1983.

Un peculiar deseo expresó la hija menor de la doctora María Soledad Quero, becada del Departamento de Microbiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, cuando supo que su madre viajaría a la Antártica: ¡Tráeme un pingüino de regalo!. Reacciones tanto o más singulares tuvieron en un principio su esposo y sus conocidos, pero, después del lógico estupor inicial, el entusiasmo reemplazó a la sorpresa y ya comentan con orgullo que la doctora Quero y su colega, la tecnólogo médico del Hospital Clínico de la Facultad de Medicina del mencionado centro de estudios superiores, Beatriz Caorzi, se convertirán en las primeras científicas chilenas que desarrollan un trabajo de este tipo en el continente helado.

La iniciativa de ir a la base O'Higgins y analizar su flora microbiana surgió hace aproximadamente un año y medio, según contaron a dúo, entre microscopios, tubos de ensayos, cultivos y mecheros en su laboratorio de la facultad. En esa época decidieron estudiar el estado de las bacterias que tenían los residentes en la base, para analizar posteriormente las transformaciones que se habían operado en los microorganismos en un medio poco contaminado como el continente antártico. Es precisamente esta segunda fase la que pretenden iniciar ahora, una vez que el avión *Hércules* que la FACH puso a disposición las lleve hasta Punta Arenas y, de allí, a la base Marsh, sitio donde tomarán un helicóptero o el buque *Piloto Pardo* para arribar a la Base O'Higgins.

Soberanía.— Permanecer tres semanas en la Antártida, en medio de un clima

hostil y alejadas de sus familias, no ha constituido en ningún momento un problema grave para las dos científicas. La posibilidad de investigar la flora microbiana de un lugar donde realizar cualquier estudio constituye "hacer soberanía nacional" según expresó la doctora Caorzi, les ha hecho alejar toda duda o temor. Las ha ayudado asimismo el hecho de ser patrocinados por su Facultad. Tienen también el desafío de montar, por primera vez, un laboratorio de bacteriología en ese recinto, ya que el Instituto Antártico ha adquirido todos los implementos necesarios de ellos. Aun así, se han preparado [...] en el aspecto psicológico, a fin de enfrentar adecuadamente cualquier eventualidad.

"No queremos reaccionar mal frente a lo circunstancial, tampoco frente a los resultados de nuestros estudios. Tenemos fe en que tendremos suerte y nos irá bien", dijo María Soledad Quero. Consultadas acerca de la aplicación de las conclusiones que obtengan una vez finalizada la investigación, ambas coincidieron en destacar que si tienen resultados positivos, estos "podrían arrojar algunas luces sobre los factores que pueden incidir en el surgimiento de determinadas patologías en la Antártida, materia muy importante ahora que se comenzará a colonizar este territorio con algunas familias".

PIONEROS CHILENOS VAN A LA ANTÁRTICA

Morning Star (Wilmington, NC, Estados Unidos), 20 diciembre 1983.

Santiago, Chile.— Este país sudamericano, que ha reclamado cerca de 500.000 millas cuadradas de la Antártica, está planeando colonizar el continente helado con "familias comunes", incluyendo niños pequeños, el próximo año. "Nosotros no sabemos de ninguna otra nación que esté haciendo algo similar", dijo el coronel de la Fuerza Aérea Hernán Huidobro, coordinador del programa. "El propósito es demostrar concretamente la presencia de Chile en la Antártica y mostrar que nuestros intereses allí son reales, no sólo palabras escritas en algunos documentos". "Seis voluntarios, dos pilotos de la Fuerza Aérea y cuatro civiles, viajarán con sus esposas e hijos a la base antártica Teniente Marsh, en febrero. A diferencia del personal militar que es relevado en la Antártica después de breves estadías en solitario, las familias pioneras se quedarán por dos años. El plan es incrementar el número de colonos a 20 familias en cinco años. "El clima es hostil", señala Hui-

dobro. "Pero gracias a la pista de aterrizaje permanente que inauguramos en 1980, ha habido profundos cambios en la realidad psicológica de la Antártica". "Debido al contacto permanente con el continente americano, el terrible temor al aislamiento antártico se ha convertido en un mito, en algo del pasado", afirmó el oficial. "No creemos que las familias de colonos vayan a tener serios problemas de adaptación".

Cada familia pionera vivirá en su propia casa, cerca de la base Teniente Marsh. Una casa comunitaria contará con una librería y películas en videocasette, sirviendo como área para reuniones y actividades sociales [...] "Veo esto como un desafío personal", dice Germán Camacho, médico civil de 41 años, quien –junto a su esposa Ana María e hijos, Germán (5), y Francisco (3)– estarán entre las familias antárticas pioneras. "El elemento patriótico es secundario", señaló en una entrevista en su confortable casa de Santiago. "Lo más importante es que será algo nuevo, una aventura, una manera para crecer juntos como familia". La Fuerza Aérea ha implementado sesiones de entrenamiento en las montañas al oriente de Santiago para los voluntarios antárticos, enseñándoles técnicas de sobrevivencia en emergencias en la nieve y el hielo [...]

18 PERSONAS COLONIZARÁN EL TERRITORIO ANTÁRTICO

El Mercurio (Santiago), 28 diciembre 1983

Seis familias integrantes por 18 personas –entre ellos cinco menores y una guagua de 7 meses– serán los primeros que viajarán a colonizar la Antártica chilena. La población en que vivirán dos años se llamará "Las Estrellas". La inauguración está fijada para el 14 de marzo de 1984, ante la presencia de altas autoridades de la Fuerza Aérea de Chile, institución que opera la base Teniente Rodolfo Marsh en cuyas cercanías se ubica la referida villa. Los antecedentes relacionados con el plan de poblar el continente helado fueron dados a conocer en conferencia de prensa efectuada a las 10 horas de ayer, en el club de la FACH. Fue presidida por el Asesor de Asuntos Antárticos de la Dirección de Operaciones de esa rama de las FFAA, coronel Hernán Huidobro, acompañado de algunas de las familias y sus respectivos hijos que tomarán parte en la futura experiencia. También estaba presente el capitán de bandada Vicente von Teuber Lizana, del departamento de Relaciones Públicas.

Nómina.— En la oportunidad se hizo entrega oficial de la nómina de quienes permanecerán dos años en la isla Rey Jorge, de las Shetland del Sur, donde se halla la base “Marsh” La forman el capitán de bandada Daniel Contreras Ávalos, su esposa Adriana van Weezel y sus hijos Andrés de 4 años y Rodrigo de 2; capitán de bandada Orlando Miranda Guajardo, Hilda Susana Laguna de Miranda e hija Isabel Noemí [Gabriela], de 7 meses; médico cirujano Germán Camacho, Ana María Martino de Camacho e hijos Germán Andrés de 5 años y Francisco Javier de 4; meteorólogo Adolfo Cortes Cruz y Gisela Rojas de Cortés, sin hijos; controlador de tránsito aéreo Reineri Merino Ramírez, Nilda Álvarez, sin hijos¹⁶⁵; y controlador de tránsito aéreo Domingo Rojas González, María Teresa Zúñiga de Rojas y Gonzalo Javier, de 7 años de edad. Todos los civiles varones son empleados de la Fuerza Aérea. La partida desde Santiago está fijada para los primeros días de marzo. El único que anteriormente ha permanecido en el continente blanco es el capitán Miranda, piloto de helicóptero, durante dos meses.

El coronel Huidobro dijo que el proyecto de llevar familias a la isla Rey Jorge forma parte de la política antártica chilena que señala la idea de promover el acercamiento de la civilidad a esas latitudes. Recordó que Chile es uno de los firmantes del Tratado respectivo, que cumple fielmente con sus disposiciones y que nuestro país está efectuando hechos concretos según esas normas [...] El coronel Huidobro manifestó que las dueñas de casa desempeñarán algunas actividades en Correos, CEMA Chile, Biblioteca y otros servicios que funcionarán con motivo de su llegada a la base Marsh. Agregó que existen contactos con el Ministerio de Educación para que las mujeres puedan proporcionar la instrucción escolar básica, esperándose invitar —para 1985— a un matrimonio de profesores.

Las damas se mostraron entusiastas de tomar parte en este plan de poblamiento y colonización de la Antártica. Ana María Martino confiesa que “no tengo miedo de llevar lejos a los niños, hay seguridad y el frío es soportable y no es peor que el existente en algunos países europeos. En todo caso, llevaremos excelente ropa. La temperatura del interior de las casas será de unos

¹⁶⁵ El matrimonio Merino—Álvarez tenía hijos, pero eran ya estudiantes universitarios, y por lo tanto no participaron del proyecto.

18 grados y estimo que en el plano familiar será mejor vivir las 24 horas con el marido y la familia, lo que acá no ocurre". A su vez, Hilda de Miranda respondió afirmativamente la posibilidad de tener un hijo en la Antártida. "El segundo hijo debería nacer allá, de acuerdo a nuestra planificación familiar", dijo acompañada de su esposo, el aviador Orlando Miranda. La dotación total de la base será de 30 personas cuyo jefe será el capitán de bandada Daniel Contreras.

SOBERANÍA ANTÁRTICA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 6 enero 1984.

Los proyectos dados a conocer por el comandante del buque *Piloto Pardo* acerca de la construcción de una nueva base antártica y un muelle en la base Teniente Marsh, están de acuerdo con lo que ha sido la proverbial visión de la Armada sobre el desarrollo de determinadas zonas geográficas. La información anticipada ayer por *La Prensa Austral* y que los teletipos han proyectado al resto del país y el exterior, daba cuenta de la búsqueda por parte de la comisión antártica del *Piloto Pardo* de áreas en las cuales poder establecer la nueva base y construir el muelle. En lo que a la base respecta, vale la pena recordar que la presencia de nuestras Fuerzas Armadas y científicos se vio menoscabada con motivo del fenómeno natural que destruyó las instalaciones de la base Pedro Aguirre Cerda.

Actualmente, ha señalado el oficial naval entrevistado por *La Prensa Austral*, las bases existentes se hacen insuficientes para proyectar adecuadamente la acción de soberanía, además que se han ido presentando necesidades que es necesario cubrir. Sin duda, además, hay en las apreciaciones del marino la consideración de que el Tratado Antártico se aproxima rápidamente a su fin, y ha crecido el interés de numerosos países por este territorio, dedicado únicamente a la acción científica en la actualidad. En cuanto al muelle en la base Teniente Marsh, su necesidad ha sido explicada por el auge que ha adquirido esta base gracias a la pista aérea construida por la Fuerza Aérea y que ha abierto una serie de posibilidades al lugar, incluso turísticas. Ello exige, indudablemente, un constante movimiento para proporcionar a Teniente Marsh los elementos necesarios para su funcionamiento y para la labor de penetración al Polo Sur que está cumpliendo en el Territorio Antártico

Chileno la Fuerza Aérea, elementos entre los que se incluye el combustible. Es cierto que la base está siendo surtida actualmente a través de los gigantescos aviones *Hércules* de la FACH, pero no lo es menos que el apoyo logístico pesado debe hacerse por la vía marítima y el desembarco actualmente se hace en condiciones precarias, empleando botes. Por lo demás, la Armada tiene experiencia en lo que significa para determinada locación un muelle. El desarrollo de las más importantes ciudades del país ha dependido en alguna medida, alguna vez, de sus instalaciones portuarias, realidad a la que no escapa ni siquiera Punta Arenas, a pesar de su infraestructura portuaria mínima. Precisamente por eso, por lo demás, es que se lucha desde hace tiempo por contar con un puerto en Punta Arenas que permita ampliar las posibilidades marítimas de la zona. En cuanto a la entrevista del oficial naval, resulta reconfortante comprobar que la Armada, en este caso, y las Fuerzas Armadas, en general, están preocupadas de ejercer soberanía en la Antártica y ello implica la totalidad de la Región de Magallanes, cuya importancia estratégica es obvia y que requiere, por lo tanto, una preocupación al respecto, más allá de un mero mandato administrativo.

NUEVO VIAJE DE S.E. A LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 26 enero 1984.

El presidente de la República, general Augusto Pinochet Ugarte, viajará a la Antártica Chilena el próximo mes de febrero, acompañado del comandante en jefe de la Fuerza Aérea e integrantes de la Junta de Gobierno, general del aire Fernando Matthei Aubel. La información exclusiva fue proporcionada ayer a *El Mercurio* junto con la llegada de la dotación de la FACH, que prestó servicio en la base aérea Teniente Rodolfo Marsh, en la isla Rey Jorge de las Shetland del Sur. El objetivo del viaje de S.E. —el segundo que hace durante su mandato como Jefe de Estado— será presidir la inauguración de la Villas Las Estrellas, que la aviación chilena construyó en ese lugar. La población será el punto de partida de la conformación y poblamiento del continente blanco por parte de nuestro país, según se ha dicho con anterioridad.

“El acto tendrá lugar el 26 de febrero próximo, a las 12 horas, y contará con la presencia de algunos ministros de estado como Relaciones Exteriores, Defensa Nacional, autoridades de la XII Región, generales de la FACH

y otros invitados”, dijo el coronel de aviación Hernán Huidobro, encargado de Asuntos Antárticos de la Dirección de Operaciones de la Fuerza Aérea.¹⁶⁶ Originalmente, la entrega de las casas se iba a desarrollar el 14 de marzo, pero fue adelantada. El programa está fijado primitivamente para ese día, pero la presencia de las autoridades y la realización misma de él dependerá de las condiciones climáticas existentes entre Punta Arenas y la Antártica, “que son variables”, se dijo. Se anticipó que las autoridades se dirigirán desde la capital de la XII región a la base Teniente Marsh, en el transcurso de las primeras horas del 26, para retornar al punto de salida en horas de la tarde del mismo día. Para tal efecto se empleará un avión *Hércules* C-130 del Grupo de Aviación N°10 con base en el aeropuerto de Los Cerrillos. El vuelo demora aproximadamente 2 horas 40 minutos en ese tipo de aeronaves. El presidente Pinochet había viajado anteriormente a la Antártica el 14 de enero de 1977, en el transporte *Aguiles* de la Armada. En esa oportunidad visitó las tres bases chilenas en una gira de 10 días [...].

Viaje de residentes.— En cuanto al viaje de las familias, el coronel Huidobro adelantó que éstas viajarán a mediados de febrero al continente blanco en un avión *Hércules*. El grupo lo integran seis matrimonios con 18 personas en total, entre los que se encuentran cinco menores y una guagua de 8 meses. La nómina de los primeros pobladores de la Antártida Chilena es la siguiente: capitán de bandada Daniel Contreras Avalos, su esposa Adriana Van Weezel y sus hijos Andrés y Rodrigo, de 4 y 2 años respectivamente; capitán de bandada Orlando Miranda Guajardo, su esposa Hilda Susana Laguna e hija Gabriela Noemí de 8 meses; Dr. Germán Camacho, Ana María Martino de Camacho e hijos Germán Andrés y Francisco Javier, de 5 y 4 años respectivamente; meteorólogo Adolfo Cortés Cruz y Gisella Rojas de Cortés; controlador de tránsito aéreo Reineri Merino Ramírez, Nilda Álvarez de Merino, y controlador de tránsito aéreo Domingo Rojas González, María Teresa Zúñiga de Rojas e hijo Gonzalo Javier de 7 años de edad. Todos los civiles varones son empleados de la Fuerza Aérea.

¹⁶⁶ La actividad programada para el 26 de febrero sería postergada para el 9 de abril siguiente.

BASES DE UN ACUERDO PARA LA EXPLOTACIÓN MINERA ANTÁRTICA

El Mercurio de Valparaíso (Chile), 29 enero 1984.

Washington 27 (Latin-Keuter).— Representantes de 16 países pusieron fin hoy a una conferencia que se inició hace ocho días en el Departamento de Estado con el propósito de establecer un tratado o convención sobre la explotación de los recursos mineros en la Antártica. Chris Beeby, presidente del grupo y secretario asistente del Ministerio de Relaciones Exteriores de Nueva Zelanda, dijo que el grupo de trabajo no logró alcanzar un acuerdo general y que volverá a reunirse nuevamente en mayo en Tokio. Sin embargo, declaró a los periodistas su creencia que los representantes llegaron a un acuerdo para que los trabajos de minería no se realicen en áreas específicas y que el tratado final permitirá la explotación de ese rubro para todo tipo de grupos: compañías, consorcios, organizaciones estatales o a los propios estados.

El informante dijo que no se planteó ninguna sugerencia para que la Antártica sea dividida en áreas mineras que puedan ser explotadas por los diversos países. Beeby dijo que el tratado o convención constituirá una extensión del Tratado Antártico de 1959 que prohíbe la utilización del continente blanco para fines militares. Añadió que existe una "mitología en desarrollo" sobre la existencia de vastos recursos minerales en la Antártica pero que hasta el momento no se dispone de pruebas científicas concluyente sobre esos presuntos yacimientos o su magnitud [...].

PROGRAMA DE S.E. EN LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 1 febrero 1984.

El presidente de la República, general Augusto Pinochet Ugarte, firmará el acta de fundación de la Villa las Estrellas, en Territorio Antártico Chileno. La ceremonia se realizará a las 12 horas del domingo 26 del presente, ante la presencia del comandante en jefe de la Fuerza Aérea, general del aire Fernando Matthei Aubel, ministros de Estado, autoridades de la XII región e invitados. La comitiva partirá el 25 desde Santiago a Punta Arenas en un avión *Boeing 727* de la FACH. Al día siguiente, un *Hércules C-130* llevará al jefe de Estado y otras autoridades de la base Teniente Rodolfo Marsh.

El programa del acto inaugural es el siguiente: Honores al presidente Pino-

chet; izamiento del pabellón nacional; alocución de entrega de las casas de la comuna antártica por el vicepresidente de CORFO; recepción del poblado por parte del comandante de la base y alcalde de la comuna, capitán de bandada (A) Daniel Contreras Ávalos; S.E. firma el acta de fundación; entrega de llaves a las seis primeras familias que residirán en el lugar; corte de cinta tricolor y visita a las viviendas. El regreso a Santiago está fijado para la tarde del mismo día, previa escala técnica en Punta Arenas. El programa habitacional consulta la construcción de veinte viviendas, seis de las cuales ya están listas para habitarlas.

RECURSOS ANTÁRTICOS

El Mercurio de Valparaíso (Chile), 6 febrero 1984.

Recientemente terminó en Washington una reunión destinada a esbozar un régimen que permita la futura exploración y explotación de recursos minerales antárticos con fines comerciales. Tales debates se llevaron a cabo en los mismos momentos en que las Naciones Unidas se encuentran abocadas al estudio del Tratado Antártico y del sistema que éste creó, a petición de un grupo de países del tercer mundo, que sueñan con posibles grandes riquezas minerales en la Antártida, las que podrían llegar a ser consideradas como "patrimonio común de la humanidad". También los países latinoamericanos, en especial Chile y Argentina, están interesados en la explotación futura de estos recursos. Se piensa, en efecto, que puede existir petróleo en los zócalos continentales de los mares de Weddell y Bellingshausen que rodean la península antártica o Tierra de O'Higgins. Las mismas posibilidades parecen existir en el otro lado de la Antártica, en el mar de Ross, donde hace algunos años un barco científico norteamericano detectó gas, el cual, generalmente, aflora el petróleo.

El interés latinoamericano tiene un antecedente valioso. Con ocasión de la expedición del almirante norteamericano Richard E. Byrd, entre 1939 y 1941, y estando dicha expedición en la Antártica, la embajada de los Estados Unidos en Santiago entregó al gobierno de Chile un memorándum secreto, en el que comunicaba que el congreso norteamericano había destinado fondos "para llevar a cabo una investigación y vigilancia de los recursos naturales del territorio y de las áreas marítimas antárticas". El 10 de enero

de 1940, en otro memorándum confidencial, se reiteraba que la expedición del almirante Byrd se encontraba en la Antártica estudiando y reconociendo la tierra y las zonas marítimas antárticas y sus recursos naturales. "Se espera que estos estudios y reconocimientos puedan señalar la existencia de recursos naturales que eventualmente pueden ser desarrollados y utilizados prácticamente", señalaba el documento.

Después de aconsejar que se hicieran reclamaciones de soberanía individuales, terminaba expresando que "los gobiernos de las otras repúblicas americanas sepan que aquellas peticiones serán consideradas como una garantía para que los gobiernos y ciudadanos de todas las repúblicas americanas participen en el desarrollo y utilización de los recursos que puedan poseer las regiones reclamadas". Estos propósitos del gobierno de los Estados Unidos se expresaron 20 años antes de la firma del Tratado Antártico y 32 años antes de que se hablara por primera vez en Wellington, Nueva Zelanda, sobre la conveniencia de estructurar un régimen para la explotación de los recursos minerales antárticos. No es extraño, pues, el interés de las repúblicas americanas en este problema.

Nuestro país no creyó entonces del caso formular una reclamación territorial, sino más bien precisar los límites del sector antártico que, por muchos conceptos, consideraba suyo. Fue lo que hizo el Decreto 1.747, de 1940, no sin reconocer que otros países americanos tenían derechos similares. Desde 1972, pues, los países antárticos han estado abocados al estudio de una eventual explotación de los recursos minerales de la Antártica. Las más recientes reuniones sobre el tema en cuestión se han celebrado en Buenos Aires, Australia, Wellington, Bonn y ahora en Washington. La próxima se llevará a cabo en Tokio, donde en 1970, entre bastidores de una reunión consultiva, muy tímidamente empezó a hablarse de la posibilidad de explotar los recursos minerales antárticos.

ANSIOSOS POR LLEGAR LOS NUEVOS COLONOS ANTÁRTICOS

La Prensa Austral (Punta Arenas), 15 febrero 1984.

Ansiosos de pisar territorio antártico, y felices de la experiencia que significa ser los primeros colonos en el continente blanco, llegaron ayer a Punta Arenas, las seis familias que toman parte en este plan de poblamiento que

impulsa el gobierno. 17 adultos y seis menores partieron en horas de la mañana desde el aeropuerto Arturo Merino Benítez, a bordo de un Boeing 707 de la FACH, que los trasladó hasta esta austral ciudad. La aeronave, arribó a las 13:40 horas al aeropuerto presidente Ibáñez, donde las familias tuvieron algunos minutos, siendo llevadas posteriormente hasta las instalaciones de la IV Brigada Aérea donde almorzaron con el comandante en jefe, general Leopoldo Porras Zúñiga.

Nerviosismo.— A su llegada a Punta Arenas, todos los integrantes de este grupo de familias, se mostraron felices, ansiosos, y expectantes. Ya en el tramo final de su viaje hasta lo que será su hogar y hábitat durante dos años. Las damas, estaban nerviosas, y cansadas, tras los preparativos de los últimos días. En el aeropuerto la excitación cundía por todos lados, traslado de maletas, bolsas, baúles, y todo el equipaje de estos seis matrimonios que participan en esta experiencia piloto.

Desafío.— El matrimonio formado por Reineri Merino Ramírez, controlador de tránsito aéreo y Nilda Álvarez de Merino, con 21 años de casados, considera que será una linda experiencia ser los primeros pobladores en Territorio Antártico Chileno. Para ella es un desafío, “porque implica dejar muchas cosas atrás y al mismo tiempo son condiciones de vida tan diferentes”. Ambos manifestaron que están conscientes de lo que significa estar aislados, especialmente de sus dos hijos lolos que quedaron en Temuco. Nilda de Merino, viajó hasta con sus plantitas, y espera hacer un intercambio de ellas con las otras pobladoras. Su marido, además de las actividades institucionales, espera plantar árboles y trabajar en un invernadero. Tiene planes para desarrollar actividades deportivas y recreativas. Por de pronto lleva en mente organizar mini campeonatos para entretenerse junto con los solteros que hay en el lugar.

Buena Oportunidad.— Para Adriana de Contreras, de profesión tecnólogo médico, dos hijos, casada con el capitán de bandada Daniel Contreras, será una experiencia nueva y muy especial. Según manifestó debido a la profesión de su marido, es piloto de helicópteros, es muy poco el tiempo que comparten juntos. Como pobladores en la Antártica “vamos a poder estar más juntos, más en contacto con los niños, y yo creo que nos va a enriquecer a nosotros como pareja, como padres y también como chilenos”. El capitán

de bandada Daniel Contreras, que será comandante de base y además alcalde de la Villa Las Estrellas, la población donde vivirán estos colonos, ya se encuentra en el territorio antártico desde hace varios días, para recibir la base. Con respecto al posible aburrimiento que pudiera acarrear el hecho de estarse viendo las mismas caras durante dos años, Adriana de Contreras opinó que es algo relativo. "Porque si cada uno mantiene su individualidad, su independencia y respeta la intimidad del otro, no hay lugar para que haya aburrimiento, ni un atosigamiento de la amistad". El matrimonio tiene dos hijos varones, Andrés y Rodrigo, de 4 y 2 años. Ella manifestó que si llega a quedar embarazada mientras vive en la Antártida, "bienvenido sea", no obstante, deja que Dios disponga. "Por lo menos las planificaciones familiares nunca han funcionado conmigo". Con respecto a la educación de los niños, señaló que el Ministerio de Educación les entregó los programas y el material completo para estas labores. "Las madres van a ser las profesoras de sus propios hijos" acotó con gran orgullo.

Ganas de llegar.— Susana de Miranda, sostenía a su pequeña hija de ocho meses en sus brazos. Junto a ella su esposo Orlando Miranda, capitán de bandada la ayudaba a arreglar el equipaje. Su guagua será la pobladora más pequeña de la Villa. "Estamos a punto de llegar, tenemos unas tremendas ganas de llegar, para que estemos tranquilos" dijo la joven, que es operadora de computadoras. Su esposo, señaló que estaban muy contentos, pero algo cansados. Con anterioridad habían sido entrevistados para la prensa escrita y televisión. Manifestó que debieron participar en diversos cursos desde septiembre hasta enero. Con respecto a posibles problemas de pareja debido al largo tiempo que deberán estar aislados, señaló que habían tenido cursos de psicología y sociología, "así que vamos con terapias personales para subsanar si es que llegara a pasar este tipo de problemas". Acotó que tienen el ánimo y la predisposición para salir adelante.

Ultima hora.— A raíz de las desfavorables condiciones meteorológicas, regresó anoche a la base de Chabunco el avión *Hércules* que llevaba a los 17 colonos rumbo a sus nuevos hogares en territorio antártico en la Villa Las Estrellas, cerca de base Marsh. La aeronave, llegó alrededor de las 21 horas a Punta Arenas, con todos sus pasajeros. Esperan reanudar el viaje hoy siempre que las condiciones de tiempo lo permitan [...].

COLONIZADORES ANTÁRTICOS SIGUEN EN PUNTA ARENAS

El Mercurio de Valparaíso (Chile), 15 febrero 1984.

Punta Arenas.— Las condiciones de tiempo existentes en la Antártica —nublado, con una temperatura de cuatro grados sobre cero y fuertes vientos— impidieron que el avión *Hércules*, que conducía ayer a las seis familias de colonos a la base Marsh, aterrizara en ese lugar. La nave debió devolverse a Punta Arenas, de donde había despegado a las 16:30 horas. El grupo había arribado ayer mismo a esta ciudad, procedente de Santiago. Un magnífico sol, que hace varios días no se mostraba, los había recibido, mientras en la Antártica las condiciones del tiempo se presentaban desfavorables. Se espera que hoy los pobladores puedan emprender viaje, hacia los que serán sus futuros hogares en el continente helado.

El Mercurio conversó con algunos de los integrantes del grupo que, en general, se mostraron optimistas frente a la experiencia que los aguarda. Ana María Martino, esposa del médico Germán Camacho, señaló al respecto que “esperamos que todas las metas que nos hemos propuesto se cumplan”. Otra de las pobladoras, Nilda Álvarez, dijo que “estamos perfectamente conscientes de lo que significa a partir de este momento el aislamiento. Estamos preparados. Y que Dios nos acompañe”. Los niños, con sus juguetes en las manos, observaban en tanto las dependencias del aeropuerto Presidente Ibáñez. “El clima que tengo en Antofagasta sé que es distinto, pero estoy segura que es una situación superable. Punta Arenas, por lo demás, nos ha recibido bastante bien”, señaló por su parte María Teresa Zúñiga, quien agregó que su mayor anhelo era permanecer los dos años “que hemos prometido”.

SIN NOVEDAD LLEGARON A SU DESTINO COLONOS ANTÁRTICOS

La Prensa Austral (Punta Arenas), 16 febrero 1984.

Sin novedad aterrizó ayer a las 15:15 horas en la pista de la base Teniente Marsh en la Antártida, el avión *Hércules* que trasladó a las seis familias que participarán en el plan de colonización que impulsa el gobierno en ese territorio. La aeronave que ayer debió regresar a Punta Arenas, debido a las condiciones meteorológicas desfavorables, inició su vuelo hacia el continente helado a las 12:15 horas de ayer desde el aeropuerto Presidente Ibáñez. A

bordo viajaron las seis familias integradas por 11 adultos y seis menores, uno de apenas 8 meses. Los jefes de familia son dos oficiales de la FACH, un médico, dos especialistas civiles en control de tránsito aéreo y un meteorólogo, quien junto a sus familias formarán la primera población antártica. Esta población se llamará Villa Las Estrellas y estará ubicada cerca de la base Marsh. El comandante de la Villa será el capitán de bandada Daniel Contreras, quien también ejercerá las funciones de alcalde de la comunidad antártica. Esta población será inaugurada el 26 de febrero a las 12 horas por el presidente Augusto Pinochet.

PINOCHET EFECTUARÁ VISITA A ANTÁRTIDA

El Mercurio de Valparaíso (Chile), 21 febrero 1984.

El presidente de la República, general Augusto Pinochet, y la primera dama de la Nación, Lucía Hiriart de Pinochet, viajarán a la XII Región el 24 y 28 del presente mes. En su recorrido visitará la base Teniente Marsh, en la Antártica, y las ciudades de Punta Arenas, Puerto Williams, Porvenir, Puerto Natales y Puerto Edén. En la oportunidad, el primer mandatario se informará sobre la situación regional, sostendrá reuniones con el personal de la Defensa Nacional, se impondrá de los problemas de la zona y tomará contacto con la ciudadanía. En la gira acompañarán a S.E. los ministros de Educación, Justicia, Obras Públicas, Agricultura, Bienes Nacionales, secretario general de gobierno y el vicepresidente de CORFO.

Programa.— El día viernes 24 de febrero el Presidente y comitiva partirán desde Santiago hasta Punta Arenas. Luego de su arribo a esa ciudad asistirá a un almuerzo con la comunidad, y en la tarde se trasladará a Puerto Williams vía aérea. Allí realizará un recorrido por las diversas instalaciones de la base naval y sostendrá una reunión con las dotaciones y población de Puerto Williams. El sábado 25 de febrero se prevé la llegada al aeródromo de Porvenir, oportunidad en la cual visitará la localidad. Allí asistirá a un almuerzo ofrecido por la comunidad, y luego visitará la estancia Santa Bárbara y Cerro Sombrero. Más tarde se dirigirá al sector denominado Primavera, donde será declarado Hijo Ilustre. Finalmente, presidirá una comida oficial con representantes de Cerro Sombrero y ENAP [Empresa Nacional del Petróleo]. El domingo 26, el mandatario viajará a la base Teniente Marsh, en la Antár-

tida, donde inaugurará la población que albergará al primer grupo de colonos chilenos que se instalarán a vivir en ese continente. A su regreso visitará Puerto Natales, ocasión en la cual el primer mandatario recibirá honores y saludos a las autoridades provinciales, y se realizará una ceremonia cívico-militar en la Plaza de Armas de esa ciudad. Luego viajará vía marítima a Puerto Edén, donde se estima su llegada para el lunes 27. En la ocasión, el presidente de la República inaugurará un motor eléctrico, iluminación pública y las viviendas sociales. El martes 28 de febrero regresará a Puerto Natales, continuará a Punta Arenas y posteriormente viajará a Santiago.

EL SEXO DÉBIL DESAFIÓ LA SOLEDAD ANTÁRTICA

El Mercurio de Valparaíso (Chile), 13 marzo 1984.

"Como deportistas cumplimos nuestro objetivo: recorrer 1.800 kilómetros de desierto blanco, ascender nueve montañas y bautizar el "Cordón Chile", compuesto por seis cerros; más de lo que nos habíamos propuesto. Como chilenas, nos dimos cuenta de que es importante nuestra presencia en el Polo Sur. Como mujeres, nos sentimos tremendamente satisfechas porque nos planteamos un desafío, lo cumplimos, y comprendemos que podemos trabajar codo a codo con el hombre para lograr cualquier objetivo." Esta es la opinión unánime de Julia Meza, jefa del grupo, Narda Wuth, Haydée González, Lucía Rojas y Rita Monsalve, quienes durante un mes desafiaron el frío (20° bajo cero), vientos de 100 kilómetros por hora, una terrible soledad y el peligro constante para explorar esta parte del mundo.

Té y nieve.— Muchas personas podrán imaginarse lo que hacen o conversan cinco mujeres en una reunión social en la capital de Chile. Pero muy pocos podrían imaginar qué piensan, realizan o sienten estas mismas mujeres en el desierto blanco, escuchando el silencio, haciendo esfuerzos para levantar la carpa donde dormían, enterradas en la nieve. "Tuvimos una excelente convivencia. Nos turnábamos para hacer las cosas y vivíamos tomando té, mate y sopas, porque se produce mucha deshidratación", explica Julia. "Claro que esto nos acarrea un problema biológico bastante terrible, porque nuestros riñones, con tanto líquido, funcionaban mucho, y entre todas teníamos que ayudarnos en nuestras necesidades, ya que los vientos fuertísimos nos impedían hacer bien las cosas, aparte de congelarnos. Fue una

de las funciones que hacíamos en equipo”. Hubo momentos trágicos, especialmente cuando debieron atravesar las grietas entre el Cordón Teodolito y View Point. “Tuvimos que trabajar más de ocho horas, sin comer, para atravesar, porque no sabíamos si era nieve firme. El regreso fue el momento más angustioso porque sabíamos a lo que nos exponíamos, y el momento más grato, cuando regresamos a la base O’Higgins, después de haber cumplido nuestra misión y nos sentimos vivas, sanas y salvas, de regreso, en cierta forma, a la civilización”.

Fe y amistad.— Junto al equipo de montaña de cada una, de los víveres y de sus enseres personales, llevaron la imagen de una Virgen de Lourdes. “Rezábamos todas las noches, porque somos profundamente católicas. Nunca tuvimos miedo, pero sí resignación. Pensábamos: Si estamos en esto, tenemos que salir adelante. No podemos fallarle a tanta gente que creyó en nosotras y nos ayudó, ni tampoco a nosotras mismas”, cuenta Narda. A 3.200 kilómetros de Santiago, en medio de la más absoluta soledad y frío, estas cinco mujeres deportistas se sintieron —por primera vez— tan pequeñas, como hormigas. “La naturaleza es imponente, es inmensa, incomparable, y los seres humanos no somos nada. Es ahí, en ese infierno blanco, cuando uno se pregunta ¿De qué sirven las rencillas, las guerras, los estúpidos problemas cotidianos, cuando sólo la amistad, el afecto humano es lo que vale?”, dice Julia, como hablando consigo misma. Y la amistad fue lo que más primó, especialmente en la base O’Higgins, donde por primera vez llegó un grupo de mujeres. Rita y Narda hicieron 500 sopaipillas en esta base para la dotación de 70 hombres que viven ahí. Ellos, a su vez, las regalonearon, las trataron “como joyitas, porque nos hacían tortas, helados, queques, pan amasado. Engordamos tres kilos cada una”, cuentan riendo. Por su parte, Julia y Haydée prepararon “pie” de limón y panqueques a bordo del *Piloto Pardo* para los 63 tripulantes. “Era la primera vez que mujeres entraban en la cocina de este barco”, explican orgullosamente.

Naipes y música.— Con mucha razón a los polos se les llama “la noche de las sombras largas” (por el libro “El país de las sombras largas”, que Hans Ruesch escribió sobre Alaska) porque no hay noche, sino sólo una penumbra de 12 a 3 A.M. Por tal motivo, nuestras entrevistadas dormían cuando sentían cansancio, en cualquier momento del día. Dentro de la carpa, “cuando el viento

era demasiado fuerte, jugábamos brisca, escuchábamos a Vivaldi y Chopin y nos maquillábamos. Nunca dejamos de hacerlo porque muy deportistas seremos, de la Escuela de Montaña, desafiantes ante el peligro, pero por sobre todo, mujeres. Nos entreteníamos en sacarnos las cejas, pintarnos los ojos o jugar a los barquitos" (juego de a dos que consiste en hundir barquitos de papel). Entre las anécdotas más simpáticas, las "pioneras de la Antártida" cuentan: "Un día estábamos caminando cuando vimos un helicóptero. Le hicimos dedo, por divertirnos un rato, y cuál no sería nuestra sorpresa cuando empezó a descender y nos llevó hasta la Base Marsh" [...].

Esta primera fase del "Proyecto Antártica", que está planificado en cuatro etapas, tuvo un costo de \$2.277.000, que fue financiado por DIGEDER, FACH, Ejército de Chile, empresas privadas y las protagonistas. Muchos se preguntarán: yo he aportado con cinco pesos, ¿Y por qué, para qué? Son las deportistas quienes responden: "Gracias a todos los chilenos hemos logrado esto. Es una hazaña deportiva, un triunfo de verdad de la mujer chilena. Es el primer paso para la conquista del Polo Sur [...] Es posible poblarla [la Antártica], y para ello hemos demostrado que las mujeres tenemos capacidad, eso sí, es necesaria una preparación psicológica a fondo, un desapego del consumismo, de la civilización".

CONFERENCIA SOBRE ASENTAMIENTO HUMANO EN TERRITORIO ANTÁRTICO

La Prensa Austral (Punta Arenas), 17 marzo 1984.

Para dictar una conferencia sobre "Los asentamientos humanos antárticos y su impacto en La Región Austral", se encuentran en Punta Arenas los arquitectos Antonio Daher y Marcia Poupin, del Instituto de Estudios Urbanísticos de la Pontificia Universidad Católica. Esta conferencia, que está patrocinada por el Consejo Regional del Colegio de Arquitectos de Chile A.G. se realizará el próximo miércoles 21 a las 21 horas en los salones del Centro Cultural "Braun Menéndez" [...].

Objetivos.— Los objetivos, tanto de la conferencia que se realizará la próxima semana, como del congreso programado para octubre, son definir lineamientos de acción tendientes a resaltar la importancia del poblamiento en el casquete polar antártico y, fundamentalmente, fomentar la integración

humana y profesional, como asimismo, determinar la importancia de Punta Arenas como centro urbano más cercano a la Antártida; teniendo en cuenta, obviamente, las políticas de poblamiento y aprovechamiento comercial del Territorio Antártico Chileno, lo que imperiosamente lleva consigo, se resaltó, una investigación acabada para el desarrollo urbano partiendo de la base que implican los proyectos de poblamiento de la Región Austral y de la Patagonia.

PRESIDENTE PINOCHET VIAJA A LA ANTÁRTIDA EL PRÓXIMO LUNES

La Prensa Austral (Punta Arenas), 4 abril 1984.

El presidente de la República, general Augusto Pinochet Ugarte, viajará el próximo lunes al territorio antártico chileno, permaneciendo hasta el martes en la base Teniente Marsh de la Fuerza Aérea de Chile. La información la entregaron ayer en Santiago, tanto el Intendente regional, mayor general Juan Guillermo Toro Dávila, como el comandante en jefe de la Fuerza Aérea de Chile e integrante de la Junta de Gobierno, general Fernando Matthei. El general Matthei invitó oficialmente al Primer Mandatario a la inauguración de la Villa Las Estrellas, conjunto habitacional que representa la iniciación de un programa de colonización en territorio antártico. En el contexto de este programa de colonización, en la base Teniente Marsh se encuentran residiendo varias familias, inclusive con sus hijos, desde el mes de enero pasado. La inauguración de la Villa las Estrellas, estuvo prevista para la visita que realizó el Presidente Pinochet a la Duodécima Reglón a fines de febrero último, pero posteriormente no se pudo concretar, por trabajos de mantenimiento en la pista de la base Marsh.

LISTO PROGRAMA DE INAUGURACIÓN DE PRIMERA POBLACIÓN ANTÁRTICA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 7 abril 1984.

A las 11 horas del lunes próximo arribará a la base aérea de Chabunco, el presidente de la República, Augusto Pinochet Ugarte, junto a la primera dama de la Nación, Lucía Hiriart de Pinochet y comitiva, para abordar posteriormente un avión C-130 de la Fuerza Aérea de Chile, en viaje hacia la base antártica Teniente Marsh, donde se procederá a la inauguración oficial de la primera población antártica chilena, denominada Villa Las Estrellas. El

programa en la base Marsh se iniciará a las 15 horas y consulta izamiento del Pabellón Nacional, alocución de entrega de las viviendas a cargo del vicepresidente de CORFO, brigadier general Fernando Hormazábal y recepción por parte del comandante de la base y alcalde de la comuna, capitán de bandada, Daniel Contreras Ávalos. Posteriormente el presidente Pinochet firmará el acta de fundación del poblado Villa Las Estrellas, se procederá a la entrega de llaves a los primeros pobladores y a la bendición de las viviendas, a cargo del capellán de la Fuerza Aérea de Chile, comandante de escuadrilla Francisco Ortega Cerda. El primer mandatario y comitiva retornarán el martes, en horas de la mañana, a la base de Chabunco, para abordar un Boeing 707 de la FACH que lo trasladará a Santiago.

Comitiva.— La comitiva presidencial la integran el comandante en jefe de la Fuerza Aérea de Chile, general Fernando Matthei; el ministro de Defensa, vicealmirante Patricio Carvajal Prado; ministro de Relaciones Exteriores, Jaime del Valle; de Vivienda, Miguel Poduje; Hacienda, Luis Escobar Cerda; Obras Públicas, brigadier general Bruno Siebert; ministro secretario general de Gobierno, Alfonso Márquez de la Plata; vicepresidente de CORFO, brigadier general Fernando Hormazábal; Intendente regional, mayor general Juan Guillermo Toro Dávila; director de Operaciones de la FACH, general de Aviación Mario López Tobar; jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional, Pablo Saldías; comandante en jefe de la Cuarta Brigada Aérea, general Leopoldo Porras y director de Sanidad, general Elías Jacob.

Soberanía.— Al enfocar la inauguración de Villa Las Estrellas, el intendente, mayor general Juan Guillermo Toro, destacó que el poblamiento va orientado a la soberanía de la zona antártica. Señaló que el plan piloto comenzó con la radicación de seis familias, pero que la idea es ir aumentando el número de ellas. "Cuando termine la vigencia del Tratado Antártico, va a ser muy importante tener esta fuerte soberanía en dicho territorio", añadió el intendente.

S.E. VIAJA A BASE ANTÁRTICA

El Mercurio (Santiago), 8 abril 1984.

Por Gabriel González Segovia

Antártica Chilena. Base Aérea Teniente R. Marsh. Una pequeña aldea antár-

tica de seis viviendas recostadas en un montículo que mira hacia el este, será inaugurada a media tarde de mañana lunes por el presidente de la República, general Augusto Pinochet Ugarte.

Es la Villa Las Estrellas, un poblado que se encuentra a unos ciento cincuenta metros de las instalaciones principales de esta base, y desde hace más de un mes está habitado por seis matrimonios y sus pequeños hijos, quienes están haciendo soberanía en estas lejanas latitudes. Como es de suponer, aquí las condiciones climáticas son variables y, precisamente, de este aspecto depende el vuelo presidencial que debe realizarse mañana entre Punta Arenas y esta base. Por supuesto que también de ello depende que se cumpla con el programa que ha sido fijado con motivo de la entrega oficial de la mencionada villa. La ceremonia de entrega de un total de las seis primeras viviendas de un total de veinte, contará con la presencia de la comitiva presidencial que integran la primera dama, Lucía Hiriart de Pinochet; el comandante en jefe de la Fuerza Aérea y miembro de la Junta de Gobierno, general del aire Fernando Matthei Aubel, y señora Elda Fornet; siete ministros de Estado e integrantes del Alto Mando de la aviación chilena.

La pista.— La base aérea Teniente Rodolfo Marsh fue fundada hace unos cuatro años en la isla Rey Jorge que forma parte del archipiélago de las Shetland del Sur. Cuenta con una pista de aterrizaje de tierra y gravilla de 1.300 metros de largo por 45 de ancho. En ella operan los gigantescos aviones *Hércules* C-130 de dotación del Grupo N° 10 de la FACH con sede en Los Cerrillos. Aquí están basados dos aviones *Twin Otter*, un helicóptero UH-1 *Bell* y otro del tipo *Bell* 212, biturbina. El asesor de Asuntos Antárticos de la Dirección de Operaciones de la FACH, reveló que en la presente temporada de verano se han realizado 14 vuelos a la Antártica por parte de aeronaves de la institución, entre los que destacan 5 que fueron de apoyo a las exploraciones hacia el interior del Círculo Polar Antártico. Los aviones *Hércules* C-130 son de transporte con capacidad para poco más de un centenar de pasajeros. Demorarán aproximadamente 2 horas y 20 minutos en cubrir la distancia entre el aeropuerto Presidente Ibáñez de Punta Arenas y la base Marsh.

CHILE APUESTA POR LA ANTÁRTICA

United Press International (Estados Unidos), 9 abril 1984.

Por Osvaldo Yáñez

Base Teniente Marsh.— Islas Shetland del Sur, Antártica. El presidente chileno Augusto Pinochet arribó este lunes para inaugurar un poblado civil ideado para fortalecer la reclamación territorial chilena en la Antártica. “Este poblado es un avance en la soberanía de Chile en la región”, señaló el general de 68 años durante la ceremonia de inauguración del poblado antártico. Pinochet, quien tomó el poder en Chile mediante un golpe de estado en 1973, recientemente ha enfrentado masivas protestas contra su régimen que ya cumple 10 años. El país latinoamericano reclama soberanía sobre una extensa sección de la Antártica, la que se traslapa a reclamaciones similares establecidas por Argentina y Gran Bretaña.

Pinochet y seis ministros de su gabinete volaron a la base de la Fuerza Aérea localizada en isla Rey Jorge, a bordo de un avión de transporte militar *Hércules* C-130. El grupo se trasladó cerca de una milla en medio de una suave nevazón para inaugurar el poblado que albergará seis familias chilenas, incluyendo un bebé de 9 meses. Los primeros pobladores, que permanecerán en la Antártica por dos años, incluyen dos pilotos de helicópteros, un médico, dos controladores de tráfico aéreo, un meteorólogo, sus esposas e hijos. El gobierno militar espera que el número de familias viviendo en la villa se incremente a 20 hacia fines de 1985. La Fuerza Aérea ha denominado este proyecto como “colonización de la Antártica”.

Como signatarios del Tratado Antártico, Chile, Gran Bretaña y Argentina han acordado congelar sus reclamaciones territoriales sobre lo que se considera como el área silvestre más grande del mundo. Estos países también acordaron cooperar conjuntamente en investigación científica, y también en la eventual explotación comercial de las riquezas minerales del continente. Las seis familias fueron trasladadas a su nuevo hogar hace un mes, después de intensivos cursos de esquí, sobrevivencia en la nieve, primeros auxilios y ecología. “Todo lo que necesitamos es un maestro de escuela para nuestros niños y, eventualmente, un pequeño hospital”, señaló Ana María Martino, enfermera calificada y madre de dos niños de 5 y 4 años. Actualmente, los chilenos deben solicitar asistencia médica en la base antártica soviética de Bellingshausen, a dos millas de distancia.

NOSTALGIA EN COLONOS DE POBLACIÓN ANTÁRTICA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 9 abril 1984.

Base Aérea Tte. Marsh (isla Rey Jorge), (UPI). – “Mi mayor problema es que no he podido superar la nostalgia y todavía lloro día por medio”, nos dijo la buenamoza Ana María Martino Fassano, una de las seis mujeres chilenas pioneras del poblamiento antártico. La esposa del doctor Germán Camacho está viviendo desde el 15 de febrero último junto a sus dos hijos menores en la villa Las Estrellas, que será inaugurada hoy lunes por el presidente Augusto Pinochet. Ana María es enfermera universitaria y docente de Cáritas Chile, y prepara personal paramédico, auxiliares de enfermería, de ancianos y arsenaleras. “Es la única escuela de esta base donde las madres ejercen de maestras en la enseñanza de sus hijos”. “La vida aquí es tan distinta, al punto que debí aprender a congelar los alimentos frescos que nos traen los aviones FACH, los que guardo en bolsas en los refrigeradores”, los que aunque sea una paradoja, también existen en el continente antártico.

Dueñas de casa.– Las seis dueñas de casa se abastecen, además, en el almacén de esta base, distante 6.400 kilómetros de Santiago, “donde nada es transable en dinero”. La *United Press International* conversó con Ana María y en el living de su hogar. “Sin embargo –nos dice– yo me he adaptado muy fácilmente a esta nueva vida, aunque confieso que al principio me costó mucho. Me siendo plenamente realizada, pues en las mañanas junto a las demás hacemos labores propias de la casa, como el aseo, preparo la comida, atiendo a mis niños y enseguida por las tardes ejercemos de profesoras en el jardín infantil que funciona en tres niveles”.

La familia.– Su meta es que sus hijos y todos los niños vuelvan al colegio sin mayores problemas en Santiago, aunque aquí tienen de todo, incluso transporte escolar que es el *Jeep* 212 de la base. Confiesa que “nos equivocamos si creíamos que íbamos a ver más a nuestros maridos, porque trabajan durante todo el día en la base aérea en labores propias”. Este primer poblado tiene también su propio canal de televisión, el denominado “La Ilusión”, con películas en circuito cerrado de 18 a 19 horas para los niños y de 21 a 24 horas para los mayores [...].

PARTE DELEGACIÓN QUE INAUGURARÁ ALDEA ANTÁRTICA

El Mercurio (Santiago), 9 abril 1984.

Antártica Chilena, Base Aérea Teniente Rodolfo Marsh. Entre las 14:30 horas y las 15 horas es esperado hoy aquí el Presidente de la República, General Augusto Pinochet Ugarte, quien inaugurará una pequeña aldea antártica en que residen seis familias pioneras. La visita del gobernante y comitiva, entre quienes figuran la Primera Dama de la Nación; el jefe máximo de la Fuerza Aérea y esposa, siete ministros de Estado y otras autoridades de la aviación, se prolongará hasta las 10 horas de mañana.

El viaje a este desolado territorio nacional se cumplirá siempre que las condiciones meteorológicas lo permitan, requisito fundamental para el vuelo, aterrizaje y posterior despegue del avión *Hércules* C-130 que lo traerá desde Punta Arenas a este lugar. Es el segundo viaje que hará el Presidente de Chile a la Antártida en poco más de 10 años de mandato. La primera oportunidad en que vino fue el 14 de enero de 1977. El viaje duró 10 días. Para tal efecto empleó la vía marítima, pues navegó a bordo del transporte *Aguiles* de la Armada chilena. Visitó en esa ocasión las tres bases nacionales, e, incluso, llegó hasta bahía South, en las inmediaciones del Círculo Polar Antártico, reafirmando la presencia y soberanía nacional en este vasto como inhóspito territorio de un millón doscientos cincuenta mil kilómetros cuadrados.

Por vía aérea.— La base Teniente Marsh, bautizada así en homenaje a uno de los aviadores pioneros que perdió la vida a comienzos de este siglo abriendo la ruta austral, se encuentra en latitud 82°15' sur longitud 58°66' W. Se halla a unos 3.400 kilómetros al sur de Santiago y a aproximadamente 900 kilómetros de Punta Arenas. De esta base depende directamente el Centro Meteorológico Presidente Frei, fundado en 1969. Su dotación es de cuatro especialistas, encabezados por Eduardo Mardones.

Si las condiciones climáticas son benignas, un avión de transporte *Hércules* C-130 demora dos horas 20 minutos entre el aeropuerto "Presidente Ibañez" de Punta Arenas y este lugar. La pista de 1.300 metros de largo y 45 de ancho se encuentra en buenas condiciones luego que fuera sometida a reparaciones en uno de sus cabecales. Una aeronave similar a la que traerá a S.E. aterrizó aquí en la tarde del sábado trayendo una avanzada de la comitiva, integrada por el asesor de Asuntos Antárticos de la FACH, coronel Hernán

Huidobro; el secretario de prensa de la presidencia de la República, Eduardo Ramírez, y a 12 periodistas entre los que figuran dos enviados especiales de *El Mercurio*. La base misma no está cubierta de nieve, pero a menos de un kilómetro la hay, la temperatura media de ayer domingo fue de 1 grado sobre cero, la que desciende por la noche cuando hay temporales de viento, los que han alcanzado hasta 51 nudos este año, es decir, poco más de cien kilómetros por hora.

Comitiva.— Según el programa original, la comitiva presidencial partirá a las 8 horas de hoy desde Santiago en un *Boeing* especial de la FACH. Llegará a Punta Arenas minutos después del mediodía y, de inmediato, cambiará de aeronave para dirigirse a la base Teniente Marsh. En Punta Arenas hay dos aviones *Hércules*, uno de los cuales transportará a S.E. y el otro quedará como alternativo. El grupo que acompañará al gobernante estará formado por la primera dama, señora Lucia Hiriart de Pinochet; comandante en jefe de la Aviación e integrante de la Junta de Gobierno, general del aire, Fernando Matthei Aubel y esposa, Elda Fornet de Matthei; ministros de Defensa, Patricio Carvajal; Relaciones Exteriores, Jaime del Valle; Vivienda y Urbanismo Miguel Angel Poduje; Hacienda, Luis Escobar Cerda; Obras Públicas, general Bruno Siebert; secretario general de gobierno, Alfonso Márquez de la Plata; y Vicepresidente de CORFO, general Fernando Hormazábal Gajardo. También vendrán el jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional, general de aviación Pablo Saldías; el director de Operaciones de la FACH, general de aviación Mario López; y los generales Elías Jacob y Carlos Martínez, así como los edecanes presidenciales Sergio Moreno (militar) y Luis Berríos Carrazola (aviación), y otras autoridades.

Inauguración de Villa.— En la pista de aterrizaje, el presidente Pinochet recibirá los saludos de la dotación antártica y, seguidamente, se dirigirá a la Villa Las Estrellas para proceder a su inauguración. La pequeña población se encuentra a 100 metros de la base misma. Este poblado obedece a las directivas del Plan de Política Nacional Antártica, cuyo objetivo fundamental es lograr una efectiva ocupación de este territorio, mediante el asentamiento de familias. La Villa "Las Estrellas, de seis casas de un total de 20 que deberán estar listas en el verano de 1986–87, es construida mediante convenio suscrito por la Corporación de Fomento de la Producción y la Fuerza

Aérea de Chile. El programa a desarrollarse esta tarde contempla honores de reglamento al Jefe de Estado e izamiento del Pabellón Nacional, luego hablarán el Vicepresidente de CORFO, general Fernando Hormazábal, y el comandante de la base y alcalde de la comuna antártica, capitán de bandada Daniel Contreras.

El presidente Pinochet firmará el acta de fundación del poblado, en tanto que la primera dama suscribirá un documento en que se dispone la creación de una sede de CEMA-CHILE en estas alejadas latitudes. También serán entregadas las llaves a los primeros seis pobladores. Estos son el capitán de bandada Daniel Contreras, capitán de bandada Orlando Miranda, el médico de la base Germán Camacho, y los empleados civiles Adolfo Cortés Cruz, Reineri Merino Ramírez y Domingo Rojas González. Junto a sus esposas e hijos suman 18 personas. El capellán Francisco Ortega procederá a la bendición de las viviendas para dar paso al corte de la cinta tricolor y a la inauguración misma [...].

NUEVA BASE Y CONSOLIDACIÓN DEL PROGRAMA NACIONAL ANTÁRTICO

La Prensa Austral (Punta Arenas), 10 abril 1984.

La firme decisión del gobierno de enfrentar decididamente en 1984 la penetración hacia el Polo Sur, mediante la instalación de una nueva base y la implementación del programa nacional antártico, manifestó el presidente Augusto Pinochet, al dirigirse a las 36 personas que, entre dotación anual y colonos, conforman el conglomerado humano que habita en Teniente Marsh, durante el acto de inauguración de la Villa Las Estrellas. Exactamente a las 16 horas y con una temperatura exterior de 4 grados bajo cero, el presidente de la República se dirigió a los presentes y posteriormente procedió a cortar la cinta tricolor que se encontraba absolutamente congelada por la ventisca y baja temperatura de ese momento. El presidente Pinochet y la comitiva integrada por seis miembros de su gabinete, pisó suelo antártico exactamente a las 14:30 horas, arribando en el *Hércules C-130* de FACH tras 2 horas y media de vuelo desde Punta Arenas.

Ceremonia.— A las 15 horas y 15 minutos, se desarrolló una breve ceremonia bajo techo en la que tanto el primer mandatario como el ministro vicepre-

sidente de CORFO, y el comandante de la base Teniente Marsh, capitán de bandada Daniel Contreras, destacaron la importancia de la política nacional desarrollada mediante esfuerzo conjunto de la Fuerza Aérea, CORFO y la Universidad de Chile y que tiene como objetivo inmediato la concreción de un plan de construcción de 20 viviendas, de un gimnasio que estará a cargo de DIGEDER, un centro comunitario y recreacional, una policlínica y un moderno autoservicio que estará construido en el corto plazo, además de un programa científico en el largo plazo y en el mediano de tres años, con participación de científicos en todos los campos, además de gestión que tendrá IFOP en la investigación de planes de pesca. Con posterioridad el presidente de la República firmó el acta de fundación de Villa Las Estrellas y el decreto que creó oficialmente la oficina de Bienes Nacionales en el Territorio Antártico. Posteriormente, el jefe de Estado y los ministros hicieron entrega de las llaves de sus viviendas a los seis matrimonios que conforman la avanzada de poblamiento antártico. Por último, visitó una de las casas modelo que tiene 106 metros cuadrados y que está totalmente alhajada y cuenta con modernos elementos de calefacción.

CEMA Chile.— Cerca de las 18 horas en el local de la hostería, se efectuó una ceremonia en que se creó el centro de madres de la base, la más extrema del país. Habló la primera dama de la Nación, Lucia Hirlart de Pinochet, quien en emocionadas palabras comprometió todo su apoyo, al instante que obsequiaba a las 6 socias que conforman este centro de madres, una máquina tejedora multipunto. Fuera de protocolo se dirigió a los presentes para destacar el rol de la mujer, el comandante en jefe de la Fuerza Aérea, general Fernando Matthei.

Con posterioridad, en el transcurso de un cóctel desarrollado en la misma hostería, el director de Operaciones de la Fuerza Aérea, general Mario López Tobar, y también el general Lopetegui, asesor en Asuntos Antárticos de la FACH, disertaron para entregar algunos antecedentes de vital importancia, en cuanto al significado del Plan Nacional de Desarrollo Antártico. El general López señaló que la presencia de Chile en estos momentos en la Antártica es precaria y periférica y en esfuerzos conjuntos deben sumarse al que está ejecutando la Fuerza Aérea de Chile, los que deban ejecutar en el muy corto plazo la Armada Nacional y el Ejército, orientados a trabajar en profundidad la

penetración hacia el Polo Sur. "Hay una serie de antecedentes —agregó— que están indicando que es urgente y necesario, tarea prioritaria", manifestó el alto oficial, ante la presencia del presidente de la República que sólo asintió con gestos de su cabeza.

"Este año, dijo, pasaron 88 aviones norteamericanos y vinieron investigadores alemanes y brasileños, pues hay aerovías y radio ayudas y es un centro de entrada, y todas las potencias se están dando cuenta que es necesario entrar por Teniente Marsh y se puede hacer a lo caballero, solicitando el permiso correspondiente". "El proyecto de desarrollo antártico, expresó el general López, implica la terminación de siete casas. Se construirán un total de 20 en tres niveles, en el nivel ejecutivo técnico y de servicios". Se destacó que como una forma de mejorar el sistema de vida y de las relaciones humanas y comunitarias entre los habitantes de la base, se procederá a construir, en el corto plazo, calles techadas para que pueda haber una interconexión entre las distintas viviendas que están ubicadas a escasos metros de la base soviética. También manifestó que era imprescindible iniciar pronto los trabajos de prospección petrolera, puesto que ya lo están haciendo en el sector del Mar de Wedell, expediciones de enviados soviéticos. "Estamos, dijo, en momentos de vital y crucial decisión y es importante que se tome una decisión conjunta de las tres ramas de las Fuerzas Armadas, pues no siempre el Gobierno tendrá los recursos nacionales para incentivar toda esta política nacional de desarrollo del continente antártico". "Puede haber, además, y es muy importante por el movimiento que hay en estos momentos, a través de la base Marsh, un terminal petrolero para abastecer naves extranjeras".

Asimismo, dijo, en este momento ya está en conocimiento del Ministro de Obras Públicas, el proyecto para ampliar en 375 metros la pista de aterrizaje de la base, que actualmente tiene 1.310 metros y que está siendo mantenida mediante rellenos que se instalan en un terraplén. Quedaría con una extensión total de 1.385 metros, lo que permitirá la operación de aviones del tipo 737, de LAN o LADECO, para impulsar una campaña de absorción de corrientes turísticas hacia este continente blanco. Se señaló que en este sentido hay ya un convenio solicitado por el Servicio de Turismo y por el cual se estaría implementando un convenio con FACH para trasladar turistas hacia la base. El general Lopetegui manifestó que es importante lo de este tipo de trabajos

en el muy corto plazo, puesto que en 1991 se debe conversar nuevamente en la mesa internacional puntos importantes del Tratado Antártico. Es muy importante reafirmar la presencia de Chile, reiteraron ambos personeros, puesto que en estos momentos es precaria y sólo periférica. El proyecto debe llevarse a cabo a cualquier costo y debemos por el momento pensar también en reemplazar a los aviones C-130 por un avión más o pequeño que tenga un menor costo de operación, mencionando en dicho sentido, el avión C-47. El Presidente y comitiva retornará hoy a las 10 horas a la base aérea de Chabunco, para luego continuar a Santiago.

S.E. INAUGURÓ LA PRIMERA VILLA ANTÁRTICA CHILENA

El Mercurio (Santiago), 10 abril 1984.

[...] El avión presidencial [...] aterrizó aquí a las 14:28 horas de ayer, la pista estaba recubierta con una tenue capa de nieve, luego de un frente de mal tiempo desencadenado en la noche anterior, el mismo ambiente se veía en los alrededores, con sus cerros y colinas nevadas. No obstante la baja temperatura, 6 grados bajo cero, y de un viento de 40 kilómetros por hora, que levantaba polvo blanco, el gobernante se mostró gratamente complacido de pisar por segunda vez territorio antártico chileno, la primera oportunidad que vino fue en enero de 1977 [...].

Discurso presidencial.—El gobernante pronunció un discurso en la ceremonia inaugural de la Villa Las Estrellas, ocasión en que se refirió a importantes materias relaciones con el quehacer presente y futuro de nuestro país en este continente helado. Dijo, en parte de su intervención, que desde el aire había observado la ruta abierta por nuestros navegantes y loberos en los albores de la vida independiente de Chile, y que, dentro de esa constante manifestación de los derechos y la presencia secular del país, venía a encontrarse con la presencia de los colonos y de la dotación aérea de Chile, que hacen patria en esta parte de nuestro territorio, donde las dificultades se hermanan con la grandeza. Añadió que en ese momento solemne le correspondía inaugurar, como Jefe de Estado, la que con justicia puede denunciarse como “nuestra primera ciudad antártica”.

Precisó que la instalación del poblado es la culminación de un esfuerzo de decenios y que constituyen una expresión de la plena identificación del chi-

leno con la región austral. Puso énfasis al referirse a la labor que despliega en esta zona la FACH, que ha establecido vuelos regulares a la Antártica, que partieron con la instalación de la base Teniente Marsh, en 1980. El general Pinochet enfatizó sobre la importancia que tiene la unión de la Antártica con el resto de los objetivos del Tratado Antártico. “Desde aquí seguiremos hasta el Polo y procuraremos establecer un sistema de comunicaciones que penetre profundamente en la Tierra de O’Higgins”, dijo.

[...] También hicieron uso de la palabra el ministro vicepresidente de CORFO, general Fernando Hormazábal; y el comandante de la base Teniente Rodolfo Marsh y alcalde de la comuna antártica, Daniel Contreras. Éste recibió en forma oficial las seis viviendas, [destacando] que “hoy tenemos el privilegio de asistir a la inauguración del primer poblado y que marca un hito en nuestra historia para lograr una efectiva ocupación de la comuna antártica, mediante el asentamiento de familias, con sus actuales y futuros hijos de ellas”. Agregó: “Los elementos constitutivos de nuestro municipio serán su población que consta de 18 personas. Compuesta por seis familias con hijos menores, las que han aceptado este hermoso desafío de permanecer en este territorio por un lapso de dos años, sabiendo lo que ello significa en cuanto al clima y a su alejamiento del territorio continental. Para ello, cuentan con cómodas viviendas apropiadas, especialmente construidas por la Fuerza Aérea de Chile”.

Bendición.— El corte de la cinta tricolor y la bendición se realizó al aire libre, el capellán Francisco Ortega imploró a Dios para que protegiera a la aldea y a sus pobladores, que permanecerán dos años en esta área desolada del mundo. No se observó en el acto —como es habitual en otras ocasiones— la presencia de ciudadanos rusos. Cabe destacar que la base soviética Bellingshausen se encuentra a cien metros de la base chilena. El comandante de la base moscovita rehusó cortésmente concurrir a la inauguración de las viviendas cuando el comandante Daniel Contreras le extendió la respectiva invitación.

"QUEREMOS OTRA BASE EN EL CONTINENTE ANTÁRTICO"

El Mercurio (Santiago), 10 abril 1984.

El ministro de Defensa Nacional, vicealmirante (R) Patricio Carvajal Prado, precisó aquí que Chile desea instalar una nueva base hacia el interior del continente antártico. La revelación la hizo a *El Mercurio*, pero no entregó mayores detalles del programa. Dijo, sin embargo, que todo depende del presupuesto que se cuente para concretar una iniciativa de este tipo. La Fuerza Aérea de Chile ha desarrollado faenas exploratorias hacia el interior del Círculo Polar Antártico empleando dos aviones *Twin Otter* provistos de esquís que han alcanzado hasta el punto ubicado a 73 grados de latitud sur y 80 grados longitud weste. Desde este lugar al Polo Sur restan unos 1.100 kilómetros, aproximadamente.

Una alta fuente de la FACH anticipó que es probable que a fines de año se comience la exploración que concluirá con el trascendental hecho de clavar la bandera nacional en el círculo polar. Respecto a los anuncios para la adquisición de un rompehielos, el ministro de Defensa Nacional reveló que esa materia también depende de los fondos con que cuenten en el futuro. El comandante en jefe de la Fuerza Aérea, Fernando Matthei, formuló una serie de declaraciones luego de llegar aquí, a bordo del *Hércules C-130*. Se refirió al orgullo y a la satisfacción que sentía en ese momento al haber dado forma al programa que ha culminado con la instalación de las seis primeras familias aquí en el continente helado. Recordó que esa campaña se inició hace unos 5 años y que fue de intensos esfuerzos.

Respecto a cuál va a ser el alcance de este plan. Puntualizó que "eso depende solamente de nosotros los chilenos, si sabemos valorar lo que tenemos y estamos dispuesto a hacer esfuerzos y sacrificios". Dijo el general Matthei que en la Antártica se ha perdido material y vidas humanas, como por ejemplo el teniente Carvajal, piloto de helicópteros que perdió la vida hace algunos años. "Pero los chilenos tenemos la decisión de hacer algo por nuestra Patria, de seguir adelante. Venir acá hoy significa eso, en el fondo: el compromiso de seguir adelante, [...] porque en el momento decisivo estuvimos más preocupados de pelear entre nosotros que de mirar adelante".

S.E. INAUGURÓ LA PRIMERA VILLA ANTÁRTICA CHILENA

El Mercurio de Valparaíso, 10 abril 1984.

Gabriel González Segovia

Antártida Chilena. Base aérea Teniente Rodolfo Marsch. El presidente de la República, general Augusto Pinochet Ugarte manifestó ayer que, desde esta base operativa ubicada en la isla Rey Jorge, Chile continuará hasta el Polo Sur en sus misiones exploratorias de penetración y de reafirmación de la soberanía nacional. Precisó que todos los países tienen actualmente esperanzas de "encontrar muchas cosas en el continente helado. Esta zona la ven como la reserva del mundo". El mandatario llegó al Territorio Antártico Chileno procedente de Punta Arenas y en la tarde firmó el acta de fundación de la primera ciudad antártica bautizada como Villa Las Estrellas, instalada por la Fuerza Aérea de Chile.

S.E. efectúa esta nueva visita a la base en compañía del comandante en jefe de la FACH, de la primera dama y de seis ministros de Estado. El regreso a Santiago será a las 10 horas de hoy, previa escala técnica en la capital de la XII Región. Dijo en el discurso inaugural de la Villa Las Estrellas, que se inicia con seis viviendas en que ya reside un número igual de familias chilenas, que el continente blanco "encierra horizontes y promesas inagotables para nuestros hijos". Reiteró el firme propósito del Gobierno de impulsar el desarrollo de esta región, precisando que el hecho de que familias chilenas hayan empezado a vivir en la Antártida encierra un acontecimiento de profundo significado para la historia de Chile [...]

LECCIÓN DE SOBERANÍA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 11 abril 1984

La inauguración de la Villa Las Estrellas en la base Teniente Marsh, Territorio Antártico Chileno, ha constituido una clara lección de soberanía de parte del gobierno chileno, que responde a lo que en nuestra región se entiende por soberanía. Vale la pena destacar que, aunque nominalmente la Antártica forma parte de Magallanes y es una de las cuatro provincias que conforman la Duodécima Región, todas las decisiones sobre Teniente Marsh se adoptan en Santiago. Aparte de este hecho, que es una demostración más de lo artificial que es el regionalismo administrativo implantado en el país, vale la pena

destacar la instalación de esta villa, con seis matrimonios y sus hijos viviendo en la Antártica Chilena.

En las actividades realizadas en la Antártica con motivo de esta inauguración que presidió el Presidente de la República, y en la cual *La Prensa Austral* estuvo presente gracias a una especial deferencia del comandante en jefe de la IV Brigada Aérea, general Leopoldo Porras, otro oficial de la FACH, el general Mario López Tobar, vertió conceptos importantes sobre la soberanía chilena en el llamado continente helado. Con absoluta franqueza describió la presencia de Chile en la Antártida como “precaria y periférica”. Es decir, el Gobierno chileno, o mejor dicho los gobiernos chilenos, no han tenido la visión geopolítica para asentar ciudadanos de nuestro país en el territorio sobre el cual tenemos derechos jurídicos que alegar, en tanto que otros países, con mucha mayor visión, se han adentrado en la Antártica, ejerciendo soberanía con presencia humana. Es la forma de hacerlo.

No en vano los magallánicos han pedido, tal vez desde que el general Bulnes dispuso la toma de posesión del Estrecho, una política decidida de poblamiento de parte del gobierno central. Una política de poblamiento que, indudablemente, no puede ser mediante el traslado obligado de chilenos a esta zona o mediante el establecimiento de colonias penales. La soberanía se ejerce mediante la creación de incentivos que hagan atractivo a los chilenos de otras zonas del país y llegar hasta este extremo del territorio e instalarse a vivir aquí, con familias, con hijos. La región no necesita incentivos para habitantes pasajeros, que después de algunos años “de sacrificio” regresen a sus zonas de origen llevando automóviles y artefactos. Por supuesto que en esta calidad de habitantes pasajeros no se incluye a los integrantes de las Fuerzas Armadas, que se encuentran en la zona como institución, sino a quienes vienen traídos por estas franquicias, que los benefician a ellos y no a los habitantes permanentes. Las expresiones del general López dejan, repetimos, una lección de soberanía que el Gobierno debe asimilar. Ya hemos escuchado por demasiado tiempo que esta es la región del futuro, que se dictarán normas para su desarrollo, que se reconoce la realidad diferente de Magallanes, etc. El futuro de Magallanes, debe construirse hoy. De lo contrario, la Historia señalará responsabilidades cuando otras naciones

desarrollen sus zonas más extremas, mientras los chilenos nos quedamos a la vera del camino, haciendo proyectos para un futuro que nunca llega.

S.E. ANUNCIÓ CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS BASES EN LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 11 abril 1984.

Antártica Chilena, Base aérea Teniente Rodolfo Marsh.— En medio de un impresionante paisaje nevado y ante la emocionada presencia de los habitantes de la primera población enclavada en este desolado territorio, el presidente de la República, general Augusto Pinochet Ugarte, puso fin en la mañana de ayer a la visita oficial de dos días efectuada al Territorio Antártico Chileno. El avión presidencial, un *Hércules* 995 de la FACH, despegó a las 10:29 horas de la mañana de ayer con destino a Punta Arenas, donde aterrizó pasado el mediodía. Luego, en un *Boeing 707* de la misma institución, el gobernante y comitiva continuó su viaje de regreso a Santiago, a donde llegó pasadas las 17 horas.

Penetración hacia el círculo polar.— Antes de emprender el regreso (cuando nevaba copiosamente). Pinochet anticipó que este punto del continente blanco será el lugar de partida de la penetración hacia el interior del Círculo Polar Antártico y afirmó que nuestro país construirá otras bases aparte de las tres que ya se posee y que están habitadas durante todo el año. S.E. demostró su plena satisfacción por los resultados de este viaje, el segundo que ha realizado a la Antártica desde que asumió el poder en septiembre de 1973 [...].

El mandatario alternó con los pobladores y la dotación de la base Marsh, a la vez que reafirmó con su presencia, la soberanía chilena en estos confines. Los límites del territorio de nuestro país fueron fijados por el ex presidente Pedro Aguirre Cerda, mediante el decreto de fecha 6 de noviembre de 1940. Las posesiones de Chile alcanzan a 1 millón 250 mil kilómetros cuadrados y están entre los meridianos 53 grados longitud oeste de Greenwich y 90 grados longitud oeste, el continente antártico tiene una extensión de 14 millones de kilómetros cuadrados. Está regido por un Tratado suscrito en 1959, de cual Chile es uno de sus firmantes.

El primer mandatario señaló que, aparte de la próxima Comisión Antártica, que se iniciará antes de fines de este año, comenzará la instalación de

nuevas bases chilenas en dirección al Polo Sur. Actualmente se cuenta con los centros antárticos Bernardo O'Higgins, del Ejército; "Arturo Prat" de la Armada de Chile y base aérea Teniente Marsh de la Fuerzas Aérea. También hay algunas sub bases donde igualmente flamea la bandera nacional, aparte de refugios abiertos a quienes llegan aquí para realizar trabajos científicos.

Sobre la fundación de otras bases similares a las existentes, el ilustre visitante manifestó que "tenemos que materializar nuestros proyectos de penetración hacia este continente, aún inexplorado. Debemos dedicarnos a los hechos concretos de instalar las nuevas bases proyectadas, que ocuparían los miembros de las Fuerzas Armadas en una acción desmilitarizada". Dijo que la Villa Las Estrellas es la primera ciudadela que se ha fundado y que el poblado va a crecer en forma continuo, para convertir a la base Teniente Marsh en el centro operativo de las futuras exploraciones que efectuará Chile para asentar nuevos destacamentos similares en dirección al Círculo Polar. "La meta final es precisamente el Polo Sur", dijo el jefe de Estado.

Chilenidad.— El presidente Pinochet alternó con las seis familias y sus pequeños hijos que, lógicamente, podrían ser calificados como "los reyes" de este continente, en que reina la paz, donde no hay diferencias políticas ni raciales y donde los que viven un año resguardando la soberanía de su país, al amparo de los respectivos pabellones patrios, practican lo que muchas veces se ha denominado la "solidaridad antártica".

"El contacto con los pobladores de la Antártica me deja la sensación de alegría, de satisfacción, de ver a compatriotas que son tan amantes de su tierra, tan deseosos de mostrar chilenidad en el terreno que pisa", precisó. En cuanto a la presencia de la mujer chilena, observó que ello "una vez más, demuestra que es admirable por la forma que se ha adaptado en esta zona, donde existen condiciones muy duras para sobrevivir. Esta mujer, en sus nuevos hogares, ha desarrollado una vida agradable, hogareña, ayudando a sus maridos en esta labor de chilenidad y soberanía y, al mismo tiempo, cuidando a sus familias y a sus hijos menores, con los cuales se ha asentado en esta parte de Chile". El jefe de Estado reveló que aquí la gente vive con el anhelo de cimentar su condición de chileno, con su voluntad y propio esfuerzo y con una total entrega al país. Como contrapartida puso otro ejemplo,

en que algunos chilenos, en otros lugares del país, demuestran una posición adversa a los intereses de la mayoría: "Hay un conjunto de ambiciones políticas", dijo [...].

LA BLANCA VIDA DE LA VILLA LAS ESTRELLAS

La Prensa Austral (Punta Arenas), 13 abril 1984.

Vivir en la Antártica no ha significado para las seis familias de pobladores radicados en la base Teniente Marsh, Villa Las Estrellas, un cambio muy radical en sus sistemas de vida. "El domingo pasado se me ocurrió hacer pastel de choclos y quedó exquisito", comenta una ama de casa, orgullosa, en tanto que otra añade que su "chochera" y el mejor modo de pasar el largo día polar es "cuidar sus plantas con amor". Fueron sólo algunas de las impresiones recogidas en las 24 horas polares vividas por reporteros de este diario y que entregamos expresadas gráficamente.

Lo más difícil.— Lo más difícil, tal vez, indican con indiscutible posición femenina, ha sido acostumbrarnos a la forma de vestir. "Son muy pocas las ocasiones en que nos podemos ver como mujeres, pues, bajo las gruesas tenidas antárticas y con las pesadas botas para la nieve más nos asemejamos a esquimales", dicen con un no disimulado dejo y mohín de femineidad. El martes 10, por tanto, fue un día especial para las jóvenes esposas que habitan la villa. Con ocasión del viaje del presidente a la base fueron invitadas a una cena y, por cierto, vistieron sus mejores galas. Desde muy temprano, algunas, comenzaron a acicalarse y, para trasladarse hasta la hostería en donde se desarrolló el acto social con el mandatario, debieron, no obstante, "introducirse" a los trajes térmicos para evitar la pulmonía, la ventisca y la sensación de 20° bajo cero que había a las 21 horas en el área.

Abastecimiento.— Un día polar para las amas de casa transcurre tal como puede suceder en cualquier punto del país. Levantarse temprano, desayuno, limpieza de las casas de la villa, iguales a cualquiera otra y posteriormente, salir a comprar. Y ése es otro punto difícil, pues hay que andar por lo menos 100 metros para llegar al centro de abastecimiento y eso significa tiritones. En todo caso, nos contaron, pueden adquirir casi todo lo imaginable pues frutas, verduras, carnes, pescados y legumbres, se envían desde Santiago al menos una vez al mes. Y, cosa increíble, más barato que en Punta Arenas

pues por la labor soberana que cumplen esos colonos se les cobra sólo el precio de Santiago y se descuenta por planilla a cada jefe de hogar. Y la vida, como todas las mujeres antárticas lo señalaron, sigue su curso, casi igual que siempre, pero en blanco; con maridos con mucho trabajo que se desocupan tarde y con niños que piden permiso para salir a pasear en bicicleta sin importarles mucho la ventisca... Al parecer, las lágrimas del comienzo y la nostalgia han quedado atrás... O se congelaron.

VILLA ANTÁRTICA

El Mercurio (Santiago), 14 abril 1984.

El presidente de la República, general Augusto Pinochet Ugarte, ha llevado a cabo un acto de indiscutible importancia al inaugurar la aldea antártica Las Estrellas, situada en la isla Rey Jorge, de la península O'Higgins, en el Territorio Chileno Antártico, a escasos 200 metros de la base Teniente Rodolfo Marsh de la Fuerza Aérea. El primer mandatario firmó, en la misma tarde de su llegada, el acta de fundación de lo que será con el tiempo la primera ciudad antártica, actualmente habitada por 18 personas, compuesta de seis familias con hijos menores que permanecerán allí por espacio de dos años para ser reemplazadas por un número similar o mayor de personas.

Recalcó el presidente en su discurso que el continente blanco encierra horizontes y promesas inagotables para nuestros hijos. Al propio tiempo reiteró el firme propósito del gobierno de impulsar el desarrollo de la región, señalando que el hecho de que familias chilenas hayan empezado a vivir en la Antártida constituye un acontecimiento de profundo significado para la historia de Chile. Agregó que en ese momento solemne le correspondía inaugurar, como jefe de Estado, lo que con justicia puede denominarse como "nuestra primera ciudad antártica". Preciso que la instalación de este poblado es la culminación de un esfuerzo de decenios y elogió la labor realizada por la Fuerza Aérea, que ha hecho posible esta obra. Luego añadió: "Desde aquí seguiremos hacia el Polo y procuraremos establecer un sistema de comunicaciones que penetre profundamente en la Tierra de O'Higgins". La inauguración de la Villa Las Estrellas tiene un alto significado patriótico, pues no sólo contribuirá a reafirmar la soberanía chilena

en nuestro sector antártico, sino que habrá de marcar el comienzo de los establecimientos permanentes de población.

Por el momento, los habitantes son familias que permanecerán allí dos años y que serán luego reemplazadas por otras hasta llegar a establecimientos humanos permanentes. Ya se anuncia un nacimiento para dentro de algunos meses y así, poco a poco, los chilenos irán a vivir de manera permanente en la Antártida, sobre todo cuando se inicie la exploración y explotación con fines comerciales de los recursos minerales. La Antártica es la gran reserva para el futuro de Chile y los chilenos. Como lo dijo el presidente Pinochet, seguirán el camino de los navegantes y de los loberos para ir en busca de las riquezas que ella encierra. Es de justicia reconocer que han sido los esfuerzos y el trabajo constante de nuestras Fuerzas Armadas, especialmente la Armada y la Fuerza Aérea, los que han hecho posible la ceremonia de la que los chilenos debemos sentirnos justamente orgullosos.

FRUCTÍFERA VISITA A LA ANTÁRTICA

Ercilla (Santiago), 18 abril 1984.

Sólo dos días de estadía del presidente de la República en la Antártica bastaron para que esa austral región se convirtiera en el blanco de múltiples y vitalizadores proyectos. El primer mandatario fue a inaugurar la Villa Las Estrellas, que se constituye en la primera ciudadela del continente antártico, compuesta por seis casas que en tres años aumentarán a veinte. Próximamente se iniciarán las obras para una policlínica con sala de partos, un gimnasio techado, una escuela, un centro comunitario, un minimarket y túneles que unirán las viviendas entre sí. Por otra parte, se anunció que probablemente en septiembre u octubre empiece a funcionar una sala cuna. La idea –según expresó el jefe del Estado– es que éste sea el punto de partida de la penetración hacia el interior del círculo polar antártico. Con ese fin, anunció que el país construirá otras bases, además de las tres que ya posee. “Tenemos que materializar –dijo– nuestros proyectos de penetración hacia este continente aún inexplorado”.

VIDA ANTÁRTICA DE LOS COLONOS

El Mercurio (Santiago), 18 abril 1984.

En la fase de adaptación y afectados esporádicamente por afecciones estomacales y resfriados, los primeros colonos chilenos de la Antártida cumplieron el primer mes de permanencia en la Villa Las Estrellas, situada en la Isla Rey Jorge, Junto a la base de la FACH Teniente Marsh. "Están muy contentos. Inclusive, algunos de ellos confidenciaron que esperaban algo peor, un clima mucho más riguroso, pero no es así por ahora", dijo el jefe del Departamento Antártico de la Fuerza Aérea de Chile, capitán de bandada Fernando Geell Vera, quien recientemente efectuó una visita a la base [...] Un avión *Hércules* C-130 del grupo de aviación N°10 basado en Los Cerrillos, les acaba de llevar 18 mil libras de productos alimenticios, entre los que se encontraban frutas y verduras frescas. Como antecedente curioso, todo cuanto consumen las familias deben cancelarlo a precio de costo.

Casas cómodas.— Los "colonos del hielo", seis familias con un total de 18 personas (12 adultos y 6 menores), llevan, una vida que podría considerarse normal. Los varones trabajan de mañana a la tarde en sus actividades profesionales de meteorología, control de tránsito aéreo, secretaría, (las mujeres), etc. "Yo pensé que aquí iba a tener más en casa a mi marido, pero la situación sigue igual que cualquier otra parte. Sale temprano; viene almorzar; se despide y vuelve en la tarde, cansado", dijo una de ellas. El capitán Geell reveló que todos los residentes quedaron agradados con sus viviendas, que cuentan con el alhajamiento adecuado y circuito cerrado de televisión. En esta primera etapa fueron conducidas 160 películas en videocasetes, gran parte de las cuales están dedicadas a los niños. No obstante haber poca nieve, estos se las han ingeniado para ir a lugares cercanos donde no ha habido deshielo. Con sus abrigados trajes de gran colorido, juegan hasta cansarse en medio del indescriptible silencio antártico. La ingestión de agua les ha hecho una mala jugada a varios de los nuevos habitantes.

Municipalidad.— El poblado fue bautizado como Villa Las Estrellas". Actualmente consta de 6 casas (tres dormitorios, living-comedor, un baño y una cocina tipo americana), y se está levantando aceleradamente un centro comunitario, que tiene que estar listo a fines del presente mes. La ciudadanía, 18 pobladores civiles y 30 efectivos de la FACH y de la Dirección de Aero-

náutica, ya tienen una Municipalidad. Aunque no pagan algunos derechos ni se cuenta con patentes, podrían circular en vehículos por la única calle existente ahí. Se llama "Teniente Carvajal", en honor a un piloto de helicóptero que murió hace pocos años en esas lejanías, en cumplimiento del deber. El alcalde es el propio Comandante de la base Marsh, capitán de bandada Daniel Contreras. Los colonos han extrañado el agua y, por ello, algunos han sufrido colitis lo cual ha obligado a actuar el médico del grupo, Dr. German Camacho. También los han afectado resfríos. Hasta el momento no ha habido enfermos de cuidado.

Habla el médico.— El médico Germán Camacho, dijo que "la adaptación ha sido buena porque el clima ha favorecido. Los niños saben moverse bastante bien en el medio". Los menores han tenido la vivencia de conocer pingüinos en una pingüinera cercana "donde pudieron prácticamente tocarlos; ver otros animales como focas, elefantes marinos y todo lo demás" [...] Los adultos están realizando actividades relacionadas con sus respectivos oficios "con un rodaje normal", expresó el Dr. Camacho. Las señoras están con bastante trabajo en los quehaceres de casa que extienden a otras actividades adicionales como biblioteca y trabajos de CONAPRAN¹⁶⁷, secretariado, etc.

Contactos.— Informó que "nuestro lugar de residencia se está transformando en un sector de tránsito de personas de varias nacionalidades. Hemos tenido contactos frecuentes con nuestros vecinos que están al lado, que son los rusos". También estuvieron allí algunos ingleses que ya retornaron a un importante contingente de brasileños. "Tenemos programado para los próximos días un viaje a algunas familias hacia la base polaca. Pensábamos ir para el aniversario, pero no fue posible debido a situaciones del clima, fue uno de los tres o cuatro días que hemos tenido mal tiempo".

Otro poblador.— Reineri Merino, otro poblador, expresó que el compañerismo "ha sido excelente, compartimos en una casa y en otra entre las familias". "Existen playas muy lindas que se parecen a las del norte; el agua es tan helada como la del Estrecho de Magallanes, diferenciándose sólo porque es muy clara y transparente".

¹⁶⁷ CONAPRAN: Consejo Nacional de Protección a la Ancianidad.

URSS ATACA SOBERANÍA CHILENA EN ANTÁRTIDA

El Mercurio de Valparaíso, 22 abril 1984.

Moscú, 21 (Latin-Reuter).— Un importante periódico soviético acusó hoy al presidente chileno Augusto Pinochet, de planear tomar el control de parte de la Antártica. Haciendo referencia a la reciente visita de Pinochet a una base de investigación chilena cercana a ese continente, el diario *Sotsialisticheskaya Industriya* dijo que su viaje tuvo la finalidad de abrir camino para una campaña de “colonización” de la Antártica. Denunció que Chile ya había efectuado precisos preparativos para un paso de ese tipo al construir asentamientos de especialistas civiles y militares en diversos sectores de las islas Shetland del Sur, que se encuentran entre el Cabo de Hornos y la Antártica. El periódico advirtió al jefe de Estado chileno que la Unión Soviética considerará cualquier intento de reclamar parte del continente, como un acto de “bandidaje” violatorio del Tratado Antártico de 1959. Según ese acuerdo, todos los reclamos sobre el territorio antártico quedaban suspendidos, entre ellos la afirmación chilena de soberanía sobre casi un cuarto del territorio total.

“TESIS DE MOSCÚ IGNORA TRATADO ANTÁRTICO”

El Mercurio (Santiago), 23 abril 1984.

“El comentario de un diario soviético es errado, pues lo que Chile ha realizado y realiza en la Antártida es conforme a lo establecido en el Tratado, es decir, actividades de tipo pacífico, como lo son la investigación científica, estudios de meteorología y de apoyo logístico en beneficio de una comunicación del continente helado con el resto del mundo, para lo cual es necesaria la participación de gente”. Así lo señalaron ayer al *El Mercurio* especialista de la Cancillería, al referirse al artículo del importante diario ruso *Sotsialisticheskaya Industriya*, en el sentido de que la Unión Soviética considerará, conforme al Tratado Antártico, un acto de “bandidaje” cualquier intento chileno de reclamar parte del continente helado.

Para los voceros, dicho reportaje contiene varios errores, ya que el Tratado Antártico de 1959 protege los derechos de quienes reclaman soberanía sobre la Antártida, como en el caso de nuestro país y la posición de aquellos que no reconocen esos derechos, entre los que se cuenta la Unión Soviética. Las fuentes consultadas opinaron que “es de suponer que ese comentario

no es oficial y corresponde sólo a una opinión de un periódico soviético". La publicación hizo todo un análisis de la situación a raíz de la reciente visita que efectuó a ese territorio el presidente de la República, general Augusto Pinochet. Según señaló el jefe de Estado chileno planea tomar control de parte de la Antártica. Agregó que su visita tuvo por objeto abrir camino a una campaña de colonización "del continente helado".

Indicó, además, que Chile ya ha efectuado preparativos con este fin al construir asentamientos de especialistas civiles y militares en diversos sectores de las islas Shetland Del Sur, entre el Cabo de Hornos y la Antártica. "El planteamiento de este diario es errado, ya que, de ser así, la Unión Soviética sería contraria a la esencia misma del Tratado, que también protege la posesión de las partes que no reclaman soberanía. Especialmente se estaría contra el artículo cuarto del acuerdo", precisaron [...].

SOBERANÍA ANTÁRTICA

El Mercurio (Santiago), 23 abril 1984

El diario soviético *Sotsialisticheskaya Industriya* ha acusado al presidente Pinochet de planear tomar el control de parte de la Antártica, abriendo el camino para una campaña de colonización en ese continente. Para el rotativo moscovita Chile ya ha efectuado preparativos precisos para un paso de este género al construir en la isla Rey Jorge, en las Shetland del Sur, un asentamiento de especialistas civiles y militares [...] Chile está actuando en el llamado Sector Chileno Antártico como soberano territorial. Sus derechos en esos territorios remontan a la época colonial. Chile los heredó de España y los ha estado constantemente reafirmando en su época república. El Decreto Supremo del Presidente Aguirre Cerda, del 6 de noviembre de 1940, no formuló una reclamación de soberanía sino que precisó los límites del territorio que podía considerar suyo por títulos históricos, geográficos, jurídicos y administrativos, y fue una respuesta al pedido reiterado hecho por el Gobierno de los Estados Unidos en Chile, en agosto de 1940, para que formulara tal reclamación, por considerar, sin duda, que era nuestro país el que mejor podía exhibir títulos a esos territorios.

El Tratado Antártico de 1 de diciembre de 1959 que Chile negoció y firmó conjuntamente con la URSS, no negó los derechos territoriales de nuestro

país en la Antártida; por el contrario, reconoció su existencia, pero los congeló por toda la duración del Tratado. Chile accedió a ello para consagrar el continente a fines pacíficos y científicos. Fue una servidumbre que aceptó en beneficio de la paz y de la ciencia, sobre la base de una amplia colaboración internacional. Consistió, además, en un control internacional de sus bases para garantizar el fiel cumplimiento de las disposiciones del Tratado. Todo esto explica que se haya podido establecer en la isla Rey Jorge, de las Shetland del Sur, a menos de 200 metro de la base chilena Teniente Marsh, una base soviética de investigación científica y que allí exista una cordial cooperación entre chilenos y rusos a pesar de la situación de ruptura entre sus gobiernos.

El presidente Pinochet, al inaugurar la Villa las Estrellas, en la isla Rey Jorge, al lado de la base chilena, llevó a cabo un acto de soberanía perfectamente legítimo. El Tratado Antártico no prohíbe mejorar las condiciones de vida de los chilenos que ahí trabajan en beneficio de la ciencia, sencillamente que desean vivir allí como pudieran hacerlo en cualquier otra parte de nuestro territorio. Los norteamericanos y otros miembros del Tratado Antártico, sin excluir a los rusos, han construido verdaderas ciudades para hacer más soportables las condiciones de vida en el riguroso clima antártico, aun para los turistas cuyo número aumenta cada año. Nada justifica, pues, la acusación de violación del Tratado que pretende lanzar contra Chile el periódico soviético, ni mucho menos la calificación de "bandidaje" dada a un acto perfectamente legítimo de nuestro gobierno.

POBLAMIENTO Y SOBERANÍA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 24 abril 1984.

La reciente protesta periodística soviética por las actividades chilenas en el Territorio Antártico Nacional, realizadas por la presencia del presidente de la República, aparte de sus errores y de su connotación política, subrayan la importancia de la acción efectiva de soberanía que los gobiernos pueden —y deben— efectuar en sus territorios. El comentario publicado en un diario soviético, y que ha recibido amplia difusión de la prensa nacional, no ha sido atribuido por expertos chilenos al gobierno soviético, dados los errores que contiene y la equivocada interpretación del Tratado Antártico. Efectivamen-

te, el Tratado Antártico congela, pero no anula las reclamaciones territoriales de nuestro país en el continente helado. Chile, por lo demás, es uno de los siete países que reclaman soberanía sobre la Antártida.

La publicación soviética habla de una "campaña de colonización" chilena, a raíz de la reciente visita del presidente Pinochet, quien inauguró oficialmente la denominada Villa las Estrellas un asentamiento de familias chilenas en esa parte de nuestro país. Argentina, que antes que nosotros estableció también un asentamiento humano en el sector antártico que reclama, no fue objeto de las diatribas rusas. El antagonismo soviético tiene connotaciones muy subjetivas ya que en Chile se produjo la expulsión del gobierno marxista, a través de la intervención militar, es cierto, pero bajo la compulsión de la mayoría ciudadana. Lo efectivo del artículo es que Chile ha hecho un acto de colonización, pero un acto de colonización interior, es decir, dentro de los límites del territorio de un estado soberano, y en absoluto en contraposición con el Tratado Antártico. No hemos entrado en un territorio ajeno, como los rusos en Afganistán, sino en un territorio cuyos límites fueron definidos por el Presidente Pedro Aguirre Cerda en 1940.

En todo caso, la otra cara de la medalla en este exabrupto periodístico soviético es la importancia que tiene la presencia de ciudadanos chilenos en territorio chileno, el peso soberano que da la colonización de territorios pocos poblados. Es éste uno de los factores de importancia que tienen en cuenta los movimientos magallánicos de opinión pública que están exigiendo de las autoridades un programa de normas de excepción, contenidas en un código especial, y cuyo objetivo primario es, precisamente, atraer la instalación de habitantes en forma permanente. En otras palabras, el comentario periodístico soviético, en síntesis, no tiene mayor importancia que la de ser una curiosidad informativa, pero pone de manifiesto que el asentamiento humano, como ejercicio de soberanía, es un problema de actualidad en la zona administrativa" más austral de Chile.

ACUSAN A CHILE DE TOMAR CONTROL DE LA ANTÁRTIDA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 24 abril 1984

El subsecretario de Relaciones Exteriores, comandante Humberto Julio calificó ayer como un "ataque político" y propagandístico el artículo de un diario

moscovita que acusó al presidente Augusto Pinochet de planear tomar el control de parte de la Antártica, haciendo referencia a su visita al continente helado para la inauguración del poblado Villa Las Estrellas. Informaciones cablegráficas, fechadas el 21 del presente en Moscú señalaron que [...] el presidente Augusto Pinochet quería tomar control de la Antártida, estableciendo asentamientos humanos en el Territorio Antártico Chileno. “Yo diría que la información de ese medio difiere de la posición que sostiene su país en los organismos internacionales. Hay tanto comentario que hace la prensa soviética que no merece mayor análisis”, agregó el comandante Julio. Dijo también que la Unión Soviética es firmante del Tratado Antártico al igual que Chile y aclaró que no correspondía que el gobierno chileno consultara a los demás miembros del Tratado para iniciar el poblamiento en la Antártida.

COLONIZACIÓN ANTÁRTICA

Ercilla (Santiago), 2 mayo 1984.

Década del cincuenta: La Unión Soviética se transforma en el mayor peligro latente de dominio antártico. Década del ochenta: Mediados de febrero 1984, seis entusiastas familias se transforman en los primeros colonos chilenos de la Antártica. Abril 1984: Por segunda vez el presidente Pinochet viaja al continente blanco y, entre otras actividades, inaugura la Villa Las Estrellas” que es el conjunto habitacional del grupo de pioneros. 21 de abril 1984: el periódico soviético *Sotsialisticheskaya Industriya* acusa al mandatario chileno de planear tomar el control de parte de la Antártica. Más específicamente dice que con su viaje éste pretendió abrir camino para una campaña de “colonización» de dicho territorio. Y agrega una advertencia: que la Unión Soviética considerará como un acto de “bandidaje”, violatorio del Tratado Antártico de 1959 cualquier intento de nuestro país de reclamar parte del continente.

¿Sigue siendo válido el temor de los años cincuenta? “Está disipado, porque con el Tratado Antártico ese continente se transformó en una zona de paz, desmilitarizada y desnuclearizada”, observa Fernando Zegers, asesor de la Cancillería para asuntos antárticos y del mar. Por lo demás —dice— Alemania Federal y la Unión Soviética son miembros del Tratado. Desde la vigencia de ese documento, no ha habido problemas: el ejercicio de la soberanía en

cierto modo está congelado voluntariamente y lo que hay son básicamente actividades de investigación científica. Ahora, si bien Zegers reconoce que toda potencia tiende a afirmar su presencia en el mundo, también agrega que si ésta es legítima, bienvenida sea. Y anota que en ese caso: "tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética han contribuido notablemente a la ciencia en esa región". Por ende, no hay problemas. Además, los gobiernos no toman como acusaciones oficiales las opiniones periodísticas.

Y hay otra aclaración "tranquilizadora" que hacer: la acusación del diario soviético no tiene ningún fundamento, porque la colonización antártica es perfectamente lícita: el Tratado no la prohíbe y, es más, la presencia del hombre es indispensable para llevar adelante la investigación científica y las actividades de conexión de la Antártica con el resto del mundo. Y si de colonos se trata, Chile no es único en esta iniciativa: los Estados Unidos han emplazado a más de ochocientas personas, en la llamada Comunidad Mac-Murdo. Y Argentina envía todos los años a familias enteras de veraneo a bahía Esperanza.

Un concierto de equilibrio.— Hechas estas consideraciones, conviene detenerse sobre el otro punto de la afirmación soviética —que es un "bandidaje" cualquier intento chileno de reclamar parte del continente antártico— porque es el que lleva al tema de fondo: la soberanía antártica en el contexto de los países miembros del Tratado. En primer lugar, ese "bandidaje" no es tal. ¿Por qué? Porque el mismo Tratado, en su artículo cuarto, protege las reclamaciones de soberanía (de territorio) de los países que las hayan hecho antes de la firma del documento, en 1959, caso en el que sin duda entra Chile. Así como nuestro país, hay otros seis que, por posición geográfica y factores históricos, son reclamantes de territorios antárticos. Se trata de Argentina, Gran Bretaña, Australia, Nueva Zelanda, Francia y Noruega [...].

Una moción antijurídica.— ¿Pero está garantizada la permanencia del Tratado? El año 1991, por disposición de los propios firmantes del Convenio de 1959, se estableció como la fecha para hacerle a este Tratado las modificaciones que se deseen. No hay problema ahí, porque —según cuenta Fernando Zegers— por ahora nadie ha pensado en cambiarlo. La cosa va mucho más allá: hay países que de frentón quieren que ese Acuerdo se elimine y sea reemplazado por algún régimen paralelo que nazca de la Organización de las

Naciones Unidas (ONU). Más concretamente, Malasia inscribió el tema en dicho organismo, sugiriendo una internacionalización de la Antártica. Es decir, que al igual que los fondos marinos, sea patrimonio común de la humanidad. Eso sí, aún no hay nada dicho. Ni hecho. Esa posibilidad está recién en proceso de estudio. Claro que no por eso esta aún remota alternativa ha dejado de preocupar a una gran cantidad de países. Sobre todo a las naciones reclamantes de territorio en el blanco continente.

En palabras de Fernando Zegers, se puede resumir su posición: "Esa moción —dice— es antijurídica, porque hay un Tratado que tiene un régimen estatuido en la Antártica y que es abierto: quien quiera adherir al Tratado y hacer la carrera antártica, puede hacerlo. La participación de un Estado en la Antártica depende de sus títulos de presencia, pero fundamentalmente del interés que manifieste en la adhesión al Tratado y de su actividad allá". En efecto, el Tratado Antártico es, si no la más grande, una de las muestras más significativas de los éxitos de la cooperación internacional. ¿Cómo, si no, se explica que Chile se sienta a conversar a una fraternal mesa con los rusos y polacos en una u otra base? ¿Qué, mientras se desarrollaba la guerra de las Malvinas, ingleses y argentinos negociaban en la base neozelandesa sobre el futuro régimen de minerales antárticos? Los analistas del tema se inclinan a pensar que el Tratado Antártico subsistirá. Pero el riesgo existe. Y prueba de ello es que en la próxima Asamblea de la ONU el delicado tema se volverá a debatir [...].

Si el Tratado muriera... ¿Qué pasaría si el Tratado feneciera? Si bien los países reclamantes no abandonarían sus territorios antárticos, empezaría una agotadora lucha, eso sí pacífica y a nivel diplomático. Y lo obvio. Volveríamos a algo similar a la llamada "carrera de las bases" de los años cincuenta. Claro que acrecentada. Desde hace unos quince años, originado por la crisis del petróleo, ha habido un cada vez más acentuado interés internacional por la Antártica y sus múltiples recursos energéticos, minerales y animales. Es en este punto donde se presenta otra acechanza, ya independiente de la existencia o no del documento jurídico de 1959. Hay una convención sobre futuro aprovechamiento de los recursos vivos, pero recién se está elaborando un esquema de lo que será el régimen de recursos mineros.

"Es aquí —afirma Zegers— donde se va a presentar el problema de la sobe-

ranía, en el sentido de que el país que reclama soberanía tiene que tener algún tipo de control sobre el terreno que reclama. Es una negociación difícil, que ya lleva dos años. Para establecer un régimen hay que considerar las acomodaciones políticas entre los Estados Unidos y la Unión Soviética —es decir, entre un régimen capitalista y uno socialista—; entre quienes reclaman soberanía y quienes no; entre países como Chile, que ponen mucho acento en lo ecológico —nuestro territorio está al lado de la Antártica—, y otros que no tanto, y, en fin, entre naciones desarrolladas y en desarrollo.” Por último, hay otro aspecto que considerar en caso de no permanencia del Tratado. Chile, Argentina y Gran Bretaña reclaman territorios superpuestos. En la década del cincuenta, eso mismo dio origen a marcadas discusiones, que fueron una de las causas para firmar el Convenio Antártico. Ahora sí, nuestro país y el vecino están comprometidos en tres declaraciones a defender ambos el conjunto de su reclamación y se reconocen mutua soberanía. Y con Gran Bretaña, hay un entendimiento práctico.

Hay una cosa segura, y que se desprende de todo lo anterior: Chile está consciente de que debe contribuir a fortalecer el Tratado Antártico y, a la vez, su propia presencia en el territorio helado, manteniendo su reforzada posición de potencia antártica y país reclamante. Sus legítimos derechos históricos, sus actividades de exploración, sus reconocidas labores científicas, sus bases y ahora sus primeros colonos, dan contundente cuenta de la presencia chilena en el territorio blanco. Pero, como dice Fernando Zegers, “hay que acentuarla, porque estamos en el momento más importante de la historia antártica, desde la negociación del Tratado: hay una amenaza internacional en la ONU y una negociación de extraordinaria importancia dentro del Acuerdo de 1959” [...].

PLAN EDUCATIVO PARA COLONOS DE LA ANTÁRTICA

El Mercurio (Santiago), 18 mayo 1984.

Dos funcionarios del Ministerio de Educación viajaron ayer con destino a la Antártica para estudiar la posibilidad de aplicar un programa educativo a los hijos de los colonos de la Villa Las Estrellas en la base Teniente Marsh. La misión fue encomendada al jefe del Departamento de Educación General, Guillermo Aravena Costella, y al relacionador público del Departamento de

Educación Extraescolar, Claudio Aburto Bascuñán. El estudio fue ordenado por el Ministro de Educación, Horacio Aránguiz y consiste básicamente en estudiar en el terreno la posibilidad de aplicar un programa educativo y establecer las bases para el desarrollo permanente de actividades de educación extraescolar. Ambos funcionarios entregarán material didáctico y apoyo técnico para la mejor utilización del tiempo libre de los niños que habitan actualmente ese continente.

TRES EMBARAZADAS EN VILLA LAS ESTRELLAS

El Mercurio (Santiago), 19 julio 1984.

Tres son las damas residentes en la Villa Las Estrellas en Territorio Antártico Chileno, que se encuentran embarazadas. Así lo informó el director de Sanidad de la Fuerza Aérea, general Elías Jacob Helo, quien mantuvo reserva de los nombres. "Muy probablemente esperamos el primer nacimiento para el mes de noviembre del presente año", señaló el informante. Añadió que los otros nacimientos se aguardan para diciembre de 1984 y enero de 1985. Actualmente residen allí seis matrimonios y seis menores; el mayor de 6 años y el menor de poco más de uno. La población femenina adulta la forman Adriana Van Weezel de Contreras, Hilda Susana Laguna de Miranda, Ana María Martino de Camacho, Gisella Rojas de Cortes, Nilda Álvarez de Merino y María Teresa Zúñiga de Rojas. Villa Antártica está emplazada junto a la base aérea Teniente Marsh, en la isla Rey Jorge. Fue inaugurada oficialmente en abril del presente año por el presidente de la República, general Augusto Pinochet, acompañado del comandante en jefe de la Fuerza Aérea, general Fernando Matthei Aubel. La población es de 6 casas y cuenta con policlínico, mini-market y otros servicios esenciales.

LA "CIGÜEÑA" VISITARÁ LA BASE TENIENTE MARSH

La Prensa Austral (Punta Arenas), 31 julio 1984.

Una de las 6 mujeres que junto a sus esposos e hijos habitan la villa antártica Las Estrellas, y que no fue identificada, dará a luz en el próximo mes de noviembre. De acuerdo a informaciones conocidas a través del médico de la Fuerza Aérea, Elías Jacob, una de las colonas polares tendría a la fecha 3 meses de embarazo. La noticia se conoció en la tarde de ayer en Punta Are-

nas, pero no fue confirmada por el departamento de relaciones públicas de la IV Brigada Aérea. Cabe recordar que en la base Teniente Marsh, en la villa inaugurada en el mes de abril, residen 6 matrimonios con sus respectivos hijos los que fueron enviados a colonizar el territorio en calidad de colonos. De acuerdo a lo observado por reporteros de este diario en el viaje de abril a dicha base, puede concluirse que hay instalaciones clínicas y quirúrgicas suficientes como para atender un parto. Como médico de la base se desempeña el Dr. Luis [Germán] Camacho que reside en la villa junto a su esposa María Angélica [Ana María] Martino y dos hijos. Las otras cinco esposas que habitan la Villa son María Teresa Zúñiga, Susana Laguna, Adriana de Contre-ras, Nilda Álvarez y Gisella Rojas. Cualquiera de ellas podría ser madre, pero en definitiva el nombre no se ha confirmado.

MATRIMONIO DE PROFESORES VIAJA A MARSH EN MARZO

La Prensa Austral (Punta Arenas), 15 agosto 1984.

Miguel Eduardo Fuentes Cortés y su esposa Aída Cristina Bravo Mora, que actualmente cumplen funciones pedagógicas en escuelas de Santiago, serán a partir de febrero próximo los primeros profesores de la primera escuela antártica de la Villa Las Estrellas. Los docentes fueron seleccionados, según fuentes vinculadas a la Fuerza Aérea, luego que se decidiera, hace tres meses, poner en funciones el primer establecimiento escolar del continente helado. En la Región Metropolitana postularon 15 parejas y el profesor Fuentes junto a su esposa pasaron todas las pruebas exigidas. El matrimonio tiene tres hijos con quienes viajarán a cumplir sus nuevas funciones que tienen el carácter de pioneras en cuanto a impartir educación en la Antártica. De acuerdo a lo planificado por el Ministerio de Educación, los dos maestros permanecerán dos años en la base Teniente Marsh estimándose que el colegio de la Villa Las Estrellas comience a prestar funciones con 19 alumnos. Su construcción, se informó, se iniciará en fecha próxima y se contempla edificar una escuela con capacidad para 40 estudiantes. De acuerdo a los informes emanados de fuentes próximas a la FACH, los dos profesores presentaron sus saludos al ministro del ramo, ayer.

LA GRAN AVENTURA BLANCA

Ercilla (Santiago), 17 octubre 1984.

Es una aventura que comienza en Punta Arenas, en medio de un frío suspenso meteorológico. Las condiciones climáticas constituyen la única barrera que puede alzarse frente a la decisión del viajero de dar el gran salto de mil doscientos kilómetros en dirección al Polo Sur para pisar las nieves antárticas. Sin embargo, no quedará lugar para su frustración. Los expertos pilotos de la Fuerza Aérea elevarán el enorme y pesado avión *Hércules C-130*, al primer indicio de buen tiempo, para llevar al intrépido turista hasta la base Marsh, en la isla Rey Jorge, y dejarlo a las puertas del Territorio Chileno Antártico, de un millón doscientos mil kilómetros cuadrados. Respirando ese aire de aventura, que los retrotraía a un pasado de pioneros, el miércoles 10 llegó a la Antártica el primer grupo de turistas –en su mayoría norteamericanos y chilenos– que se atrevió a adentrarse en el helado continente [...]

Inmensa soledad, la Tierra de O'Higgins –en la península Antártica– se abrió con un sol primaveral a la exploración de los osados turistas. La Antártica es un desierto al revés; sus trece y medio millones de kilómetros cuadrados están habitados por no más de ochocientas personas durante su larga noche invernal –que aumenta a dos mil en la temporada de buen tiempo– y las lluvias son tan escasas como en la Pampa del Tamarugal. Para recorrer esa blanca desolación, los turistas se comprometieron a respetar el Tratado Antártico de 1959: no deberían pisar la vegetación ni tocar las aves o focas, asustar a ninguna ave en su nido ni deambular indiscriminadamente por las colonias de pingüinos. Kilómetros de pacífica tierra neutral se extienden en torno del Polo Sur geográfico. Riguroso en sus propósitos, el Tratado que Chile suscribió junto a otros once países –y al cual han adherido posteriormente otras naciones– apunta a preservar la delicada ecología de esa remota región, en la cual se respira el aire más puro del mundo, y dejó la guerra fuera de sus fronteras. El desafío se ha cumplido y entre las bases de distintas nacionalidades establecidas en el continente blanco se ha desarrollado un sorprendente fenómeno: la “solidaridad antártica”, que permite salvar las barreras ideológicas –en el más grande oasis político del mundo– y tender las manos por sobre lagos y riachuelos cubiertos de hielo y nevadas montañas.

A este silencioso paraíso arribó el grupo de viajeros, punta de lanza de un proyecto acometido por el Servicio Nacional de Turismo (Sernatur), la Fuerza Aérea, Ladeco y una agencia internacional, los que sumaron sus esfuerzos para incorporar a la Antártica a los circuitos turísticos del orbe. Dos factores son el gran atractivo para el turismo chileno a la Antártica: conquistar el legendario escenario de pasadas epopeyas –como la del piloto Luis Pardo Villalón, quien rescató a los veintidós sobrevivientes de la expedición de Shackleton en 1916– y aproximarse a sus característicos y elegantes habitantes autóctonos: las cinco especies de pingüinos que viven en la Provincia Antártica de la duodécima región chilena, cuya capital es Puerto Williams. Ante el estímulo que significaba la conquista turística del continente helado, la Fuerza Aérea tomó contacto con Sernatur. En la base teniente Marsh, de la FACH, se había construido un albergue –hoy conocido como “la hostería”– para ochenta personas, con terminal aéreo de una pista de 1.305 metros, la cual permite el aterrizaje de grandes aviones. La base pasó a ser la puerta de entrada de la Antártica Chilena para recibir los relevos de las dotaciones de otras bases de nuestro país, situadas al interior de la Tierra de O’Higgins, y el numeroso personal científico que viaja a cumplir tareas de investigación. Mientras tanto, la FACH ejecutaba su proyecto de establecer una ciudad polar, la que sustentaría las bases de la colonización antártica. Así, el 15 febrero de este año, la Villa Las Estrellas –seis viviendas levantadas a pocos metros de la base– fue habitada por las primeras familias, dieciocho pioneros que asistieron a la firma del acta de fundación de la aldea, suscrita por el presidente Pinochet en el mes de abril.

En 1982 se había realizado un seminario en la base Marsh, en que los países reunidos en el Tratado analizaron los recursos minerales de la Antártica. Fue entonces cuando la idea tomó forma, según recuerda el general del aire (R) Javier Lopetegui, asesor para la Antártica del comandante en jefe de la Fuerza Aérea. “Se podía hacer turismo –expresó a ERCILLA, en la base Marsh–, siempre que no se perturbara el ecosistema, y siempre que se cumpliera con todos los requisitos que establece el Tratado Antártico”. La iniciativa se puso en marcha en el mes de agosto, cuando la directora de Sernatur, Margarita Ducci, comprobó que las instalaciones de la base podían albergar con comodidad a los turistas. En esa ocasión, el servicio invitó a la Antártica a los más

importantes operadores del turismo del mundo, y dos empresas norteamericanas “recogieron el guante”. El tour realizado es fruto de aquella visita y servirá para evaluar y mejorar el servicio, que, desde marzo próximo –cuando el circuito antártico se haga regular– será ofrecido a los viajeros. Así surgió un nuevo incentivo para la industria turística nacional. Quien visita la Antártica, también recorre el Chile continental, visitando Viña del Mar, Portillo o la región de los Lagos. Como lo hizo presente el general Lopetegui, existe otra ventaja: quien viaja de Norteamérica o Europa a la provincia polar chilena no es el turista común, sino personas relacionadas con la industria y el comercio internacionales, las cuales, al conocer nuestra realidad, pueden incentivarse para invertir en el país.

La conquista blanca.– Maniobrando con absoluta seguridad, el comandante del C-130 posó la aeronave en la pista de la base Teniente Marsh a las 13:40 horas del miércoles. Protegidos con sus parkas rojas, los turistas descendieron presurosos por la escalerilla para pisar Territorio Chileno Antártico. El sol arrancaba destellos de la nieve y el hielo que cubrían el suelo, y había quedado atrás el viaje de dos horas y media en aquella inmensa bodega volante que es un *Hércules*, pero que le dio al vuelo el sabor de la aventura. El grupo viajaba desde Miami, en dónde lo recogió Ladeco para traerlo a Santiago y luego trasladarlo a Punta Arenas. Ahora habían conquistado la lejana e infranqueable meta; la mayoría de los turistas podrían anotar en sus pasaportes el último punto del planeta que les faltaba por conocer. Se encaminaron por la única avenida –que une el aeropuerto con la base– que lleva el nombre de Teniente Carvajal (pionero de la FACH, quien perdió la vida en un helicóptero), para refugiarse de la helada temperatura de cuatro grados bajo cero en el “hotel” de la Fuerza Aérea. Desde allí iniciarían las expediciones por el interior de la isla Rey Jorge y se embarcarían para recorrer la bahía Fildes.

No esperaban encontrar una oficina de Correos, una tienda de Cema-Chile, ni menos una pequeña aldea con el primer asentamiento civil del inmenso territorio antártico, el cual corresponde a la décima parte de todas las tierras emergidas del planeta. La Villa Las Estrellas –que dentro de tres años constituirá un núcleo de veinte viviendas– se extiende junto a la base Teniente March y a un centenar de metros de la base soviética Bellingshausen. Otrora imposible de alcanzar en menos de dos o tres días de agitada navegación por

el mar de Drake, la Tierra de O'Higgins estaba bajo los pies de los viajeros, en contacto con auténticos colonos. María Teresa Zúñiga de Rojas y Nilda Álvarez de Merino atendían, en forma voluntaria, el local de Cema-Chile, en donde se ofrecen souvenirs llegados desde el continente, pero que tienen el intrínseco valor agregado de mostrarse en sus estanterías. Ya se aclimataron tanto ellas como sus grupos familiares. Y tal es así que tres señoras esperan poblar la villa con los primeros nativos antárticos. En noviembre y diciembre, la cigüeña viajará a Las Estrellas, a casa de Susana Laguna de Miranda, Gisella Rojas de Cortés y Ana María Martino de Camacho.

Todos los días no son iguales en la aldea. Sus dieciocho habitantes —seis menores entre ellos— llevan una vida normal, como en cualquiera otra ciudad chilena. Los niños asisten al colegio, en donde se turnan las mamás para impartir las clases; pero en febrero se instalará otro matrimonio que asumirá la tarea, ya que ambos cónyuges son profesores de enseñanza básica. Unidas en la desolación, las familias hacen activa vida social, reuniéndose en el conjunto folclórico que han formado, celebrando los cumpleaños —el primero fue el de Nilda Álvarez— o en las fiestas nacionales, como la del *Dieciocho*, en donde se bailaron cuecas, entonadas con vino tinto y empanadas. Sin faltar, por supuesto, los invitados internacionales de las bases vecinas. Amor a su tierra, a su familia, a su Patria. Tal es la fuerza vital que motiva a quienes están sembrando soberanía chilena en la Antártica, y que el turismo mundial podrá, desde ahora, comprobar en las bases de nuestro país y en el pueblo más austral del mundo.

EQUIPO MÉDICO VIAJA HOY A LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 6 noviembre 1984.

Un equipo médico integrado por cinco profesionales viaja hoy martes a la Antártica en un avión *Hércules C-130* de la FACH, con el objeto de atender a tres mujeres que se encuentran embarazadas en la villa Las Estrellas. La partida de la aeronave está fijada para las 15 horas desde el aeropuerto de Los Cerrillos. A bordo viajarán un ginecólogo, un anestesista, un reumatólogo y dos matronas. En la aeronave serán transportadas, asimismo, dos incubadoras. Quienes darán a luz son Ana María Martino de Camacho, esposa del médico de la base Teniente Marsh. El nacimiento se aguarda entre el 10 y 15

de este mes. La pareja tiene dos hijos: German Andrés, de 6 años, y Francisco Javier, de 5. Gisella Rojas y Susana Laguna también se encuentran en avanzado estado de gestación. La primera es esposa del meteorólogo Adolfo Cortés y no tiene hijos, en tanto que la segunda es esposa del capitán de bandada Orlando Miranda Guajardo, piloto de helicóptero. Este matrimonio ya tiene un hijo de poco más de un año. Los dos últimos nacimientos se esperan para fines del presente mes y para la primera quincena de enero, respectivamente.

LA CIGÜEÑA RUMBO A LA BASE MARSH

La Prensa Austral (Punta Arenas), 12 noviembre 1984.

Gran expectación existe en estos momentos en Villa Las Estrellas, primer poblado chileno antártico ubicado en las cercanías de la base Teniente Marsh, ante el próximo nacimiento del primer bebé en esas latitudes. La primera guagua "antártica" chilena es esperada esta semana de acuerdo a todos los cálculos, siempre que la "cigüeña" no se atrase algunos días. El acontecimiento es esperado con mucha emoción y regocijo por parte de los habitantes del pequeño poblado chileno en el continente helado y por la dotación que cumple labores de soberanía en la base Teniente Marsh en la isla Rey Jorge [...].

Equipo médico.— A través del enlace en base Teniente Marsh, Claudio Lasta, pudimos dialogar con el jefe del equipo médico que viajó especialmente desde Santiago, doctor Carlos Serrano. El facultativo encabeza un equipo de salud que se trasladó de la capital hasta el continente blanco para atender los dos partos que están próximos a producirse en ese territorio. Integran además este grupo de profesionales el pediatra Dr. Raúl Vargas, el anestesista Dr. Jorge Riquelme y las matronas Gladys Venegas y Patricia Christie. Todo listo y dispuesto.— El doctor Serrano explicó a *La Prensa Austral* que la señora Ana María Martino, es la embarazada más próxima a dar a luz. De acuerdo a todos los cálculos, el nacimiento de su bebé podría producirse entre el 15 y el 18 de este mes, es decir este jueves y el próximo domingo. Siempre que el parto no se retrase, ya que en estos casos siempre ocurren situaciones imprevisibles. En cuanto a la segunda embarazada, Gisella Rojas tendría fecha probable de parto para fines de éste o comienzo de diciem-

bre. Le consultamos al profesional la razón por la cual las futuras madres no pudieron conversar con *La Prensa Austral* a lo que nos respondió: "En esta época del año la nieve acá es muy blanda y hace dificultoso el tránsito; por lo tanto ellas tendrían que bajar de la villa Las Estrellas hasta la base para hacer el comunicado, lo cual lo consideramos un poco riesgoso".

Estado satisfactorio.— Respecto del estado de salud y ánimo de las embarazadas dijo el doctor Serrano que "es absolutamente satisfactorio". Explicó que la primera madre a dar a luz, Ana María Martino, tiene dos hijos que han nacido por parto normal, por lo que se espera que este nuevo nacimiento se produzca por la misma forma.

Equipamiento.— El jefe del equipo médico informó que se llevaron hasta la Antártica todos los equipos y recursos que se necesitan para la atención de un parto, hasta la atención en Neonatología que no requiera de tratamiento intensivo. Hizo presente el facultativo que si las guaguas necesitaran de un tratamiento "extremadamente sofisticado" entonces habría que evacuarlas a Punta Arenas, pero solamente en ese caso. Todas las demás circunstancias serían atendidas en la Antártica, donde ya se ha habilitado un pabellón especial para este proceso. En estos momentos las instalaciones y el programa que se necesitaría para la atención de estas parturientas están completamente operativos, dijo el doctor Serrano.

Experiencia nueva.— Para este médico, la atención de las embarazadas y próximamente dos partos en la Antártica significan una experiencia totalmente nueva en su carrera profesional "ya que no ha existido antes antecedentes de niños que han sido gestados, examinados y nacidos en este continente y que posteriormente van a vivir alrededor de un año antes de irse a Santiago". Más adelante explicó que "esto significa para nosotros el haber programado la atención de manera de tener presente todas las circunstancias que se pudieran dar, de manera de no tener que recurrir a hacer una evacuación aeroméica de ninguna paciente". Con respecto al tiempo que este equipo médico permanecerá en la Antártica, el doctor Serrano dijo que se va a esperar el inicio espontáneo del trabajo de parto de las embarazadas, por lo tanto no hay fecha precisa de estos acontecimientos. En todo caso, permanecerán por un tiempo después que nazca la segunda guagua "antártica".

Desconocen sexo.— El profesional indicó que no se conoce el sexo de las guaguas por venir, porque no se hizo ecografías a las madres. Aunque se intentó llevar hasta el territorio antártico uno de estos equipos, no fue posible. En relación al estado de ánimo de los padres de estos bebés, el doctor Serrano destacó que es bueno y que ellos están muy tranquilos esperando que se produzca el feliz acontecimiento. Dijo que el esposo de Ana María Martino, es el médico de la base, doctor Luis Camacho, y por lo tanto comprende muy bien las medidas de seguridad que se han tomado, ante lo cual espera tranquilo. En cuanto al cónyuge de la segunda embarazada, que es el jefe de meteorología de la base, dijo el doctor Serrano que había conversado con él y ha estado tranquilo porque se le han dado todas las seguridades para la atención. El ambiente en la base es de expectación, añadió al médico ante la llegada de los nuevos huéspedes. El facultativo hizo presente que en julio de este año le tocó personalmente junto a la matrona Patricia Christie viajar hasta la base Marsh para examinar a las embarazadas a fin de ver como se estaba desarrollando el proceso de gestación.

OTRO DÍA EN LA ANTÁRTICA

Chicago Tribune (Estados Unidos), 15 noviembre 1984.

Base aérea Teniente Marsh, Antártica (AP).— Bajo el sol de la tarde, los pioneros de una nueva aventura polar preparan un asado de 120 filetes de cordero sobre el hielo antártico, y sirven vino caliente a invitados de siete nacionalidades distintas. Al interior del amplio garaje metálico donde se realiza la celebración, una banda de diez instrumentos, llamada *Los Líquenes*, toca música folclórica sudamericana mientras algunas parejas bailan y los niños juegan con sus triciclos alrededor. Es el Día del Descubrimiento de América, y uno de los anfitriones, un médico chileno llamado Germán Camacho, realiza un brindis señalando que el valiente ejemplo de Colón inspira a “aquellos que continúan con la exploración” [...].

Hoy, los pioneros están explorando las fronteras psicológicas y logísticas de la vida diaria de la comunidad en el continente blanco. Su experiencia está pensada para ayudar a Chile en su plan de establecer una ciudad antártica que sea puerta de entrada para una próxima era de explotación mineral y turismo, a la vez que se fortalece su reclamo a una parte del territorio antár-

tico. Dos pilotos y cuatro civiles de la Fuerza Aérea, sus esposas y seis niños pequeños son voluntarios para vivir, trabajar e ir a la escuela por dos años en un grupo de casa prefabricadas en la isla Rey Jorge, en el extremo de la península antártica [...]. “Éste es un acto de patriotismo, no un saludo a la bandera”, dice Camacho (42 años) en una entrevista. “Nosotros no hacemos esto para ser famosos. Estamos aquí para aprender cómo hacer la vida más fácil para futuros colonos. Esto es importante para nuestro país”. La joven colonia sobrevivió un invierno inusualmente suave [...] Ahora aguardan el nacimiento de los primeros tres chilenos nativos de la Antártica, y esperan el arribo de siete nuevas familias en marzo.

Gracias a una pista de aterrizaje que opera todo el año, el correo y alimentos frescos llegan mensualmente en aviones *Hércules* C-130 desde Chile, a 2 horas y 30 minutos de distancia. Las noticias del mundo [...] son leídas cada noche a través de un circuito cerrado de televisión, seguidas por algunas historias contadas por un títere de pingüino, para que los niños se vayan a dormir. Si todo sigue como está planeado, la villa acogerá 20 familias, un supermercado, y un gimnasio en 1986, así como un hotel para turistas con 40 habitaciones. “Ésta será nuestra ciudad antártica”, dice Javier Lopetegui, un general retirado que oficia de asesor de la Fuerza Aérea en asuntos polares. El esfuerzo es inusual. Mientras Estados Unidos considera a la Antártica como un prístino laboratorio para investigación científica, y otras naciones —como Japón— se lanzan a la captura de peces y buscan petróleo en sus costas, solamente Chile y Argentina están poblándola con familias. “En pocos años, podríamos tener aquí algo similar a la fiebre del oro de Alaska”, señaló Lopetegui. “Para entonces, debería existir una industria de servicios —tiendas, una pista de aterrizaje más larga, y vuelos periódicos para expediciones mineras provenientes de todo el mundo—. Esto significará empleo para muchos chilenos”. El Presidente Augusto Pinochet dio el vamos para vuelos turísticos a la base después de inaugurar el poblado en abril [...]. Tales iniciativas comerciales no son totalmente bienvenidas por los científicos, quienes han tenido preeminencia en el continente hasta ahora. Parecen, sin embargo, resignados a aceptarlas [...].

PDTE. PINOCHET INTERESADO EN DESARROLLAR TURISMO ANTÁRTICO

La Prensa Austral (Punta Arenas), 15 noviembre 1984.

El turismo en la Antártica se constituyó en uno de los temas “vedettes” de la reunión almuerzo que sostuvo el presidente de la República, general Augusto Pinochet Ugarte, con 25 empresarios turísticos la semana pasada en el palacio de La Moneda. Este encuentro se realizó con ocasión de un nuevo aniversario del Servicio Nacional de Turismo. Uno de los participantes en esta reunión fue el alto ejecutivo de la empresa hotelera Cabo de Hornos y además vicepresidente de la Federación Hotelera de Chile, Leopoldo Díaz, quien de regreso en Punta Arenas entregó importantes antecedentes de lo analizado en dicha ocasión [...]

Leopoldo Díaz subrayó que el lema “vedette” en esta reunión fue la Antártica y el turismo en el continente helado. “Yo diría, acotó el ejecutivo, que para nosotros tiene una importancia extraordinaria, porque somos la empresa que hemos insistido en esta importancia que tiene Punta Arenas, como puerta de la Antártica”.

Experiencia.— El ejecutivo hotelero recordó la experiencia vivida en el mes de agosto pasado, en que mediante una coordinación entre SERNATUR y la Fuerza Aérea de Chile, pudieron viajar a la Antártica 50 personas con la Directora de Turismo a la cabeza, a ver las posibilidades de desarrollar el turismo hacia ese continente mediante el apoyo de la FACH. Sus primeros frutos se rindieron el 10 de octubre, cuando 40 turistas participaron en esa increíble aventura de llegar hasta el continente blanco. “Es harta gracia que a nivel internacional —dijo Leopoldo Díaz— se pueda desarrollar este viaje con tan poco preparativo, porque ordinariamente en los países desarrollados se programan tours para un año de plazo, pero nunca para dos meses plazo. Esto está indicando que cuando el operador norteamericano que hizo cabeza en esto, vio que existía esta posibilidad de Punta Arenas — Antártica y traer turistas desde allá no descansó un minuto, y lo tomó con mucho interés LA-DECO, y se produjo este acercamiento entre los operadores extranjeros y en esa ocasión lo organizó bajo su responsabilidad dicha línea aérea”: La empresa Cabo de Hornos puso el apoyo hotelero en la Antártica, y de acuerdo a lo manifestado por Leopoldo Díaz, “significó una experiencia gratísima” [...].

Más optimistas.— “Yo diría —expresó Leopoldo Díaz— que después de esta conversación en La Moneda, me parece que estamos más optimistas, en cuanto a la realización más periódica de viajes a la Antártica a partir del año 1985, y eso es muy importante para Magallanes”. El alto ejecutivo destacó la importancia de haber podido tratar este tema a nivel del presidente de la República. “Tuvo muy buena receptividad dijo, y el entiende muy bien que el turismo es bandera en la Antártica. Nosotros como operadores de viajes “hemos hablado con muchos operadores de otros países del tema, y verdaderamente es un punto a favor de Chile que se desarrolle el turismo en la Antártica, y por aquí, Punta Arenas, insistió, está preparada para esto y es el mejor nexo con la Antártica”. A modo de información señaló que hay grupos de japoneses interesados en visitar la Antártica en diciembre próximo, y se intentará concretar dicho viaje [...].

FACH EN SANTIAGO INFORMARÁ SOBRE NACIMIENTO DE BEBÉ EN LA ANTÁRTIDA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 16 noviembre 1984.

“Toda información sobre el alumbramiento de la primera guagua chilena en la Antártica, será entregada oficialmente por el departamento de Relaciones Públicas de la Fuerza Aérea de Chile en Santiago. Nosotros no estamos autorizados a informar al respecto, ya que dicha información debe ser conocida en primer lugar por la comandancia en jefe de la Fuerza Aérea. El departamento de RR.PP. de Santiago es el único que informará oficialmente sobre el nacimiento del primer bebé en el continente helado”, dijo ayer a *La Prensa Austral*, el capitán Patricio Provoste, oficial de Relaciones Públicas de la IV Brigada Aérea, con asiento en Punta Arenas. El alumbramiento del tercer hijo de Ana María Martino será el primero que se registra en la Antártica Chilena. Un grupo de médicos enviados especialmente por el hospital de la Fuerza Aérea de Santiago, tendrá a su cargo la atención de la madre y del bebé.

LISTOS NOMBRES PARA EL BEBÉ ANTÁRTICO

El Mercurio (Santiago), 18 noviembre 1984.

Aunque aún no es dado a luz, el bebé que está por nacer en territorio antár-

tico chileno ya tiene dos nombres. La propia madre, la enfermera Ana María de Camacho, comunicó en la víspera del nacimiento que si era hombre se llamará Juan Pablo; si es mujer, Paulina Teresita. Por vía radial, la feliz madre agradeció el apoyo brindado “por la Fuerza Aérea para que nada le falte en el trascendental momento de dar a luz a su tercer hijo. Saludos especiales dirigió al director de Operaciones de esa rama, general de aviación Mario López Tobar, de quien dependen todas las actividades que se desarrollan en la Antártica. El matrimonio Camacho – Martino que en Santiago prestaba servicios en el Hospital de la FACH tiene dos hijos hombres: Germán Andrés, de 6 años de edad, y Francisco Javier, de 5. El equipo médico que atenderá el parto lo dirige el capitán de bandada (S) Carlos Serrano, secundado por los doctores Raúl Vargas y Jorge Riquelme, y las matronas Gladys Venegas y Patricia Christie. Según se dijo ayer; el nacimiento se esperaba para las próximas horas.

NADA SE SABE DE LA GUAGUITA ANTÁRTICA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 21 noviembre 1984.

Al cierre de esta edición aún no se conocía información oficial sobre el nacimiento en la base teniente Marsh del primer bebé antártico chileno. El alumbramiento se debía haber registrado en las últimas horas, pero la IV Brigada Aérea de Punta Arenas no tiene –hasta el momento– noticia oficial al respecto. Tampoco ha emanado comunicado alguno del departamento de Relaciones Públicas de la Fuerza Aérea de Santiago, único organismo oficialmente autorizado a dar a conocer la noticia del alumbramiento de la primera guagua chilena en el continente helado [...] Andrés Varnava, radioaficionado de Magallanes, ha efectuado reiterados intentos de comunicación con la base Teniente Marsh. Hasta el momento no ha obtenido respuesta a sus llamados. Dijo que “de acuerdo a lo captado en otras comunicaciones, podríamos afirmar que el bebé no había nacido al menos hasta la noche del lunes”.

LA VIDA DE LOS PIONEROS ENTRE PINGÜINOS ES SOLITARIA

Washington Post (Estados Unidos), 22 noviembre 1984.

Lieutenant Marsh Air Base, Antarctica (AP) [...] Algunos colonos han hablado abiertamente a los visitantes de cómo el relativo aislamiento y la discipli-

na militar han generado depresión y discordia. Algo de tensión se liberó después que una rebelión de esposas forzó al comandante de la base a relajar los estándares del trabajo voluntario en la escuela, la oficina de correo y la biblioteca. [...] “Extrañamos muchas cosas de la vida normal, especialmente para los niños”, señala Ana María Martino de Camacho, la esposa del doctor, quien tiene dos hijos aquí y está esperando otro más. “En el mundo real, ellos tienen muchos amigos más y sus abuelos”. Agrega: “Nuestros problemas son como los de cualquier otra ciudad pequeña. Estamos trabajando para solucionarlos. Psicológicamente, estamos preparados para cosas mucho peores” [...].

Para quien está acostumbrado al hostil anti-comunismo del gobierno chileno, el más sorprendente signo de cooperación son los abrazos que se intercambian en las frecuentes reuniones sociales entre los chilenos y sus vecinos soviéticos de la estación científica Bellingshausen, a 200 yardas de distancia. Los dos países rompieron relaciones diplomáticas después que las fuerzas armadas depusieron al marxista Salvador Allende como presidente de Chile en 1973 [...] “En este duro medioambiente, nosotros no podemos traer nuestras diferencias políticas”, señala el capitán Daniel Contreras, comandante de la base chilena, quien usa una chaqueta de cuero negra regalada por su contraparte soviética [...].

JUAN PABLO SE LLAMARÁ EL PRIMER CHILENO ANTÁRTICO

La Prensa Austral (Punta Arenas), 22 noviembre 1984.

Santiago, (UPI).— El primer nacimiento de un ciudadano chileno en la Antártica se produjo ayer en la base Teniente Marsh de la Fuerza Aérea, donde la señora Ana María Martino de Camacho dio a luz un varón. Así lo indicó un comunicado oficial de la FACH, en los siguientes términos: “La Fuerza Aérea de Chile tiene el agrado de informar a la opinión pública el feliz nacimiento del primer ciudadano chileno en la Villa Las Estrellas de la Base Aérea Antártica Teniente Rodolfo Marsh Martín. “La información fue proporcionada desde dicha base, comunicando que el nacimiento se produjo con absoluta normalidad en el día de ayer miércoles, 21 de noviembre de 1984, a las 06:30 horas”. “El bebé nació pesando 3 kilos 780 gramos, con una longitud de 50 centímetros”. “De acuerdo a los deseos de sus padres, será inscrito oficial-

mente como Juan Pablo Camacho Martino. "La madre y su hijo se encuentran en perfectas condiciones, siendo atendidos por el equipo médico de la dirección de Sanidad FACH, que viajó especialmente para esta ocasión".

"El padre del recién nacido es el médico cirujano de la base, doctor Germán Camacho Ballacey. El matrimonio tiene además dos hijos, Germán Andrés, de 5 años y Francisco Javier, de 4 años". "El señor comandante en jefe de la Fuerza Aérea de Chile y la señora Elda Fornett de Matthei, y el señor Jefe del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea, en nombre de todo el personal de la institución, transmitieron de inmediato especiales congratulaciones a los felices padres por esta importante etapa en su vida familiar, y su participación dentro de la política antártica del Supremo Gobierno". Firma el comunicado el coronel Octavio Mardones Ibáñez, jefe de Relaciones Públicas, Fuerza Aérea.

NACIÓ EL PRIMER NIÑO CHILENO EN ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 22 noviembre 1984.

En la madrugada de ayer nació el primer ciudadano chileno en la Villa Las Estrellas, en territorio antártico de nuestro país. La guagua de sexo masculino se llama Juan Pablo Camacho Martino [...] El nacimiento se registró a las 06.30 horas y en la misma mañana fue dado a conocer oficialmente en Santiago por la FACH, de quien depende la base aérea Teniente Rodolfo Marsh, donde está ubicado el poblado donde residen 6 familias. Estas habían viajado el 14 de febrero a aquel inhóspito lugar. El niño es hijo del matrimonio formado por el médico cirujano Germán Camacho, 42 años, y la enfermera universitaria Ana María Martino, de 34. La pareja tenía dos hijos: Germán Andrés, de 5 y Francisco Javier, de 4 años de edad. El parto fue atendido por un equipo médico encabezado por el Dr. Carlos Serrano y formado por los médicos Raúl Vargas, Jorge Riquelme y el propio padre del bebé, así como por las matronas Gladys Venegas y Patricia Christie. En Santiago, la noticia fue comunicada al comandante en jefe de la Fuerza Aérea y miembro de la Junta de Gobierno, general del aire Fernando Matthei Aubel, quien a su vez la comunicó al presidente de la República y a los integrantes de la Junta de Gobierno, así como a otras autoridades institucionales [...]

Abuelos felices.— En nuestra capital, la señora Ana Bassano —abuela materna

del robusto bebé— confidenció que había llorado al saber la primera noticia comunicada por radio—teléfono desde el continente helado por su yerno, el Dr. Camacho. “Mi primera reacción fue llorar, me invadió una tremenda emoción”, dijo a *El Mercurio*. “El parto fue normal y mi hija se encuentra muy bien, en perfectas condiciones, la guagua nació con un peso mayor y más grande que los dos nietos anteriores. Ha sido una linda experiencia para mi hija, pero la soledad —por lo que me ha dicho en las cartas— es intensa, en todo caso no está aburrida”, reveló. Precisó que el nombre del primer chileno que fue dado a luz en la Antártica fue elegido en homenaje al Papa Juan Pablo II, en reconocimiento a sus afanes para que reine la paz y fraternidad en el mundo. A su vez, René Martino —abuelo— relató la expectación que surgió en el casquete polar en cuanto al sexo del nuevo habitante de la Villa Las Estrellas. “Hubo una gran desilusión, dijo, por cuanto se había hecho una encuesta a nivel internacional, con participación de los chilenos, rusos, polacos y argentinos que viven en las bases ubicadas en las inmediaciones: el 82% quería que fuera mujer”.

También se encontraba visiblemente emocionada la señora Teresa Ballacey viuda de Camacho, madre del Dr. Camacho. “Ahora tengo nada menos que 22 nietos y 5 biznietos”, dijo en su confortable departamento ubicado en el sector de Providencia. Contó que su hijo le ha escrito un par de veces, pero cuando llega alguna nota “hay que descifrar las cartas de este niño: tiene una letra endemoniada, como que es médico y muy buen médico”, precisó con orgullo. Luego de relatar que recién verán a su nuevo nieto —el sexto de la lista— en enero de 1986 cuando el matrimonio Camacho—Martino retorne a Santiago después de una comisión de dos años en la Antártica, señalaron que ya estaban elegidos los padrinos del chileno que hoy cumple un día de edad. Ellos serán Leonardo Martino y María del Pilar Contardo, según relataron sus familiares más cercanos. Por otra parte, en fuentes de la FACH se reveló que el bautizo tendrá lugar en enero próximo una vez que nazcan las otras dos guaguas que esperan Gisella Rojas de Cortes e Hilda Susana Laguna de Miranda, que junto a sus esposos habitan en la Villa Las Estrellas, los nacimientos se registrarán, estimativamente, los primeros días de diciembre y a comienzos de enero, respectivamente [...].

SEGURO DE VIDA A NIÑO NACIDO EN LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 24 noviembre 1984.

La ceremonia de entrega del documento se efectuó en el palacio de La Moneda. Un seguro de vida y de financiamiento de sus estudios dispuso el presidente de la República, general Augusto Pinochet, para el niño Juan Pablo Camacho Martino, el primer chileno que nació en la Antártica. En una ceremonia realizada en su gabinete del Palacio de La Moneda, el Primer Mandatario entregó los documentos respectivos al director de Operaciones de la Fuerza Aérea de Chile, general de aviación Mario López. "Le hago entrega de este seguro de vida que he dispuesto que otorgue el gobierno de Chile para que le sirva para su futuro y estudios al niño Juan Pablo Camacho Martino", dijo el gobernante.

El general López agradeció al Presidente "el interés del Estado y, particularmente, la preocupación que usted ha tenido por las actividades que nuestros compatriotas desarrollan en el territorio antártico". El seguro de vida fue otorgado por tratarse del primer ciudadano chileno que nace en la Antártica, haciéndose cargo el Estado de una póliza que asegura la vida del niño por 500 unidades de fomento, y que le permitirá cancelar sus estudios hasta que cumpla 18 años [...]

UNA SEMANA CUMPLIÓ LA GUAGUA ANTÁRTICA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 28 noviembre 1984.

Por Alfredo González y José Villarroel

En perfecto estado de salud, al igual que su madre, se encuentra el primer "bebé antártico" nacido la semana pasada en Villa Las Estrellas', vecina a la base aérea Teniente Marsh en Territorio Antártico Chileno. Juan Pablo Camacho Martino, al cumplir hoy una semana de edad, ha salido airoso de las instancias críticas propias de sus primeros días de vida y no ha sido necesario recurrir a acciones extraordinarias, y es así como su estado ha sido calificado "óptimo" por el equipo médico de la FACH, que ahora se encuentra atendiendo la fase parto de la señora Gisella Rojas. De acuerdo a informaciones recogidas en la misma Villa Las Estrellas por *La Prensa Austral*, el parto de la señora Gisella, podría producirse de un momento a otro de la presente semana. Al igual que con Juan Pablo, todo el equipo médico de la FACH se

encuentra en un gran grado de seguridad en cuanto a las condiciones del nuevo alumbramiento, dada la experiencia recogida del nacimiento del hijo del matrimonio Camacho–Martino, además de todos los elementos técnicos dispuestos para resguardar la seguridad de los recién nacidos en tales latitudes. Por su parte, la señora Ana María Martino se encuentra totalmente restablecida en período post–parto y la vida familiar transcurre normalmente en un hogar realmente feliz [...].

BEBÉ ANTÁRTICO ES EL REGALÓN DE VILLA LAS ESTRELLAS EN BASE MARSH

La Prensa Austral (Punta Arenas), 29 noviembre 1984.

El pequeño Juan Pablo Camacho Martino, de tan sólo siete días de vida, se ha convertido en el regalón de la base Teniente Marsh, en el continente helado. Su alumbramiento en la Antártica Chilena atrajo la atención de todos los habitantes de la zona y también de visitas que han viajado hasta el continente helado. El hogar de la familia Camacho Martino es el centro de atención de la Villa Las Estrellas y pronto ocurrirá lo propio con el matrimonio formado por Gisella Rojas y Adolfo Cortés. Gisella también dará a luz en la Villa Las Estrellas de la base Marsh. *La Prensa Austral*, gracias a una gentileza del general Leopoldo Porras, comandante en jefe de la IV Brigada Aérea, pudo viajar hasta el continente helado y compartir con la familia Camacho–Martino, su bebé recién nacido, médicos y demás habitantes de la base teniente Marsh. Televisión.– Luego de un recorrido por el lugar pudimos advertir diferentes atracciones y actividades recreativas que desarrollan en forma propia las seis familias de la Villa, el noticiario del canal de televisión antártico que funciona en circuito cerrado en la base Marsh. Las familias de la Villa han organizado varios equipos de trabajo televisivo. Entre ellos transmiten el noticiario, que se emite diariamente a las 21 horas. El programa se puede compartir en cualquier sector de la base. Los matrimonios organizan su programa de noticias, recogiendo las de Chile, el mundo y también “reporteando” las novedades de la base.

Hasta novelas.– Los habitantes chilenos del continente helado recrean su tiempo libre grabando hasta verdaderas telenovelas “made in casa” y programas infantiles especialmente dedicado a los niños. Para ellos ofrecen tí-

teres por televisión. Este espacio infantil realizado y transmitido en la base cuenta con toda la sintonía infantil de la Villa Las Estrellas. Son las actividades normales en la base Teniente Marsh, porque allí sus habitantes realizan una vida común, después de su horario de trabajo. También han desarrollado conjuntos folklóricos y otras actividades artísticas y también deportivas. El bebé.— El bebé antártico ha pasado sus primeros días de vida en casa. Las bajas temperaturas impiden su salida al aire libre. En casa comparte la familia Camacho Martino con cada una de las visitas que llegan a expresar su saludo. Los anfitriones del hogar son los pequeños Germán Andrés y Francisco Javier, de 6 y 4 años, respectivamente, los hijos mayores del matrimonio formado por Germán Camacho y Ana María Martino. Ellos se muestran felices con la llegada del hermano menor. Los médicos, por su parte, habilitaron un hospital especial en la Villa Las Estrellas con ocasión del alumbramiento y del futuro segundo bebé que llegará a la base. El equipo médico es encabezado por el pediatra Raúl Vargas y el obstetra Carlos Serrano. Ellos enseñaron también a *La Prensa Austral* cada una de las instalaciones que requieren un óptimo servicio de maternidad [...].

SEGUNDA MAMÁ DARÁ A LUZ EN VILLA LAS ESTRELLAS

La Prensa Austral (Punta Arenas), 30 noviembre 1984.

A fines de la presente semana podría nacer en la base teniente Marsh la segunda guagua chilena en el continente helado. Esta vez la alegría ya está rondando el cálido hogar del matrimonio formado por Gisella Rojas y Adolfo Cortez en la Villa Las Estrellas. El primer bebé antártico del matrimonio Camacho—Martino, llegó al mundo hace ocho días. Ambos alumbramientos (el que ya se produjo y el bebé que está por nacer) motivó el viaje a la Antártica Chilena, de una delegación de médicos y especialistas del hospital de la Fuerza Aérea de Chile. Ellos habilitaron una maternidad, hospital y servicio de pediatría en la Villa Las Estrellas junto a los hogares de las seis familias que residen en la base. Todos comparten en un sano ambiente de camaradería y normalidad [...]

"CHANCLETA" FUE LA SEGUNDA GUAGUA NACIDA EN LA ANTÁRTIDA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 2 diciembre 1984.

Santiago (UPI).— El primer bebé de sexo femenino nació ayer en la madrugada en el continente antártico, informó la Fuerza Aérea de Chile. El alumbramiento se produjo a las 01:20 horas y la madre es Gisella Rojas de Cortés, esposa del meteorólogo de la base, Oscar [Adolfo] Cortés.

Comunicado.— Un comunicado de la FACH señaló: "La Fuerza Aérea de Chile tiene el agrado de comunicar a la opinión pública el feliz nacimiento del primer bebe de sexo femenino en el continente antártico, con un peso de tres kilos y un tamaño de 49 centímetros. "Este nacimiento ocurrió a las 01:20 horas de ayer 2 de diciembre de 1984 en la Villa Las Estrellas, de la base aérea Teniente Rodolfo Marsh. La madre es la señora Gisella Rojas de Cortés, esposa del meteorólogo de la base, Sr. Oscar [Adolfo] Cortés". "La atención profesional de este alumbramiento fue realizada por un equipo médico encabezado por el doctor ginecobstetra Miguel Serrano, de la dirección de Sanidad de la Fuerza Aérea de Chile, quien fue asistido por un médico anestesista, un neonatólogo y dos matronas del hospital de la Fuerza Aérea de Chile que se encontraban en el continente antártico desde el 5 de noviembre" [...].

TRECE HORAS DURÓ PARTO EN ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 4 diciembre 1984.

Durante trece horas se prolongó el parto en que la señora Gisella Rojas de Cortés, dio a luz a su primera hija en la Villa Las Estrellas, en Territorio Antártico Chileno. En el transcurso del día de ayer, el meteorólogo Óscar Cortés —padre de la guagua— sostuvo un cordial diálogo por radio—teléfono con el jefe de Relaciones Públicas de la FACH, coronel Octavio Mardones, oportunidad en que dio a conocer la inmensa alegría que le embargaba. Cortés dijo que, además de la felicidad propia de ser padre, estaba más tranquilo luego de las prolongadas y tensas horas previas al nacimiento mismo. Adelantó que su hija, que pesó 3 kilos y midió 49 centímetros, llevará el mismo nombre de su esposa: será bautizada, como Gisella Ester. El padre de la niña informó, también, que su esposa se recupera satisfactoriamente del parto [...] añadiendo que la recién nacida se encuentra en perfectas condiciones [...].

"El parto fue distinto al anterior que tuvo lugar en la Antártida. Mi señora

es primera vez que da a luz y, aparte de lo anterior, este suceso ha ocurrido nada menos que aquí en la Villa Las Estrellas”, dijo Óscar [Adolfo] Cortés, que interrumpió su trabajo diario para relatar detalles desconocidos del alumbramiento”.¹⁶⁸

El equipo médico estuvo formado por el Dr. Miguel [Carlos] Serrano, que pertenece a la Dirección de Sanidad de la FACH. La Dirección de esta repartición aérea, a cargo del general de brigada aérea (S) Elías Jacob Helo, dispuso la presencia de otros tres médicos y dos matronas para la atención de los nacimientos en la Antártica, lo cual se está cumpliendo de acuerdo a la programación hecha con anterioridad. Por otra parte, el tercer nacimiento en aquellas lejanas latitudes debe producirse en el transcurso de los primeros días de enero, cuando dé a luz la señora Hilda Susana Laguna, también residente de la Villa Las Estrellas.

LIBRO DE NACIMIENTOS ABRIRÁN EN LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 9 diciembre 1984.

Por Francisco Eterovic

Punta Arenas.— Con la inscripción de Juan Pablo Camacho Martino y Gisella Ester Cortés Rojas, los primeros niños chilenos nacidos en la Antártica, se abrirá el libro de nacimientos en el continente helado, informó el oficial civil y comandante de la base Arturo Prat, capitán de Navío IM Sergio Villouta González [...].

La misión del oficial civil en la Antártica será “inscribir a los nuevos ciudadanos chilenos, otorgarles su identidad y el RUN”. El Registro Civil que entrega estos servicios funciona en la base Prat y “es igual a cualquier otro a lo largo de Chile; tenemos todos los elementos para inscribir nacimientos, fallecimientos, matrimonios —se han anotado dos— y el otorgamiento de los respectivos certificados”, señaló el capitán Villouta. El libro de nacimientos, que tiene cupo para 200 inscripciones, fue enviado al continente blanco desde Punta Arenas hace muy poco tiempo. Mientras tanto, el capitán Orlan-

¹⁶⁸ Esta declaración se vincula a algunos testimonios de ciudadanos extranjeros y medios de prensa que afirman que el primer parto no se produjo en las instalaciones de Villa Las Estrellas, sino en dependencias de una base cercana, la que habría tenido mejores condiciones.

do Miranda –que se encontraba al lado del comandante Villouta González al momento de la comunicación radial con *El Mercurio*– informó que su esposa Hilda Susana se encontraba en buen estado de salud, “esperando por supuesto al hijo que debe estar llegando a fines de enero o comienzos de febrero” señaló.

6 CASAS Y UN GIMNASIO PARA BASE MARSH LLEVA LA RANCAGUA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 13 diciembre 1984.

Un total cercano a las 500 toneladas de carga transportará en el curso de 3 viajes consecutivos a la Antártica, la barcaza tipo batral de la Armada, *Rancagua*, que, al mando del capitán de fragata Tomás Schlack zarpó al mediodía de ayer hacia bahía Fildes, base Teniente Rodolfo Marsh, en el primer viaje de esta naturaleza que realiza desde agosto en 1982, año de su construcción y puesta en servicio. “Es nuestro apoyo al esfuerzo común que hacen las FF.AA. para desarrollar la base”, explicó el comandante de la nave, precisando que en este viaje transportan estructuras y elementos para el levantamiento de 6 nuevas casas y un gimnasio en Villa Las Estrellas.

En una conferencia de prensa desayuno, explicó a los periodistas que el plan habitacional de base Marsh culmina en 1986, fecha en que quedarán completadas 30 casas. La *Rancagua* lleva asimismo un frigorífico, cargado de víveres perecibles, particularmente carne, el que va conectado al buque a objeto de conservar los productos. El buque, por otra parte, embarcó a 18 funcionarios especializados de la FACH, electricistas, carpinteros, albañiles que tendrán a su cargo el montaje de las viviendas, además de dos constructores y un geomedidor. Las nuevas casas estarán terminadas a fines de marzo, se dijo y con ello se busca dar una mejor fisonomía a la villa con miras al turismo.

Segundo viaje.– El comandante Schlack informó que el segundo viaje a la Antártica de la barcaza *Rancagua* se cumplirá el 3 de enero. La unidad tendrá a su cargo especialmente el apoyo a la base Teniente Marsh en tanto que el *Piloto Pardo* y la escampavía *Yelcho* se encargarán de reaprovisionar las bases Prat y O'Higgins. La *Rancagua*, explicó Schlack, viaja por primera vez al continente helado y se tiene como experiencia al *raid* cumplido el año pasado por su gemela, la *Maipo* [...] La *Rancagua* lleva, asimismo, un helicóptero

de la aviación naval sobre su cubierta el que será dejado en Puerto Williams por pertenecer a la dotación allí basada. Los próximos cargamentos de la barcaza serán recepcionados directamente en Punta Arenas, se informó.

El *Yelcho*.— La escampavía *Yelcho*, en tanto, al mando del comandante Enrique Ledhin, navega con 12 horas de diferencia de la Rancagua, pues por razones de tiempo se dispuso su zarpe anticipadamente para la noche del martes desistiéndose de la idea del convoy. El *Piloto Pardo*, en tanto, al mando del capitán de fragata Enrique Maldonado Roi, recibió ayer en las inmediaciones de base Marsh a los relevos de la Armada en total que por la temporada 84–85 sustituirán a quienes montaron soberanía un año en la base Arturo Prat y que llegaron en la noche del martes a Punta Arenas [...].

OPTIMIZANDO LOS RECURSOS

Ercilla (Santiago), 26 diciembre 1984.

Cuando la idea se planteó al interior del gobierno, hace algunos años, hubo coincidencia en que era un gran desafío, pero que por el momento no pasaba de ser una hermosa idea. Hoy, el objetivo se ha cumplido con creces. Familias de chilenos viven en el extremo sur del país, en regiones donde nunca antes había ingresado el hombre como habitante. Es una de las metas que plantea el proceso de la regionalización, con el fin de incorporar a la economía nacional vastos territorios hasta ahora no explotados. El gobierno apoyó en todo momento a los futuros colonos, quienes viajaron un poco a la aventura, impulsados por su espíritu de pioneros, a lugares alejados, pero con inmensas posibilidades. "Bien al sur..., por allá por Puyuhuapi, señaló en su oportunidad uno de los jefes de las familias que decidieron irse a colonizar, al ser consultado sobre las características de su nuevo terreno.

Pero el proyecto fue aún más ambicioso y se pensó en mucho más al sur, donde la tierra se hiel. Producto de la coordinación de los ministerios del Interior, de Defensa y de Bienes Nacionales, cinco [seis] familias viven —desde marzo de este año— en la Villa Las Estrellas, convertida también en la primera comuna de la provincia Antártica Chilena.

Hacer soberanía. Ésa era la meta y es exactamente lo que se está haciendo. Nunca antes los chilenos pudieron apreciar con mayor nitidez lo largo que era su país y las posibilidades inéditas que podía ofrecer. El proceso de co-

lonización no terminó con el viaje hasta el sur o los hielos antárticos. Es así como ya a los pocos meses de instalados los ocupantes de la base Teniente Marsh vieron que en casa de sus “vecinos” se brindaba por el nacimiento del primer ciudadano chileno nacido en el continente helado, que fue bautizado como Juan Pablo. A los pocos días nació una niña, Gisella.

También durante el año se realizó el primer vuelo turístico regular a la zona de los hielos eternos –al que *Ercilla* fue invitado– y se adquirió una nueva base en el territorio, luego de la donación –por parte de Gran Bretaña– de una estación de investigación científica en la isla Adelaida. Nada de esto habría sido posible sin el desarrollo adecuado y la puesta en marcha de los planes de regionalización impulsados por la presidencia de la República, como una forma de descentralizar la administración del país [...].

OBSEQUIO ENVIARON SOCIAS DE CEMA A NIÑOS ANTÁRTICOS

La Prensa Austral (Punta Arenas), 26 diciembre 1984.

Un canastillo conteniendo golosinas y rosas hizo llegar un grupo de socias de diferentes centros de madres y alumnos del tercer nivel del curso de repostería de CEMA–Chile Magallanes a las socias del centro de madres Villa Las Estrellas, ubicado en la Antártica Chilena. Las golosinas fueron confeccionadas por las propias alumnas del curso de repostería y van destinadas especialmente para los niños que viven en la Villa Las Estrellas. El canastillo contiene además rosas para que las dueñas de casa adornen sus dulces y tortas durante estas fiestas de fin de año. Este significativo presente –señalaron las socias de centros de madres– tiene por objeto ser portador de alegría para los niños de esa helada región en estas fiestas de fin de año [...]. Mensaje.– Junto con el canastillo, se hizo llegar el siguiente saludo a las socias del Centro de Madres Villa Las Estrellas. “Para las amigas de la Antártica Chilena: Deseándoles una feliz Navidad y un próspero Año Nuevo 1985, junto a sus distinguidos esposos e hijos. Un grupo de socias de diferentes centros de madres y alumnos del tercer nivel del curso de repostería de CEMA – Magallanes, y dirigidas por la profesora Elsa Segovia, tienen el agrado de hacerles llegar un pequeño, pero significativo presente, consistente en un canastillo, cuyo interior contiene algunas golosinas confeccionadas por nosotras para los niños de esa helada reglón antártica y también rosas para que

adornen sus dulces navideños y tortas y así aportar algo de alegría en estas fiestas de fin de año”.

OTRAS 3 FAMILIAS VIVIRÁN EN LA ANTÁRTIDA

El Mercurio (Santiago), 31 diciembre 1984.

Otras tres familias chilenas han sido seleccionadas para residir en la villa antártica Las Estrellas, instalada en la base aérea Teniente Marsh, ubicada en la Isla Rey Jorge, de las Shetland del Sur. La información fue proporcionada por el comandante del Comando de Personal de la FACH, general de brigada aérea Vicente Rodríguez Bustos. No fueron proporcionados los nombres de los integrantes de los grupos familiares que vivirán por dos años en aquel poblado. El plan de asentamiento humano contemplado en la política antártica de nuestro país, incluye el envío de 20 matrimonios en un lapso de tres años, según se ha dicho. Las familias que actualmente viven en la Antártida las integran el capitán de bandada Daniel Contreras, jefe de la base; capitán de bandada Orlando Miranda; doctor Germán Camacho; los empleados civiles Adolfo Cortés, Reineri Merino y Domingo Rojas junto a sus respectivas esposas e hijos, sumando en total 20 personas. A la fecha han nacido dos bebés en ese lejano lugar, esperándose un tercero para los primeros días de enero. Las guaguas se llaman Juan Pablo Camacho Martino y Gisella Ester Cortés Rojas [...].

ANTÁRTIDA: NUEVO RUMBO TURÍSTICO

La Prensa Austral (Punta Arenas), 16 enero 1985.

[...] Chile cuenta con los mejores recursos humanos y la cercanía geográfica necesaria para ser el puente mundial de entrada a los que visitan la Antártica. La base de la Fuerza Aérea “Teniente Marsh”, instalada en 1980 en la isla Rey Jorge de las Shetland del Sur, tiene la única pista de aterrizaje en tierra firme de toda la Antártica.

El vuelo desde Punta Arenas a la base se cumple en alrededor de tres horas. A modo de comparación, el tiempo empleado en llegar a la Antártica desde el segundo lugar más próximo, Nueva Zelandia a la base McMurdo, demora más de seis horas. En las últimas temporadas la base chilena sirvió como punto de llegada a gran parte de las expediciones de los países sig-

natarios del Tratado Antártico. Chile ha sido capaz de otorgar servicios de albergue, desplazamiento y ayuda a alemanes, argentinos, ingleses, chinos, japoneses y polacos, entre otros. Para el beneficio del turismo mundial, la estación chilena está situada en un lugar de privilegio de la geografía del continente blanco, ya que en la Península Antártica se concentra la mayor población viviente de flora y fauna de ese territorio, además de poseer un escenario físico y una morfología distinta al resto de la periferia antártica. A corta distancia, en helicóptero, pueden observarse espectaculares glaciares colgantes, barreras de hielo, fiordos, canales y regiones montañosas. El Servicio Nacional de Turismo, la Fuerza Aérea de Chile y la empresa privada han abordado acciones conjuntas y se están uniendo para convertir a esta base chilena en una nueva atracción turística mundial.

EL VASTO AISLAMIENTO ANTÁRTICO INQUIETA A PIONEROS CHILENOS

Schenectady Gazette (NY, Estados Unidos), 23 enero 1985.

Por Richard Boudreaux

[...] Cuando los Camacho y cinco otras familias de la Fuerza Aérea se aproximaban a su nuevo hogar en la isla Rey Jorge, en marzo pasado, una tormenta de nieve obligó al avión a volver a Sudamérica. Este contratiempo en el inicio de la colonia, pareció un presagio del hostil clima que la dominaría. Hoy, sin embargo [...] los pioneros dicen sentirse más inquietos por el aislamiento que por el clima, y otro tanto por las dificultades de la vida en comunidad, en sus casas prefabricadas en Villa Las Estrellas. La Sra. Camacho [...] contó a un visitante cómo la belleza y el silencio de la villa habían proporcionado la paz que necesitaba para tener a su tercer hijo, el pasado 21 de noviembre, y que se transformó en el primer chileno nacido en la Antártica [...].

El correo y la comida fresca deberían llegar cada mes, pero a veces los vegetales se congelan en el camino entre la pista de aterrizaje y la bodega de la villa. En una ocasión todos los huevos llegaron quebrados, y durante dos meses en pleno invierno el avión no pudo aterrizar. A veces, el descontento es demasiado para que la pequeña villa lo pueda tolerar [...], podría desafiar a la disciplina militar [...]. Algunas familias evitan hablar con otras. "La mujer chilena puede adaptarse a todo," señala la Sra. Camacho [...], pero si pudie-

ra, volvería mañana mismo a lo que tenía antes. Su parecer es compartido por los otros colonos, aun así el asentamiento persiste. “Vamos a demostrar que podemos mantener un poblado con una vida prácticamente igual a la que existe en el continente”, afirma Hernán Huidobro, un coronel de la Fuerza Aérea que dirige el proyecto de colonización desde las oficinas centrales del Ministerio de Defensa, en Santiago [...].

Algunos colonos están preocupados porque sus hijos puedan quedarse atrás en el competitivo sistema escolar chileno cuando vuelvan al “mundo real”, o que se asusten con las cosas de la ciudad, si permanecen mucho tiempo fuera de ella [...]. “No creo que mucha gente quiera vivir aquí permanentemente”, dice el Dr. Germán Camacho [...], “todavía parece una cosa de ciencia ficción”. En tanto, los inocentes peones de la soberanía chilena –ocho niños entre 2 meses y 8 años de edad– visten ropas de vivos colores mientras sus madres los vigilan a través de las ventanas. Los mayores juegan sin cesar en la nieve. En el verano austral, con luz solar permanente, es difícil hacerlos dormir.

NACIÓ TERCER BEBÉ ANTÁRTICO

La Prensa Austral (Punta Arenas), 24 enero 1985.

Santiago (UPI).— A las 12:26 hrs. de ayer, nació el tercer bebé en la base antártica de la Fuerza Aérea de Chile, Teniente Rodolfo Marsh. El niño de sexo masculino, nació de parto normal, con un peso de 3,54 kilos y una longitud de 51 centímetros. El tercer bebé antártico es hijo de Hilda Susana Laguna y del capitán de bandada (A), Orlando Miranda Guajardo. Tanto el niño como la madre se encuentran en perfectas condiciones. El parto fue atendido por un equipo médico de la FACH, que viajó especialmente al continente helado para la oportunidad y que está integrado por el ginecólogo, Humberto Pinto Riveros, el pediatra Alejandro Martínez Alonso, y las matronas Marlith von Muhlenbrock Calderón y Carmen Sánchez Gajardo.

En noviembre de 1984 nació el primer ciudadano chileno en el continente helado y el 2 de diciembre, también del año pasado, nació una niña. Los tres bebés son hijos de chilenos que se encuentran en el territorio antártico, desde febrero de 1984, en un plan de colonización del gobierno. Las seis familias colonizadoras habitan la Villa Las Estrellas, ubicada en las cercanías de la Base Marsh.

CODICIA SOBRE LA ANTÁRTICA

Ercilla (Santiago), 6 febrero 1985.

Súbitamente, un grupo de países ha “descubierto” la Antártica y sus posibles riquezas. Con gran desparpajo, se presentaron ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) pidiendo que al continente helado se lo declare patrimonio común de la humanidad. La resolución fue auspiciada este año por Antigua y Barbuda, Bangladesh, Filipinas, Pakistán, Singapur, Sri Lanka y Tailandia. La Antártica está bajo la protección del Tratado Antártico desde 1959. El tratado tiene dieciséis miembros consultivos, que participan en la formulación de políticas, y otros dieciséis no consultivos, que opinan, pero no deciden. Lo importante es que ha congelado cualquiera disputa territorial y ha mantenido la cooperación pacífica en toda la región. Argentina, Brasil y Chile son los miembros consultivos latinoamericanos y los no consultivos son Cuba, Perú y Uruguay. También son no consultivos Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética, y cabe destacar que las dos superpotencias no desean cambios de fondo en el status de la Antártica.

A fin de aclarar bien los conceptos sobre lo que es la Antártica y lo que se está haciendo, en enero se realizó un simposio científico en el glacial Bearmore, con la participación no sólo de países miembros del Tratado, sino de otros, especialmente de naciones en desarrollo. Hubo científicos y expertos de unas sesenta naciones en un evento que contó con el auspicio, entre otras organizaciones, del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile y del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Los visitantes se alojaron en un campamento temporal durante una semana, con la logística proporcionada por la National Science Foundation, de los Estados Unidos, y la Fuerza Aérea norteamericana. Los expertos debatieron, en base a presentaciones escritas, aspectos científicos, de medio ambiente, políticos, económicos y jurídicos de la Antártica.

El trabajo fue intenso y Cristián Maqueira, de la misión de Chile ante la ONU, que asistió a la reunión, dijo que las jomadas académicas eran de nueve a una y de tres a seis, “realizando análisis científicos de las necesidades de protección del medio ambiente, de la realidad de los recursos, sobre los cuales hay muchos mitos, en especial con relación al petróleo. También se dis-

cutieron mucho el Tratado Antártico y las otras convenciones y el futuro del continente helado”.

Estuvieron presentes el embajador de Malasia ante la ONU, Zain Azraii, y el de Sierra Leona, Abdul Koroma, dos personas claves en las decisiones que ha habido en la ONU sobre la Antártica. Maqueira dijo a *Ercilla* que “fue una discusión muy fructífera, que permitió un análisis a fondo del Tratado Antártico y del Sistema que ha creado. Los aportes de los científicos y de los juristas fueron muy útiles en el proceso educativo para personas como los embajadores de Malasia y Sierra Leona, por ejemplo, y un representante de la cancillería de Túnez, quienes no tenían una noción completa de lo que es la Antártica. Este proceso permitió exponer la interacción de todos los elementos de la Antártica y demostrar que ésta no se puede dividir; evitando, por un lado, los esquemas militares y, por el otro, haciendo un esquema nuevo para los recursos”.

“Desde el punto de vista latinoamericano, la reunión sirvió para demostrar que los países como Argentina, Brasil y Chile, miembros consultivos, y Perú y Uruguay, que aspiran a serlo —no obstante ser países en desarrollo—, han ido progresando en su participación y en su actividad con la ayuda de los demás miembros. Quienes propician lo de patrimonio común se encontraron de primera mano con que ese concepto no puede ser aplicado en la Antártica, porque hay reclamaciones territoriales serias, sólidas en cuanto a los títulos, y porque los países que los poseen, en el caso de Chile y Argentina, no están dispuestos a renunciar a ellos”, dijo Maqueira. Agregó que Chile hizo “una presentación sobre la situación jurídica y política de la Antártica, explicando cómo se gestaron los títulos de soberanía chilenos, la historia de la reclamación chilena y cómo, por un lado, sostenía su reclamación de soberanía y, por otro, proponía una fórmula de solución a los conflictos que se suscitaron con los países que no la reconocían, a través de la famosa propuesta de don Julio Escudero, asesor legal en esa época”.

“PELIGRA PUNTA ARENAS COMO PUERTO BASE A LA ANTÁRTIDA”

El Magallanes (suplemento *La Prensa Austral*, Punta Arenas), 10 febrero 1985.

En el año 1970 inició los viajes a la Antártida la *Society Expedition*. Este tipo

de turismo selectivo, que comenzó en forma tímida hoy ha alcanzado una proyección significativa a nivel mundial, teniendo a Punta Arenas como puerta de entrada al continente helado. Con sus barcos *World Discoverer* y *Lindblad Explorer*, la empresa norteamericana ya ha movilizado a miles de turistas por las áreas de singular belleza del territorio antártico.

El director ejecutivo de la *Society Expedition*, Werner Zehnder, ha completado más de 25 cruceros a la Antártica y es palabra autorizada, por ende, para opinar sobre el futuro turístico antártico, sus aspectos positivos y dificultades. En entrevista con *El Magallanes*, Zehnder contó sus experiencias sin soslayar las inquietudes que ha recogido tras tantos viajes. Destacó Werner Zehnder que la Antártica hoy presenta mayores estaciones, más población y representantes de las naciones. "Hay más auge turístico desde que la Fuerza Aérea de Chile inauguró su cancha de aterrizaje, dando más posibilidades de llegar al apartado territorio" [...].

Peligra Punta Arenas.— Planteó Zehnder que se podrían reducir los costos "siempre que Chile eliminara o redujera el 20 por ciento de IVA que nos cobran. Mientras exista el IVA no podemos hacer cambios en precios o rebajarlos". La *Society Expedition* queda en desventaja ante cualquier empresa nacional que recupera el impuesto al valor agregado. "Sería interesante que el gobierno eliminara el 20 por ciento para el turismo en Punta Arenas, especialmente en la época de turismo, lo que posibilitaría un mayor flujo de viajeros", expuso Zehnder. Igualmente enfatizó que, con el tiempo, si no se reduce o elimina el IVA, "vamos a usar a Ushuaia, Argentina, cada vez más como base de operaciones". "Se corre el peligro que Punta Arenas ya no sería la ciudad principal para el rodaje del turista. Si no hay solución tendríamos que perjudicar a esta ciudad, eliminándola como base principal en el traslado de pasajeros hacia y desde la Antártica", clarificó el director ejecutivo de la *Society Expedition*.

En los últimos siete años se han movilizado alrededor de 3.500 turistas a territorio antártico, cifra que refleja el interés que se demuestra por estos viajes, lo que se ha concretado principalmente vía Punta Arenas [...]

"CHILE NO ES PARTIDARIO DE LA INTERNACIONALIZACIÓN ANTÁRTICA"

La Prensa Austral (Punta Arenas), 16 febrero 1985.

Santiago (UPI).— Chile no es partidario de la internacionalización de la Antártica afirmó el ministro de Defensa Nacional, vicealmirante (R) Patricio Carvajal. El secretario de Estado conversó con la prensa, luego de recibir en su despacho a representantes de la Comisión Nacional Antártica China, presidida por Wu Heng, quien expresó su agradecimiento al ministro por el apoyo chileno prestado a sus trabajos de preparación para la inauguración de una base china en el territorio antártico.

Tratado Antártico.— Carvajal recordó la importancia del Tratado Antártico que en su artículo primero dice que la Antártica "se usará exclusivamente para fines pacíficos. Se prohíbe toda medida de carácter militar". Explicó el ministro que Chile ha defendido este tratado y agregó que eso de que "la Antártica es de toda la humanidad no nos gusta a nosotros" [...].

Base china.— Respecto a la delegación de la República Popular China el ministro dijo que "ellos tienen interés en edificar en las inmediaciones de nuestra base otra que llaman "La Gran Muralla China". Explicó que actualmente hay dos funcionarios chinos en la base chilena. Por su parte, el jefe de la misión china, Wu Heng dijo que en la audiencia con el Ministro le agradecieron el apoyo chileno a sus labores e informó que su base será inaugurada el 20 de este mes y que en ella permanecerán 110 personas.

TRUEQUE ANTÁRTICO

La Prensa Austral (Punta Arenas), 17 febrero 1985.

Es posible que la instalación de un banco y un supermercado en la Antártica terminen con una ya inveterada costumbre existente entre quienes allá residen, y que radica en que casi todas las numerosas transacciones comerciales que se realizan entre las dotaciones se basan en el antiguo sistema de trueque. Por ejemplo, nos contaban que entre chilenos y rusos, muy próximos unos a otros, se canjean pisco por vodka o *blue jeans* por los típicos gorros rusos de Astrakán, pero sin estrella roja. La última moda es que los soviéticos están interesados en cambiar sus productos por cassettes vírgenes para

grabar. Se presume que ahora los “términos del intercambio” aumentarán con la instalación de una base china.

ACTIVOS ANTÁRTICOS

United Press International (Estados Unidos), 18 febrero 1985.

Santiago, Chile.— Un banco chileno ha abierto la primera sucursal bancaria en la Antártica para atender a la creciente población residente y el bullente turismo, informó el banco este lunes. La oficina, atendida por un solo hombre, fue abierta la semana pasada por el Banco de Crédito e Inversiones en Villa Las Estrellas, un poblado en la Antártica Chilena en las Shetland del Sur, señaló un funcionario. Seis familias viven en el asentamiento, establecido el año pasado en las cercanías de la base Teniente Marsh de la Fuerza Aérea, en el extremo de la península antártica. “Existe turismo en el área y eventualmente habrán 25 familias viviendo allí”, señaló Valery Norris, gerente de marketing del banco. Norris informó que la oficina bancaria inicialmente ofrecerá cuentas de ahorro para el personal de la base y los residentes del poblado, y también servicios de cambio de moneda para los turistas. “Para fines de año esperamos tener un servicio de cuenta corriente en línea”, señaló. La sucursal bancaria también se encargará de pagar los sueldos cuando arriben los equipos de trabajadores de la construcción en septiembre próximo, para ampliar la pista de aterrizaje de la base aérea”, agregó.

SE ESTUDIA PATRIMONIO TURÍSTICO DE ANTÁRTIDA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 10 marzo 1985.

La Dirección Regional de Turismo efectuó un estudio de análisis del patrimonio turístico de la provincia antártica, viajando al continente helado el jefe regional de SERNATUR, Enrique Escobar. Con los resultados del estudio, se tendrá mayor información respecto de los distintos atractivos del territorio antártico y se da la posibilidad a los empresarios privados de conocer las expectativas turísticas a objeto que puedan prestar servicios a futuro y proyectarse. El viaje del jefe de SERNATUR se efectuó a bordo del buque *Piloto Pardo*, de la Armada Nacional.

“Permanecimos aproximadamente dos días en las islas Shetland del Sur. Estuvimos haciendo un análisis del entorno de la isla Rey Jorge, donde pudi-

mos encontrar distintos atractivos turísticos y de diferentes jerarquías”, dijo Escobar. Enfatizó que el turista puede encontrar una variada gama de atractivos naturales como pingüíneras, elefanteras y loberas, en los alrededores de la base Teniente Marsh, ubicada en la caleta Ardley. Agregó que se llevó a un fotógrafo profesional, realizándose un trabajo especial de recopilación de los distintos atractivos de la Antártica para un proyecto que se desarrollará el presente año y que consulta un folleto y un afiche antártico [...]

TURISTAS NORTEAMERICANOS “MARAVILLADOS” CON ANTÁRTIDA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 2 abril 1985

Maravillados con la belleza del territorio antártico se mostraron los turistas norteamericanos que el reciente fin de semana permanecieron por espacio de dos noches y tres días en la base Teniente Marsh de la Fuerza Aérea de Chile, en gestión de LADECO y LAN Chile, coordinada por el Servicio Nacional de Turismo. Para SERNATUR el turismo antártico marca el inicio de la explotación de un nuevo destino en Chile, que reportará beneficios tanto a la región como el resto del país, expreso su jefe regional, Enrique Escobar. Turistas.— El guía de la expedición [...] destacó que la ruta comprendió Miami — Santiago — Punta Arenas y el territorio antártico, mostrándose gratamente impresionado por la experiencia. Resaltó la calidad de las instalaciones en la base Marsh, como asimismo la atención que se brindó a los turistas integrantes de su grupo. Igualmente destacó la importancia turística que está alcanzando la Antártica en el mundo y calificó su primer viaje al continente helado como “algo extraordinario y muy especial”.

Para Ann Lancaster, el viaje a la Antártida fue “magnífico”. Ella reside en Florida, Estados Unidos, y se mostró muy contenta con la experiencia. “Se recorrió una gran distancia para admirar las bellezas del territorio antártico”, precisó, agregando que especialmente le impresionaron los animales. Line Fitzgerald, quien procede de California, manifestó que “en la Antártica todo es diferente”, mostrándose muy satisfecha por haber conocido el apartado territorio. Igualmente puntualizó que en el mundo se acrecienta al interés por llegar hasta el continente helado. Finalmente Thelma Perkins, también residente en California, subrayó que “la Antártica es maravillosa”. Dijo que

especialmente le impresionaron los glaciares y montañas, como también la fauna existente en los puntos recorridos.

LA FRONTERA DEL FRÍO

La Prensa Austral (Punta Arenas), 19 mayo 1985.

La Antártida ya no es solamente una enorme masa de hielo al fondo del mundo, ahora ha sido desplazada al centro mismo sin la polarización tradicional norte-sur en el actual debate sobre su futuro. La discusión es sobre si debería abrirse para negociación el Tratado Ambiental de 1959 que ahora la protege. La capacidad potencial de su vasto espacio y de sus recursos minerales amenaza con provocar una invasión de tierras y desencadenar reacciones en cadena sin precedentes. Considerado como el medio social ideal del mundo, hombres de ciencia de más de 16 naciones viven y dejan vivir o colaboran e intercambian datos científicos sobre este continente de 5,5 millones de millas cuadradas. De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Antártica es la única zona del mundo genuinamente libre de energía nuclear. Su tratado sobre medio ambiente contiene medidas para control de armamentos, de acuerdo con las cuales se pueden efectuar inspecciones y comprobaciones en el lugar. La protección de los recursos vivientes de dicha zona está cubierta por una convención jurídica ambiental que constituye un "hito". Sin embargo, los 28 estados miembros del exclusivo Club de la Antártica, entre los que figuran China y la India, "temen", cada uno por razones diferentes enmendar el Tratado de 1959, para permitir una participación más cercana a la universal.

La descarga de desperdicios tóxicos se podría concebir que fuera permitida a cambio del desarrollo de un producto comercializable que produjera utilidades al Fondo del "Patrimonio Común de la Humanidad". La explotación del krill (pequeños crustáceos) para satisfacer las necesidades mundiales de proteína, podría permitir también la exploración de mantos petrolíferos submarinos para satisfacer el insaciable apetito de productos petroquímicos. El derretimiento del hielo polar sobre el Mar de Weddell a consecuencia de un desarrollo industrial, no es tan fantástico como pareció al principio, ya que los científicos no están dispuestos a comprometerse a proporcionar una fórmula para la eliminación de desperdicios a prueba de fallas. En la An-

tártica existen cuestiones demasiado intrincadas, no contestadas y quizás imposibles de contestar, además de la relativa a quien es el dueño de esa frontera congelada del mar [...].

Nuevo Tratado.— Estos dieciséis países han empezado ahora a negociar un nuevo tratado que gobierne las exploraciones y la explotación de los recursos minerales de la Antártica. La región a ser abarcada incluye el continente, la plataforma continental y los mares adyacentes. Algunos gobiernos y compañías suponen que existen considerables reservas petroleras bajo la plataforma continental y están ansiosos de hacer exploraciones dentro de un nuevo régimen jurídico, tan pronto como sea posible. Se han iniciado ya estudios geofísicos en busca de lugares para posible perforación de pozos de prueba. Parece haber también posibilidades para extracción futura, de minerales en el continente mismo. La Antártica tiene una gran importancia ambiental, climática y científica para el mundo. Los hombres de ciencia de diferentes ramas y de muchas naciones, dentro del marco del Tratado de la Antártica, se afirma que están efectuando importantes estudios e investigaciones, en materia de campos magnéticos, sistemas de estado del tiempo, distribución de los terremotos, efectos de las manchas solares y la producción de las ballenas, las focas y los recursos de la vida marina, para fomentar la cooperación internacional y la conservación del medio y la protección de los ecosistemas mundiales. La Antártica tiene también gran potencial económico en términos de recursos vivientes y no vivientes. Las negociaciones tienen lugar a puerta cerrada. No se permite la participación de ningún otro país u organización [...].

La contaminación industrial podría producir cambios tanto en el hielo marino como en el casquete de hielo, que a su vez, podría tener un efecto considerable tanto sobre la circulación atmosférica en gran escala como sobre la productividad biológica local. A escala mundial, las actividades de perforación o de explotación minera podrían causar trastornos importantes que alterarían los patrones de tiempo y contaminarían los ecosistemas marinos a miles de millas de distancia. Los equipos de perforaciones mar adentro tendrían que afrontar la gran profundidad de la plataforma continental, los icebergs, los campos de hielo y los poderosos vientos [...].

COORDINAN ESFUERZOS PARA AUGE DE TURISMO ANTÁRTICO

La Prensa Austral (Punta Arenas), 7 mayo 1985.

Se está dando especial énfasis al desarrollo del turismo antártico, informó el gerente general de Turismo Cabo de Hornos, Leopoldo Díaz. Informó que se están sosteniendo entrevistas con la Directora del Servicio Nacional de Turismo, Margarita Ducci, analizándose las últimas experiencias de los viajes turísticos al territorio antártico. Preciso Leopoldo Díaz que son auspiciosos los contactos que se han iniciado en diferentes lugares del mundo.

"La Antártica sigue siendo un lugar atractivo y Punta Arenas necesariamente es la puerta de entrada", agregó. Resaltó el empresario hotelero que ya se ha vivido la experiencia de llevar toda clase de infraestructura turística desde Punta Arenas. Asimismo destacó que hay buena coordinación de la Fuerza Aérea de Chile "que está haciendo un gran esfuerzo para unir al continente con la Antártica", a lo que se suma el apoyo importante de coordinación a cargo del Servicio Nacional de Turismo [...]

Turismo.— Entregando sus apreciaciones sobre el turismo antártico y la posibilidad de incremento a otras épocas del año, precisó Díaz que "ello sería posible en la medida que se coordine con la Fuerza Aérea el uso del hotel que existe en la base Marsh". Planteó que en la época de verano, donde podría ser más fácil llevar gente, viajan muchos científicos y por lo tanto la FACH ocupa su módulo de alojamiento. "Si lo podemos coordinar con turismo es un aspecto atractivo". Consultando sobre la posibilidad de rebajar precios, expresó que ello es posible en la medida que el turismo antártico se hace más corriente. "Partimos con programas por el día y luego los ampliamos a tres o cuatro días de visita al territorio. En la medida que se hace más corto se puede abaratar el programa para que más gente vaya a la Antártica", expresó el ejecutivo hotelero.

A FINES DE AÑO NACERÁ CUARTO BEBÉ ANTÁRTICO

La Prensa Austral (Punta Arenas), 18 julio 1985.

El cuarto bebé antártico nacerá antes de fines de año en la base Teniente Marsh, según lo confirmó en forma oficial el médico de Villa las Estrellas, Germán Camacho al director de Sanidad de la Fuerza Aérea, general Elías Jacob Helo. El anuncio se hizo en el curso de una comunicación telefónica

establecida en la mañana de ayer desde la base de la IV Brigada Aérea en Chabunco, oportunidad en que el alto oficial de sanidad se impuso de las condiciones de salud de las 12 familias que habitan en territorio antártico. El médico de la base Germán Camacho informó que toda la población de la villa se encuentra en perfectas condiciones y que hace algunas semanas se efectuó una campaña de vacunación [...] ¹⁶⁹

EXPLOTACIÓN DEL KRILL PERMITIRÁ CONSOLIDAR POSICIÓN EN ANTÁRTIDA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 11 octubre 1985.

Un verdadero llamado a los empresarios a incorporarse definitivamente a la explotación del krill constituyó el seminario que sobre este recurso se realizó en Santiago, organizado por el Instituto de Fomento Pesquero. Oscar Saavedra, quien participó en la reunión como Director Regional de SERNAP¹⁷⁰ y como SEREMI de Economía, destacó que el objetivo fundamental fue proponer una estrategia de desarrollo para la pesquería de Krill que permita a Chile consolidar posiciones entre los países que explotarán los recursos marinos antárticos. Durante la reunión se dieron a conocer los resultados de las investigaciones realizadas por IFOP en los últimos años respecto a este pequeño crustáceo antártico que está considerado como la mayor reserva alimenticia a nivel mundial. También se dio a conocer lo que significa como alternativa nacional de desarrollo antártico y el marco legal que existe para el desarrollo de las pesquerías antárticas, como también las perspectivas en relación a la explotación del krill y la rentabilidad de su captura. En relación con la estrategia de desarrollo propuesta, Oscar Saavedra señaló que “tiene como objetivo promover el inicio de actividades productivas nacionales de esta pesquería y en definitiva constituyó un llamado para que Chile se incorpore a una etapa de explotación del krill, dándose todos los elementos como para que esto sea posible”. Agregó además que aun cuando todos los antecedentes

¹⁶⁹ Aunque la gestación de este cuarto niño se desarrolló completamente en Villa Las Estrellas, su nacimiento se produjo en Punta Arenas, debido a disposiciones de las autoridades. El niño fue hijo del matrimonio Cortés-Rojas. No se volvieron a autorizar nuevos nacimientos en la Antártica Chilena.

¹⁷⁰ SERNAP: Servicio Nacional de Pesca.

recopilados hasta ahora demuestran que es posible y rentable, aún existen dudas respecto al mercado [...]

CHILE, MAGALLANES Y LA ANTÁRTIDA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 1 noviembre 1985.

Por Guillermo Ihnen Miranda

Entre uno de los argumentos de peso que ha dado la gente de la región de Magallanes para que su ciudad capital sea dotada de un puerto adecuado está el de su proximidad al continente antártico, aparte de insistirse en la eventual importancia que pueda readquirir el Estrecho de Magallanes e incluso el paso Drake, como alternativas ante un cierre del canal de Panamá. Lo anterior ha vuelto a cobrar vigencia porque en fecha reciente, en el X curso sobre Relaciones Internacionales, el director de Política Especial del Ministerio de Relaciones Exteriores al abordar el tema "Política actual y futura de Chile respecto a la Antártica", tanto en su exposición como en declaraciones a la prensa, ha dicho que Magallanes es la tierra que está más cerca de la Antártica. Que no hay otro país tan cerca como Chile. Que todo lo que pase en la Antártica puede afectar a Magallanes. Que todo lo que pueda necesitar la península antártica puede ser necesario llevarlo de Magallanes, de ahí que sea vital para los intereses antárticos dotar de un nuevo puerto a Punta Arenas, para adaptarlo a las necesidades futuras [...].

Por su parte D. Pedro Romero Julio, Director del Instituto Chileno Antártico, ha declarado que Chile había planteado en dicha reunión una materia relacionada con la superposición de bases en determinadas áreas el continente antártico, concretamente en la Isla Rey Jorge, lo que produce un negativo impacto en el medio ambiente, crea dificultades logísticas y empobrece la actividad científica, ya que en un área limitada se realiza prácticamente la misma investigación, en perjuicio de otras amplias zonas que dejan de investigarse. Todo ello por existir allí una pista de aterrizaje en la base Teniente Rodolfo Marsh. Al mismo tiempo que anuncia para diciembre próximo la iniciación de una acción conjunta entre Chile y Argentina en cuyos trabajos se utilizarán la motonave *Capitán Alcázar* de bandera chilena y el rompehielos *Irizar* de bandera argentina. En ambos casos P. Arenas serviría de base [...]. De lo dicho resulta que no tan sólo mirando por el interés meramente regio-

nal sino que pensando en Chile como país oceánico con visión de futuro y comprometido con el devenir del nuevo Derecho de Mar, debe mantenerse alerta para ejercer las acciones que le competen, descartando, si los acontecimientos así lo ameritan, consideraciones de índole meramente económica porque creo que ha llegado la hora de dejar de perder espacio sobre todo en una región cuyo potencial es apenas conocido y más bien adivinado. Magallanes reclama a Chile porque preste atención a lo tantas veces pedido para Punta Arenas como puerto clave en el Estrecho de Magallanes y centro de comunicaciones marítimas y aéreas para quienes viajen a la Antártica.

VIVIR EN VILLA LAS ESTRELLAS ES COMO ESTAR EN EL PARAÍSO

La Prensa Austral (Punta Arenas), 19 noviembre 1985.

“Vivir en la Villa Las Estrellas ha sido para mi como estar en el paraíso. Es hermoso y para nuestros hijos ha sido y es una experiencia inigualable. Allá se desarrolla una vida diferente, cada día uno se enfrenta a un paisaje distinto. Es hermoso”, comentó Aída Cristina Bravo Mora, la primera mujer chilena que recibe un sueldo en el continente helado. Ella es la maestra de escuela. Junto a su esposo, Miguel Eduardo Fuentes, ganaron un concurso el año pasado. La misión era hacerse cargo de la escuela de la base chilena Teniente Marsh. Él se desempeña como director del establecimiento educacional en el continente helado y ella es la maestra múltiple. Ambos tienen a cargo la enseñanza de ocho alumnos de básica y dos estudiantes de niveles medios. Exámenes de validación.— Aída Cristina Bravo quien protagonizó un cambio absoluto en su vida, luego de abandonar —junto a su familia y tres hijos— la comuna de Maipú de la Región Metropolitana, se encuentra por algunos días en Punta Arenas, acompañando a su hijo mayor, Miguel Alejandro Fuentes Bravo, y al estudiante Karl Peter Fuchslocher, que rinden sus exámenes de validación en el Liceo de Hombres de esta ciudad, luego de haber terminado sus estudios anuales en la Antártida.

Clases— “Tengo confianza que ambos obtendrán muy buenas notas en sus exámenes. Creo que los dos muchachos han sido muy bien preparados. Ellos cuentan con nuestra orientación y además con el apoyo de diferentes profesionales que trabajan en el continente helado”. La educadora relató que las clases de matemáticas son apoyadas por un ingeniero, las de física las entre-

ga el jefe de meteorología de la Base Marsh, el médico hace clases de biología y la esposa de un capitán ofrece clases de inglés" [...] La profesora Aída Bravo Mora contó que "en la Villa Las Estrellas, los estudiantes responden a una gran disciplina. Entre los estudiantes de básica y de enseñanza media, distribuimos la jornada de mañana y tarde. Además los jóvenes cuentan con el apoyo de investigadores extranjeros y los habitantes de otras bases vecinas" [...] La maestra relató que junto a su esposo ya están organizando los programas de estudios para el próximo año. "En 1986 tendremos a 12 alumnos de básica y sólo uno de enseñanza media", relata.

Miguel Fuentes Bravo, de 14 años de edad, rinde actualmente sus exámenes de validación correspondiente a 1º año de educación media. El próximo año será el único joven cursando el 3º medio en el continente helado [...] "Para mi ha sido una experiencia muy provechosa. Existe la posibilidad de aprender muchas cosas nuevas, desconocidas en el continente. En el ámbito de la meteorología, por ejemplo, ha sido para mi muy interesante. En el verano viajancientíficos y uno puede aprender mucho [...]"

Karl Fuchslocher, alumno de 1º año medio en el continente helado, también rinde sus exámenes de validación en el Liceo de Hombres. Es hijo del Comandante de la base Marsh y sus planes son regresar al continente el próximo año, "ya que mi padre ha preferido que curse un año en la Antártida y después continúe mis estudios en forma normal". "La experiencia en el continente helado ha sido maravillosa. Pocas personas tienen esta misma suerte. Me gustaría quedarme más tiempo en la Antártida. Es hermoso", nos contó Karl Peter Fuchslocher.

EN VILLA LAS ESTRELLAS JUAN PABLO APAGA SU PRIMERA VELITA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 21 noviembre 1985.

"Los espero en mi casa el jueves 21, a las 16:30 para comernos un pedacito de torta. No falten. Juan Pablo Camacho. Antártica, noviembre de 1985". Así dicen las tarjetas de invitación que recibieron los niños de Villa Las Estrellas para acudir a una fiesta de cumpleaños muy especial. Hace exactamente un año la noticia emocionaba a Chile. Un comunicado oficial decía que "la Fuerza Aérea de Chile tiene el agrado de informar a la opinión pública el feliz nacimiento del primer ciudadano chileno en la Villa Las Estrellas, de la base

aérea antártica Teniente Rodolfo Marsh Martín. De acuerdo a los deseos de sus padres será inscrito oficialmente como Juan Pablo Camacho Martino". Hoy ese niño cumple un año y lo celebra como todos los niños del mundo. Con fiesta de cumpleaños, torta, velitas, globos, amigos y regalos.

La Prensa Austral estuvo en el hogar de la familia Camacho-Martino por algunos momentos y supo de los preparativos del primer cumpleaños de Juan Pablo. Allí se encontró con que la guagua, cuya foto recorrió Chile y ocupó portadas de diarios y revistas, ya no queda nada. La curiosidad periodística no le molesta y, por el contrario, disfruta con el flash de la cámara fotográfica. Gateando recorre toda la casa y como para recordar que es ya todo un hombrecito de un año, hace algunos días se lanzó a caminar solo, aunque aún no puede evitar uno que otro brusco aterrizaje en la alfombra. Las caras extrañas que invaden su intimidad no le inquietan y se muestra como el más perfecto anfitrión. Sin comprender el porqué de tanto ajeteo, acepta que mamá lo cambie rápidamente de ropa para la foto. Camina, apaga la única velita de su torta y hasta muestra uno de sus juguetes preferidos: un pingüino grandote que arrastra por todos lados.

Es tanta su simpatía que hasta olvidamos entrevistar a los papás para saber cómo fueron estos doce meses de vida de Juan Pablo, el primer niño nacido en el continente helado. Sus hermanos, Francisco Javier y Germán Andrés, a quienes sorprendimos en la escuela en una intensa clase de gimnasia, aseguran que "se porta muy bien". Para los papás Germán Camacho y Ana María Martino en forma especial y para todos los "tíos" que tiene en la base, es motivo de constante satisfacción el verlo crecer, dar sus primeros pasos, escuchar sus primeras palabras. Y tan saludable o más que muchos otros niños nacidos y criados en zonas de Chile menos inhóspitas y frías que el continente helado, demostrando con ello que la colonización del Territorio Antártico Chileno es una realidad.

"WELCOME TO CHILEAN ANTÁRTICA"

El Magallanes (suplemento *La Prensa Austral*, Punta Arenas), 24 noviembre 1985.

Por Pilar Espinosa Ribas

[...] He Aquí la Antártica.— Al descender, si hay quien pensó en un día hermo-

so y un paisaje de postales para fotografiar, se equivocó. Frio, barro, nieve y neblina por doquier, señores, están en la Antártica chilena. A pocos metros del *Hércules* que es fotografiado como un héroe por los pasajeros apenas descender, está el "Hotel Estrella Polar", el más austral del mundo y hacia él se dirigen alegremente los turistas. Están donde querían y el clima y el paisaje es realmente lo que habían elegido... la temperatura al menos se deja sentir y aunque el termómetro se eleva apenas a un par de grados sobre cero, la sensación térmica hace sentir diez y más grados bajo cero [...]. Letreros que dicen "aquí el agua es difícil de obtener, cuidela; no la beba, no es potable", deciden al visitante por una refrescante cerveza o un whisky con hielo antártico... y eso, porque en el interior la calefacción nos traslada a un clima más que tropical [...]. A todos les cuesta comprender que esa que flama entre la neblina, prácticamente allí mismo, sea realmente la bandera de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y bajo ella, en el mismo mástil, la de la República Democrática Alemana. Se convencen cuando ven un vehículo para la nieve con la inconfundible sigla pintada en amarillo sobre fondo rojo U.S.S.R.... al lado de las instalaciones chilenas [...].

Se recorre Villa Las Estrellas con sus casas color crema semihundidas en la nieve. Se visita el Banco Antártico, Banco de Crédito e Inversiones y los diferentes edificios de la base Teniente Marsh. Algunos se trasladan en jeep, otros, la mayoría lo hacen a pie. Los guías no faltan; están los funcionarios del Hotel Estrella Polar, del Servicio Nacional de Turismo y del Instituto Antártico Chileno encargados de recordar las normas que exige cumplir el Tratado Antártico. Los funcionarios de FACH saludan amablemente mientras trabajan en el interior de hangares o talleres. Muchos visitantes llegan hasta el embarcadero donde un grupo de pingüinos alistan su *smoking* para las miles de fotos en que tendrán que posar [...].

A LA ANTÁRTIDA VIAJÓ ANOCHE VICEPRESIDENTA REGIONAL CEMA

La Prensa Austral (Punta Arenas), 6 de diciembre 1985.

Un viaje a la Antártica, en el que combinará el trabajo y el turismo, inició anoche a bordo del *Piloto Pardo* la vicepresidenta regional de CEMA Magallanes, Tamara Chirighin de Danús. En el continente helado, específicamente

en la base Teniente Marsh, la esposa del intendente regional tomará contacto con las socias del CEMA más austral del mundo, integrado por las esposas de personal que habita Villa Las Estrellas en calidad de colonos. Tamara de Danús, anunció oficialmente su viaje en conversación informal sostenida con representantes de los medios de comunicación, en el curso de la cual se clausuraron las actividades de CEMA correspondientes a 1985.

La vicepresidenta regional de la entidad del voluntariado expresó su agradecimiento por el apoyo recibido de parte de la prensa e indicó "que ello fue determinante en los logros alcanzados por la organización". CEMA Magallanes cuenta con una dotación de unas 100 voluntarias que cotidianamente prestan servicios en diversas actividades en beneficio de las madres asociadas, especialmente relacionadas con capacitación. En Punta Arenas tan sólo funcionan 69 centros de madres que reúnen a unas 1.700 socias. En Puerto Natales, en tanto, funcionan 28 centros de madres, 9 en Porvenir y 4 en las diversas comunas rurales de la ciudad. De CEMA Magallanes, asimismo, depende el Centro de Madres de la base Marsh, el más austral del mundo, entidad que visitará entre hoy y el próximo 11 la vicepresidenta regional Tamara de Danús [...].

10 MUERTOS AL CAER AVIÓN DE PETREL EN LA ANTÁRTIDA

La Prensa Austral (Chile), 2 enero 1986.

El gerente de la empresa magallánica Petrel Aerolíneas Austral S.A., Iván Martínez Díaz; su copiloto y mecánico, Armando Soto San Martín, y 8 turistas norteamericanos murieron instantáneamente a las 20:15 horas del martes 31 al precipitarse a tierra el avión turístico entre Punta Arenas y la base Teniente Rodolfo Marsh. El trágico accidente se produjo estimativamente a la hora señalada, presumiblemente debido a la presencia de un frente frío que dejó prácticamente nula la visibilidad, y en los momentos en que la aeronave se aprestaba a aterrizar en la pista antártica.

La notificación oficial del accidente, que se conoció en Punta Arenas alrededor de las 22 horas del mismo día 31, fue dada a conocer ayer en conferencia de prensa por el piloto de la aerolínea, Felipe Molina. Indicó que "Petrel Aerolíneas Australes S.A. lamenta notificar que su vuelo 700 al mando de Iván Martínez se estrelló en las cercanías del aeropuerto de la base Marsh".

Antecedentes obtenidos por *La Prensa Austral* permiten establecer que se trata del vuelo que cumplía el viaje número 17 al continente helado. El avión Petrel, un *Cessna 404*, modelo 1980, cumplía habitualmente viajes con turistas hasta la Antártida, el último de los cuales lo había hecho en noviembre, oportunidad en que trajo de regreso de Punta Arenas a expedicionarios coreanos [...]

Fatal intento.— [Fue] el segundo y fatal intento. Lo decidieron anteayer a las 15 horas luego que el avión Petrel fue autorizado a despegar debido a que se presentaban buenas condiciones en la ruta. Contentos, y sin pensar la tragedia que se avecinaba, los 8 turistas fueron llevados al aeropuerto, luego de dejar su equipaje en la habitación 512 del Hotel Cabo de Hornos, y partieron con la idea de cenar a medianoche y esperar la llegada de 1986 en el casino de la hostería de la base Marsh. En Punta Arenas, la noche antes, habían cenado por última vez en el Club de la Unión. La aeronave despegó finalmente a las 16:15 horas del 31 en demanda de Marsh, a poco más de 1.250 kilómetros en Punta Arenas, con buenas condiciones climáticas para la navegación en toda la ruta.

Sobreviene la tragedia.— Promediando las 19 horas, nada hacía presagiar una tragedia como la ocurrida. El avión volaba con apoyo desde la torre control de Punta Arenas y la información que proporcionaba la base Teniente Marsh, con modernos sistemas de información vía satélite. La visibilidad era normal y la aeronave se aproximó a la pista, y en pocos minutos todo el sector se cerró en forma súbita e inesperada, como es casi habitual que suceda en el área de la isla Rey Jorge. El vuelo 700, al mando del piloto avezado Iván Martínez, estaba a muy pocos minutos de tocar tierra cuando ante el frente de ventisca y densa niebla decidió rehusar el aterrizaje y reemprender vuelo para retomar pista o hacer tiempo en el aire.

Al segundo siguiente, todo era muerte, pues el *Cessna* chocó inesperadamente con un glaciar, quedado destruido y con sus tripulantes inertes sobre el hielo de isla Nelson, adyacente a la Rey Jorge en donde se emplaza la base Marsh. Ése es el relato aparente de los hechos, reconstruido sobre la base de versiones recogidas durante todo el día de ayer de personeros y amigos vinculados a los pilotos de Petrel así como el grupo turístico [...].

OCHO TURISTAS ESTADOUNIDENSES MUEREN EN ACCIDENTE AÉREO EN UNA ISLA DE LA ANTÁRTICA

New York Times (Estados Unidos), 2 enero 1986.

Por George James

Eran ocho estadounidenses, todos varones, unidos en un viaje que los llevaría a la aventura de sus vidas: pasar la noche de Año Nuevo en la base que la Fuerza Aérea de Chile mantiene en el desierto cubierto de niebla de la Antártica. Sin embargo, la víspera de Año Nuevo terminó en tragedia para estos hombres [...] El Cessna de dos motores, Titán 404, los llevó desde Punta Arenas, ciudad más austral de Chile [...] a la base aérea Teniente Marsh, en las Shetland del Sur. [El avión] se estrelló en una isla cerca de la base, muriendo todo el grupo, al igual que dos tripulantes chilenos [...].

Se cree que el accidente ocurrió a las 8 pm del martes [...] Reportes iniciales indican que el avión se elevó para dar a los turistas una visión panorámica del área antes de aterrizar, luego perdió altura y se estrelló. De acuerdo a informaciones posteriores, sin embargo, el piloto hizo un acercamiento a la pista de aterrizaje pero no pudo hacerlo debido a la niebla [...] El piloto informó a la base por radio que haría un nuevo intento. Entonces, se perdió el contacto por radio y el avión desapareció. Apparently, los ocho turistas habían aprovechado un chárter desde Punta Arenas, de un costo de US\$7.000 por el grupo. La excursión de 48 horas incluía hospedaje en la base, y visitas a los criaderos de pingüinos y leones marinos [...].

Las víctimas fueron identificadas como: Ben Callis, 33 años, Key West, Florida; Paul R. Cox, 59 años, profesor, Brooklyn; James C. Howell, 43 años, profesor, Yellow Springs, Ohio; James M. Jasper, 56 años, bibliotecario, Oxnard, California; Irving Lambrecht, 63 años, jubilado, Los Angeles; Tim Lang, 33 años, gerente de una compañía de petróleo, Carmichael, California; Walther P. Michael, 72 años, profesor, Columbus, Ohio, and Wayne Riddle, 61 años, ingeniero, Buchanan, Michigan [...] Alrededor de 300 turistas han visitado la base aérea Teniente Marsh en años recientes, de acuerdo a un portavoz del gobierno chileno. La base tiene 30 residentes permanentes y puede alojar a 40 visitantes. Ha sido escenario de reuniones científicas y diplomáticas. Chile es el primer país en ofrecer alojamiento en la Antártica, lo que se ha

convertido en una gran atracción para turistas que viajan en cruceros y vuelos charter [...].

CAJA NEGRA CONFIRMÓ QUE EL PETREL CHOCÓ CONTRA PEÑÓN DE ISLA NELSON

La Prensa Austral (Punta Arenas), 3 enero 1986

[...] Otros antecedentes recogidos por nuestros reporteros confirman que el Cessna que pilotaba el gerente de la empresa, Iván Martínez Díaz, rehusó el aterrizaje luego de aproximarse a la pista de la base Marsh con mínimas condiciones de operabilidad. El joven piloto, al no ver la pista con claridad como para concretar el aterrizaje, levantó la aeronave tratando de ubicar un claro en medio de la neblina y ventisca. Aparentemente lo divisó y bajó, pero infortunadamente se trataba del peñón de isla Nelson, en donde la aeronave se estrelló frontalmente. Algunas versiones conocidas ayer en el aeropuerto, a la llegada de las víctimas del fatal accidente, dieron cuenta que la parte delantera del Cessna se desprendió, recibiendo el mayor daño y destrozó el cuerpo del avión [...] El apoyo meteorológico recibido desde el centro que existe en la base Marsh fue calificado como suficiente y oportuno.

SOBRINA DEL CARDENAL FRESNO Y UNA MAGALLÁNICA VIAJAN A VILLA LAS ESTRELLAS

La Prensa Austral (Punta Arenas), 17 enero 1986.

Ayer llegaron a Punta Arenas, para proseguir hoy a la Base Antártica Teniente Rodolfo Marsh, los integrantes de la dotación de la Fuerza Aérea, entre ellos la nueva médico de la base, teniente de sanidad Ana María Fresno, sobrina del Cardenal Juan Francisco Fresno. En la aeronave de la Fuerza Aérea, llegaron asimismo los jefes de hogar de 5 familias que reemplazan a otras tantas que permanecieron dos años en Villa Las Estrellas, constituyéndose en los primeros colonos de la Antártida. Las esposas e hijos de los respectivos grupos familiares, llegarán el próximo día 19 de febrero a Punta Arenas. En declaraciones a *La Prensa Austral*, la doctora Fresno que reemplaza en sus funciones al médico Germán Camacho, primer "padre antártico", explicó que durante 6 a 8 meses el grupo fue sometido a entrenamiento. "Recibimos cursos de adaptación, para convivir en grupo, de montaña en la Escuela de

Alta Montaña, cursos de enfermería, relaciones públicas e introducción al conocimiento de la Antártida, entre otros”, dijo la oficial de sanidad de la FACH. Informó asimismo que por lo que se le comunicó antes de viajar, las condiciones sanitarias de la Villa son óptimas. Respecto a su tío Cardenal, la doctora Fresno dijo que “era una persona extraordinaria y de gran valor y que en la última semana de diciembre se había despedido de él. Quedó preocupado pero contento porque sabe que ésta es una buena experiencia en lo personal y profesional”. La doctora Fresno viaja junto a su pequeña hija Camila María, de dos años y dos meses, y jefe de familia es el capitán Héctor Carlos Urzúa, que ocupará el recién creado cargo de oficial de finanzas de la Base Marsh.

Magallánica.— En el grupo que llegó ayer y que se dirige hoy al continente helado si las condiciones de tiempo lo permiten, viajan asimismo el segundo comandante de la base comandante de escuadrilla Jorge Astete, casado con la magallánica de nacimiento radicada en Santiago, Patricia Martínez. La “futura colona” Patricia Martínez viajará el 19 de febrero a Teniente Marsh, según nos explicó hasta esa fecha permanecerá junto a sus familiares. Será ella la primera magallánica, aunque no residente, en habitar Villa las Estrellas.

REGRESARON A CASA LOS PRIMEROS COLONOS ANTÁRTICOS

La Prensa Austral (Punta Arenas), 25 enero 1986.

Ayer viernes siguieron viaje a Santiago, las seis primeras familias de colonos de Villa Las Estrellas en el Territorio Chileno Antártico. Los grupos familiares de colonos arribaron al aeropuerto Presidente Ibáñez, en un avión Hércules, pasadas las 21:00 horas del jueves, procedentes de la base Teniente Marsh en la Antártida, en un vuelo que se prolongó por espacio de dos horas y media, aproximadamente. Los residentes de Villa Las Estrellas permanecieron por espacio de dos años en el continente blanco, tomando parte del plan de poblamiento de dicho territorio, en el marco de una iniciativa gubernamental.

La llegada.— Poco después que el avión *Hércules* se posara en la losa del aeropuerto regional, comenzaron a descender lentamente los integrantes de esta travesía junto a los 30 integrantes que conformaban la dotación de la

Fuerza Aérea de Chile en Base Marsh. Un fuerte viento les dio la bienvenida y todos pisaron con mucha seguridad tierra firme, después de convivir más de setecientos días en los helados y eternos hielos polares. Fue un viaje rápido y muy confortable según manifestaron algunos de los tripulantes de la aeronave.

Primeras impresiones.— Al arribo del avión conversamos con la señora Nilda Álvarez de Merino quien señaló, resumiendo su experiencia, que “lo único que podría decir ahora es que fui, vi y vencí, porque han sido dos años de dulce y agraz, con alegrías, bonitas experiencias y también con cosas amargas, como en todas las partes del mundo. Estoy muy satisfecha con lo que hemos hecho”. Interrogada acerca de si volvería nuevamente al continente blanco señaló que “tendría que pensarlo muy bien, porque he estado dos años sin ver a mis hijos que están en la Universidad”. Otro de los colonos que se sentía satisfecho con la labor realizada era Domingo Rojas encargado del control de tránsito aéreo de la Dirección de Aeronáutica, quien manifestó estar muy contento “Porque fuimos los primeros habitantes con familia en la Antártica. Íbamos a algo totalmente desconocido y afortunadamente todo salió bien. Creo que hemos cumplido el objetivo, que en lo profesional fue de un cien por ciento”.

Padre y médico.— El doctor Germán Camacho, padre y médico del primer bebé nacido en el Territorio Antártico Chileno, agregó que “llegamos con nuestros aviones hasta el polo y en lo que respecta al asentamiento de las familias en el Territorio Antártico, cada día va mejor. Fuimos los primeros y esperamos que esto se vaya acrecentando cada vez más”.

Padres antárticos.— La madre del primer niño nacido en la Antártica, Ana María Martino, resumió su experiencia diciendo que “estoy feliz y muy contenta, con la frente muy en alto de haber cumplido y haber tenido el privilegio y el orgullo de haber sido una de las primeras chilenas en habitar el continente helado, y tener en ese apartado rincón, a mi hijo Juan Pablo, quien está sano como todo niño normal, querido y cuidado por todos”. El padre del pequeño Juan Pablo, en tanto, consultado por la experiencia vivida en esas heladas y distantes latitudes, afirmó que “en la parte anímica estamos estupidamente bien, estamos satisfechos de haber llevado a cabo esta misión y creo que el tiempo nos juzgará”. Agregó el doctor Germán Camacho que

en lo que respecta a la salud del grupo ésta fue excelente y se puede constatar a simple vista. “Estoy muy contento por cuanto fue algo totalmente nuevo y creo que lo que hicimos les va a servir a muchos más adelante. Creo que hemos cumplido con la misión que nos encomendaron y podemos estar satisfechos”.

Acerca del nacimiento de su hijo, el doctor Camacho dijo que fue una gran satisfacción como padre tener el primer bebé nacido en el Territorio Antártico. “Fue mi tercer hijo y, médicamente, fue un nacimiento normal y me tocó el doble papel de ser padre y médico y de vivir esta experiencia de colonización. Tuvimos buenos resultados tanto en la parte técnica como en todo lo demás”, puntualizó. Otra de las primeras mujeres en habitar la Antártida es la señora Gisella Rojas, quien tiene una niñita de un año y un mes y luego de ella, peculiarmente, “vine a Punta Arenas –manifestó– a tener mi segundo hijo, ya que no iba a ir un equipo médico, luego volví a la Antártica junto a mi marido. Me voy con dos hijos muy australes”, añadió. Los colonos regresaron ayer a la capital, después de cohabitar por dos años con el viento, la nieve y el frío. Atrás quedaron las alegrías y las amarguras de una experiencia que no olvidarán nunca, según sus propias palabras.

LA VIDA BAJO CERO

Ercilla (Santiago), 19 febrero 1986.

A ella le sobran entusiasmo y alegría de vivir. Él, más tranquilo y reflexivo, reconoce que su mujer fue el gran motor de la aventura. Porque llevar a cabo la experiencia de constituir el primer asentamiento civil en la Antártica merece, como mínimo, el calificativo de aventura. Hoy, dos años después de haber pisado por primera vez el continente helado, Germán Camacho y Ana María Martino se quitan la palabra de la boca para contar mil anécdotas: cómo partieron, el caluroso 14 de febrero de 1984, junto a sus dos hijos pequeños y “con mil tonteras que no servían para nada”; las despedidas, la curiosidad de la gente que nos “miraba como si fuéramos locos o víctimas”, y, por fin, la vida día a día rodeados de hielo. Fueron seleccionados por la Fuerza Aérea de Chile, al igual que otras cinco familias, para vivir durante dos años en la isla Rey Jorge, en el asentamiento Villa Las Estrellas. Este proyecto piloto, único en el mundo, ha llegado a convertirse en el pueblo más austral de la

Tierra, pues en él viven civiles. En la actualidad se compone de doce casas, perfectamente equipadas para la zona, situadas a unos cien metros de la base Teniente Marsh de la Fuerza Aérea chilena. No sólo tienen correo, sino que también cuentan con una tienda, en la cual se venden, a los turistas, objetos provenientes de Cema-Chile y CONAPRAN.

"Yo era viejo cómo médico (dieciséis años de profesión) –cuenta el doctor Camacho– y nuevo como papá. Mi experiencia y lo adecuado de la edad de mis hijos favorecieron la elección". "Pensamos que como familia –agrega Ana María– podía ser algo muy importante en nuestras vidas. Íbamos a hacer algo que servía, a aportar nuestro grano de arena. Por otra parte, éramos un matrimonio normal, bien avenido, porque la Antártica no es el mejor lugar para solucionar los problemas conyugales". Llenos de energías y sin mirar nunca hacia atrás, vivieron intensos días de trabajo, en donde "le teníamos que pegar a todo". Desde hacer la faena de agua –llevar agua desde la laguna hasta los estanques de cada casa– hasta continuar con la educación de los hijos. El primer año –recuerda Ana María– las seis mujeres nos turnábamos para hacer las clases según un programa del Ministerio. Era difícil mantener la disciplina, porque cuesta mucho ser mamá y profesora. El segundo año llegaron dos excelentes profesores y se nos solucionó el problema".

La verdad es que existía una dificultad mayor: el permanecer con sueño todo el día, sin poder descansar ni un minuto. Las casas –que posteriormente se ampliaron y mejoraron– poseían ochenta metros cuadrados. Y si el clima empeoraba, no se podía ni asomar la nariz. "Al principio, la aprensión nos hizo encerrar a los niños. ¡Y se nos caían encima! Después nos fuimos adaptando al medio." "Ellos desarrollaron un gran sentido de supervivencia –explica Germán–. Aprendieron a moverse en espacios pequeños, a caminar mirando al suelo y con las piernas abiertas. Las botas que usaban pesaban casi un kilo y medio, y, sin embargo, nunca tuvieron un accidente. A pesar de los nervios nuestros se deslizaban en esquís, sin bastones, por las heladas laderas.

¡Sorpresa!– Fue una guagua inesperada. A los pocos días de llegar, Ana María supo que estaba embarazada: se convertiría en la madre del primer niño antártico. "Nunca tuve miedo, no pensaba en todo lo que me podía pasar, ¡estaba feliz! Y llegó Juan Pablo. "Creo que ha sido el parto más 'caro' de

la historia de Chile. La Fuerza Aérea envió a un médico, dos matronas, un pediatra, anestesista. Con todo ese apoyo, es imposible sentir miedo. Yo me dediqué a trabajar. A seguir adelante. Curiosamente, esta guagua sirvió de nexo con las otras bases, de diversos países, que existen en la Antártica". Cuando nació Juan Pablo, los polacos le enviaron a Ana María un enorme ramo de petunias, cultivadas en su invernadero, recuerda su marido. El jefe de la dotación soviética quería mucho al niño, porque les recordaba a sus nietos. Decía que él era el abuelo del bebé antártico. "Con los chinos teníamos estupendas relaciones y les llevábamos el correo. También nos pareció muy simpático que en la base polaca existiera una foto del papa Juan Pablo II con poncho; ellos son muy educados e inteligentes y tienen unos chocolates y embutidos exquisitos".

El matrimonio Camacho–Martino recuerda que los extranjeros, en general, les preguntaban por sus costumbres, por la posición de la mujer chilena en su sociedad, por cómo educaban a sus hijos... "Yo también les miraba las fotos de sus esposas y veía cómo se vestían –dice Ana María–; si eran gordas o flacas; les preguntaban qué profesión tenían... Nunca se tocaron temas políticos y yo me esforzaba, junto con todos los demás, por dar una buena imagen de Chile. Éramos como una vitrina del país. Me preocupaba de pedir a mis padres el mejor vino y el mejor ají para dárselos. Incluso, llegué a enseñarle a una mujer científica polaca la receta del mote con huesillo y la del pastel de choclo".

El mito del aislamiento.– Cuentan que recibían visitas todos los días: de las demás bases y turistas. Pero tanta actividad social no pudo hacerles olvidar a su gente de Santiago. Reconocen, eso sí, que jamás se sintieron aislados. Una vez al mes aterrizaba el avión que les llevaba víveres y noticias. De vez en cuando arribaban aviones y barcos de los otros países. "Podíamos, además, comunicarnos dos veces por semana, a través de la radio, con nuestras familias. Asimismo, la red de radioaficionados a la que nos uníamos nos servía de nexo. Por avión nos llegaban cartas, diarios y video–casetes con noticiarios grabados. Existía, además, comunicación radial diariamente con un equipo especial y por ahí también recibíamos noticias". Cómo no podían ver televisión, decidieron crear ellos su propio "noticiario". De lunes a sábado, diversos equipos elaboraban un programa informativo diario, el que se

transmitía por circuito cerrado de televisión. “Lo hicimos durante todo 1984 –explica Ana María–. Cada día se turnaba una familia y ello creó una competencia súper entretenida. Incluso, llegamos a inventar nuestra “publicidad”– y nos hacíamos bromas entre nosotros”.

De vuelta en casa, piensan que fue una experiencia que valió la pena, aunque dura. No la repetirían, porque creen que sus hijos son mayores y sus profesiones llevan dos años casi abandonadas. Sin embargo, la recomiendan. Fue una etapa positiva para la familia; en las buenas y en las malas, “¡Y fueron más buenas que malas!”, asegura el médico. “Gozamos más de la familia –opina Ana María–, incluso, Germán pudo “disfrutar” a Juan Pablo, verlo hacer su primera gracia, dar sus primeros pasos... También la relación que tuvimos con el resto de la gente fue sensacional. Yo creo que eso no se puede tener acá”. En la actualidad, doce familias chilenas continúan con el programa. Y quizás, cuando regresen, opinen igual que el matrimonio Camacho–Martino: “Creemos que con el tiempo todo el mundo va a querer vivir en la Antártica. ¡Si hasta hay nubes rosadas, y se vive sin ruidos, sin contaminación y con mucho tiempo para disfrutar!”.

Colección Antártica LW Editorial

BASE O'HIGGINS, 1948–1958

Breve Recuento de su Aporte a la Política Antártica Chilena

Consuelo León y Nelson Llanos, 2019

LA CONTROVERSIA DEL CANAL BEAGLE

Perspectivas Periodísticas y Documentos Oficiales, 1977–1985

Consuelo León y Nelson Llanos (editores), 2018

PROA AL SUR

Diario del Naturalista de la Primera Expedición Chilena a la Antártica:

Carlos Oliver Schneider

Mauricio Jara y Pablo Mancilla (editores), 2018

LA EXPEDICIÓN ANTÁRTICA CHILENA DE 1947

Percepción Periodística y Especializada

Consuelo León (editor), 2017

EL PILOTO LUIS PARDO VILLALÓN. Visiones desde la Prensa, 1916

Consuelo León y Mauricio Jara (editores), 2015

EVOCANDO A ÓSCAR PINOCHET DE LA BARRA

Mauricio Jara (editor), 2015

ESBOZANDO LA HISTORIA ANTÁRTICA LATINOAMERICANA

Encuentros de Historiadores Antárticos Latinoamericanos, 1999 – 2011

Consuelo León y Mauricio Jara (editores), 2013

EL AÑO GEOFÍSICO INTERNACIONAL EN LA PERSPECTIVA HISTÓRICA

CHILENA, 1954–1958

Mauricio Jara y Pablo Mancilla (editores), 2012

VALIENTES MUCHACHOS

Vivencias en la Antártica Chilena en 1947

Consuelo León y Mauricio Jara (editores), 2007

LA ANTÁRTICA Y EL AÑO GEOFÍSICO INTERNACIONAL

Percepciones desde Fuentes Chilenas, 1954– 1958

Consuelo León, Mauricio Jara, Jason K. Moore, Nelson Llanos, y Pablo Mancilla (editores), 2006

¿CONVERGENCIA ANTÁRTICA?

Los Contextos de la Historia Antártica Chilena, 1939– 1949

Consuelo León, Mauricio Jara y Jason K. Moore (editores), 2005.

